MISION MUNDIAL

MISION MUNDIAL

Un análisis del movimiento cristiano mundial

LA DIMENSION ESTRATEGICA

TOMO 2

Jonatán P. Lewis

Editor

Segunda edición

EDITORIAL UNILIT

Publicado por
Editorial Unilit
Miami, Fl. U.S.A

1986 Primera edición
1990 Segunda edición, totalmente revisada y corregida

MISION MUNDIAL: Un Análisis del Movimiento Cristiano Mundial
La dimensión estratégica - Tomo 2

Editor: Jonatán Lewis
Ilustraciones: John Devine y Marion Workman de Lewis
Composición: LASERprint, Junín 2966 Santa Fe, República Argentina

© 1990 -Misiones Mundiales
Casilla 711, 3000 Santa Fe, República Argentina

A menos que se indique otra cosa, las citas bíblicas están tomadas
de la versión Reina Valera Revisada, versión 1960
© Sociedades Bíblicas Unidas
Usada con permiso

Printed in Colombia.
Impreso en Colombia.

PRODUCTO 498479
ISBN 1-56063-066-3

Contenido

TOMO 2

LA DIMENSION ESTRATEGICA

Prefacio a la segunda edición 7
Instrucciones 9

Capítulo 1

HISTORIA Y ESTRUCTURAS 11
A. La dimensión estratégica 13
B. Historia de la estrategia misionera 18
C. Dos estructuras de expansión misionera 37

Capítulo 2

LA TAREA RESTANTE 55
A. Las naciones inalcanzadas 55
B. Las megaesferas budista y china 67
C. Las megaesferas hindú, musulmana y tribal 76

Capítulo 3

ALCANZANDO A LOS INALCANZADOS 95
A Las cuatro estrategias de misiones 96
B. Los movimientos de gente 106
C. La estrategia de una solución única 116

Capítulo 4

LA MISION INTEGRAL 133
A. El evangelismo 134
B. El desarrollo 147
C. El establecimiento de iglesias 158

Capítulo 5

TRABAJO DE EQUIPO CON VISION MUNDIAL 181
A. Asociándonos con Dios 182
B. Asociándonos con el pueblo de Dios 198
C. Asociándonos como un solo equipo misionero mundial 212

Indice de autores y artículos 225

TOMO 1
LAS BASES BIBLICAS E HISTORICAS

TOMO 3
CONSIDERACIONES TRANSCULTURALES

Prefacio a la segunda edición

El curso de misionología contenido en estos tres tomos de *Misión Mundial: un análisis de movimiento cristiano mundial*, no es nuevo. Fué creado originalmente como respuesta a la imperante necesidad de presentar el deasafío de las misiones a los estudiantes universitarios norteamericanos. El genio inspirador del curso, doctor Ralph Winter, comprendió que la mayoría de estos estudiantes nunca serían desafiados con la oportunidad de invertir sus vidas en el cumplimiento de la Gran Comisión, a menos que se intentara alcanzarlos con un curso de misionología ofrecido en un horario conveniente. Reuniendo los escritos de los grandes misionólogos y reclutando algunos de ellos para dictar las materias, el primer curso intensivo se dio durante las vacaciones de 1964.

Desde ese comienzo, el curso fué evolucionando en su contendio y en su alcanze. Se siguieron recopilando escritos de prominente misionólogos, llegándose así a la publicación de una antología de 850 páginas con mas de ochenta artículos. El ya famoso "Perspectives on the World Christian Movement" esta en su cuarta impresión en inglés y algunas partes han sido traducidas a muchos otros idiomas. La metodología del curso también fué adaptandose con el objeto de lograr un mayor alcance y actualmente se ofrece a distancia en mas de ciento veinte programas alrededor del mundo. El texto y curso a lo que se hacen referencia, forman la base de los tres tomos de *Misión Mundial.*

La primera edición en español intentó adaptar el curso al ambiente latinoamericano. Se tradujeron los escritos mas apropiados para comunicar los conceptos misionológicos fundamentales, tomando en cuenta las idiocincracias del movimiento misionero latino y sus distintivos culturales. Se reconoció que lo ideal hubiera sido diseñar un curso con escritos propiamente latinos, pero la ausencia de ellos en la mayoría de los temas a tratar, hizo necesario el empleo de traducciones.

En 1986, fue publicada la primera edicíon por Misiones Mundiales en Argentina y por William Carey Library en EE.UU. El tomo I fué distribuido por COMIBAM como material de inscripción para el Congreso Misionero Iberoamericano realizado en San Pablo, Brasil en noviembre de 1987. Durante los siguientes años, la obra fue distribuida a todos los paises hispanos y actualmente está siendo utilizada para la capacitación misionera en seminarios, institutos bíblicos e iglesias.

La segunda edición de *Misión Mundial* no ha cambiado significativamente el contenido de los tres tomos, ni aún su organización pedagógica. Según lo observado por el editor en su trabajo realizado en iglesias argentinas, se ha revisado el capítulo 5 del tomo II, "Trabajo de equipo con visión mudial", agregándosele un artículo por el experimentado pastor argentino y promotor de misiones, Andrés Robert. Además, se adicionó otro escrito del doctor Theodore Williams, reconocida autoridad mundial de misiones oriundo de la India. Se ha dedicado un gran esfuerzo por mejorar el lenguaje del texto, particularmente en la calidad de sus traducciones, y en clarificar las ambigüedades existentes así como en base a la experiencia, revisar y corregir las preguntas incluidas. Con el nuevo formato, intentamos producir una obra mas económica y mas práctica en su uso.

Creemos que esta segunda edición de *Misión Mundial* seguirá supliendo la necesidad de publicaciones relevantes que despierten a la iglesia hispanoamericana a una renovada visión por las misiones mundiales y que preparen a sus jóvenes para la gran tarea a la cual Dios nos ha llamado.

Jonatán Lewis

Editor

Instrucciones

MISION MUNDIAL: Un Análisis del Movimiento Cristiano Mundial es una obra que puede ser utilizada por grupos de estudio en ambientes formales o informales, indistintamente. La obra completa consta de tres tomos, cada uno de los cuales desarrolla un tema diferente. El primer tomo, *"Las bases bíblicas e históricas"*,examina las raíces de la misión. su origen y su desarrollo a través de los tiempos. Este segundo tomo, *"La dimensión estratégica"*, define la tarea misionera en sí y la metodología para llegar a los pueblos inalcanzados y el tercero, *"Consideracionestransculturales"*, explica el desafío que significa llevar el evangelio a otras culturas.

Cada tomo contiene cinco capítulos. que a su vez se dividen en tres unidades de estudio que desarrollan temas relacionados entre si. Muchas de estas unidades contienen artículos o extractos escritos por destacados misionólogos y eruditos de la Biblia. Las introducciones y resúmenes de cada capítulo proporcionan cohesión al material.

Las preguntas interpuestas en el texto del manual pretenden atraer la atención del estudiante hacia los puntos claves y estimular a la reflexión. Además de este uso individual, forman la base de la discusión del material en grupo. Cada capítulo termina con dos cuestionarios. El primero, *Tarea integral,* contiene preguntas o trabajos que ayudan al estudiante a fijar los temas estudiados. Estas preguntas lo desafían a su vez, a la investigación y al desarrollo de su habilidad para comunicar lo que está aprendiendo. Los grupos de estudio deberán usar estas tareas como material de discusión o como una actividad para realizar en conjunto. El segundo cuestionario, *Preguntas para reflexionar,* hace énfasis en cuestiones personales y espirituales provocadas por los temas estudiados.

Recomendamos que cada estudiante escriba sus pensamientos en un diario. Estos pueden ser compartidos con los demás integrantes del grupo durante un determinado momento devocional en las sesiones de estudio.

Material adicional

Basadas en estos manuales, se han confeccionado tres *Guías del tutor* como material de apoyo para los que dirigen el curso de misiones. También se han producido tres *video-casetes* de 100 minutos de duración (uno por cada manual) con introducciones de 20 minutos a cada capítulo, dictados por el editor de estos tomos, el licenciado Jonatán P. Lewis. Solicite estos materiales de apoyo a *Misiones Mundiales* (COMIBAM Cono Sur), Casilla 711, 3000 Santa Fe, República Argentina.

Reconocimientos

La mayoría de los artículos y extractos de esta obra fueron traducidos de *Perspectives on the World Christian Movement,* (Steven Hawthorne y Ralph D. Winter, William Carey Library, Pasadena, EE.UU.). Estamos profundamente agradecidos a los editores de esa antología de escritos misionológicos. También reconocemos el genio inspiracional del doctor Ralph D. Winter en la organización y redacción del curso original, "Perspectives", y destacamos su labor infatigable a favor de los grupos culturales aún inalcanzados con el evangelio.

Los artículos de este manual han sido traducidos y usados con autorización.

1

HISTORIA Y ESTRUCTURAS

INTRODUCCION

Vista desde la perspectiva de la misión, la historia se revela de una manera única y nueva. Si la vemos desarrollarse como un drama, notamos que es el reino de Dios, y no los reinos del mundo, el que lleva el papel principal. Según la Biblia, el argumento central de ese drama es el propósito del Creador de redimir al hombre y restaurar su gobierno sobre la tierra. La Escritura proporciona emocionantes detalles de la manera como Dios derrotó a sus enemigos al resucitar a Cristo de entre los muertos y nos brinda además un bosquejo de los acontecimientos futuros. Los discípulos de Jesucristo son los instrumentos por medio de los cuales se establecerá su reino por toda la tierra, anunciando las liberadoras buenas nuevas de su victoria sobre el pecado, satanás y la muerte, a todos los confines de la tierra.

Tal como se vio en el tomo anterior, las "diez épocas" de la historia de la misión revelan que los hijos de Dios raras veces han deseado ser agentes del reino. El Señor ha tenido que lograr sus propósitos por medio de exilios, dispersiones, persecuciones e invasiones. Sin embargo, de vez en cuando han surgido movimientos y estructuras que voluntariamente han cumplido la finalidad de la misión divina. Cuando la gente de Dios, intencionalmente, se propone acatar su obligación de compartir el evangelio con las naciones, el Señor bendice grandemente esos esfuerzos.

Esa ha sido la participación protestante en el mundo de la misión. Si bien sólo en los dos últimos siglos han tomado en cuenta seriamente su responsabilidad por la evangelización del mundo, se ha producido un gran crecimiento, clasificado en tres eras distintas de expansión.

La primera fue marcada por el despertar de los protestantes a la tarea y al envío de misioneros a las zonas costeras de los continentes inalcanzados.

La segunda se destacó por un movimiento de las misiones hacia las regiones internas inalcanzadas de Asia y Africa.

La tercera época, de reciente comienzo, está caracterizada por un avance hacia los grupos inalcanzados. La mayoría de ellos no están aislados geográficamente del evangelio, sino separados por barreras sociales, culturales y lingüísticas. Estas barreras les han impedido efectivamente escuchar y recibir el mensaje, aunque exista cerca una iglesia de otra expresión cultural.

Esta era de expansión, requiere decenas de miles de nuevos obreros transculturales con un claro entendimiento de la tarea misionera. Sólo un movimiento masivo, lleno del Espíritu de Dios, verá la penetración del evangelio entre los 12.000 grupos culturalmente distintos que quedan aún sin evangelizar. Aunque habitualmente la mayoría de los misioneros han sido enviados desde Norteamérica y Europa, el surgimiento del nacionalismo en los países en desarrollo, junto con una falsa suposición de que la tarea ya está terminada, ha llevado a una declinación en el envío de obreros desde las bases tradicionales.

Dios puede revertir esa tendencia. Entre tanto, una nueva fuerza vital en el mundo de la misión está emergiendo. Las vigorosas iglesias jóvenes de los países en desarrollo están empezando a enviar cientos de misioneros a otros grupos culturales, tanto dentro de sus fronteras como fuera de ellas. Algunos misionólogos están prediciendo que esta nueva ola de obreros transculturales tendrá la parte más significativa en el cumplimiento del desafío de la tercera y última era de la historia de la misión. Este es un emocionante proyecto, que sólo puede realizarse si se aprenden las lecciones de dicha historia de la misión y se evitan ciertos errores.

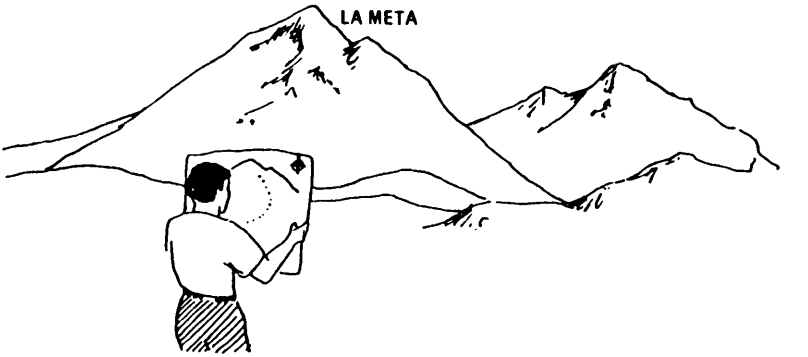
Esta nueva fuerza dinámica para la evangelización mundial no debe entonces desconocer el pasado, en su presente celo por la misión. Un ingenuo impulso para "reinventar la rueda" sólo la llevará a repetir los errores cometidos otrora por causa de la ignorancia o del optimismo simplista. Las estructuras de misiones ya existentes necesitan ser evaluadas sobre la base de su valor estratégico para la evangelización del mundo, y no sobre opiniones negativas acerca de ellas. Tampoco pueden ser ignoradas las muchas lecciones valiosas aprendidas a través de los siglos en la estrategia de la misión. Es de esperar que, debido al entusiasmo, no se tire "el arroz junto a la paja".

A. LA DIMENSION ESTRATEGICA

En este segundo tomo de "Misión Mundial: un análisis del movimiento cristiano mundial" examinaremos la dimensión estratégica de la misión. Ya que la estrategia no siempre es definida del mismo modo, es importante que lleguemos a una definición básica de la misma.

Cuando relacionamos la estrategia con la obra de Dios, una reacción bastante común entre los cristianos es pensar que aquella puede estar en conflicto con la espontánea dirección del Espíritu Santo. Si esto fuera verdad, un discurso sobre estrategia sería inapropiado. Pero, por el contrario, cuando es bien entendida e implantada, ella puede obrar en perfecta armonía con la dirección de Dios. Somos conscientes de los peligros de utilizar meramente el intelecto humano en la tarea de la misión, porque "si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican" (Salmos 127:1). Pero también sabemos que negar la aplicación sagaz de los principios bíblicos de la misión, los cuales han emergido durante el transcurso de la historia, es rechazar el uso de uno de los más grandes bienes del hombre: su inteligencia, para la gloria de Dios y la expansión de su reino.

Consideremos nuevamente la parábola de los talentos en Mateo 25:14-30. A cada siervo se le había confiado cierta cantidad de dinero y se esperaba que cada uno lo invirtiera para ganancia de su amo. El siervo infiel no fue condenado por despilfarrar su talento, sino por no desarrollar ni la más simple estrategia de inversión (como ponerlo en un banco), a fin de obtener un lucro para su señor. Los otros dos siervos usaron su habilidad de inversión: duplicaron su dinero y fueron recibidos "en el gozo de su señor". Precisamente de este asunto, la "habilidad de inversión", trata la estrategia de la misión.



Tal como lo define Peter Wagner, profesor de iglecrecimiento en la Escuela de Misión Mundial Fuller: "Estrategia es el medio acordado sobre la manera de alcanzar cierta meta. La estrategia misionera es el modo en que el cuerpo sale para obedecer al Señor y cumplir los objetivos que El establece."

El profesor Wagner continúa para desafiar al lector:

Yo sostengo que todo cristiano usa diariamente alguna clase de estrategia al intentar hacer la voluntad de Dios. También afirmo que algunas estrategias son demostrablemente mejores que otras y que hacemos mal si no las examinamos y escogemos la más apropiada.

El da entonces tres criterios bajo los cuales puede ser evaluada la estrategia:

Primero, la mejor estrategia es bíblica, porque la obra de Dios debe ser hecha según su plan. Segundo, es eficiente. Ya que nuestro personal, dinero y tiempo están todos limitados, tarde o temprano necesitamos tomar decisiones acerca de las prioridades que deben asignarse para su uso. No podemos hacer todo lo que nos gustaría, así que debemos, sobre la base de la eficiencia, realizar todo aquello que cumpla mejor el objetivo de Dios. Tercero, la estrategia debe ser pertinente. Las misiones son un campo de movimiento rápido, de tal manera que la táctica usada hace cinco años, hoy podría ser obsoleta. Se necesita constante actualización. *

1. Si lo dicho por el profesor Wagner es correcto, ¿qué debe hacer todo cristiano que intenta un trabajo para Cristo?

En el siguiente artículo, Edward R. Dayton y David A. Fraser definen el

* Wagner Peter: Stop The World, I Want to Get On. Regal Books, Glendale, California, 1974, págs. 76-77.

término "estrategia". Además presentan una base fundamental para el uso de estrategias y evalúan algunas proposiciones para su aprovechamiento en la misión.

ESTRATEGIA*

Edward R. Dayton y David A. Fraser

En cierta forma, toda organización y toda persona usa una o varias estrategias, es decir, una manera de enfocar un problema o alcanzar una meta. La mayoría de ellas lo hacen inconscientemente. Otras, han desarrollado sus métodos hasta convertir las estrategias en procedimientos normales. El apóstol Pablo utilizó la estrategia. Leemos en el libro de los Hechos 17:2 que, en un día sábado, Pablo entró a la sinagoga de los judíos, como era su costumbre. Su plan era ir a una ciudad principal, visitar la sinagoga si la había, proclamar el nombre de Jesús y dejar que las cosas tomaran su curso normal.

La estrategia es un método de describir la forma en que vamos a alcanzar nuestras metas o resolver nuestros problemas. No se relaciona con los detalles. La meta principal de Pablo era que Cristo fuera predicado en todo el mundo. Sus planes cotidianos posiblemente variaron un poco, pero, con excepción del principio de sus viajes misioneros, su método se mantuvo uniforme.

Desafortunadamente, la palabra "estrategia" tiene significados distintos para las distintas personas. Originalmente, se utilizó como un término que definía un enfoque general, a diferencia del enfoque detallado de las "tácticas". En el sentido militar, tanto "estrategia" como "táctica", quieren decir "modo de proceder ante una situación determinada" en oposición a la idea de los planes. Esto no debería sorprendernos, ya que la estrategia militar siempre tiene que suponer que existe su contraparte, es decir que a la vez trata de imaginarse el modo de actuar de su adversario, tomando en cuenta todos los posibles movimientos de su oponente, incluyendo por esta razón muchas opciones.

Sin embargo, aunque la estrategia pueda comprender una amplia variedad de "medios y métodos", "planes contingentes" y "operaciones diversas", también puede excluir diversas opciones. Contiene, a la vez, mucho de aquello que no deberá hacerse.

Es una forma de alcanzar un objetivo, un tiempo y un lugar en el que las cosas serán diferentes de lo que son ahora. Para un militar podría significar el tomar una ciudad o un pueblo clave. Para el misionero podría significar desde la

---

* Dayton Edward R. y Fraser David A.: Planning Strategies for World Evangelization. Wm. B. Eardmans Publishing Co., Grand Rapids, Michigan, 1980, págs. 15-19. Usado con autorización.

elección de los países en los cuales servir, hasta el enfoque general sobre la manera de alcanzar un grupo étnico.

La estrategia, por lo tanto, tiene un enfoque más amplio que los planes principales o los planes de largo alcance.

2. Defina e indique el contraste entre los términos "estrategia" y "táctica".

¿Para qué tener una estrategia?

Como cristianos, la estrategia nos obliga a buscar la mente de Dios y la voluntad del Espíritu Santo. ¿Qué es lo que el Señor quiere? ¿Cómo debemos conformarnos al futuro que El desea?

La estrategia es un intento de anticiparnos al futuro. Es, al igual que los planes y las metas, nuestra declaración de fe en cuanto a lo que creemos que debería ser el futuro, y a lo que haremos para alcanzarlo. Es un medio de comunicar nuestras intenciones a otros; nos ayuda a comunicarnos entre nosotros, dentro de nuestra organización, así como con otros cristianos, organizaciones o iglesias. Nos proporciona un sentido general de dirección y cohesión. También nos ayuda a decidir lo que no utilizaremos, ya que incluye ciertas formas de hacer las cosas. Por ejemplo, dentro de una perspectiva mundial, podríamos decidir trabajar principalmente con aquella gente que es bastante receptiva; esto excluiría, momentáneamente, a toda la que no lo es.

3. Según los autores, ¿por qué es un ejercicio espiritual planear estrategias?
4. ¿Por qué es importante la estrategia para la comunicación con otros?
5. ¿Por qué la estrategia nos da un sentido general de dirección?

Tipos de estrategia

Existen muchos enfoques de la estrategia. Podemos hablar de cuatro tipos: la estrategia de "solución normal", la estrategia "sobre la marcha", la estrategia de "planeación hasta cierto punto" y la estrategia de "solución única". La estrategia de solución normal, busca un procedimiento para hacer las cosas y luego utiliza el mismo enfoque en cada situación. Un ejemplo es el enfoque de una misión cuya orientación es la de colocar un ejemplar de literatura cristiana en las manos de cada persona, en cada hogar de cada ciudad del mundo. Los participantes de esta cruzada suponen que todos saben leer y pueden llegar a tomar una decisión por Cristo si se pone a su alcance la literatura apropiada para ello. Otro ejemplo, el "Evangelismo a Fondo", que se inició primeramente en América latina. Era una estrategia normal aplicada a todo un país, que luego se adaptó a Africa como "Vida para todos".

Este tipo de estrategia presenta, sin embargo, algunos inconvenientes. Primero, no se toma en cuenta lo que otros están haciendo; se supone que todos

los problemas son iguales. Segundo, bajo ese sistema se da por sentado que todos van a participar y entender su significado. Obviamente, esto no siempre funciona así. Tercero, la estrategia normal nace, en toda ocasión, en un determinado país o cultura y a medida que se mueve hacia otras latitudes va encontrando mayores dificultades.

La estrategia sobre la marcha, en primer lugar, tiene la apariencia de no ser una estrategia. Aquellas personas que la adoptan creen que no hay necesidad de planear. No tienen intención específica alguna con respecto al futuro. Suponen que Dios será quien los guiará. Así, este tipo de estrategia considera que el planeamiento a largo plazo no es importante, ya que ésa es la función de Dios. También elimina la posibilidad de fracaso, ya que todo es problema del Señor. Con mucha frecuencia rotula todo lo que hace como un "éxito". Otro riesgo es el hecho de que dos o más organizaciones se estorben mutuamente por estar utilizando, a la vez, esta misma estrategia. Esta es adoptada generalmente, cuando se enfatiza sobre la necesidad básica de una espiritualidad personal más profunda; se supone que así, el evangelismo se conduce por sí solo.

Hay mucho para decir acerca de esta estrategia. Se puede citar el caso de Felipe, el evangelista del libro de los Hechos, quien fue realmente guiado por el Señor hacia nuevas situaciones. En los primeros días de las misiones de fe, particularmente aquellas dirigidas tierra adentro, como la Misión al Interior de la China, la Misión al Interior de Africa y la Misión al Interior del Sudán, en las que el evangelio fue llevado valientemente hacia continentes desconocidos; los misioneros sólo tenían una meta, pero, con mucha frecuencia, no tenían siquiera una idea de lo que iban a encontrar. Muchas veces era la enfermedad y otras la muerte. Se debe honrar a estos pioneros, quienes echaron los cimientos para los viajes misioneros de nuestros días.

La estrategia de planeamiento hasta cierto punto, afirma que nosotros hacemos los planes para iniciar la obra y Dios se encarga del resto; no enfoca la terminación sino el principio. Supone que una vez que "estemos allí", el Señor se ocupará de lo demás. Un ejemplo es el caso de una agencia que inició negociaciones y recibió permiso del gobierno de un país para establecer una industria de artesanías. Sin embargo, no hizo ningún plan específico con respecto a su relación con las iglesias cristianas que ya existían allí, las cuales en su punto de vista particular, eran una mezcla de cristianismo y animismo.

A primera vista parecería que la estrategia de planeamiento hasta cierto punto y la estrategia sobre la marcha, requieren una fe mucho mayor. Sin embargo, una reflexión más profunda revela que se requiere considerablemente más fe para entender lo que Dios quiere que se haga en una situación particular, para luego hacer un compromiso y llevar a cabo lo que uno cree que El pretende hacer.

La estrategia de solución única, supone que cada situación que enfrentamos es diferente y que cada una demanda su propia estrategia. Da por sentado que

podemos encontrar una forma, que hay una solución y que debemos hacer declaraciones de fe (fijamos metas) acerca del futuro, y que las soluciones normales no funcionan. Cree que existen algunos enfoques que pueden utilizarse para descubrir la estrategia de Dios para cada situación en particular.

Como cristianos tenemos una ventaja tremenda al considerar este tema. Debido a que contamos con la Palabra de Dios, la fuente de los valores más altos y absolutos, es que podemos desarrollar adecuadamente estrategias formidables. El ha indicado los medios, así como aquellos que han de ser salvos. Podemos confiar reposadamente en que la voluntad divina será hecha. Nuestra parte consiste en cooperar con el Señor para que su reino se multiplique.

6. ¿Porqué es la estrategia de solución única superior a las demás?

Los profesores Wagner, Dayton y Fraser nos han ayudado a aclarar el concepto de "estrategia de la misión". Hemos visto que todos los cristianos tienen una estrategia por medio de la cual operan, conscientemente o no. La estrategia es la manera en que abordamos la tarea que Dios nos ha dado para hacer. Algunos métodos son mejores; es sabio examinar los de otros para determinar cuál es el más adecuado para realizar el trabajo encomendado por el Señor a cada uno.

Hemos visto también que la estrategia es una actividad espiritual. Su fundamento es la búsqueda sincera de la voluntad de Dios, gran parte de la cual ya nos ha sido revelada en su Palabra. Cómo cumplir con lo que está dentro de ese cuadro específico requerirá el uso de nuestra inteligencia. También nos llevará a doblar nuestras rodillas. Oración y estrategia están unidas inseparablemente en la misión efectiva.

Debemos orar como si no pudiéramos planear
y planear como si no pudiéramos orar.

B. HISTORIA DE LA ESTRATEGIA MISIONERA

"Por eso todo escriba docto en el reino de los cielos es semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y cosas viejas" (Mateo 13:52).

Al formular nuestra propia estrategia es importante considerar cómo se ha desarrollado la de la misión y notar los factores de éxito, como también aquellos que han conducido al fracaso. Esto debe ayudarnos para determinar qué cosas intentar y cuáles evitar.

En el siguiente artículo, el profesor R. Pierce Beaver, delinea una historia de la estrategia de la misión. Mientras lee cada sección, note las características que marcan cada período.

HISTORIA DE LA ESTRATEGIA MISIONERA*

R. Pierce Beaver

Quince siglos de acción misionera precedieron el inicio de las misiones mundiales protestantes. Es así que estas no empezaron "de novo", y con la teoría moderna católicorromana se conforma únicamente el último capítulo de una larga historia. Estas páginas presentan un resumen de la estrategia misionera antes del comienzo de los esfuerzos protestantes y narran brevemente el curso de la estrategia de estos últimos. Desafortunadamente, por falta de espacio, omiten por completo hacer referencia a las misiones modernas del catolicismo romano.

Bonifacio

El primer ejemplo de una estrategia misionera bien definida, tal como conocemos el término en el siglo XX, es el que fue utilizado en la misión inglesa al continente de Europa por Bonifacio, en el siglo VIII. Este predicó a paganos germánicos en un lenguaje muy parecido al de ellos, de tal manera que lo entendieron. Sí, utilizó la agresividad: desafió a sus dioses, derribó sus altares, cortó los árboles sagrados y construyó iglesias en los lugares sacrosantos. Pero convirtió a la gente, la educó y la civilizó. También fundó monasterios, los cuales no sólo consistían en escuelas académicas, sino que a la vez tenían programas por medio de los cuales se enseñaba la agricultura, el pastoreo y las artes domésticas. Todo eso contribuyó a formar una sociedad bien establecida, una iglesia bien cimentada y una buena nutrición cristiana. En una segunda línea de instituciones de ciencias domésticas y educacionales, Bonifacio llevó monjas de Inglaterra. Esa fue la primera vez que las mujeres participaron activamente en la obra misionera. De parte del pueblo se reclutaron monjes y clérigos. Toda esa actividad recibía el apoyo de la iglesia "madre" en Inglaterra. Bonifacio remitía reportes y hacía peticiones. Discutía la estrategia con la gente de la iglesia enviadora. A su vez, los obispos, monjes y hermanas le enviaban personal, dinero y suministros. También apoyaban la obra misionera con oraciones.

Desafortunadamente, dichas misiones dejaron de existir debido a los asolamientos de los invasores sobre el pueblo de Inglaterra. Las misiones en el continente se convirtieron, en demasía, en un instrumento de expansionismo imperial, tanto política como eclesiásticamente, ya que eran utilizadas por los reyes francos, sus sucesores germánicos, el emperador bizantino y el papa. Consecuentemente, los reyes escandinavos mantuvieron fuera a los misioneros provenientes del continente y en la evangelización de sus naciones utilizaron a ingleses que eran sus propios súbditos y no tenían relaciones políticas.

---

* Beaver R. Pierce: "The History of Mission Strategy" en Southwestern Journal of Theology, vol. 12, Spring 1970, págs. 7-28. Usado con autorización.

Las cruzadas

La serie de guerras europeas en contra de los musulmanes, que se denominaron "cruzadas", realmente no pueden considerarse como una forma verdadera de obra misionera. Estas hicieron que las misiones a los musulmanes fueran casi imposibles, aún hasta el presente, ya que dejaron una herencia de odio constante en las tierras islámicas. Sin embargo, antes que terminaran las cruzadas, Francisco de Asís fue y predicó, por amor al sultán, y creó una fuerza misionera basada en el amor y la paz. Raimundo Lulio, el gran terciario franciscano, depuso su condición de noble de la corte de Aragón y dedicó su vida a la obra misionera entre los musulmanes, siendo apodado como el "Necio por amor". El convencía y convertía por medio de la razón, usando el debate como instrumento. Para sus fines, escribió su "Ars Magna", la que trataba de contestar, de manera convincente, cualquier pregunta u objeción levantada por paganos o musulmanes. Además, diseñó una especie de computadora intelectual, en la cual se podían registrar los diferentes factores y aparecían las respuestas correctas. Décadas antes de su martirio, Lulio, de manera incesante, rogó a reyes y papas que establecieran colegios para la enseñanza del idioma árabe y otros, así como para la preparación de misioneros, recomendándoles diversos planes para el envío de los mismos al exterior.

1. ¿Cuáles fueron las características sobresalientes de la estrategia de Bonifacio?

La expansión colonial

Fue durante los siglos XVI al XVIII que el cristianismo se convirtió en una religión de alcance mundial, relacionada con la expansión de los imperios portugués, español y francés. Cuando el papa dividió las tierras no cristianas del mundo ya descubierto o por descubrir, entre las coronas de España y Portugal, confirió a los reyes la responsabilidad de evangelizar a los pueblos de dichas tierras, de establecer la iglesia y de sostenerla. Por lo tanto, las misiones se convirtieron en una función del gobierno.

Los portugueses construyeron un imperio comercial y, con excepción de Brasil, poseyeron siempre pequeños territorios bajo su dominio. En dichos lugares, los portugueses suprimieron toda religión étnica, destruyeron la clase alta que se oponía y crearon una comunidad cristiana, que se componía de sus descendientes de sangre mestiza y de conversos pertenecientes a la clase baja de la sociedad.

Por otro lado, España trató de trasplantar el cristianismo y la civilización de acuerdo con el modelo español. La explotación despiadada que exterminó a los indios del Caribe, estimuló la lucha heroica por los derechos de los indios restantes, de parte de Bartolomé de las Casas y otros misioneros. Desde entonces, la

protección de los pueblos primitivos contra la explotación por parte de los blancos y gobiernos coloniales, ha constituido una función importante de las misiones. Después que dicho esfuerzo tan vigoroso abolió la esclavitud y el bautismo forzoso, los misioneros se convirtieron tanto en protectores, como en civilizadores de los indígenas. Se establecía una misión en una frontera, alrededor de la cual se levantaba un pueblo, con una estación central, que luego era ocupado por los indios como su residencia permanente. Estos lugares siempre contaban con un pequeño destacamento militar, para proteger tanto a los misioneros como a los naturales cristianizados. Los pueblos más pequeños y las estaciones satélites se conectaban con la central. Los nativos eran enseñados por catequistas y controlados por sacerdotes en cuanto a lo que era la vida religiosa de la iglesia. También se los usaba en una participación activa, sirviendo de acólitos, cantores y músicos. Las festividades autóctonas fueron cristianizadas y se introdujeron las fiestas y los ayunos cristianos. Los oficiales indios ejecutaban una amplia gama de funciones de contralor, siendo éstos a su vez supervisados por los misioneros. Se establecieron ranchos y granjas, y a los lugareños se les enseñaron todos los aspectos de la agricultura y el pastoreo. Todo fue hecho de tal forma, que aquellos fueron civilizados y protegidos, así como cristianizados. Los misioneros fueron reemplazados por clérigos diocesanos generalmente de baja calidad y pocos en número. Los oficiales del gobierno se convirtieron en los amos, en lugar de los misioneros, y sin el amor de éstos últimos hacia el pueblo, las tierras fueron repartidas entre los colonizadores españoles. Así, los indios fueron reducidos a la condición de peones.

La política de los franceses en Canadá era totalmente opuesta a la de los españoles. Se estableció sólo una pequeña colonia como base para el comercio y como bastión en contra de los ingleses. Los franceses solamente querían las pieles y algunos productos forestales, por lo tanto interferían lo menos posible en la civilización de los indios. Los misioneros tuvieron que desarrollar una estrategia consonante con esa política. Por ello, vivían con los nativos en sus aldeas, adaptándose a las condiciones en todo lo que les era posible, predicándoles, enseñándoles y bautizándolos, realizando los ritos de la iglesia, dejando que los naturales conservaran sus costumbres. A lo largo de las colonias francesas se establecieron algunas poblaciones permanentes, las cuales contaban con iglesia y escuela, pero la mayoría de los habitantes, por lo general, eran transitorios. En el otro lado del globo, en lo que posteriormente sería la Indochina francesa –actualmente Vietnam–, la cual más tarde llegaría a quedar bajo dominio francés, se desarrolló una nueva estrategia evangelística radical por parte de Alejandro de Rodas. Esta se hizo necesaria, debido a que los misioneros franceses fueron perseguidos y arrojados de la región por períodos prolongados. La evangelización

sólo se podía lograr por medio de agentes nativos. De Rodas creó una orden nativa de evangelistas laicos, los que vivieron bajo dominio local y ganaron convertidos por miles. Estimulados por esta experiencia, el nombrado y sus asociados fundaron la Sociedad Parisiense de Misiones al Extranjero, la cual se dedicaba a la política de reclutar y preparar un clero diocesano, el cual sería el medio principal de la evangelización en el país y del cuidado pastoral de las iglesias, en lugar de misioneros. Esta fue una política que se distinguió por su marcado éxito.

2. ¿Qué diferencia tuvieron las estrategias españolas y francesas en el Nuevo Mundo?

Las estrategias misioneras del siglo XVII

Los primeros teóricos de la expansión de la fe aparecieron en el siglo XVII. Mencionamos a José de Acosta, Brancati y Tomás de Jesús. Ellos escribieron manuales sobre principios y prácticas misioneras, describieron las cualidades de los misioneros y mencionaron la forma en que se debería trabajar con las personas. En 1622 se creó en Roma, la Sagrada Congregación para la Propagación de la Fe, la cual desde allí en adelante, dio la dirección central a las misiones católicorromanas, estableciendo colegios e institutos para la preparación de misioneros.

Los grandes y valientes innovadores de ese período fueron los jesuitas, quienes viajaron al Oriente a través de los canales portugueses, desafiando las restricciones de los mismos. Provenían de distintas nacionalidades. Ellos fueron los pioneros modernos de la aculturación, amoldamiento, adaptación o como se la quiera llamar. La primera tentativa fue en Japón, donde los misioneros adoptaron las viviendas, costumbres, modas y la etiqueta de los vínculos sociales. Sin embargo, no utilizaron los términos budistas o sintoístas, ni sus conceptos, formas o ritos en la presentación del evangelio y el establecimiento de la iglesia. En cambio, hicieron gran uso del idioma japonés en la producción de literatura cristiana impresa por conversos de esa nacionalidad. La carga más pesada en el evangelismo y la enseñanza fue llevada a cabo por diáconos y catequistas nativos. Algunos de ellos fueron admitidos en el sacerdocio. Pronto se formó una gran comunidad cristiana. Cuando el shogún, temiendo una agresión extranjera, cerró Japón a todos los extranjeros y persiguió a los cristianos en el siglo XVII, miles de ellos sufrieron el martirio. El cristianismo se practicó clandestinamente y permaneció hasta que el Japón fue abierto nuevamente al intercambio con Occidente dos siglos después. Un segundo experimento en Madurai, al sur de India, profundizó un tanto más en este tema. Roberto de Nobili creía firmemente que la casta brahmán debía ser ganada, si se quería que el cristianismo tuviera éxito en la India. Consecuentemente, él se convirtió en un cristiano brahmán. Se vistió como un gurú o maestro religioso, cumplió con las leyes y costumbres de la casta y

aprendió el sánscrito. Estudió las principales enseñanzas de filosofía hindú y presentó la doctrina cristiana, tanto como le fue posible, en términos hindúes. El fue uno de los pocos que lograron que muchos se convirtieran del brahmanismo al cristianismo.

El intento más notable en cuanto a la adaptación se realizó en China, donde Mateo Ricci estableció una estrategia, desarrollada luego por sus sucesores Schall y Verbiest, considerados como cabezas de las misiones. Al igual que en Japón, los misioneros adoptaron el modo de vida de la nación y los fundamentos de la civilización china, pero profundizaron mucho más, y gradualmente introdujeron los principios y la doctrina cristiana a través de los conceptos confucianos. Permitían que los nuevos convertidos se involucraran en los ritos tradicionales y del estado, considerándolos más bien como de carácter cívico y social en vez de religiosos. Los misioneros ganaron una gran reputación como matemáticos, astrónomos, cartógrafos y maestros de diferentes ciencias, introduciendo así las enseñanzas occidentales entre los chinos, haciendo amistad con personas de mucha influencia y buscando la oportunidad de presentar la fe. Sirvieron al emperador en muchas disciplinas, todo ello orientado al propósito de abrir la puerta al evangelio. Finalmente, el éxito coronó la estrategia y se llegó a desarrollar una gran comunidad cristiana, que incluía a algunos personajes influyentes de alto rango.

Sin embargo, muchos otros misioneros no podían apreciar nada que no fuera europeo y, por lo tanto, se mantuvieron estrechamente ligados a las prácticas y terminología católicorromanas. Motivados por un celo nacionalista y preferencias partidistas, atacaron a los jesuitas y les formularon cargos en Roma. Finalmente, Roma se pronunció en contra de los principales jesuitas; impidió sus prácticas y requirió que todos los misioneros que viajaran al Oriente hicieran un juramento de que se conducirían apegados a determinado reglamento. A los cristianos se les prohibió que practicaran los ritos familiares y del estado. De allí en adelante fue imposible que un cristiano fuese chino y cristiano genuino simultáneamente. La profesión de la fe cristiana pareció golpear las raíces de la piedad filial, la cual era el cimiento de la sociedad china. Dos siglos después, se abolió el juramento y se permitieron los ritos modificados. Los jesuitas perdieron la batalla pero finalmente ganaron la guerra. En la actualidad, la mayoría de los misioneros reconocen la necesidad de la adaptación.

3. ¿Cuáles fueron las principales innovaciones que aportaron los jesuitas a la estrategia de la misión?

Los puritanos y las misiones a los indios norteamericanos

La participación de los protestantes en las misiones mundiales, comenzó en los albores del siglo XVII simultáneamente con la obra evangelizadora de los

capellanes de la Compañía Holandesa a las Indias Orientales y las misiones de Nueva Inglaterra a los indios norteamericanos. Las misiones eran una función de la compañía comercial, pero muchos de sus capellanes eran misioneros genuinos. Aquellas tuvieron muy poca influencia en la estrategia misionera posterior, pero fue la misión de los puritanos a los pieles rojas la que proporcionó los modelos y la inspiración necesaria a las misiones más recientes. La meta de los misioneros era la de predicar el evangelio tan eficazmente, que los indios se convirtieran, recibieran la salvación personalmente y se reunieran en las iglesias donde pudieran ser nutridos en la fe bajo estricta disciplina. La intención era la de hacer del indio un hombre cristiano del mismo tipo y carácter que el de un miembro puritano inglés de una iglesia congregacionalista. Esto involucraba que el indio fuese civilizado según el modelo británico.

El evangelismo era el primer punto en la estrategia. La predicación era el "gran medio", suplementado por la enseñanza. La mayoría de los misioneros siguieron a John Eliot en el inicio de la predicación en público, aunque Thomas Mayhew Jr. tuvo gran éxito en "Martha's Vineyard", comenzando con un enfoque personal e individual. A los indios se les dirigían mensajes fuertemente doctrinales, haciendo énfasis sobre la ira de Dios y los dolores del infierno, tales como los que se predicaban en las congregaciones inglesas. Pero David Brainerd, al igual que los moravos, predicaba el amor de Dios, en vez de la ira, teniendo tremendo éxito en la guía de hombres y mujeres al arrepentimiento.

El segundo punto de la estrategia, era el de reunir a los nuevos convertidos en iglesias; pero todos ellos eran puestos en períodos prolongados de prueba antes de que se fundaran las primeras congregaciones. Por el contrario, al abrirse la segunda fase de las misiones a los indígenas en 1730, no se requirieron tales retrasos e inmediatamente se constituyeron y reunieron en iglesias. Tanto antes como después de organizarlas se instruía y disciplinaba en la fe a los nuevos convertidos.

Un tercer énfasis estratégico, era el de establecer pueblos cristianos. John Eliot y sus colegas misioneros, creían que la segregación y el aislamiento eran necesarios para el crecimiento en la gracia de los convertidos. Estos deberían ser alejados de la influencia funesta de sus hermanos paganos y de hombres blancos perversos. Se pensaba que en los pueblos puramente cristianos de "indios que oraban", los nuevos miembros podrían vivir juntos bajo la estricta disciplina y nutrición cuidadosa de los misioneros blancos y de los pastores y maestros indios. Esto garantizaría lo que Cotton Mather llamaba "una manera inglesa de vida más decente". La civilización y cristianización serían simultáneas e indistinguibles. Eliot puso sus pueblos bajo una forma de gobierno bíblico basado en Exodo 18, pero la Corte General de Massachusetts, la cual repartía la tierra y construía las iglesias, nombró comisionados ingleses en todos los pueblos en 1658. Dentro de

esos pueblos, los indios convivían bajo un pacto con el Señor; tanto la vida personal como comunal, se regía por leyes de neto sabor bíblico.

La mayoría de los "pueblos de los indios que oraban", no sobrevivieron a la devastación de la guerra del rey Felipe en 1674, pero la estrategia especial de los pueblos cristianos fue adoptada nuevamente por John Sergeant, al establecer la misión de Stockbridge en 1734. Estos pueblos no se parecieron mucho a los de antaño. Existía un constante movimiento entre el pueblo y el bosque, aun a grandes distancias, por lo cual, los cristianos de Stockbridge podían actuar como agentes evangelizadores en el curso normal de sus relaciones.

Cualesquiera que hayan sido los logros en el desarrollo del carácter cristiano en esos primeros pueblos no se podría haber hecho ningún impacto evangelístico a través de sus habitantes, aislados como estaban del resto de los indios. Durante los siglos diecinueve y principios del veinte, los misioneros a los nativos del Africa y las islas, continuarían enamorados de la idea de garantizar la pureza de la fe y la conducta de los convertidos, mediante la segregación de éstos en distritos o pueblos cristianos apartados del resto. El efecto usual de todo eso, fue la separación de los cristianos de su propia gente, la creación de una sociedad "mezclada", ni india ni europea, y la ausencia de cualquier impacto evangelístico sobre los demás nativos. Un pueblo alejado así, no puede provocar el contagio de su fe personal.

En el centro de cada población o estación misionera, existía una iglesia flanqueada por una escuela. Los sermones dominicales, así como las reuniones de oración, catecismo y educación primaria, todos estaban orientados a nutrir al convertido en la fe y la civilización.

El Catecismo para los indios, de John Eliot, fue el primer libro editado en la lengua de los nativos norteamericanos. Se utilizó tanto el idioma inglés como la lengua vernácula. El primero permitía a los naturales adaptarse a la sociedad de los blancos, pero su propia lengua tenía más eficacia para comunicarles la comprensión de la verdad cristiana. Eliot publicó libros de texto en ambos idiomas. Junto con la instrucción religiosa, se impartían clases de escritura y de aritmética básica. También se introdujo la agricultura y los trabajos manuales, para hacer posible el autosostenimiento, en medio de una vida civilizada. En el segundo siglo de las misiones, las consideraciones estratégicas guiaron a John Sergeant a introducir las escuelas de internados, con el fin de mantener a los jóvenes separados completamente de la vida antigua y ser educados conforme a la vida nueva. Esta institución llegaría también a ser un recurso estratégico importante en las misiones del siglo diecinueve.

Es de gran elogio, el que los puritanos de Nueva Inglaterra, nunca dudaran del poder transformador del evangelio, ni de la habilidad potencial de los indios. Esperaban que, cuando menos algunos de ellos, alcanzaran el mismo nivel de vida que los ingleses. Para esto, se requería algo más que la enseñanza rudimentaria de

los pueblos. Algunos jóvenes con promesa de desarrollo fueron enviados a la escuela primaria latina de Boston y unos cuantos colocados en el colegio indio de la Universidad de Harvard. La escuela para internados de Sergeant en Stockbridge, y la escuela de Eleazer Wheelock en Lebanon, Connecticut, son los esfuerzos más palpables en cuanto a una educación de nivel superior.

La adoración, la nutrición espiritual y la educación, requerían una literatura vernácula de amplias dimensiones. Eliot publicó la Biblia de Massachusetts y una biblioteca de literatura diferente, a la cual contribuyeron algunos de sus colegas.

El reclutamiento y la preparación de pastores y maestros nativos fue absolutamente fundamental en el plan de la estrategia de las misiones en Nueva Inglaterra. Tanto los misioneros como aquellos que los apoyaban en la obra, entendieron que solamente a través de evangelistas nativos se podría predicar y dar cuidado pastoral a su mismo pueblo. En 1700 había treinta y siete predicadores nativos en Massachusetts. Desgraciadamente, aquellos pueblos cristianos de indios declinaron ante la creciente presión de los blancos, y junto con ellos el suministro de pastores y maestros, hasta llegar al punto de su extinción.

Quizás los efectos más duraderos de las misiones entre los indígenas del siglo diecisiete y dieciocho, fueron dos: primeramente, éstas inspiraron a muchos en la vocación misionera en días más recientes, al leer acerca de las vidas de Eliot y Brainerd; y segundo, proporcionaron a la gran empresa misionera protestante a otros países el programa de estrategia inicial, que incluía el evangelismo a través de la predicación, la organización de iglesias, la educación orientada hacia el crecimiento cristiano y el logro de una civilización en términos europeos, la traducción de la Biblia, la producción de literatura, el uso del lenguaje vernáculo de las naciones y el reclutamiento y la preparación de pastores y maestros locales.

4. ¿Qué elementos positivos podemos rescatar de la estrategia misionera de los puritanos?

La misión danesa de Halle

Las misiones norteamericanas a la población indígena, habían sido sostenidas por organizaciones misioneras provenientes de Inglaterra y Escocia, pero ningún misionero había salido en ese entonces desde Gran Bretaña. La primera misión enviada desde Europa fue la misión danesa de Halle. A principios de 1705 el rey de Dinamarca remitió misioneros luteranos alemanes a su colonia en Tranquebar, en la costa sudoeste de la India. El líder pionero, Bartholomew Ziegenbalg se adelantó a su tiempo. Hizo énfasis en la adoración, la predicación, la catequización, la educación, el trabajo de traducción y la producción de literatura en el lenguaje local de los indios. Trazó un camino en el estudio de la filosofía y la religión de aquellos, discerniendo la gran importancia de dicho conocimiento para la evangelización y el crecimiento de la iglesia; sin embargo, las autoridades

en Alemania censuraron tal actividad. Dicha misión desde muy temprano agregó el trabajo médico a su programa. También incursionó en el uso de palabras en tamil para la adoración.

Después de Ziegenbalg, otro de los más famosos misioneros de Halle que fue uno de los últimos en participar, se llamó Christian Friedrich Schwartz, quien pasó su vida ministrando en la parte sur de la India controlada por Inglaterra. Tuvo gran influencia entre los indios de todas las religiones y europeos de diversas nacionalidades, tanto militares como civiles. Su estrategia fue única y sin ningún planeamiento. Aunque aparentaba conservar sus costumbres europeas, Schwartz se convirtió realmente en un gurú o líder espiritual, amado y respetado por todos. Personas de todas las religiones y castas se podían reunir junto a él como discípulos, sin importar la diferencia de condición social. Su ministerio fue esencialmente un tipo notable de adaptación o acomodamiento a la cultura.

Las misiones moravas

La estrategia más extraordinaria llevada a cabo en el siglo dieciocho, fue la de la iglesia morava, desarrollada por el conde Zinzendorf y el obispo Spangenberg. Los misioneros moravos a principio de 1734 fueron enviados a propósito a la gente más rechazada y olvidada. Debían sostenerse a sí mismos lo que llevó a la creación de industrias y empresas de negocios, las cuales no solamente apoyaron financieramente la obra, sino que también permitieron que los misioneros entraran en contacto más íntimo con el pueblo. Dicho autofinanciamiento no podría ser subestimado entre los indios norteamericanos, y consecuentemente se levantaron varios poblados comunales como Bethlehem en Pensilvania y Salem en Carolina del Norte, y se fundaron un gran número de industrias y oficios, cuyas utilidades proporcionaron el sostenimiento de las misiones.

A los misioneros moravos se les recomendó que no aplicaran la "regla de Herrnhut" (es decir, normas empleadas dentro de Alemania) a otros pueblos y que estuvieran alerta para reconocer los rasgos dados por Dios, así como las características y los atributos de dicha gente. Además, deberían verse a sí mismos como ayudantes del Espíritu Santo. Su misión principal fue la de ser mensajeros, evangelistas, predicadores cuya acción no era la de hacer énfasis en las doctrinas teológicas, sino la de comunicar la simple historia del evangelio y del amor de Dios, quien había reconciliado a los hombres para con El mismo a través de Cristo, nuestro Salvador, quien vivió y murió por todos. Dentro de la providencia de Dios, llegaría el momento en que el Espíritu Santo traería convertidos en gran número a la iglesia. Mientras tanto, los misioneros recogerían los primeros frutos. Si no obtenían ninguna respuesta, se irían a otra parte. En realidad, aquellos sólo se iban a otro sitio cuando eran perseguidos o echados del lugar. Gozaban de mucha paciencia y no se daban por vencidos con facilidad.

5. ¿Cuál fue el énfasis estratégico que guió a los moravos a crear comercios e industrias y cuáles fueron las dos ventajas que se obtuvieron de ello?

El gran siglo de las misiones protestantes

De todos aquellos principios surgió la gran empresa misionera al extranjero del siglo diecinueve. Tuvo sus comienzos en Inglaterra con la fundación de la Sociedad Misionera Bautista por parte de Guillermo Carey en 1792. La organización se inició en Estados Unidos, en 1787; se formaron varias sociedades que tuvieron un objetivo mundial. Sin embargo, los indios y pueblos fronterizos absorbieron todos sus recursos. Con el tiempo, un movimiento estudiantil, en 1810, rompió el estancamiento y lanzó las misiones al extranjero, mediante la formación del Consejo Americano de Comisionados para Misiones Extranjeras. La Convención Trienal de la denominación bautista para las Misiones Extranjeras fue la siguiente en organizarse en 1814, seguida por la Sociedad Unida para las Misiones al Extranjero en 1816.

Las nuevas organizaciones y sociedades iniciaron sus trabajos basados en las presuposiciones y métodos heredados de las misiones a los indios norteamericanos y de la misión danesa de Halle. Por muchos años, los dirigentes de dichas sociedades pensaron que ya sabían totalmente cómo se debía realizar el trabajo misionero, y lo que hacían era proporcionar instrucciones específicas a cada misionero en el momento en que éste partía. Después de aproximadamente medio siglo, descubrieron que los misioneros experimentados en el campo podían formular mejor la estrategia y la política a seguir, lo cual era ratificado posteriormente por los consejos en los lugares de origen. En 1795 comenzó un conflicto acerca de la estrategia en la Sociedad Misionera de Londres, entre dos fuertes personalidades. Uno quería enviar misioneros artesanos a países altamente civilizados y notablemente religiosos. Otro en cambio deseaba mandarlos bajo la dirección de un superintendente ordenado, a la gente primitiva de los mares del sur para cristianizarla y evangelizarla. Las dos propuestas fueron aceptadas.

Aún en países altamente civilizados, como China e India, los misioneros europeos enfatizaron el concepto de "civilizar", al igual que sus hermanos enviados a regiones primitivas, debido a que veían a las culturas locales como degeneradas y supersticiosas, y como un obstáculo para la evangelización. Durante las primeras décadas no se levantó ningún debate acerca de la legitimidad del énfasis que se ejercía sobre la civilización por parte de los misioneros. El debate era solamente sobre la cuestión de prioridades: cuál era la más importante, ¿la cristianización o la civilización? Algunos sostenían el argumento de que era primeramente necesario algún tipo de esta última, para capacitar a la gente a fin de que entendieran y aceptaran la fe. Otros argumentaban que lo primero era empezar con la cristianización, ya que el evangelio

producía inevitablemente el anhelo por la civilización. La mayoría, sin embargo, creía que a ambos conceptos correctamente entendidos se les debía poner simultáneamente igual énfasis.

Muy pronto, la India recibió el mayor grado de atención por parte de las sociedades misioneras, y la estrategia y táctica desarrolladas allí fueron copiadas y aplicadas en otras regiones. El trío bautista de Serampore (Serampore era una colonia danesa) integrado por Carey, Marshman y Ward, tuvo gran influencia en el período inicial. Aunque Carey pretendía conversiones de individuos, él quería fomentar también el crecimiento de una iglesia que fuera independiente, debidamente respaldada por un laicado letrado y apto en la lectura de la Biblia, y administrada y pastoreada por un ministro local bien educado. Este genio autodidacta no se conformó con levantar escuelas primarias, sino que también fundó una universidad. El rey de Dinamarca le confirió la debida autorización, la cual le permitió aún otorgar grados teológicos. En Serampore había escuelas para indios y para niños extranjeros. El vasto programa de traducción e impresión de Biblias, que iba desde los dialectos vernáculos hasta el chino, estableció la alta prioridad de dicho trabajo entre los protestantes. Además, se produjo otro tipo de literatura para las iglesias. Dicho trío también comprobó la importancia de la investigación bien planeada sobre la acción y estrategia misionera, produciendo materiales lingüísticos, que todos necesitaban, y tomaron la iniciativa en el estudio del hinduismo.

Además de todo eso, se esforzaron por la transformación de la sociedad bajo el impacto del evangelio, y se convirtieron en una fuerza poderosa para la reforma social, ejerciendo presión sobre el gobierno colonial y guiando a los indios a tener una visión clara sobre los errores del pasado y la eliminación de los mismos. Estos hombres tuvieron gran influencia en el logro de la abolición del "sutee" o cremación de viudas, la prostitución en los templos y otras costumbres inhumanas. Carey introdujo también el periodismo moderno, publicando revistas y periódicos tanto en bengalí como en inglés. Estimuló el renacimiento de una literatura bengalí. Era una misión bastante completa que tenía su base en Serampore.

Muy similar a Robert de Nobili, su predecesor, el escocés Alexander Duff, creía firmemente que para ganar al pueblo indio para Cristo, era necesario primero ganar a la casta brahmán. Buscó conquistar a la juventud brahmánica a través de un programa de educación superior en el idioma inglés. Donde él tuvo gran éxito, otros fracasaron; pero, su iniciativa llevó a que se pusiera tremendo énfasis en las escuelas y colegios de inglés. Todo ello produjo muy pocos convertidos, pero contribuyó a un progreso económico, lo cual vino a redundar en gran beneficio para las iglesias y, para beneplácito del sistema colonial, produjo personal de habla inglesa para el servicio civil y de las casas comerciales. Dicha educación, muy pronto consumió gran parte de los recursos de las misiones.

Al mismo tiempo, y sin ninguna estrategia planeada, se desarrolló una gran concentración de estaciones misioneras, en las cuales se apiñaban los nuevos creyentes en una total dependencia social y económica de los misioneros. A menos que el evangelio llegara con un grupo social completo, el convertido era rechazado por su familia y perdía su subsistencia. Con el único fin de permitir que esta gente siguiera viviendo, se les proporcionaba trabajo como sirvientes, maestros y evangelistas. La iglesia se convirtió por mucho en una profesión; a los laicos se les pagaba por hacer lo que debían hacer voluntariamente. Dicha práctica contagió a misiones de otras regiones. En las estaciones principales siempre había una iglesia central, escuelas, un hospital y en muchas ocasiones una imprenta. El misionero se convertía en pastor y rector de la comunidad. Tal sistema no dejaba espacio abierto para un pastor nativo como lo había concebido Guillermo Carey, y sólo existían puntos o lugares de predicación y no iglesias organizadas en los pueblos a más de cien kilómetros a la redonda en las regiones más remotas. Luego entre 1854 y 1855, Rufus Anderson fue asignado para ir a India y Ceilán. El hizo que los misioneros del Consejo Americano disolvieran las grandes estaciones centrales, con el fin de organizar iglesias en los pueblos y nombrar pastores nativos que estuvieran bajo su supervisión. Determinó que la educación en el lenguaje vernáculo fuese la regla, y en inglés la excepción.

6. ¿Qué error de estrategia cometieron las nuevas directivas a principios del siglo XIX?

Las estrategias misioneros del siglo XIX

Los dos teóricos y estrategas misioneros más grandes del siglo diecinueve fueron también los funcionarios ejecutivos de las dos principales agencias misioneras. Henry Venn fue secretario general de la Sociedad Misionera de la iglesia en Londres. Rufus Anderson fue el secretario para el exterior del Consejo Americano de Comisionados para Misiones al Extranjero. La estrategia misionera de Anderson dominó el trabajo misionero norteamericano por más de un siglo, tal como lo hizo la de Venn por el lado británico. Estos dos hombres llegaron, cada uno independientemente, a los mismos principios básicos y en los últimos años se influenciaron mutuamente. Juntos establecieron como meta estratégica reconocida de las misiones protestantes, la famosa fórmula "autotrifásica" a la cual consintieron las misiones norteamericanas y británicas desde mediados del siglo XIX hasta la Segunda Guerra mundial. La meta de las misiones era la de levantar y apoyar el desarrollo de iglesias que fuesen autogobernadas, autosuficientes y autopropagantes.

Rufus Anderson era congregacionalista y Venn un anglicano episcopal, pero ambos levantarían la iglesia regional. Venn deseaba el nombramiento de un obispo como remate del proceso de desarrollo cuando hubiese un clero nativo

adecuado y una iglesia sostenida por el pueblo. Anderson protestó contra el gran énfasis que se hacía sobre la "civilización" y el intento de reformar la sociedad de la noche a la mañana, sosteniendo que dicho cambio resultaría eventualmente con la penetración del evangelio en la vida de una nación. El basaba su estrategia en la del apóstol Pablo, tal como la registra el Nuevo Testamento.

Según el concepto de Anderson, la tarea del misionero era la de predicar el evangelio y reunir a los convertidos en las iglesias. Aquel siempre debería ser un evangelista y nunca un pastor o dirigente. Las iglesias se organizarían de inmediato con aquellos convertidos que mostraran un cambio en sus vidas en relación con Cristo, sin esperar a que alcanzaran el nivel pretendido de los cristianos norteamericanos, con dos mil años de historia cristiana detrás de ellos. Dichas iglesias tendrían que ponerse bajo sus propios pastores y deberían desarrollar su propia forma de organización local y regional. Los misioneros serían consejeros, hermanos mayores en la fe para los pastores y el pueblo.

Tanto Anderson como Venn, enseñaron que cuando las iglesias estuviesen funcionando bien, los misioneros deberían irse a "regiones más apartadas", en donde pudieran iniciar el proceso evangelístico nuevamente. El meollo del levantamiento de iglesias era el de ser misionero y evangelista. Las iglesias se involucrarían espontáneamente en el evangelismo local y en el envío de misioneros a otras partes. Las misiones producirían más misiones. Desde el punto de vista de Anderson, la educación en el idioma vernáculo se daría con el único fin de servir a la iglesia o de levantar un laicado de buena calidad, y el de tener un ministerio bien preparado. Todas las formas de trabajo auxiliar serían exclusivamente para evangelismo y edificación de la iglesia.

Las misiones inglesas se resistían al punto de vista de Anderson en cuanto a la educación vernácula. Las misiones norteamericanas, en cambio, adoptaron su estrategia oficial y extraoficialmente y en teoría se apegaron a su sistema por más de un siglo. Sin embargo, después de un tiempo, hicieron mucho más énfasis sobre la educación secundaria y superior en inglés. Lo anterior se debía parcialmente a que el darwinismo social había llevado a los nortemericanos a la doctrina del progreso inevitable. Todo ello redundó en el reemplazo de la antigua escatología, por la idea de que el reino de Dios vendría a través de la influencia cristiana mediante instituciones como las escuelas. Además, para finales del siglo XIX se había agregado, más o menos explícitamente, un segundo gran objetivo estratégico a la fórmula "autotrifásica": la transformación y el leudamiento de la sociedad a través del efecto de los principios cristianos, y el espíritu de servicio cristiano infundido en la vida cotidiana. Las escuelas secundarias y las universidades eran algo esencial para esta meta. John L. Nevius, un misionero presbiteriano en Shantung, preparó una estrategia que modificaba un tanto la de Anderson, poniendo más responsabilidad en el laicado. El abogaba para que se dejara desempeñar a los laicos su papel dentro de la sociedad y su ocupación nor-

mal. Se vio motivado a ser un evangelista voluntario sin sueldo. Nevius también procuró el estudio constante de la Biblia y una mayordomía rigurosa en combinación con el servicio voluntario y propuso un gobierno simple y flexible dentro de la iglesia. Sus hermanos en China no adoptaron su sistema, pero los misioneros en Corea lo hicieron, obteniendo resultados sorprendentes.

7. ¿Cuáles fueron los objetivos estratégicos de la fórmula "autotrifásica"?

Una mentalidad colonialista

A pesar de la reconocida y continua adherencia a la fórmula Venn-Anderson, hubo un gran cambio en la mentalidad misionera y, consecuentemente, también en la estrategia, durante el último cuarto del siglo XIX. Bajo la dirección de Venn, las misiones inglesas en el oeste de Africa, por ejemplo, tenían como meta: 1) la creación de una iglesia independiente y bajo su propio liderazgo, la cual se encargaría de evangelizar el interior del continente y 2) la creación de una élite africana, es decir, una intelectualidad y clase media, la cual produciría la sociedad y economía que pudiera sostener a dicha iglesia y a su obra misionera.

Casi de inmediato, en cuanto la conducción de Venn llegó a su fin, los ejecutivos de las misiones y los misioneros de campo optaron por el punto de vista de que la iglesia africana era de menor calidad, por lo tanto no podía brindar ninguna clase de liderazgo, lo cual hacía necesario que el mismo fuera proporcionado indefinidamente por los europeos. Los comerciantes y la clase media africana eran despreciados. Este punto de vista imperialista era una variante eclesiástica de la creciente devoción por la teoría del "cargamento del hombre blanco", y reducía a la iglesia local a una colonia sujeta a la iglesia extranjera.

Una situación muy similar se produjo en India, en la década posterior a 1880. Los norteamericanos, así como los misioneros de otras regiones, adoptaron dicha mentalidad colonialista, influenciados por las misiones inglesas. Las misiones alemanas, bajo la dirección de su líder y estratega, el profesor Gustav Warneck, apuntaban simultáneamente hacia la creación de las "Volkskirchen" o iglesias nacionales; pero en tanto no alcanzaron su desarrollo completo, éstas se mantuvieron bajo la férula de los misioneros. El paternalismo desvió por completo el desarrollo y así, todas las misiones se convirtieron en paternalistas hacia fines del siglo. Esta desagradable situación duró hasta que los estudios e investigaciones hechos para la Conferencia Mundial de Misiones de Edimburgo en 1910, comenzaron a cambiar por completo la complacencia y la inercia. Dichos estudios e investigaciones revelaron que la iglesia nativa era un hecho, y que se encontraba bastante inquieta bajo la dominación paternalista. Consecuentemente, después de la conferencia, principió una notable tendencia a la "devolución" de autoridad a la iglesia por parte de las organizaciones misioneras, y prácticamente todas las

administraciones y sociedades rindieron cuando menos su "aprobación" a dicho ideal.

8. ¿Qué fue lo que motivó las mentalidades imperialistas y paternalistas de las misiones hacia fines del siglo XIX?

El evangelismo, la educación y la medicina

La estrategia misionera del siglo XIX en general (hasta la Conferencia de Edimburgo en 1910), estaba orientada hacia las conversiones personales, el levantamiento de iglesias y la transformación social, a través de tres tipos diferentes de acción: evangelismo, educación y medicina.

El evangelismo incluía la predicación en sus formas variadas, la organización y nutrición de las iglesias; traducción de Biblias, producción de literatura y distribución de todo ese material.

En el campo de la educación se puso gran énfasis, en un principio, en las escuelas industriales, pero en la mayoría de los casos fueron luego abandonadas debido a que existía el deseo de una educación académica. Hacia fines del siglo existía un vasto sistema educacional en los países asiáticos, el cual abarcaba desde jardines de infantes hasta universidades, incluyendo escuelas de medicina y teología. Sin embargo, Africa fue ignorada en lo que se refiere a la educación secundaria y superior.

Los primeros médicos fueron enviados al extranjero principalmente para atender a las familias de los misioneros, pero pronto se descubrió que el servicio médico al pueblo en general, producía buena voluntad y proporcionaba una excelente oportunidad evangelística. Por consiguiente, aquel fue hecho una rama principal de la obra misionera. No fue sino hasta mediados del siglo XX, que se dieron cuenta de que los servicios médicos en el nombre y espíritu del Gran Médico, eran en sí una forma dramática de predicar el evangelio. Pero aun en los principios, los misioneros evangelistas en las zonas rurales tenían la práctica de llevar siempre su bolsa de medicamentos en sus viajes.

Fue el mismo espíritu de cooperación y buena voluntad, así como el deseo de superar la base económica de la iglesia, lo que hizo que los misioneros introdujeran aves y ganado mejorado, así como mejores semillas con las consecuentes mejores cosechas. La gran industria de la horticultura y los grandes cacahuetes de Shantung, fueron iniciados de dicha forma.

En lo concerniente a otras religiones, la estrategia misionera era agresiva, buscando que aquellas fueran desplazadas y que la gente se convirtiera por completo. Este espíritu de agresividad declinó hacia fines de siglo y algo como un aprecio por la obra de Dios creció lentamente en otros credos, hasta que en 1910 muchos los veían como "luces rotas" que tenían que ser sanadas por Cristo y servir de puentes al evangelio.

Las costumbres de las razas orientales hacían casi imposible que los misioneros varones alcanzaran a las mujeres y, junto con ellas, a los niños en gran número. Las esposas de los misioneros se esforzaban por abrir escuelas para niñas y penetrar en los hogares, zananas y harenes. Sin embargo, no tenían tiempo libre suficiente fuera de las tareas de sus hogares y el cuidado de sus propios niños, de tal modo que su trabajo era inconsecuente. La estrategia realista demandaba que se proveyera lo necesario para alcanzar a las mujeres y a los niños, pero las administraciones y sociedades se resistían obstinadamente a enviar mujeres solas para encargarse de dicho trabajo. Finalmente y en su desesperación, después de 1860, ellas mismas empezaron a organizar sus propias sociedades y a enviar mujeres solteras al campo misionero. Así, se agregó una nueva y completa dimensión a la estrategia misionera: la vasta empresa destinada a alcanzar a las mujeres y a los niños con el mensaje del evangelio, a educar a las niñas y a proporcionarles atención médica.

Cuando las mujeres empezaron a ir a las iglesias, sus hijos fueron con ellas. Se comprobó que la educación era la fuerza más efectiva para la liberación y el mejoramiento social de la mujer. A su vez, el énfasis que las mujeres hicieron sobre los servicios médicos, llevó a las administraciones generales a mejorar el trabajo en esa área y a insistir más en la educación médica. De estos dos grandes esfuerzos de las mujeres norteamericanas, imitados luego por ingleses y europeos, resultaron abiertas a las mujeres de Oriente sus más prestigiosas profesiones: los servicios de médicas, enfermeras y educadoras.

La cortesía

Debemos mencionar una característica más, en cuanto a la estrategia misionera del siglo XIX. Esta era la práctica de la cortesía (la división de los campos misioneros entre varios grupos misioneros). Los bautistas del sur se encontraban entre los iniciadores y practicantes de la cortesía. Entre las prioridades de las sociedades y agrupaciones misioneras se encontraba la mayordomía de las personas y del dinero. Se despreciaba el desperdicio y existía un fuerte deseo de estirar los recursos al máximo. Con la práctica de la cortesía se procuraba que cada agencia se hiciera responsable de la evangelización de un determinado pedazo de territorio. Se pretendía además, evitar la doble ocupación de una región (excepto las grandes ciudades) y unión de varios programas misioneros en un solo lugar, de tal manera que se eliminara la competencia junto con las diferencias denominacionales, ya que éstas podían confundir a los habitantes y estorbar la evangelización. Se respetaban los territorios que ya habían sido ocupados y las nuevas misiones que arribaban se dirigían posteriormente a zonas no ocupadas. Dicha costumbre producía lo que se llamaba el "denominacionalismo geográfico", pero lo que en realidad se esperaba era que cuando los misioneros partieran a las "regiones más allá", la gente local armara el rom-

pecabezas de una iglesia nacional que fuera suficientemente diferente de cualesquiera de las iglesias que la establecieron.

Las misiones acordaron reconocerse unas a otras como ramas verdaderas de la única iglesia de Cristo, en el bautismo y la transferencia de membresías, en la disciplina, los salarios y el traslado de obreros locales. Dichos acuerdos llevaron a una mayor cooperación en el establecimiento de agrupaciones regionales y nacionales, para la mediación en los conflictos entre misiones y los proyectos de traducción bíblica de manera unificada, las agencias de publicaciones, escuelas secundarias y universidades, escuelas de preparación de maestros y de medicina. Una estrategia eficaz, requería cada vez más que las cosas se hicieran de manera solidaria y que se lograran mediante el esfuerzo unificado. Las conferencias locales, regionales y nacionales de cada país, proporcionaban la ocasión para el planeamiento y la discusión en conjunto.

9. ¿Cuál fue el objetivo de la "cortesía"?

Consultas y conferencias

La cooperación existente en los campos misioneros, llevó a una consulta y planeamiento más cuidadosos por parte de las oficinas matrices. La Conferencia Misionera Mundial de Edimburgo, en 1910, inició una serie de grandes reuniones conjuntas: la de Jerusalén en 1928, la de Madrás en 1938, Whitby en 1947, Willingen en 1952 y Ghana en 1957 y 1958. En estas conferencias se determinó ampliamente la dirección de la estrategia para aplicarla posteriormente en forma local, a través de mayor discusión y estudio, en cada cuerpo regional. El Consejo Internacional de Misiones se fundó en 1921, acercando a las conferencias misioneras nacionales (como la Conferencia de Misiones al Extranjero de Norteamérica de 1892) y los Consejos Nacionales Cristianos (como el C.C.N. de China). De esta forma, se estableció un sistema universal en varios niveles para el estudio voluntario de los problemas y el planeamiento de una estrategia en común, mediante un anfitrión en los diferentes consejos misioneros. En 1961, el C.I.M. (Consejo Internacional de Misiones) se convirtió en la División de Evangelismo y Misiones Mundiales del Consejo Mundial de Iglesias.

Desde 1910 hasta la Segunda Guerra mundial el avance más notorio en cuanto a la estrategia, fue el de colocar a la iglesia local en una posición central, dándole autoridad e independencia completas, y el desarrollar una sociedad entre las iglesias occidentales y las iglesias surgentes. La "iglesia local" y la "sociedad en obediencia", eran consignas que expresaban la fuerza de la estrategia prevalesciente. Los participantes de la Conferencia de Jerusalén en 1928, definieron la iglesia local, subrayando la adaptación cultural. La Conferencia de Madrás en 1938, recalcó la definición, haciendo énfasis en el testimonio de Cristo de una "relación clara, directa e íntima con la tradición religiosa y cultural

de los países". La Conferencia de Whitby en 1947, exaltó el ideal de la "sociedad en obediencia".

Desde la Segunda Guerra mundial

Roland Allen expuso en sus libros "Los métodos misioneros: ¿nuestros o de Pablo?" y "La expansión espontánea de la iglesia", una estrategia radicalmente diferente, basada en la de Pablo. Sin embargo, hasta después de la Segunda Guerra mundial no consiguió seguidores. Fue entonces cuando los obreros provenientes de las misiones sostenidas especialmente por la fe, se unieron a su norma. En resumen, esta es la estrategia: el misionero comunica las buenas nuevas del evangelio y transmite a la nueva comunidad de creyentes la más simple declaración de fe, la Biblia, los sacramentos y el principio del ministerio. Luego permanece como un hermano mayor consejero, mientras que el Espíritu Santo guía a la nueva iglesia autónoma y autosuficiente a desarrollar su propia forma organizada de ministerio, adoración y vida. Una iglesia así, es misionera en forma espontánea. La teoría de Allen se aplicaba a los nuevos inicios misioneros. Las viejas agrupaciones y sociedades trataban con iglesias antiguas ya establecidas, y rara vez incursionaban en campos vírgenes.

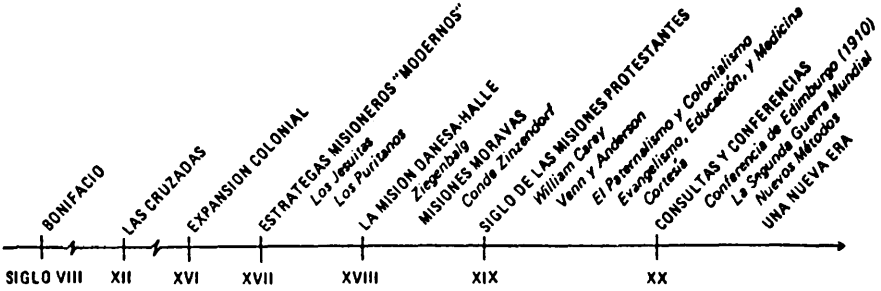
Una tras otra fueron disueltas las organizaciones misioneras en los campos. Los recursos fueron puestos a disposición de las iglesias y del personal misionero asignado a su dirección.

Las agrupaciones y sociedades occidentales iniciaron muy poco que fuera de novedad en el campo de la estrategia, pero sí mucho en el incremento de nuevos métodos: las misiones agrícolas o de desarrollo rural, algo de trabajo industrial urbano, medios de comunicación masiva y literatura más efectiva. Esta era la etapa final de una misión que había estado en vigencia por más de trescientos años. En este punto, el mundo ya no se dividía entre cristianismo y paganismo. Ya no existirían más misiones unilaterales del Occidente para el resto del mundo. Se establecieron bases misioneras en todas partes, ya que existía una iglesia y una comunidad cristiana que tenía la obligación de llevar el evangelio a todo el mundo. Había llegado el momento para una nueva misión mundial con una estrategia también nueva. Las revoluciones que arrasaron las porciones no occidentales del mundo durante la Segunda Guerra mundial y después de la misma, indiscutiblemente pusieron fin a la vieja orden de misiones protestantes. Hoy ha llegado una nueva era para las misiones mundiales, en la cual otras religiones también están involucradas. Un nuevo concepto de misiones, una nueva estrategia, nueva organización, nuevas formas, medios, métodos, son los que se necesitan en esta hora, en la tarea central de la iglesia, la cual nunca terminará hasta que el reino de Dios venga en toda su gloria. A medida que oramos, estudiamos, planeamos y experimentamos, nos ayudará el conocer la historia de la estrategia misionera pasada.

10. ¿Cuáles son los principales dogmas de la estrategia de la misión según RolandAllen?

Desde que se escribió este artículo, varias consultas importantes sobre la evangelización mundial han tomado lugar en el reconocimiento de "una nueva era en la misión mundial". Cuatro de las más notables han sido: Lausana I (1974) y II (1989), Pattaya (1980) y Edimburgo (1980). Estas consultas han abierto un diálogo sobre "nuevas formas, medios y métodos" a los cuales alude el profesor Beaver en su conclusión.

Historia de la estrategia misionera



C. DOS ESTRUCTURAS DE EXPANSION MISIONERA

El estudio anterior ha hecho evidente que las estructuras de la misión han desempeñado un papel indispensable en el esparcimiento del evangelio. El uso intensivo de agencias misioneras en el trabajo progresivo de la evangelización del mundo continúa hoy. La mayoría de los cristianos aceptan este fenómeno sin pensarlo. Otros se complican por ello. ¿Son las agencias misioneras verdaderamente bíblicas? ¿Tal vez usurpan el lugar que con todo derecho pertenece a la iglesia? ¿No debería la iglesia ejercitar su autoridad, dada por Dios, para controlar el esfuerzo misionero?

Preguntas de este tipo se escuchan, de vez en cuando, para desafiar la existencia de las estructuras misioneras, y siembran dudas sobre la legitimidad de cualquier organización cristiana diferente de la iglesia. Cuando tales dudas se convierten en un sentimiento predominante, influyen grandemente en el desarrollo posterior de estructuras de la misión. En la presente sección de nuestro estudio, consideraremos algunas de estas preguntas porque son de especial significado para nuestra discusión sobre estrategia de la misión.

Mientras entramos en la "tercera época" de la evangelización mundial, muchos misionólogos creen que las sociedades misioneras continuarán siendo una parte indispensable de la tarea, como lo han sido hasta ahora.

En su discurso dirigido a la Conferencia Misionera para toda Asia en Seúl, Corea, en agosto de 1973, Ralph Winter describe las formas que toman a través de la historia las dos "estructuras redentoras" de Dios que existen en cada sociedad humana. Su tesis contiene dos implicaciones principales: 1) debemos aceptar las dos estructuras, representadas en la iglesia cristiana actual por la iglesia local y la sociedad misionera como legítimas y necesarias y 2) las iglesias del Tercer Mundo deben formar las sociedades misioneras y utilizarlas, si desean ejercer su responsabilidad misionera.

LAS DOS ESTRUCTURAS DE LA MISION REDENTORA DE DIOS*

Ralph D. Winter

La tesis del presente artículo es la siguiente: ya sea que el cristianismo adopte la forma occidental o asiática, existen dos tipos básicos de estructuras, los cuales forman el movimiento. El mayor énfasis también tratará de explicar por qué cree que cualesquiera de nuestros esfuerzos actuales, en cualquier parte del mundo, será más efectivo en la medida en que estas dos estructuras se involucren completa y adecuadamente.

Las estructuras redentoras en el tiempo del Nuevo Testamento

Primeramente, reconozcamos la estructura de lo que cariñosamente se conoce como "la iglesia del Nuevo Testamento", la cual básicamente era una sinagoga cristiana. El trabajo misionero de Pablo consistía, principalmente, en recorrer las sinagogas que se encontraban dispersas por todo el imperio romano desde Asia Menor. Allí explicaba a los creyentes judíos y gentiles, que el Mesías había venido en la persona de Jesucristo el Hijo de Dios y que en Cristo existía una autoridad mayor que la que existía en Moisés. Esto hacía posible ganar a los gentiles sin forzarlos a una adaptación, cultural o literal, a los requerimientos rituales de la ley mosaica. Una novedad exterior del trabajo de Pablo era el desarrollo eventual de sinagogas completamente nuevas que eran no sólo cristianas, sino también griegas.

---

* Winter Ralph D.: "The Two Structures of God's Redemptive Mission" en Crucial Dimensions in World Evangelization de Glasser Arthur F., William Carey Library, Pasadena, California, 1976, págs. 326-341. Usado con autorización.

Muy pocos cristianos, leyendo casualmente el Nuevo Testamento, y sólo con éste a su disposición, adivinarían hasta qué grado algunos evangelistas judíos habían anticipado a Pablo recorriendo todo el imperio, aquellos a quienes Jesús mismo había descrito como "quienes cruzaban tierra y mar para conseguir un prosélito." Pablo siguió su ruta, edificó aprovechando los esfuerzos de éstos y se extendió aún más con la predicación de su evangelio, lo cual permitió que los griegos siguieran siéndolo, sin necesidad de circuncidarse, ni de ser asimilados culturalmente por el estilo de vida de los judíos.

Sin embargo, Pablo no recorría, aparentemente, sólo las sinagogas existentes en Asia, de las cuales él declaró "Toda Asia ha escuchado el evangelio", sino que cuando la ocasión lo requería, establecía nuevos grupos de creyentes según el modelo de la sinagoga, como unidad básica de su actividad misionera. La primera estructura en la escena del Nuevo Testamento es, por lo tanto, lo que con frecuencia se llama "la iglesia neotestamentaria". Esta se edifica esencialmente a lo largo de la línea de sinagogas judías, abarcando la comunidad de los fieles en cualquier lugar posible. La particularidad de dicha estructura es que incluye tanto a los jóvenes como a los viejos, hombres y mujeres. Nótese también, que Pablo pretende formar tales grupos con gente proveniente tanto de judíos como de griegos.

Existe una segunda estructura, algo diferente, dentro del contexto del Nuevo Testamento. Sabemos muy poco acerca de la estructura del alcance evangelístico, dentro de la cual trabajaban los judíos que hacían prosélitos antes del tiempo de Pablo. Lo que sí sabemos, como ya lo mencionamos, es que operaban en todo el imperio romano. Sería de sorprendernos que el apóstol Pablo no hubiera seguido un procedimiento más o menos parecido. Así, conocemos con certeza que originalmente fue enviado por la iglesia de Antioquía, pero una vez lejos de ella se desenvolvió por su cuenta. En cuanto a la economía, el pequeño grupo formado por él, era autosuficiente cuando la ocasión así lo requería. Además, dependía de vez en cuando no solamente de la iglesia de Antioquía, sino de aquellas iglesias que se habían levantado como resultado de los esfuerzos evangelísticos. Aunque su diseño y forma no se concretan en los documentos que quedaron, tampoco, claro está, lo hace la iglesia del Nuevo Testamento. En ambos casos, la ausencia de cualquier definición al respecto, implica la existencia anterior de una forma generalmente establecida de asociación, ya sea en el caso de la iglesia o del grupo misionero que Pablo forma.

Por lo tanto, la estructura que llamamos la iglesia del Nuevo Testamento, es el prototipo de todos los grupos cristianos posteriores. En dichos grupos tanto los jóvenes como los viejos, así los hombres como las mujeres, se congregan normalmente como familias biológicas, en conjunto. Por otro lado, el grupo misionero de Pablo puede considerarse como un prototipo de todas las empresas misioneras, organizadas por obreros experimentados y comprometidos. Las mismas se afilian

entre sí, como una segunda alternativa, más allá de la membresía de la primera estructura.

Nótese bien el compromiso adicional, como también que la estructura resultante era, definitivamente, algo más que una extensión del alcance de la iglesia en Antioquía. No importa qué nos imaginemos acerca de esta estructura, sabemos bien que no se trataba simplemente de que la iglesia de Antioquía operara a una distancia lejana de su base. Había algo más, algo diferente. Por lo tanto, consideraremos al grupo misionero como la segunda estructura redentora del Nuevo Testamento.

En conclusión, es muy importante destacar que ninguna de esas dos estructuras, tal como eran, fue "ordenada por el cielo" en una forma especial. Puede sorprender el pensar que Dios haya usado el patrón de la sinagoga judía, como el patrón evangelístico judío. Pero esto no puede sorprender más que el hecho de que Dios haya utilizado el lenguaje pagano griego y que el Espíritu Santo haya guiado a los escritores bíblicos al uso de términos tales como "kurios" (originalmente un término pagano), adaptándolos para llevar el mensaje de la revelación cristiana. En el Nuevo Testamento, se hace mención de una sinagoga dedicada a satanás, pero ello no quiere decir que los cristianos, con el fin de evitar dicho patrón, no se reunieran en la forma de una sinagoga. Dichas consideraciones nos preparan para lo que viene después en la historia de la extensión del evangelio, ya que vemos otros modelos tomados por los cristianos en fechas posteriores, cuyos orígenes claramente son de "patrones prestados" como lo fueron en el período neotestamentario.

En todo esto, la implicación profunda en cuanto a la situación misionera, es que el Nuevo Testamento trata de mostrarnos cómo tomar prestados eficazmente dichos patrones. Este trata de liberar a todos los misioneros futuros de la necesidad de seguir las formas exactas de una sinagoga judía y de un grupo misionero judío. Y aun así, les permite escoger estructuras locales comparativas, en las innumerables situaciones nuevas, a través del mundo y de la historia. No es de sorprendernos pues, que una cantidad considerable de literatura misionera actual, subraye el hecho de que el mundo cristiano generalmente ha empleado los diversos idiomas y culturas existentes en mayor medida que cualquier otra religión. Al hacerlo así, han dejado en la oscuridad cualquier esfuerzo por canonizar como universal, cualquier clase de extensión mecánica de la iglesia neotestamentaria. Como dijera Kraft en el pasado, "buscamos una equivalencia dinámica, no una copia formal".*

* Kraft Charles H.: "Dynamic Equivalence Churches" en Missiology: an International Review, vol. 1, 1973, pág. 39.

1. Según el doctor Winter, ¿cuáles fueron las dos estructuras judías que tomó prestadas el primer movimiento cristiano?
2. ¿Qué conclusión da Winter concerniente a la adaptabilidad del cristianismo a estructuras y formas culturales preexistentes?

Las estructuras cristianas dentro de la cultura romana

Hemos visto cómo el movimiento cristiano se construyó a sí mismo, sobre dos clases de estructuras que existían con anterioridad dentro de la tradición cultural judía. La tarea que ahora nos ocupa es la de ver si los equivalentes funcionales de estas dos estructuras aparecen en la tradición cultural romana a medida que el evangelio invade ese mundo tan vasto.

Claro está que el patrón original de la sinagoga persistió como una estructura cristiana por algún tiempo. Sin embargo, la rivalidad entre cristianos y judíos tendía a derribar esto como patrón cristiano y, en algunos casos, a eliminarlo por completo. Ello ocurría en lugares donde se facilitaba a las congregaciones judías de la dispersión levantar persecución pública en contra de las sinagogas cristianas, aparentemente desviadas. A diferencia de los judíos, los cristianos no gozaban de permiso oficial para su alternativa del culto imperial romano. Y así, mientras que cada sinagoga era considerablemente independiente en relación con las otras, el patrón cristiano fue muy pronto asimilado en el contexto romano. Los obispos fueron investidos de autoridad sobre más de una congregación, con una jurisdicción territorial que en nada difería del patrón utilizado por el gobierno civil de Roma. Dicha tendencia se confirmó claramente en el momento en que el reconocimiento oficial del cristianismo hizo su completo impacto. Se adoptó la mismísima palabra latina que define a los territorios magisteriales, la diócesis, dentro de la cual se encuentra la parroquia a un nivel local.

No obstante, mientras que el patrón "congregacional" de la sinagoga independiente fue reemplazado por el patrón romano "concatenacional", la nueva iglesia parroquial cristiana aún conservaba la constitución básica de una sinagoga; la combinación de jóvenes y viejos, hombres y mujeres, o sea un organismo biológico continuo.

Mientras tanto, la tradición monástica, en diversos aspectos primitiva, se desarrollaba como una segunda estructura. Dicha estructura nueva, de proliferación bastante amplia, indudablemente no tenía ninguna relación con el grupo misionero que Pablo había iniciado. Lo que es más, éste había adoptado la forma de la estructura militar romana más que de cualquier otra fuente. Pacomio, un ex-militar, logró que lo siguieran más de tres mil personas, atrayendo la atención de gente como Basilio de Cesarea y luego, a través de Basilio, de Juan Cassiano, quien trabajó posteriormente en el sur de Galia. Por lo anterior, dichos hombres llevaron adelante una estructura bastante disciplinada, tomada prin-

cipalmente de la milicia, lo que permitió a los cristianos nominales hacer una elección de segundo nivel, un compromiso adicional específico.

Quizás sea bueno efectuar aquí una pausa momentánea. Cualquier referencia a los monasterios produce un choque cultural para los protestantes. La Reforma luchó desesperadamente contra ciertas condiciones degradantes, hacia fines de los mil años del período medieval. No tenemos ningún deseo de negar el hecho de que las condiciones en los monasterios no siempre eran ideales, pero es cierto que el estereotipo protestante común no puede describir correctamente todo lo que aconteció en dicho período de mil años. Durante esos siglos, existieron muchas eras y épocas, así como una amplia variedad de movimientos monásticos. Cada uno de estos movimientos era radicalmente diferente de los demás, tal como lo veremos a continuación. Cualquier generalización acerca de tan vasto fenómeno, está condenada a ser simple e indudablemente una caricatura llena de prejuicios.

Permítasenos dar sólo un ejemplo de lo equivocados que pueden estar nuestros estereotipos protestantes. Muy a menudo escuchamos que los monjes "huyeron del mundo". Compare dicho concepto con la descripción que nos hace un erudito bautista.

"La regla benedictina y todas las que se derivaban de ella, probablemente ayudaron a dar dignidad al trabajo, incluyendo la tarea manual en los campos. Esto entraba en tremendo contraste con la convicción aristocrática acerca del estado servil del trabajo manual, la cual prevalecía dentro de la sociedad antigua. A la vez, era la misma actitud que guardaban los soldados y clérigos no-monásticos, quienes constituían la clase media superior de la edad media. A los monasterios, obviamente, se les debía mucho de los desmontes de la tierra y del mejoramiento en los métodos de la agricultura."*

En medio del barbarismo, los monasterios eran centros de una vida ordenada, apacible y a los monjes se les asignaba la tarea de construir y reparar caminos. Hasta la época en que se empezaron a formar pueblos, en el siglo XI, aquellos eran los pioneros en la industria y el comercio. Las tiendas y talleres dentro de los monasterios preservaron las industrias de los tiempos romanos... El uso más antiguo de la marga en el mejoramiento de los suelos, se les atribuyó a ellos. Las órdenes monásticas francesas fueron pioneras en la colonización agrícola de Europa occidental. Los cistercienses, especialmente, hicieron de sus casas centros agrícolas y contribuyeron a muchas mejoras durante su ocupación. Junto con sus hermanos laicos y obreros, se convirtieron en grandes terratenientes. En Hungría y la frontera alemana, los cistercienses fueron particularmente importantes por el enriquecimiento del suelo y el desarrollo de la colonización. Además, en

* Latourette Kenneth Scott: "A History of the Expansion of Christianity" en The Thousand Years of Uncertainty, tomo 2. Harper and Brothers, Nueva York, 1938, págs. 379-380.

Polonia los monasterios germanos establecieron normas avanzadas en la agricultura e introdujeron obreros y artesanos. Para los líderes misioneros, el derrumbamiento del conocido estereotipo "los monjes huyen del mundo", se reforzó aun más dramáticamente al ver el tremendo registro de los "peregrini" irlandeses. Estos eran monjes célticos que hicieron mucho, aún más que la misión agustina, por alcanzar y lograr la conversión de los anglosajones. Además contribuyeron sumamente, más que cualquier otra fuerza misionera, a la evangelización de Europa, tanto occidental como central. Desde sus mismos orígenes, esta segunda clase de estructura fue de gran importancia en el crecimiento y desarrollo del movimiento cristiano. Los protestantes conservan un gran prejuicio en contra de dicho movimiento. Empero, por varias razones y tal como lo hemos observado, no se puede negar el hecho de que fuera de esta estructura hubiera sido difícil imaginar siquiera la continuidad vital de las tradiciones cristianas a través de los siglos. En cuanto a la otra estructura, la de formación parroquial y diocesana, los protestantes continúan siendo igualmente renuentes a ella. De hecho, la fragilidad relativa y la nominalidad de la estructura diocesana, son las que hacen tan importante la estructura monástica. Hombres como Jerónimo y Agustín, por ejemplo, son vistos por los protestantes no como monjes, sino como grandes eruditos. Gente como Juan Calvino se apoyó grandemente en los escritos derivados de dichos monjes. Sin embargo, los protestantes no conceden ningún mérito, generalmente hablando, a la estructura específica dentro de la cual trabajaron Jerónimo, Agustín y muchos otros eruditos monásticos, sin la cual las obras protestantes tendrían muy poco cimiento sobre el cual empezar a construir, ni siquiera una Biblia.

Sigamos ahora la secuencia hacia el siguiente período, en el cual veremos el surgimiento formal de las estructuras monásticas. En este punto, basta con que notemos que para el siglo IV ya existen dos clases de estructuras, la diócesis y el monasterio, ambas de gran importancia en la transmisión y propagación del cristianismo. Tanto una como otra, son patrones prestados del contexto cultural de su tiempo, al igual que la sinagoga y los grupos misioneros de los primeros cristianos.

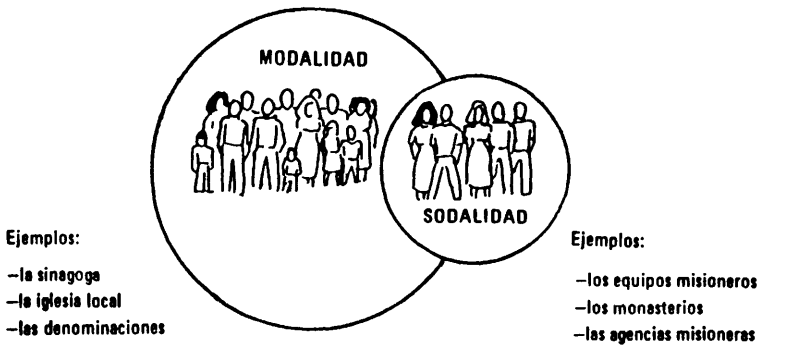
Para el fin que perseguimos, es aún más importante destacar que, si bien ambas estructuras difieren en cuanto a conceptos, e históricamente no están relacionadas con las de la época neotestamentaria, son iguales en cuanto a su función. Para poder hablar convenientemente acerca de las continuas similitudes funcionales, llamaremos a la sinagoga y a la diócesis "modalidades" y al grupo misionero y al monasterio "sodalidades". En otras situaciones hemos explicado esos dos términos detalladamente, pero ahora lo haremos en forma breve. Una modalidad es una confraternidad, estructurada de tal forma que no existen en ella distinciones en cuanto al sexo o la edad. Mientras que una sodalidad es una confraternidad estructurada de tal manera que involucra una segunda decisión, como adulto, y va más allá de una membresía en una modalidad, teniendo limitaciones

en cuanto a la edad, sexo o estado civil. En el sentido en que se utilizan dichos términos, podemos decir que tanto la denominación como la congregación son modalidades, mientras que una agencia misionera o un club local para varones son sodalidades.*

En el primer período postbíblico existía muy poca relación entre una modalidad y una sodalidad, en tanto que en el tiempo de Pablo, su grupo misionero específicamente nutría las iglesias, una simbiosis muy significativa. Ahora veremos cómo el período medieval, esencialmente, recuperó la relación neotestamentaria entre la modalidad y la sodalidad.

3. ¿Cuáles fueron las dos nuevas formas que emergieron a través de la asimilación del modelo cristiano al contexto romano?
4. ¿Por qué el doctor Winter hace hincapié en que las formas que se desarrollaron en tiempos de los romanos, fueron funcionalmente las mismas que las dos del Nuevo Testamento, aunque conceptualmente diferentes e históricamente no relacionadas?

Las dos estructuras



El doctor Winter traza el desarrollo de dos estructuras con funciones distintas. Para hacer diferencia entre las dos, introduce dos términos: modalidad y sodalidad. La primera, modalidad, se refiere a la comunión estructurada en la cual no se hace distinción de sexo o edad por membresía. Está compuesta por la estructura convencional de una

* Ralph D. Winter y R. Pierce Beaver: "The Warp and the Woof of the Christian Movement" en The Warp and Woof: Organizing for Christian Mission. William Carey Library, Pasadena, California, 1970, págs. 52-62.

sociedad dada y su crecimiento primario es generalmente biológico. La sinagoga, la diócesis y la congregación de la iglesia local son ejemplos de modalidades. El segundo término, sodalidad, representa las comuniones estructuradas que involucran una segunda decisión fuera de las estructuras de la modalidad. Está compuesta por aquellos que contraen un compromiso voluntario con un grupo o agencia en particular y acuerdan permanecer, según sus reglamentos, en la búsqueda de un objetivo común. El grupo de misioneros de Pablo, los monasterios y agencias misioneras son ejemplos de sodalidades cristianas.

5. Usando los conceptos de modalidad y sodalidad, ¿por qué es una sociedad misionera más como un equipo de fútbol que como una iglesia local?

La síntesis medieval entre la modalidad y la sodalidad

Podemos decir que el período medieval comenzó cuando el imperio romano empezó a declinar en el Occidente. Hasta cierto grado, el patrón diocesano, que había surgido de la forma de gobierno civil de Roma, tendió también a decaer en ese mismo tiempo. El patrón monástico (o sodalidad) se convirtió en una situación más duradera, y como resultado, ganó una mayor importancia en el principio del período medieval que la que pudiera haber ganado en otras circunstancias. La supervivencia de la modalidad (cristianismo diocesano), se vio aun más comprometida por el hecho de que los invasores, en el principio de dicho período medieval, generalmente pertenecían a una clase diferente de creencia cristiana ya que eran arios. Como resultado, en muchos lugares existían en una misma calle, en un extremo una iglesia cristiana "católica" y en el otro, una iglesia cristiana "aria". Una cosa similar a la que tenemos en la actualidad: en una misma calle puede haber dos iglesias, una metodista y otra presbiteriana. Nuevamente, sin embargo, no es nuestra intención menospreciar la importancia del cristianismo en sus formas diocesanas o de parroquia. Simplemente deseamos señalar que durante el principio del período medieval, los lugares específicos que se llamaban monasterios, o su equivalente, fueron de mayor importancia en la perduración del movimiento cristiano que el sistema organizado de parroquias, lo cual hace que veamos a la iglesia como si no hubiera otra estructura que la compusiera.

Quizás, la ilustración más significativa en el principio del período medieval acerca de la importancia de la relación entre modalidad y sodalidad, sea la colaboración entre Gregorio el Grande y el hombre que posteriormente fuera llamado Agustín de Canterbury. Mientras que Gregorio, obispo de la diócesis de Roma, era la cabeza de una modalidad, tanto él como Agustín eran producto de un monasterio, hecho que refleja el dominio, aun entonces, del patrón cristiano de estructura en forma de sodalidad. De cualquier manera, Gregorio recurrió a

su amigo Agustín, con el fin de realizar una misión importante en Inglaterra para establecer una estructura diocesana allí, en donde el cristianismo céltico había sido profundamente dañado por la invasión de guerreros sajones provenientes del continente.

A pesar de lo fuerte que era Gregorio en su propia diócesis, sencillamente no contaba con ninguna estructura que pudiera ayudarle en su intento misionero, a no ser la de sodalidad, que en este caso era un monasterio benedictino. Esa fue la razón por la que acabó por recurrir a Agustín y a un grupo de miembros del mismo monasterio, para que se encargaran de realizar bajo sus auspicios, tan importante y peligrosa tarea. Algo curioso sobre esta misión fue que el propósito de la misma no era extender la forma benedictina de vida monástica. El resto de la "iglesia" en Inglaterra era en sí un grupo de sodalidades, ya que no existían sistemas de parroquias en la zona céltica. Definitivamente, Agustín fue a Inglaterra para establecer un cristianismo diocesano, aunque él mismo no fuera un sacerdote diocesano.

Todo esto era una característica de entonces. Durante un período prolongado, quizás unos mil años, el levantamiento y reagrupación de las modalidades, fue hecho por las sodalidades. Eso significaba que los monasterios eran, a la par, la fuente y el punto real de enfoque de la nueva energía y vitalidad que desembocaba en el lado diocesano del movimiento cristiano. Sobre los movimientos de importancia como la reforma de los cluniacenses, luego la de los cistercienses, después la de los frailes y finalmente la de los jesuitas, pensamos siempre en términos de sodalidades; pero sodalidades que contribuyeron masivamente a la edificación y reedificación del Corpus Cristianum, la red de diócesis, que los protestantes, con mucha frecuencia identificaron como "el" movimiento cristiano.

En muchos puntos existió rivalidad entre las dos estructuras; entre el obispo y el abad, entre la diócesis y el monasterio, entre la modalidad y la sodalidad. Pero, el gran avance del período medieval era la última síntesis, lograda sutilmente y por medio de la cual las órdenes católicas podían funcionar junto con las diócesis y parroquias católicas, sin que las dos estructuras se estorbaran una a otra ocasionando un retroceso en el movimiento. La armonía entre la modalidad y la sodalidad, lograda por la iglesia romana, es quizás la característica más significativa de esta fase del movimiento cristiano mundial, y continúa siendo la mayor ventaja de organización de Roma, hasta nuestros días.

Sin embargo, nuestra intención no es aseverar que ninguna clase de organización, ya sea de modalidad como de sodalidad en sus diversas formas, haya ocupado siempre la supremacía del vigor y la vitalidad a través de los centenares de años de la época medieval. De hecho, no existe continuidad de organización importante en cuanto a estas estructuras dentro del movimiento cristiano. La lista de obispos de Roma es, en muchos puntos, un ordenamiento

demasiado endeble y desafortunadamente ni siquiera proporciona un enfoque real de todo el movimiento cristiano. Por otro lado, es bastante claro que la sodalidad, tal como la reiniciaron una y otra vez los diferentes líderes, es casi siempre el motor principal, la fuente de inspiración y renovación que redunda en el papado y crea los movimientos de reforma que bendicen al cristianismo diocesano de cuando en cuando. El caso más significativo de esto es la ascensión al trono papal de Hildebrand (Gregorio VII), quien introduce los ideales, el compromiso y la disciplina del movimiento monástico dentro del Vaticano mismo. En este sentido, ¿no son acaso el papado, el colegio de cardenales, la diócesis y la estructura parroquial de la iglesia romana, en algunos aspectos, un elemento secundario, una derivación de la tradición monástica, en vez de ser a la inversa? De cualquier forma, parece adecuado que los sacerdotes de la tradición monástica sean llamados sacerdotes regulares, mientras que a los diocesanos y parroquiales se los llame seculares. Los primeros se someten voluntariamente a una regla, mientras que los últimos como grupo son diferentes o están fuera (cortados de), o de alguna forma se asemejan a las comunidades de segundo término reglamentadas por una norma. Siempre que una dependencia, proyecto o iglesia, operada por el clero regular, es llevada bajo el dominio del clero secular, se dice que ello es una forma de "secularización" de dicha entidad. En la tan prolongada "Controversia de Investidura", el clero regular finalmente obtuvo autoridad para que al menos una operación semiautónoma y la secularización de las órdenes se evitara.

Podemos observar que el mismo peligro estructural de la secularización prevalece hoy en día, siempre que los intereses especiales de la sodalidad misionera de una élite cae bajo la completa dominación de un gobierno eclesiástico. Esto se debe a que las modalidades cristianas (iglesias) inevitablemente representan los intereses internos más amplios dentro de un gran cuerpo de diferentes clases de cristianos quienes, como miembros de "primera decisión", son generalmente menos electos.

No podemos salir del período medieval sin referirnos a los muchos, y con frecuencia perseguidos, movimientos no oficiales que también forman parte de la época. En todo esto, la Biblia misma es quizás el último motivo principal, tal como en el caso de Pedro de Valdo. Su obra emerge como una demostración poderosa de la fuerza sencilla de una traducción vernácula de la Biblia, en lugares donde la gente no puede apreciar ni la traducción clásica de Jerónimo ni la celebración de la misa en latín. En muchas partes de Europa se podían encontrar numerosos grupos conocidos como "anabautistas". Una de las características principales de estos movimientos de renovación, era que no trataban meramente de sonsacar la participación del celibato. Aunque éste fue uno de sus rasgos en algún momento, con frecuencia simplemente desarrollaron grupos enteros de "comunidades nuevas" de creyentes y sus familias, tratando por medio de la transmisión cultural

y biológica, de preservar una forma de cristianismo iluminado y de alto nivel. Dichos grupos normalmente enfrentaban fuerte oposición y grandes limitaciones, de tal manera que sería injusto juzgar su virilidad en razón de su progreso. Sin embargo, es importante observar que la comunidad promedio en el caso de los menonitas y del Ejército de Salvación, donde familias enteras se hacen miembros, tipifica el deseo de una iglesia "pura" o lo que con frecuencia se llama una iglesia de "creyentes". Esto surge, en cierta forma, entre la modalidad y la sodalidad, ya que tiene la constitución de la modalidad (involucra familias completas), pero en los primeros años puede tener la vitalidad y selectividad de una sodalidad. Volveremos a tratar este fenómeno en la siguiente sección. Sólo podemos añadir que, en términos de durabilidad y calidad de la fe cristiana, el período medieval de mil años no se puede tratar sin tomar en consideración el papel de las sodalidades. Lo que sucedió en Roma fue solamente una mínima parte y tuvo más bien un nivel político y superficial. Forma un contraste con los principios fundamentales de la Biblia y la obediencia radical representada por las diferentes sodalidades de dicho milenio tan trascendental.

6. ¿Qué parte principal tuvieron las sodalidades durante el período medieval en el desarrollo de la cristiandad?

La recuperación protestante de la sodalidad

El movimiento protestante comenzó tratando de operar sin ninguna clase de estructura parecida a la sodalidad. Martín Lutero se había mostrado desconforme con la aparente polarización entre la vitalidad que descubrió eventualmente en su orden y la vida nominal parroquial de su tiempo. Sintiéndose insatisfecho con dicho abismo, abandonó finalmente la sodalidad en la cual encontró fe, y aprovechó las fuerzas políticas de su tiempo para lanzar un movimiento renovador de gran escala a nivel general en la vida de la iglesia. Al principio, trató de lograrlo aun sin la estructura diocesana característica de Roma, pero gradualmente el movimiento luterano produjo su propia estructura diocesana que en mucho representaba la readopción de la tradicional romana.

Dicha omisión, en mi opinión, representa el mayor error de la Reforma y la debilidad más notoria resultante de la tradición protestante. Si no hubiera sido por el tan conocido movimiento pietista, los protestantes hubiesen quedado desprovistos por completo de cualquier estructura organizada de renovación, dentro de su tradición. La causa pietista, en cada nuevo surgimiento de su fuerza, fue definitivamente una sodalidad, en cuanto fue un grupo de adultos que se reunieron y se comprometieron a un nuevo comienzo y al logro de metas más altas como cristianos, sin estar en conflicto con las reuniones normales de la iglesia. Este fenómeno de una sodalidad alimentando a una modalidad es característico de los principios de la obra de John Wesley. El prohibió absolutamente el aban-

dono de las iglesias parroquiales. Un ejemplo en la actualidad es el llamado "Avivamiento del Africa Oriental", que ya ha involucrado a un millón de personas, pero que cuidadosamente ha evitado conflictos con las iglesias locales. Las iglesias que no han luchado contra este movimiento han sido bendecidas grandemente por él.

De todos modos, el movimiento pietista, junto con las nuevas comunidades de los anabautistas, al fin regresaron a un grado de crecimiento biológico, y al patrón ordinario de la vida congregacional. Se volvió del nivel de sodalidad al de modalidad que, en mayor parte, se hizo inefectivo como una estructura de misión o una fuerza renovadora.

Lo que más nos interesa es el hecho de que por su error de no explotar la fuerza de la sodalidad, los protestantes no tuvieron un mecanismo para la obra misionera por casi trescientos años, hasta que William Carey propuso "el uso de medios para la conversión de los paganos". Su palabra clave "medios" se refiere específicamente a la necesidad de la sodalidad, la organizada pero no eclesiástica iniciativa de los de tierno corazón. Por esta razón, la Sociedad Bautista Misionera que resultó, es uno de los pasos organizacionales más significativos del desarrollo de la tradición protestante. Se precipitó una gran prisa por usar este nuevo "medio" para la conversión de los paganos y encontramos, en los treinta y dos años siguientes, doce sociedades desarrollándose de una manera similar. Una vez que este método de trabajo fue entendido claramente por los protestantes, trescientos años de energía latente prorrumpieron en lo que Latourette tituló como "El gran siglo". Así, el siglo XIX fue el primero en el que los protestantes se involucraron activamente en la obra misionera. Por razones de falta de espacio, para explicarlo sólo diremos que éste fue también el siglo en el cual los católicos estuvieron en su nivel más bajo de energía misionera. Asombrosamente, en esta única centuria los protestantes, usando el hecho de la expansión occidental, igualaron los dieciocho siglos de esfuerzos misioneros precedentes. No hay duda de que lo hecho en este período llevó a los protestantes desde su existencia como un autolimitado e impotente remanso europeo a constituirse en una fuerza mundial cristiana. Claro que, mirándolo desde nuestro punto de vista, es difícil entender que hace pocos años que el movimiento protestante ha llegado a ser prominente.

Desde el punto de vista de la organización, podemos afirmar que el vehículo que permitió que el movimiento protestante se vitalizara fue el desarrollo estructural de la sodalidad, que cosechó el "voluntarismo" latente en el protestantismo, y surgió en nuevas misiones de todo tipo, en las bases matrices tanto como en el exterior. Ola tras ola de iniciativas evangélicas transformaron el mapa del cristianismo, especialmente en los Estados Unidos, aunque también en Inglaterra y en un grado menor en Escandinavia y en el continente europeo. Por el año 1840, este fenómeno de sodalidades misioneras fue tan prominente en los Estados

Unidos, que la frase "el imperio evangélico" y otras equivalentes fueron usadas para referirse a ello. Fue entonces cuando comenzó una oposición eclesiástica a este nuevo surgimiento de la segunda estructura. Esto nos lleva al siguiente punto.

7. ¿Por qué considera Winter que las primeras omisiones protestantes de sodalidades fueron "el mayor error de la Reforma"?
8. Describa qué pasó una vez que los protestantes empezaron a usar las estructuras de sodalidad para las misiones.

Un malentendido contemporáneo de la sodalidad misionera

Casi todos los esfuerzos misioneros del siglo XIX de juntas denominacionales o interdenominacionales, fueron substancialmente independientes de las estructuras eclesiásticas con las cuales se relacionaban. Para fines del siglo XIX parecían existir dos tipos de estructuras muy distintas.

Por un lado, había hombres como Henry Venn y Rufus Anderson, estrategas que manejaban las sociedades más antiguas como la Sociedad Misionera de la Iglesia (CMS) en Inglaterra y la Junta de Comisionados de Misiones al Exterior (ABCFM) respectivamente, quienes representaban las sodalidades misioneras semiautónomas y sustentaban una opinión que al principio no era contradicha por ninguna parte significativa de los líderes de las estructuras eclesiásticas. Por otro lado, estaba la perspectiva centralizadora de los dirigentes denominacionales, particularmente de los presbiterianos, quienes ganaban campo sin retroceder durante los últimos dos tercios del siglo XIX. Así que, para la primera parte de dicho siglo, las estructuras que al principio fueron independientes y sólo relacionadas con las denominaciones, finalmente llegaron a ser dominadas por las iglesias. En parte, lo que resultó fue que para fines de la misma centuria hubo una explosión de nuevas sodalidades misioneras independientes llamadas "misiones sostenidas por fe", comenzando por la CIM (Misión al Interior de la China) de Hudson Taylor. No es reconocido ampliamente que esto fue un resurgimiento del patrón establecido anteriormente en ese siglo, antes de la tendencia a las juntas denominacionales.

Todos estos cambios se hicieron gradualmente. Las actitudes demostradas en cualquier momento son casi siempre, algo difíciles de señalar; así, parece que los protestantes tuvieron constantemente algunas dudas acerca de la legitimidad de la segunda estructura, es decir de la sodalidad. La tradición anabautista en toda ocasión hizo énfasis en el concepto de una comunidad pura de creyentes; por ello no se interesó en un reclutamiento voluntario que involucrara sólo a una porción de aquella, sino a todos. Por su parte, las denominaciones de los Estados Unidos, que no tenían el apoyo económico oficial proveniente de los impuestos como las iglesias de Europa, generalmente fueron una confraternidad más selectiva y vital que éstas, y por lo menos en su entusiasmo juvenil, se creyeron capaces como

denominaciones de proveer toda la iniciativa necesaria para efectuar misiones al exterior. Es por esta última razón que las muchas denominaciones nuevas de los Estados Unidos actúan como si el control eclesiástico central de los esfuerzos misioneros fuera el único patrón apropiado.

Como resultado, para la Segunda Guerra mundial, una transmutación casi completa había sucedido en casi todos los esfuerzos misioneros relacionados con estructuras denominacionales. Esto es, casi todas las juntas denominacionales más antiguas, aunque una vez semiautónomas o casi independientes, ya se encontraron formando un ítem del presupuesto unificado denominacional. Al mismo tiempo, y en parte como resultado de esto, una gran ola de nuevas estructuras misioneras se crearon, especialmente después de la Segunda Guerra mundial. Como en el caso de las misiones sostenidas por la fe, éstas tampoco hicieron mucho caso a los líderes denominacionales ni a sus aspiraciones de tener misiones con control centralizado en la iglesia matriz. Y así hasta hoy, los protestantes continúan en su profunda confusión acerca de la legitimidad y la adecuada relación entre las dos estructuras que se han manifestado a través de la historia del movimiento cristiano.

Para empeorar el asunto, la ceguera protestante acerca de la necesidad de sodalidades misioneras ha tenido una influencia trágica sobre los campos de labor. Las misiones protestantes, teniendo una mentalidad basada en la modalidad, tienden a asumir que sólo las modalidades (v.g. iglesias), tienen que ser establecidas. Aun en el caso donde la obra misionera está constituida por sodalidades semiautónomas, son las modalidades y no las sodalidades su única meta. Es decir, que las sociedades misioneras (aun aquellas independientes de las denominaciones matrices) tienden simplemente a levantar iglesias y no a establecer sodalidades evangelizadoras en los campos misioneros.

Viéndolo desde nuestro punto de vista, es sorprendente que la mayoría de los obreros protestantes trabajando con estructuras (que no existieron en la tradición protestante durante siglos y sin las cuales no se podría contar con ninguna iniciativa misionera) han permanecido, sin embargo, ciegos al significado de la misma estructura con la que han trabajado. En esa ceguera sólo han levantado iglesias y no se han dado cuenta de que esas mismas estructuras pueden ser instaladas en los campos misioneros. De hecho, muchas de las sociedades misioneras instituidas después de la Segunda Guerra mundial, en deferencia a los movimientos eclesiásticos ya establecidos en el extranjero, ni han intentado siquiera fundar iglesias; han trabajado por muchos años solamente como agencias auxiliares de varias capacidades serviciales, tratando de ayudar a las congregaciones que ya existen.

La pregunta que nos tenemos que hacer es la siguiente: ¿cuánto tiempo tomarán las iglesias jóvenes del Tercer Mundo en llegar a esa época (a la que el movimiento protestante europeo llegó tan tarde) para entender que se necesitan

estructuras de sodalidad, así como el uso de los medios de Carey, para que los miembros de las iglesias se esfuercen en iniciativas vitales misioneras, especialmente transculturales? Ya hay algunas señales alentadoras de que este atraso trágico no continuará. Vemos por ejemplo, la obra extraordinaria de la Confraternidad Melanesia en las islas Salomón.

Conclusión

Este artículo en ningún sentido ha procurado criticar a la iglesia organizada. Ha asumido la necesidad e importancia de la estructura parroquial, la diocesana, la denominacional y la eclesiástica. Desde el punto de vista de este artículo, la estructura de modalidad es significativa y absolutamente necesaria. Lo único que hemos intentado aquí es explorar algunos de los patrones históricos que hacen claro que Dios, por medio del Espíritu Santo, ha usado frecuentemente otra estructura, la de la sodalidad. Es nuestro deseo ayudar a los líderes de las iglesias y a otros, a entender la legitimidad de estas dos estructuras, y la necesidad de que no sólo existan ambas, sino que además trabajen juntas en armonía, para el cumplimiento de la Gran Comisión y de todo aquello que Dios desea para nosotros en nuestra época.

9. ¿Qué "transmutación de directivas" en cuanto a misiones denominacionales tuvo lugar durante la Segunda Guerra mundial y qué resultó de esto?
10. ¿A qué "influencia trágica sobre los campos misioneros" llevó la ceguera protestante en lo concerniente a las estructuras de sodalidades?

Dos estructuras, dos funciones

La mayoría de nosotros somos miembros de una modalidad cristiana, una iglesia local. De nuestra propia experiencia podemos afirmar que esta estructura está dedicada principalmente a la adoración, a la comunión y a la enseñanza. Por su naturaleza abierta, dentro de cualquier iglesia local generalmente existen varios niveles de madurez espiritual en sus miembros. Mientras que todos tienen algún conocimiento de la soberanía de Dios en sus vidas, no todos viven en el mismo grado de entrega para llegar a la estatura de Cristo a través de la santificación personal y del servicio. Mucho del tiempo de los pastores está dedicado a la exhortación, al consejo y a la enseñanza para animar a los hermanos en su crecimiento personal.

Por causa de esta preocupación, acompañada de actividades relacionadas con ese crecimiento, raras veces la iglesia local se concentra en otros aspectos más amplios de su ministerio. Así, no es común ver a una iglesia evangelizando constantemente en su propia comunidad, y aún menos haciéndolo en las "regiones de más allá". Si bien ciertas estructuras de sodalidad, tales como directivos de diáconos y ligas de mujeres, sirven a

las necesidades internas de la congregación, pocas iglesias locales han pensado en formar sodalidades en sus propias filas para la evangelización mundial.

Aunque suele suceder lo contrario, son muchas las veces que se encuentran, dentro de una congregación, individuos que tienen altos ideales de servicio para el Señor. Generalmente son personas jóvenes que enfrentan la vida y quieren hacerla valer para Cristo. Puede ser que busquen en la iglesia local los medios de expresar ese deseo, pero aquella no está en condiciones de ofrecerle los canales adecuados para ese servicio, en proporción a sus aspiraciones; ellos buscan un compromiso a un nivel más alto que el que se encuentra en la estructura de la modalidad.

Es la estructura de las sodalidades la que ha satisfecho esa necesidad. Ya sea ante el llamado de Francisco de Asís para aquellos que abrazan la pobreza y un estilo de vida sencillo, como una influencia purificadora en una iglesia materialista, o la súplica de Hudson Taylor por los millones de almas perdidas en el interior de la China, las sodalidades han provisto los medios por los cuales decenas de miles de cristianos han sido capaces de expresar su deseo de entregarse por completo al servicio de Cristo y de su causa.

RESUMEN

Definimos a la estrategia como el medio acordado para alcanzar cierta meta. Todos los cristianos operan con una estrategia, ya sea conscientemente o no. Pero algunas de ellas son mejores que otras, y es válido observarlas a todas al formular la nuestra. No tenemos que pensar que esta actividad no sea en sí espiritual; por el contrario, una buena estrategia de la misión nos motiva a hacer una declaración de fe relacionada con el establecimiento del reino de Dios entre algunas de las personas que aún no han sido alcanzadas y además nos obliga a depender del Espíritu Santo para enfrentar los desafíos de cada situación en particular.

Una mirada al desarrollo histórico de la estrategia de la misión, nos revela que la misma no es estática. La estrategia edifica sobre la estrategia y es moldeada por las circunstancias en las cuales se encuentra. Los principios para la misión efectiva han surgido a través de pruebas y errores, y han sido refinados con el tiempo. Como discípulos del reino de Dios, haremos bien en tomar de nuestro tesoro lo viejo y lo nuevo al formular la estrategia para enfrentar el desafío de la presente era de la misión.

Históricamente, es innegable que Dios ha usado dos estructuras con funciones distintas al llevar adelante su plan redentor. Las modalidades han funcionado como la estructura primaria para el crecimiento espiritual de las

iglesias; las sodalidades como la estructura primaria de la misión. Ambas son necesarias para cumplir con el mandato global de Cristo.

Las sodalidades continúan siendo necesarias, como canales primarios, para aquellos que desean dedicar completamente sus vidas a la evangelización del mundo.

TAREA INTEGRAL

1. Usando los principios de la estrategia de la misión que Ud. cosechó de los artículos leídos, escriba "Diez mandamientos de la estrategia de la misión". Use mandamientos de negación, así como también de afirmación: "No deberás...", "Deberás..."
2. Desarrolle una breve charla titulada "La necesidad de estructuras misioneras en la evangelización del mundo". Exponga tres razones por las cuales son necesarias y apóyelas con evidencias escriturales e históricas.
3. Si una iglesia local o un grupo de iglesias de una ciudad, quisieran estar involucrados en las misiones más allá de sus límites geográficos y culturales, ¿qué tendrían que hacer? Desarrolle una secuencia lógica de los pasos a dar.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

Es verdad que todos los que intentamos hacer la voluntad de Dios usamos alguna clase de estrategia. Aun la falta de estrategia consciente es en sí una estrategia: la estrategia de la "no estrategia". Pero esta falta de método en lo que hacemos con frecuencia da resultados inefectivos para el Señor. ¿Qué puede hacer Ud. para mejorar su estrategia personal a fin de hacer la voluntad de Dios? ¿Hacia cuáles metas está Ud. trabajando? ¿Qué disciplinas le ayudarán en estos temas?

Escriba sus pensamientos en su diario.

2

LA TAREA RESTANTE

INTRODUCCION

Es importante conocer cuánto hemos avanzado en las misiones, pero para planear una estrategia efectiva, es también esencial que entendamos lo que falta por hacer. ¿Cuál es la tarea restante?

En 1974, cristianos de todo el mundo se reunieron en Lausana, Suiza, para un Congreso Internacional de Evangelización Mundial. Como lo hiciera su predecesor histórico en Edimburgo (1910), el congreso intentó analizar el progreso actual de la evangelización mundial y definir la tarea restante. Tal vez, el discurso más significativo del congreso fue dado por el doctor Ralph Winter. En este discurso Winter demostró convincentemente que había como 2.400 millones de personas que aún no habían sido alcanzadas por el evangelio. El definió la tarea restante en términos de la concepción bíblica de naciones, llamando a aquellos aún no alcanzados como gente "inalcanzada" o "escondida". Probó concluyentemente que la "necesidad crucial" en la evangelización mundial actual es de misiones que crucen las fronteras culturales con el evangelio.

En este capítulo vamos a ver la tesis de Winter, a definir su terminología y a examinar la razón fundamental de sus conclusiones. También vamos a hacer un breve bosquejo de las áreas principales de gente inalcanzada. Un panorama del nuevo evangelismo a fin de cumplir la tarea restante.

A. LAS NACIONES INALCANZADAS

En el siguiente extracto Winter define el concepto bíblico de "nación" e ilustra geográficamente cómo se aplica este término actualmente.

LA TAREA RESTANTE: LA HUMANIDAD ENTERA EN PERSPECTIVA DE MISION*

Ralph D. Winter

Ninguna perspectiva sobre la totalidad de la raza humana puede ser breve sin caer en la tendencia de ser simplista. Cuando Dios escogió a Abraham y a su descendencia, tanto para una bendición especial como para la responsabilidad de compartir dicha bendición con todas "las familias de la tierra" (Génesis 12:3; 18:18, etc.), él no entendió lo grande y complejo de la obra por hacer. Hoy sin embargo, transcurridos cuatro mil años, más de la mitad de "las familias de la tierra" son, cuando menos superficialmente, lo que Toynbee denomina como "judaicos" en religión y ciertamente han recibido parte de la bendición a través de gente con la fe de Abraham y por medio de Aquel a quien El miraba (Juan 8:56). Si tomamos en consideración las influencias indirectas, es posible estimar que nueve décimas de toda la humanidad ha recibido hasta ahora parte de dicha bendición, aunque mezclada con otros elementos.

Naciones y países

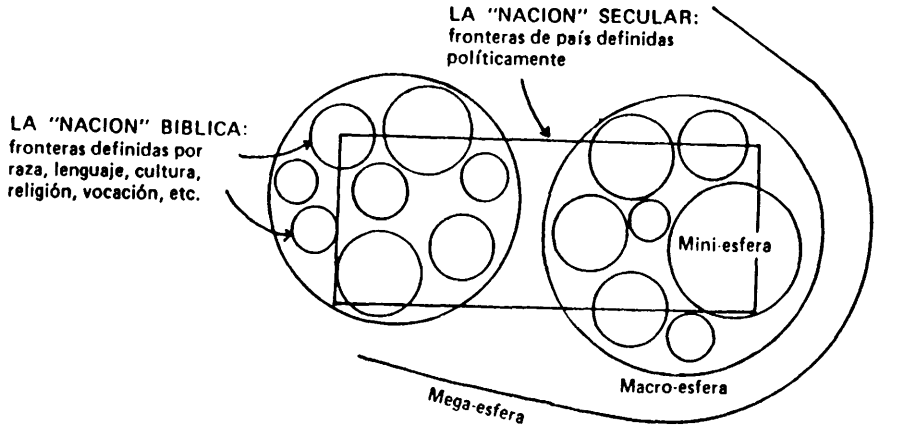
En nuestro mundo actual cuando vemos la palabra "nación" tendemos a imaginarnos una entidad política o país. Desafortunadamente, este no es el concepto que se expresa en la Biblia. Una traducción más exacta viene directamente de la palabra griega "ethnos", la cual ha sido traducida no sólo como "nación" sino también como "unidad étnica", "pueblo" o (como en el Nuevo Testamento) "pagano" o "gentil". En ninguno de los casos anteriores se refiere a un país tal como nosotros lo concebimos en la actualidad, es decir una entidad política. Un uso más correcto sería por ejemplo, la frase "la nación cherokee", refiriéndose a la tribu de indios americanos conocidos como cherokees. Aun en el Antiguo Testamento se mantiene este mismo concepto. El término "gam", el cual aparece 1.821 veces, se refiere a un pueblo o a una raza o tribu, o a una familia específica de hombres como en Deutoronomio 4:6 y 28:37. La otra palabra, "mishpahgheh", se emplea solamente 267 veces y es usada principalmente para referirse a la familia, parentela o linaje. Esta es la palabra que se utiliza en Génesis 12:3: "En ti serán benditas todas las familias de la tierra". El concepto de "país" o de nación definida políticamente está totalmente ausente en ambos casos. El hecho de que allí se implica los grupos étnicos o razas y no los países, se hace más evidente en otras citas (v.g. Apocalipsis 5:9; 10:11; etc.) donde se utiliza no solamente la

---

* Winter Ralph D. y Hawthorne Steven C.: "The Task Remaining: All Humanity in Mission Perspective" en Perspectives on the World Christian Movement. William Carey Library, Pasadena, California, 1981, págs. 312-317. Usado con permiso.

palabra "nación", sino que se define aun más como pueblos, tribus, lenguas y linajes.

La "nación" en el concepto bíblico



Pablo se identificaba a sí mismo como el apóstol de los gentiles (entiéndase gentiles como "pueblos" o "naciones"). El fue uno de los primeros en la nueva iglesia que comprendió que Dios deseaba usar la diversidad maravillosa del mosaico cultural de la humanidad. Llegó a comprender que Dios no quería que los gentiles cometieran un suicidio cultural para convertirse. Pablo se refirió a esto como un misterio escondido por mucho tiempo, pero que ahora se revelaba (Efesios 3:4). No era nada nuevo el que un gentil se convirtiera en judío y se uniera a la comunidad de fe del pueblo de Dios. Algunos prosélitos valientes del tiempo de Pablo hacían esto, aunque siempre se las veían mal. La mayoría de los gentiles no irían tan lejos (¿acaso percibirían que tal cambio en sí no bastaba para su salvación?); necesitaban de un Pablo para que estableciera una sinagoga para gentiles. La otra cosa nueva era unidad sin uniformidad. Los gentiles podían seguir a Jesús sin necesidad de ser judíos culturalmente.

Muchos occidentales, tienden a pensar que todos aquellos que viven en China son racialmente chinos, lo que en otras palabras querría decir chinos "han". O podrían pensar que todos los pueblos de Rusia son étnicamente iguales. Sin em-

bargo, aun el gobierno de la República Popular de China, que pretende la unidad del pueblo, reconoce varias minorías étnicas, es decir grupos de gente que definitivamente no son chinos "han", pero que nacieron en China y han vivido allí por cientos de años. Y lo que es más, hay una gran diversidad de chinos "han". ¡Y existen al menos cien lenguas diferentes dentro de la familia de idiomas chinos!

La India es un país de tres mil naciones, de las cuales sólo cien tienen algunos cristianos. La Unión Soviética tiene una gran diversidad de pueblos, entre los cuales no existe nada en común, con la excepción del lazo político que los une. Por ejemplo, una de las principales organizaciones misioneras declara que su propósito es "multiplicar los obreros en todas las naciones". Sin embargo, mantiene información solamente acerca de los países en los cuales opera, pero no sobre cuántas naciones bíblicas está alcanzando, ni si dichas naciones tienen ya una obra bien establecida. Otra agencia misionera reconocida, ha producido un libro titulado "El discipular a una nación", el cual habla sobre la necesidad de establecer una iglesia por cada mil personas de una "nación". Pero el título del libro es ambiguo, ya que la mayoría de las personas lo entenderían como que si se estuviera refiriendo a países y no a naciones bíblicas. Aun así, tan extraño como pudiera parecer en un principio, es muy probable alcanzar la meta de establecer una iglesia por cada mil personas, digamos en el país de India, sin siquiera tocar ni la mitad de las tres mil naciones diferentes bíblicamente definidas en dicho país. Por lo tanto, mirar al mundo desde el concepto de "pueblos" es no solamente bíblico sino también altamente estratégico, ya que existe una clase de evangelismo y establecimiento de iglesias de tipo intracultural, el cual es mucho más estratégico que todos los demás. Además, el concepto de "pueblos" hace énfasis sobre la necesidad de ver a las naciones como parte de su propia cultura no tan sólo como individuos, y a verlos, una vez convertidos como individuos, como puentes naturales estratégicos para alcanzar al resto de su sociedad. Para obtener un ejemplo gráfico de la importancia del concepto "pueblos" en la estrategia misionera, demos una mirada a un pequeño sector del mundo.

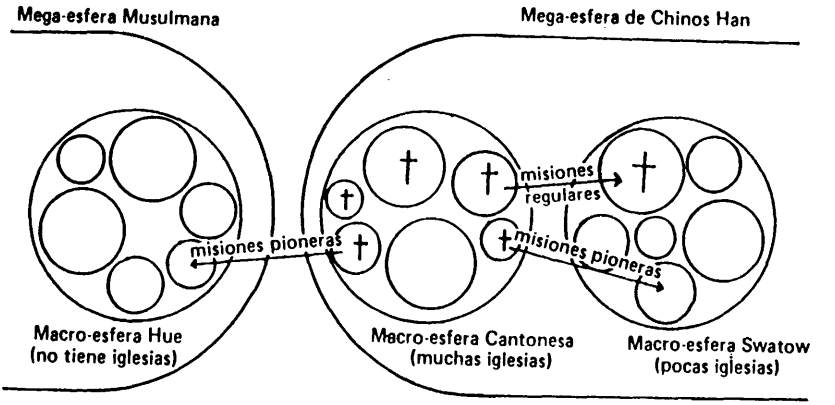
1. ¿Cuál es la diferencia entre el significado de país y el concepto bíblico de "nación" y por qué es importante hacer distinción entre ambos conceptos?

El término "grupo de gente" ha sido inventado para hacer distinción entre el concepto bíblico de nación y el uso popular de la palabra. Así pues, en el sentido bíblico de la palabra "nación", "grupos de gente" son agrupaciones sociológicas de personas y no agrupaciones políticas. Definido técnicamente, un grupo de gente es una agrupación sociológica significativamente grande de individuos que consideran tener una afinidad común entre ellos por causa de su mismo lenguaje, religión, etnicidad, residencia, ocupación, clase de casta, situación, etc., o por combinaciones de éstas.

Las megaesferas, macroesferas y miniesferas

La figura de abajo muestra algunos grupos de naciones dentro de dos grandes bloques culturales o "megaesferas", la megaesfera musulmana y la megaesfera de chinos han. Dentro de estas megaesferas encontramos tres grandes círculos que están, a su vez, llenos de círculos más pequeños. Cada círculo grande representa una "macroesfera" cultural, un grupo de sociedades que tienen ciertas semenjanzas culturales, tanto dentro de ellas como entre sí. La macroesfera promedio está formada por gente de habla cantonesa, la mayoría de las cuales se encuentran en un solo país, la República Popular China, y su población asciende a millones de personas. Los círculos más pequeños, que denominamos "miniesferas", representan grupos que hablan diferentes dialectos cantoneses, ininteligibles entre sí. La gente de dos de estos subgrupos podrían entenderse sólo si aprendieran una clase de "lenguaje comercial" cantonés. Tanto la macroesfera como la miniesfera podrían considerarse como una nación en términos bíblicos, pero note que ninguna de las dos es un país. Aun se podrían definir microesferas por clanes o familias, o diferencias vocacionales, que serían demasiado pequeñas para requerir iglesias separadas para un alcance evangelístico óptimamente eficaz.

Las misiones regulares y las pioneras



2. Identifique en la figura de arriba las megaesferas, macroesferas y miniesferas.

El evangelismo E-1, E-2 y E-3

Note además, que en algunas miniesferas, en los círculos más pequeños, existe una cruz representando una iglesia nativa que fue establecida dentro de esa cul-

tura en algún tiempo pasado. Tales iglesias, si están moviéndose y testificando, estarán prestas para ganarse al resto de los no creyentes dentro de dicho grupo de dialectos, mediante el evangelismo de vecinos cercanos. A este tipo de evangelismo lo denominamos evangelismo E-1; en él existe sólo una barrera que debe ser cruzada, la barrera social entre creyentes e incrédulos. Si dicha barrera se engrosase demasiado, la comunidad de los creyentes se convertiría en un enclave que sería esencialmente una miniesfera diferente y se trataría como tal.

Sin embargo, algunos de los círculos más pequeños no tienen cruz. Obviamente, esas miniesferas necesitan que alguien de alguna parte realice el evangelismo inicial y establezca la primera iglesia. Esa clase de evangelismo desde el exterior es mucho más difícil que el evangelismo de vecinos cercanos, ya que requiere que el evangelista de afuera aprenda una lengua diferente o cuando menos, otro dialecto cantonés. Además, también se dará cuenta de que algunas de las presuposiciones culturales serán diferentes. En otras palabras, el evangelismo ordinario no hará la tarea que se requiere para explorar dicha región limítrofe. A esta clase de evangelismo la denominamos evangelismo E-2 o E-3. El evangelista tendrá que atravesar barreras culturales importantes.

Volviendo nuevamente a la figura de la página anterior, notará que esquemáticamente mostramos solamente seis de las muchas miniesferas en la macroesfera cantonesa, cinco de las cuales tienen una cruz, que representa una iglesia nativa. La macroesfera swatow, por contraste, tiene sólo una miniesfera con una iglesia nativa; por otra parte, la macroesfera de matiz islámico, perteneciente a una megaesfera musulmana totalmente diferente, no tiene ni una iglesia cristiana en ninguna de sus miniesferas. Cada una de estas macroesferas representa a millones de personas, y realmente algunas de estas miniesferas podrían representar más de un millón de individuos. La labor del evangelista común es la de establecer iglesias dentro de su propia miniesfera, lo que llamamos evangelismo E-l o evangelismo de vecinos cercanos.

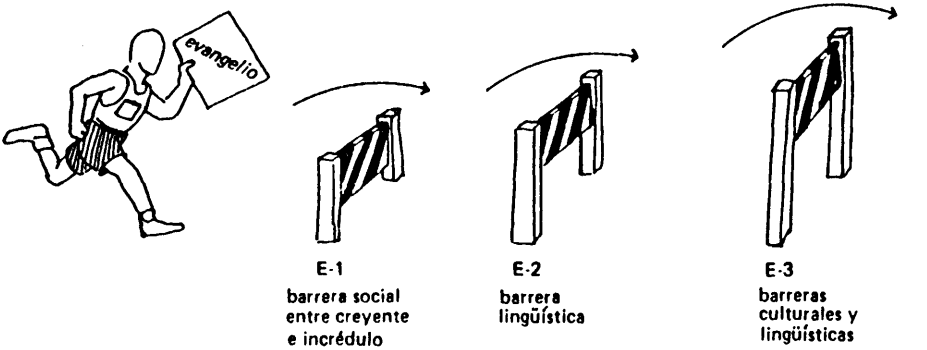
Pero donde no hay iglesia, ninguna comunidad de creyentes nativos, no existe el potencial de evangelismo para alcanzar la miniesfera en su totalidad. De hecho, podría haber un cierto número de creyentes que (al igual que los temerosos de Dios del Nuevo Testamento) adoraran a Dios fuera de su propia cultura. También podría haber algunos creyentes de dicho grupo que hayan dejado su miniesfera y se hayan hecho prosélitos de otra.

Pero aun así no existe ninguna iglesia nativa viable. Por iglesia viable queremos decir una iglesia mínima, pero con el suficiente desarrollo de una tradición cristiana, capaz de evangelizar su propia gente sin necesidad de ayuda intracultural. Esto implica que exista un grupo de congregaciones nativas evangelizadoras y que una buena parte de la Biblia esté traducida por ellos. Aquellas miniesferas que no cuentan con un grupo similar de congregaciones nativas crecientes y evan-

gelizadoras, se pueden considerar como "no alcanzadas". Estos grupos de gente necesitan un evangelismo intracultural.

Un grupo de gente se puede considerar como "alcanzado", si existe un cuerpo de cristianos con el potencial para evangelizar su propio pueblo, de tal forma que la ayuda externa de esfuerzos intraculturales, se pueden dar por terminados con cierta "seguridad". Este potencial se puede predecir de forma somera mediante la estimación del porcentaje de cristianos profesantes. Un porcentaje del veinte por ciento, de acuerdo con el Comité Lausana para la Evangelización Mundial, se considera como un porcentaje "seguro", pero dicha estimación no es necesariamente crucial en un caso dado si sabe que la iglesia nativa muestra indicios de que puede y que evangelizará a la totalidad de su miniesfera. Donde no existe una iglesia viable se necesita un Pablo o alguien que provenga de afuera de dicho grupo idiomático o cultural para que vaya a esa gente y establezca una iglesia allí. O se necesita un Lutero que despierte dentro de la cultura y se haga nativo. En cualquier caso, el evangelista cantonés de la página 59 que va al dialecto swatow, donde no existe una iglesia, está haciendo un evangelismo de tipo misionero. En las palabras de Pablo, está "yendo a donde no se conoce a Cristo".

El evangelismo E-1, E-2 y E-3



3. ¿Cuál es la diferencia entre el evangelismo E-1 y el entre el E-2 y E-3?

Misiones y evangelismo

Sin embargo, si un evangelista cantonés va de su iglesia donde se habla cantonés, a una miniesfera swatow donde ya existe una iglesia nativa, para ayudar a aquellos creyentes a evangelizar a los swatows no creyentes que quedan por evangelizar en la misma miniesfera, él estará haciendo el trabajo de evangelismo, no de misionero. Hemos definido el evangelismo como la actividad de alcanzar a

gente, desde una iglesia existente dentro de una misma miniesfera hasta sus límites. La gente en casa, en su miniesfera, podría bien llamar a dicha persona su "misionero", pero hablando técnicamente, aun en sentido bíblico y clásico, éste es un evangelista que está trabajando a una distancia cultural de su propia tierra. El aspecto principal es que el ganar almas para una iglesia que ya está dentro de su miniesfera, es el trabajo de un evangelista, aun cuando el "misionero" venga de lugares distantes. Debemos admitir que este es el patrón usual de las bien conocidas "misiones" de la actualidad. La mayoría de los misioneros, ya sean de los Estados Unidos, Europa, Asia o Africa, van desde sus propias culturas, a trabajar en otras culturas donde ya ha sido establecida una iglesia. Quizás tengamos que concederle el término de "misiones regulares" a dicha actividad, solamente debido a la presión social; en tal caso, volvemos al término de "misiones pioneras" para la otra actividad. Algunos obreros son llamados incorrectamente "misioneros", aun cuando van a trabajar con cristianos de su propia cultura, que se han cambiado a un país extranjero. En tales casos, dichas personas no son ni siquiera evangelistas, sino más bien "pastores trasplantados".

4. ¿Cuál es la diferencia entre las misiones regulares y las pioneras?

Las barreras culturales

Cuando la definición bíblica de "nación" se aplica a las palabras de Cristo, "id por todo el mundo y haced discípulos a todas las naciones...", puede tener un nuevo significado para nosotros. La mayoría de los países (definidos políticamente) tienen una iglesia viable, pero miles de naciones del mundo (definidas culturalmente) aún no tienen una iglesia cristiana viable en su medio. Estas naciones son "grupos de gente" que están aislados del evangelio por barreras culturales. La única manera de alcanzarlos es cruzando las fronteras culturales que nos separan de ellos.

Las barreras lingüísticas

Tal vez la barrera cultural más obvia que distingue a unas personas de otras es el idioma. La gente que habla un idioma diferente del suyo, es obviamente extranjero. Esta misma verdad, en un grado ligeramente menor, se aplica para los que hablan un dialecto diferente de su propia lengua. Los dialectos o versiones regionales de un idioma son distintos por la diferencia de acento, de vocabulario o de gramática. Frecuentemente, estas diferencias son tan marcadas que es difícil o hasta imposible, que personas que pertenecen a los distintos dialectos de un mismo idioma se entiendan entre sí. Más de siete mil diferentes lenguas y dialectos se hablan actualmente en el mundo.

Los dialectos reflejan distancias geográficas, económicas, o sociales de miembros de la misma tribu o agrupación étnica. A causa de esa distancia,

generalmente existen aparte del idioma, diferencias culturales significativas. Por ejemplo, la mayoría de la gente piensa en los Estados Unidos como una sola nación, unida por un idioma común: el inglés, el cual sólo tiene algunas diferencias regionales. Pero un fascinante estudio hecho por Joel Garreau, titulado "Las nueve naciones de Norteamérica" (Avon Books, NuevaYork, 1981), demuestra que hay nueve regiones distintas en Norteamérica, cuya economía y sistema de valores son tan diferentes que no respetan ninguna frontera política y deben ser consideradas cultural y económicamente como naciones separadas. Aun cuando la mayoría de los norteamericanos hablan el mismo idioma, sus sistemas de valores son lo suficientemente diferentes como para que el evangelio deba ser comunicado en cada región de una manera distinta y relacionada culturalmente.

En muchos países se habla un idioma nacional para los fines de comercio, de la educación y del gobierno, pero se hablan muchos lenguajes locales y dialectos en los hogares y en las localidades de su origen. Por ejemplo, en Camerún, al oeste de Africa, se hablan el inglés y el francés como idiomas nacionales, pero regionalmente hay ciento ochenta y tres lenguas y dialectos distintos. No se debe pensar que Camerún está evangelizada simplemente porque existen congregaciones establecidas por todo el país que hablan francés o inglés. Podemos considerar a Camerún como un país alcanzado sólo cuando sus ciento ochenta y tres "naciones" lingüísticamente definidas, tengan iglesias viables ministrando entre ellas.

5. Analice la situación lingüística de su país. ¿Cuál es el idioma oficial? ¿Cuáles son dialectos de ese idioma? Nombre otros idiomas que se hablan por poblaciones étnicas de su país.

Las barreras sociales

Las barreras culturales para la evangelización no son simplemente lingüísticas. Dentro de la mayoría de las sociedades hay clases sociales definidas por rasgos raciales, de ocupación, de educación, económicos, hereditarios o religiosos. Damos a estas clases designaciones tales como clase gobernante, etc. En la India, se ha desarrollado un sistema de clases o "castas" con cientos de clasificaciones distintas.

Tal vez, por causa de una mayor conciencia de su necesidad y dependencia de Dios, son los pobres, la clase baja, quienes han tenido una mayor respuesta al evangelio. Pero es imposible para miembros de la clase alta convertirse en cristianos, si esto significa dejar su propia posición social para pasar a ser miembros de una iglesia de casta de clase baja. Por ejemplo, millones de hindúes en el sur de la India, hablan el mismo idioma. La iglesia está bien establecida ahí, pero su membresía es tomada de aproximadamente 5% de las castas. No podemos considerar que el sur de

la India haya sido aun alcanzado, sino hasta que iglesias viables sean establecidas, las cuales puedan ministrar efectivamente al otro 95% de las castas aún sin evangelizar.

6. Analice su sociedad. ¿Cuáles son las clases y subclases que estratifican la sociedad en que Ud. vive?

Rivalidades y prejuicios

Las barreras que impiden que se esparza el evangelio de una cultura a otra, son muchas y complejas. Las más significativas son las determinadas por factores linguísticos y sociológicos, pero hay también otros factores que obstaculizan a los vecinos cristianos para evangelizar a personas que son similares geográfica, linguística y hasta sociológicamente. Por ejemplo, los ganaderos y granjeros de una región pueden hablar un lenguaje común y estar considerados en el mismo nivel social. Una iglesia viable puede existir entre los granjeros, pero rivalidades de antaño sobre el uso de la tierra probablemente privará a los granjeros de evangelizar a los ganaderos. Esto bien podría requerir evangelismo E-2 o E-3 para alcanzar exitosamente a los ganaderos.

En muchos países existe una gran discriminación racial o de clases; las tensiones entre negros y blancos en los Estados Unidos y la práctica de la segregación racial en Sudáfrica son tal vez los ejemplos más conocidos. Pero cada parte del globo tiene sus propios prejuicios raciales. Poblaciones americanas nativas del norte y del sur de América, judíos rusos, pigmeos en Africa, palestinos en Israel, granjeros inquilinos, minorías religiosas en India, y mayorías sin poder en todas partes, todos han sufrido tiranía y explotación. El resultado es que a través de los años se ha acumulado tal desconfianza y odio que es muy improbable que el grupo dominante encuentre algún oidor entre aquellos que han sido oprimidos. Sólo los evangelistas E-2 o E-3 que vienen desde afuera tienen probabilidad de hallar oídos abiertos.

7. ¿Qué rivalidades y prejuicios son los más notorios en su sociedad?

Cruzando las barreras culturales

En Hechos 1:8 Cristo hace énfasis en la importancia del evangelismo transcultural. A primera vista puede parecer que El está hablando de una progresión geográfica del evangelio desde Jerusalén, por toda Judea, a Samaria y desde ahí hasta lo último de la tierra. Aunque las distancias geográficas figuran en esto, permanece el hecho de que tal secuencia refleja una progresión cultural, desde el centro de la cultura judía (Jerusalén), por todos los judíos marginados de Judea a los samaritanos –parte judíos, parte gentiles– y a los gentiles de lo "último de la tierra".

Aunque el libro de los Hechos nos revela que el evangelio se esparció justamente de esta manera, deja ver muy de cerca que no fue siempre un acontecimiento tan agradable y simple, como parecía al principio. No corrió simplemente de los judíos a los samaritanos y a los griegos. Los judíos y los samaritanos aunque parecidos culturalmente, no tenían trato entre sí. Los judíos despreciaban a los samaritanos por haber deshonrado su raza a través de matrimonios con gentiles. Aunque los samaritanos estuvieran culturalmente a una distancia E-2 de los judíos, un perjudicial aborrecimiento de toda la vida iba a ser una barrera difícil de cruzar con el evangelio. En realidad, los samaritanos no fueron alcanzados por un judío étnico sino por un judío helénico de etnicismo griego, Felipe (Hechos 8). En este caso, Felipe estaba más distante culturalmente de los samaritanos que los judíos, pero era precisamente esa distancia la que podía hacer que le presten oído los samaritanos.

Pablo mismo, aunque étnicamente era judío, creció en una cultura gentil. Esto lo colocó más cerca culturalmente de los gentiles que a los discípulos y explica en parte porqué fue escogido para ir a ellos. Podemos decir que Pablo estaba a una distancia E-2 de los griegos, mientras que Pedro estaba a una distancia E-3 de ellos. Lucas, que era griego, estaba a una distancia E-1. De igual manera, Bernabé probablemente fue enviado a Antioquía por los ancianos de Jerusalén debido a que siendo nativo de aquellas partes podía ministrar sobre la base E-1.

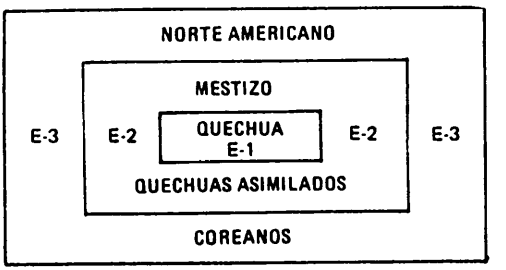
Es un ejercicio interesante analizar la distancia cultural de evangelistas a gente específica en el libro de los Hechos. Sin embargo, el punto que queremos señalar es que hay muchos factores que determinan la distancia cultural, y la posible efectividad de un evangelista. En el gran mosaico cultural que comprende todas las naciones, no siempre serán los que están culturalmente más cercanos quienes podrán evangelizar a la gente. Era necesario un Felipe para evangelizar a los samaritanos. Por otro lado, cuando el prejuicio no es el factor predominante, tiene sentido positivo enviar evangelistas que están culturalmente cerca, como el caso de Bernabé a Antioquía.

En el mundo complejo de hoy, hay muchas "Jerusalenes", "Judeas", "Samarias" y "últimas partes". Un hombre es de "Samaria", otro es de "Judea", y un tercer hombre de "la última parte". Vea ahora el siguiente diagrama que ilustra esto.

La figura de más arriba es un esquema de la distancia cultural que existe entre los quechuas montañeses del Perú y algunos otros grupos. Los más lejanos culturalmente son los norteamericanos y los coreanos. Están claramente a una distancia E-3 porque deben cruzar dos barreras

lingüísticas a fin de llegar a los quechuas (el español y el dialecto quechua) y tratar con muchos cambios culturales importantes.

Las distancias culturales



Los mestizos, descendientes de matrimonios entre españoles conquistadores y quechuas, son los que están culturalmente más cerca, a una distancia E-2. Pero el viejo predominio de los quechuas sobre los mestizos, ha producido una situación "judeo-samaritana". Muros de voluntad prejuiciosa, en la mayoría de los casos, impiden una evangelización efectiva a los quechuas por los mestizos. También a una distancia E-2 están la primera y segunda generación de quechuas que, por medio del fenómeno de urbanización y las oportunidades ofrecidas por la educación, se han movido hacia las ciudades y están siendo incorporadas a la cultura mestiza. Aunque su estilo de vida y sus profesiones les han distanciado de su herencia quechua, ellos están muy poco alejados de la distancia E-1. Muchos entienden al menos un dialecto de quechua y aun lo hablan.

8. ¿Cuál es el grupo más adecuado para evangelizar estos muchos y distintos grupos quechuas montañeses? ¿Por qué?

La prioridad

No hay modo de llegar a una cifra exacta, pero misionólogos como Winter estiman que el número total de "grupos de gente" en el mundo es aproximadamente de 24.000.* De éstos, se considera que 12.000 tienen una iglesia viable, lo cual nos deja con un número aproximado de 12.000

---

* Las estadísticas demográficas usadas en este tomo son tomadas de "The State of the World in mid-1990", Mision Frontiers, vol. 11, nro. 4-5, abril-mayo 1989.

grupos de gente inalcanzada. Mediante el evangelismo E-2 y E-3 se podrá alcanzar a esos grupos. Los cristianos debemos estar ansiosos de abandonar la seguridad y familiaridad para cruzar las barreras culturales con el evangelio. La misión "transcultural" es la prioridad crucial en la realización de la Gran Comisión.

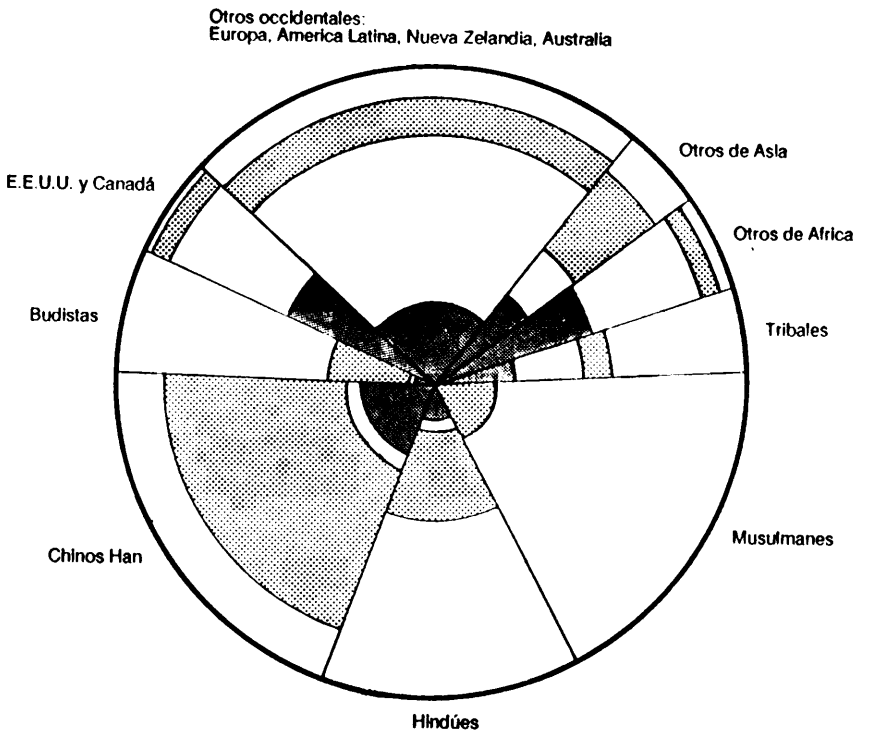
Cuando se establecen metas para el evangelismo es importante entender el concepto bíblico de "nación" o "grupo de gente". Si una gente en particular no tiene una iglesia viable, entonces podemos considerarlos "inalcanzados" y se necesita emprender un esfuerzo específico para alcanzarlos. Al planear una estrategia para alcanzar a esa gente es necesario entender qué clase de evangelismo es preciso, si el E-1, E-2 o E-3. A menos que exista un muro insalvable de prejuicios, el evangelismo E-2 es más fácil que el E-3. Cuando existe una iglesia viable a una distancia E-1 o E-2 de los grupos inalcanzados, es lógico que el evangelismo se intentará desde esa iglesia en vez de una que está a la distancia E-3.

B. LAS MEGAESFERAS BUDISTA Y CHINA

¿Quiénes constituyen el grupo de gente inalcanzada? ¿Dónde viven? ¿Cómo los identificamos? Hay gente inalcanzada alrededor de todos nosotros, en enclaves étnicos y sociales de las ciudades y en aisladas aldeas de campo. Ellos han estado "escondidos" del evangelio porque la iglesia no los ha conocido o tal vez no ha querido buscarlos. La iglesia frecuentemente ha supuesto que mientras mantenga sus puertas abiertas, es culpa de los inalcanzados si ellos no optan por venir y entrar. Pero precisamente las verdaderas barreras culturales continuarán evitando la evangelización de esta gente, a menos que la iglesia remueva su ceguera y tome la iniciativa de cruzar esas barreras con el evangelio. Además de las personas "escondidas" que rodean por doquier a las iglesias, hay áreas completas de gente que tienen tan pocos cristianos que se requiere un empuje masivo de evangelismo E-2 y E-3 para alcanzarlos. Estudie la figura de la página siguiente. Las áreas en blanco representan la gente que está totalmente más allá del alcance actual de los esfuerzos de la iglesia o misión, necesitándose evangelismo E-2 y E-3 para llegar a ellos. Las dos áreas sombreadas representan cristianos nominales que necesitan avivamiento y no-cristianos que necesitan evangelismo E-1. Las áreas oscuras representan cristianos entregados que pueden ser movilizados para alcanzar a los inalcanzados.

Cada sección del globo representa una megaesfera cultural, esto es gente que tiene un distintivo importante que les permite estar juntos para nuestros propósitos. Notará que en el esquema la mayor proporción de

El mundo de un vistazo



LEYENDA

Cristianos verdaderos, disponibles para la obra si son capacitados.

Cristianos nominales necesitando del evangelismo E-1.

No cristianos viviendo dentro de grupos ya alcanzados. Necesitan del evangelismo E-1.

No cristianos viviendo dentro de grupos no alcanzados. Necesitan del evangelismo E-2 o E-3.

Tabla demográfica de las megaesferas

	Población en millones	Grupos de pueblos	Grupos inalcanzados	Población en millones
Musulmanes	930	4.030	4.000	860
Hindúes	700	3.300	2.000	550
Chinos han	1.050	3.200	1.000	150
Budistas	325	1.020	1.000	275
Tribales	220	6.000	3.000	140
EE.UU., Canadá	277	550	50	8
Otros anglosajones	1.250	850	150	142
Otros de Asia	223	1.600	300	50
Otros de Africa	275	3.450	500	25
TOTALES	5.250	24.000	12.000	2.200

inalcanzados pertenece a las megaesferas de budistas, chinos han, hindúes, musulmanes y tribus. Dentro de estas cinco megaesferas podemos contar 11.000 grupos de gente inalcanzada.

A menos que vivamos en una parte del mundo en la cual predomine alguna de estas megaesferas, probablemente conozcamos muy poco de esta gente. ¿Cómo son? ¿Cómo los alcanzaremos? Para hallar respuestas a estas preguntas daremos una mirada previa a cada una de estas megaesferas.

1. Examine la figura de la página anterior. ¿Cuáles son las megaesferas más alcanzadas y cuáles las menos alcanzadas?

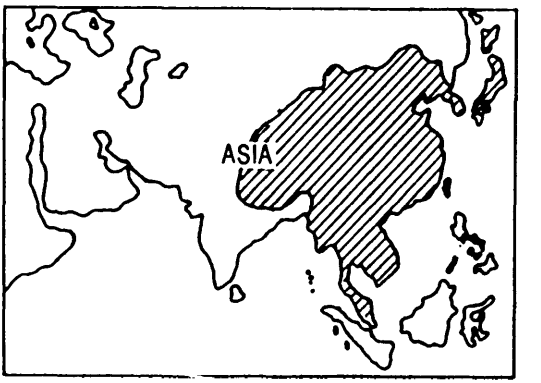
La megaesfera budista

La religión budista fue fundada por Buda en el siglo sexto A.C. Se originó en el norte de la India y finalmente se esparció de diferentes formas a través de todo ese país y de Birmania, Sri Lanka, China, Corea, Nepal, Tailandia, Vietnam, Laos, Kampuchea, Tibet y Mongolia. Quedan relativamente pocos budistas en la India, el país de su origen, pero se ha enraizado en los demás países a los cuales fue llevado por los misioneros budistas.

Aunque el budismo está clasificado como una religión mundial en su propio derecho, tiene sus orígenes en formas antiguas del hinduísmo. Probablemente Buda fundó su religión en respuesta a su observación de que lo que le correspondía al hombre en la vida era sufrir. El estaba

insatisfecho con el modo en que la religión de su patria trataba este problema, y así empezó a buscar una respuesta. Llegó a la conclusión de que la causa del sufrimiento era el deseo egoísta, y a fin de ser librado de aquel se debía renunciar a ese deseo. Buda estableció un austero "camino de ocho aspectos", por el cual sus seguidores podían ser salvos. Para mantenerse en el camino muchos de sus discípulos se reunieron en monasterios, lo cual ayudó grandemente al esparcimiento del budismo.

Los 325 millones de budistas del mundo se encuentran principalmente en el Lejano Oriente.



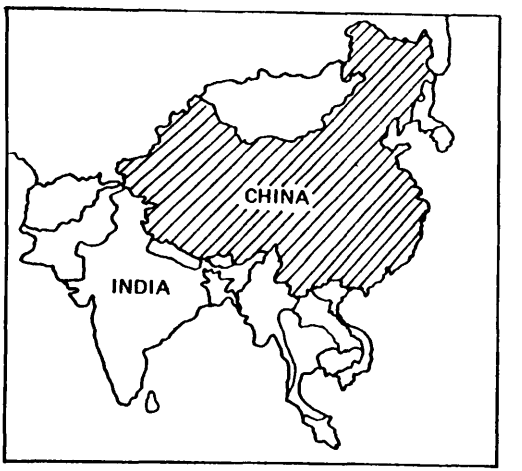
Para el budista, la salvación consiste en escapar del "gran mar de nacimiento, muerte y tristeza". Este concepto está fundado en la filosofía de la "reencarnación", el interminable ciclo de nacer y volver a nacer en el cual el alma pasa de muerte a vida de nuevo constantemente, resolviendo las consecuencias de sus vidas pasadas. El objeto del budismo es llegar a ser libre de esa interminable "rueda de volver a ser" y esto pretende lograrlo alcanzando el "nirvana", un estado de alumbramiento espiritual.

Generalmente es cierto que donde prevalece el budismo languidece el cristianismo, si bien las misiones católico-romanas tuvieron algo de éxito en la Indochina francesa. En general, las poblaciones tradicionalmente budistas han mostrado resistencia al evangelio. Sólo donde la influencia budista ha sido débil como entre los coreanos y tribus de grupos animistas, el cristianismo ha hecho entradas significativas. Sin embargo, recientemente las catastróficas guerras que han engolfado a los países de Indochina, han sacudido a los budistas de la complacencia con su religión. Una puerta eficaz para el evangelio ha sido abierta, particularmente a través de ministrar a miles de refugiados que huyen de sus patrias rotas por la guerra.

2. Dada la circunstancia actual de los países indochinos, ¿cuál sería su estrategia para alcanzar a los budistas de esa región?

La megaesfera china

La mayoría de los 1.100 millones de chinos todavía viven en el país de China, aunque más de cuarenta millones están esparcidos por el mundo.



Durante sus cinco mil años de historia la China ha tenido tremendos trastornos. El más reciente ha sido la toma del poder por el comunismo en 1949. Aproximadamente diez mil misioneros estuvieron trabajando en China antes de esa toma de posesión y cerca de cinco millones de chinos eran protestantes o católico-romanos. A la expulsión de los misioneros por los comunistas, le siguieron treinta años de intensa persecución y silencio de la iglesia. En 1979, ese silencio fue roto y para el asombro de muchos, la iglesia china no sólo había sobrevivido, sino que había crecido sustancialmente bajo la persecución! Lo siguiente es un informe sobre la evangelización de los chinos.

TESTIMONIO CRISTIANO AL PUEBLO CHINO*

Comité Lausana para la Evangelización Mundial

Este artículo proviene de una serie basada en los Documentos Lausana que surgieron del Consulta de Evangelización Mundial que se efectuó en Pattaya, Tailandia, en junio de 1980. El reporte fue preparado por los miembros de la "Miniconferencia sobre la evangelización de los chinos" bajo la presidencia de Thomas Wang. Los extractos que se incluyen aquí enfocan hacia los chinos étnicos de la República Popular de China.

Introducción

Los chinos constituyen el segmento que es, por sí solo, el más grande de la raza humana. Su historia ininterrumpida de más de cinco mil años marca una cultura que es durable y flexible. Han sobrevivido a los estragos de innumerables invasiones extranjeras y permanecen en la actualidad como un pueblo distinto.

Sin embargo, a pesar de su larga historia, el Dios y Padre de nuestro Señor y Salvador Jesucristo sigue siendo para ellos un extraño casi por completo. Ciertamente, hubo períodos en que aquellos que han conocido al verdadero y único Dios, han morado en medio de ellos, pero por varias razones trágicas, la gran mayoría de los chinos aprendieron muy poco acerca del Nombre de Cristo y la salvación por medio de El. Hubo sinagogas judías y comunidades de mercaderes nestorianos (seguidores del heresiarca Nestorio) durante la dinastía Tang (siglos VII a IX), cuando la civilización china estaba más avanzada que cualquier cosa que pudiera ofrecer Europa. Los misioneros franciscanos lucharon por sobrevivir hacia fines de dicho imperio, durante los años de dominación mongólica (siglo XIII), mientras que los creativos jesuitas siguieron en los siglos XVI y XVII. Sin embargo, estos períodos relativamente breves de presencia misionera católico-romana, produjeron beneficios espirituales de muy poca duración para la gente común.

Sólo cuando las misiones protestantes y las católicas renovadas vinieron con gran fuerza a la China durante los siglos XIX y XX se pudo decir que por fin la iglesia cristiana se había establecido en la China. Aun esta iglesia fue identificada más con las influencias culturales del Occidente que con cualquier aceptación espontánea de parte de los mismos chinos. Fue durante las décadas anteriores a

---

* Comité Lausana para la Evangelización Mundial: "Christian Witness to the Chinese People" en Documentos Periodicos de Lausana, Nº 6. Wheaton, Illinois, 1980.

la invasión del noreste por Japón en 1937, que la iglesia comenzó a perder sus lazos occidentales. La causa de esto fue en gran parte la emergencia de un vigoroso liderazgo chino que comenzó a tomar responsabilidad por las iglesias fundadas por misiones y también a producir algunos movimientos cristianos independientes. Por medio de su gran influencia, prepararon a la iglesia entera para la angustia venidera que ocurrió en 1949.

A partir de entonces, y durante tres décadas, el pueblo de la China continental ha pasado por una serie de dolorosas convulsiones en aras de un fervor revolucionario. En la angustia de la vida y bajo dichas circunstancias tan largas y difíciles, el pueblo chino al fin ha llegado a cansarse y desilusionarse tremendamente de la retórica revolucionaria y de la manipulación socialista; la euforia originada por el triunfo maoísta se ha evaporado. En la actualidad, la línea oficial se ha reducido a "cuatro modernizaciones", el llamado a hacer del crecimiento económico y la seguridad militar, virtualmente los únicos objetivos de la actividad colectiva.

Con relación a la iglesia en China, debemos ser especialmente sensibles a las implicaciones de control evidentes de parte de Dios, sobre la historia reciente. Fue por su providencia que todos los misioneros occidentales fueron arrojados de China (lo que sucedió en su mayoría en 1951). El permitió que la iglesia de ese lugar fuera severamente probada por el hombre, ya que las autoridades determinaron romper su relación con Occidente, haciéndola quedar al servicio del Estado. Muchos sufrieron a causa de su fe y algunos murieron en prisión. Durante el período de la Revolución Cultural, algunos teólogos ignoraron la opresión en gran escala y tendieron a identificar el surgimiento de un nuevo orden político con la llegada del reino de Dios. Sin embargo, otros la rechazaron por completo por ser incompatible con la fe cristiana.

A medida que transcurrieron los años, los cristianos perdieron contacto con la situación actual en China. La mayoría sólo podía orar y esperar. Muchos se preguntaban si todos aquellos años de trabajo con sacrificio de miles de misioneros extranjeros y obreros chinos, habían sido en vano. Y esperaron por más de treinta años para ver una respuesta.

Actualmente, en esta Consulta de Pattaya nos gozamos de que el silencio haya sido roto. Las restricciones del gobierno contra la libertad de culto han sido relajadas hasta cierto punto. ¡Lo que encontramos ahora es nada menos que una iglesia viva y creciente, con miles de cristianos que confiesan valientemente que Cristo es el Señor!

Entre los chinos que se encuentran fuera de China, en un número aproximado de cuarenta millones, Dios ha tenido a bien trabajar de una manera diferente. Con el correr de los años, Dios ha buscado a esos chinos de tal manera, que ellos piensan que están siendo preparados para cumplir una parte importante en el reino de Dios en el futuro. Dios los ha colocado en posiciones de liderazgo en

varias áreas. Además, los ha hecho receptivos al mensaje de Cristo y ya existen iglesias compuestas por esta gente en más de ochenta países en todo el mundo. Verdaderamente no podemos menos que creer que lo que Dios ha estado haciendo en años recientes en China, para glorificar su nombre a través de una iglesia sufriente y entre otros chinos étnicos para hacer crecer su iglesia, se verá íntimamente relacionado en los días por venir.

Habiéndonos referido a esto, al mismo tiempo no debemos ignorar el hecho de que las iglesias chinas (tanto en China como en el exterior), todavía se ocupan de asuntos y problemas que deben estudiarse y analizarse de manera objetiva. Ellos deberán buscar al Señor en humildad para que los guíe a estrategias viables, y trabajar duro para lograr su meta fundamental con la cooperación de las iglesias del Primer y Tercer Mundo.

Nuestro interés principal es la evangelización del pueblo chino; tanto en China continental, como a través de todo el mundo. A juicio nuestro, creemos estar en el umbral de la cosecha más grande del pueblo chino para Cristo que el mundo jamás haya visto. Y aún de mayor interés es que en estos últimos días, Dios transformará a la iglesia China en un vehículo misionero a través del cual el evangelio de Jesucristo será llevado a todos los pueblos olvidados y no alcanzados de esta generación.

3. ¿Qué le sugiere esta introducción referente a la evangelización de los chinos en un futuro más cercano?

La evangelización de los chinos en la China continental

Alcanzar a los chinos dentro de la China continental es quizás una de las tareas más difíciles y desafiantes en la evangelización del mundo. Esto es difícil porque los mil cien millones de personas que habitan en China viven bajo un régimen socialista; y es desafiante por la situación cambiante que se está dando. Al pensar y planear la evangelización de China debemos, por lo tanto, hacerlo dando a estas dos cuestiones el enfoque adecuado.

Además de lo anterior, es absolutamente necesario que no pensemos acerca de la evangelización de la China como algo que se deba hacer principalmente desde el exterior. Hay que tener en mente que los cristianos que viven allí y que han permanecido fieles al Señor a pesar de tantas pruebas y sufrimientos, ya están ocupados en esa tarea. Consecuentemente, el reto central para los cristianos fuera de China es aprender cómo trabajar junto a ellos.

Tratando de encontrar respuestas al interrogante principal, los que participamos en este congreso hemos estado analizando las actitudes chinas hacia la religión, su receptividad hacia el evangelio y el estado actual de la iglesia allí. Hemos tratado de identificar los problemas que involucra la obra evangelizadora y también de fijar metas realistas y estrategias para su logro.

La actitud oficial actual en cuanto a religión

Algunas publicaciones oficiales indican que los chinos comunistas no han abandonado su interpretación marxista sobre la religión. De hecho, recientemente han hecho alusión a su posición tradicional al respecto: la religión es un punto de vista erróneo mantenido por gente que aún no ha sido liberada por la ciencia y la cultura. Sin embargo, conceden una distinción entre lo que son las religiones del resto del mundo como cristianismo, budismo e islamismo, de lo que son las tradicionales supersticiones chinas como la geomancia, la adivinación, etc. A las primeras se les concede un estado de legalidad, mientras que a las últimas se les debe suprimir mediante la ciencia y la educación.

Esta política actual de condescendencia con las religiones del resto del mundo, está siendo implementada como parte de la restaurada política del "frente unido", en retroceso a aquella de los años 71 al 76. Este regreso a la política de los años anteriores a 1966 es también una consecuencia natural de la adopción, por parte de China, del programa de las "cuatro modernizaciones".

La influencia de la interpretación marxista sobre religión, particularmente del cristianismo, sin embargo, sigue siendo muy fuerte entre el pueblo chino. Esto es, en realidad, algo inevitable después de tres décadas de doctrina marxista. En la actualidad la educación atea está siendo promovida. Los oficiales religiosos del gobierno siguen relacionando el movimiento misionero en China, como parte del imperialismo occidental.

Para ser realistas acerca del futuro de la obra evangelizadora en China, debemos entender las implicaciones de esta actitud oficial hacia la religión en general y en particular hacia el cristianismo. Es de esperar que el gobierno ponga límites a la actividad cristiana en China y a los esfuerzos evangelizadores provenientes del exterior.

4. ¿Cuáles son los dos factores principales que deben ser considerados en la evangelización de China continental y cómo afectan los mismos a las misiones extranjeras a China?

El artículo sobre evangelización china continúa para describir la receptividad de las diferentes secciones de la sociedad china y las condiciones actuales de la iglesia allí y la evangelización. Aunque se estima, según dicha publicación, que hay de cuatro a seis millones de cristianos chinos en el continente, investigaciones hechas posteriormente muestran que en realidad aquellos pueden ser tantos como ¡cincuenta millones de chinos cristianos en la actualidad!

El artículo también menciona cuatro caminos por los cuales los cristianos que se hallan fuera de China están animando el progreso de la evangelización de dicha nación:

1. *La Radio.* Desde la toma de posesión de los comunistas, la

Corporación de Radiodifusoras del Lejano Este ha dirigido programas cristianos hacia China continental. Esto ha sido una herramienta efectiva para la evangelización como también para animar a los creyentes. Este ministerio en curso es de vital importancia.

2. *La Oración.* La oración por China ha sido grandemente expresada por las iglesias de todo el mundo. La transformación nacional de China como también de la iglesia, ha venido a ser el foco de oración en los últimos años. Este ministerio no es solamente un tremendo aliento a los creyentes del continente, sino considerado esencial para la evangelización de China.

3. *Distribución de Biblias.* La mayoría de Biblias y literatura cristiana fue destruída durante la "revolución cultural". Cuando China empezó a abrir sus puertas para viajeros en 1977, los cristianos empezaron a llevar Biblias a China. Actualmente, los visitantes continúan llevando Biblias como también enviándolas a familiares y amigos.

4. *Visitantes.*China ha abierto ampliamente sus puertas al turismo. Los cristianos están tomando ventaja de esta oportunidad para visitar a cristianos chinos. A través de estas visitas, el sentimiento de aislamiento de la iglesia china está siendo roto y los visitantes mismos son fortalecidos por el testimonio de los creyentes chinos.

Con una iglesia vital y creciente en China y con una postura negativa de parte del gobierno comunista hacia las influencias extranjeras, es sabio continuar con ministerios de estímulo a la iglesia cristiana local, en vez de manifestar esfuerzos evangelísticos desde el exterior.

5. ¿Cuáles de las sugerencias en cuanto a la evangelización de los chinos son más factibles para Ud. y cómo las implementaría?

C. LA MEGAESFERAS HINDU, MUSULMANA Y TRIBAL

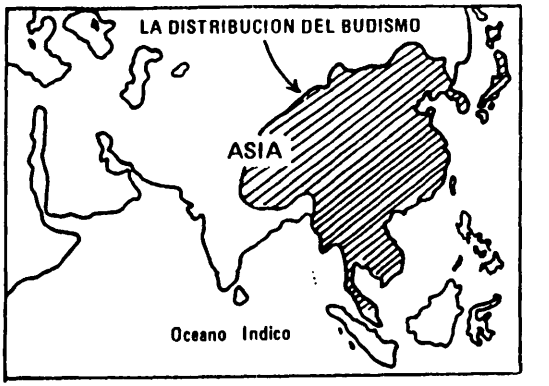
La megaesfera hindú

El complejo sistema de castas hindúes constituye la columna vertebral de la sociedad de la India. Se estima que este rígido sistema divide a sus adherentes en 3.300 grupos distintos. Ya que los hindúes representan un significativo porcentaje de la gente inalcanzada, el Comité Lausana para la Evangelización Mundial ha publicado un artículo especial titulado "Testigos cristianos para la gente hindú". Gran parte de la información siguiente ha sido condensada de esa publicación.

Generalmente hablando, el crecimiento del hinduísmo ha sido biológico. En el pasado este hecho hacía que existiera una clara tendencia a confinar la religión a las fronteras de la India. Pero la exportación y migración de los

hindúes durante el presente siglo ha producido zonas indias por todo el mundo. Como una regla, estos hindúes minoritarios raras veces atraen convertidos de otras religiones. Sin embargo, recientemente la popularidad del pensamiento y religión oriental en Occidente han logrado conversiones a ciertas sectas hindúes. Estas sectas son guiadas por "gurús", místicos que dicen tener poderes sobrenaturales.

El hinduísmo, la religión ancestral de la India, traza sus orígenes cuatro mil años atrás. Penetró en la India durante el siglo III A.C. y al presente cubre la vasta mayoría de los 850 millones de habitantes de ese país.



Es imposible definir al hinduísmo en términos precisos porque es una conglomeración de ideas, creencias, convicciones y prácticas. Sus muchas formas caen dentro de seis clasificaciones generales:

1. *Hinduísmo filosófico.* Esta forma de hinduísmo está basada en las antiguas "vedas" y "upanisadas" (escrituras). Estos escritos enseñan que hay una chispa de divinidad en cada hombre. Por lo tanto, para ellos llamar a un hombre pecador es una blasfemia. Así, ya que el hombre no puede ser considerado un pecador, para esta rama del hinduísmo no tiene objeto la existencia de un Salvador.
2. *Hinduísmo religioso.* Esta rama del hinduísmo se adhiere a los "puranas" o epopeyas que dicen ser revelaciones de Dios. Tiene una fuerte creencia en "avatares", encarnaciones de dioses; sostienen un panteón de trescientos treinta millones de dioses, de los cuales el hombre es libre de adorar a cualquiera. La salvación se gana por medio de tres caminos, el camino del conocimiento, el camino de la devoción y el camino de las buenas obras.
3. *Hinduísmo popular.* Esta forma de hinduísmo es seguida por la mayoría de los hindúes. Están influenciados por templos, magia,

exhortaciones, etc. Su interés principal por los dioses es porque ellos los protegen, los bendicen y los hacen prosperar.

4. *Hinduísmo místico.* Los hindúes místicos, conocidos como gurús, atraen seguidores frecuentemente proclamando que ellos son encarnaciones de dioses y que poseen habilidades sobrenaturales que los capacita para sanar, realizar milagros, leer los pensamientos ocultos del hombre y profetizar el futuro.

5. *Hinduísmo tribal.* Este tipo está influenciado principalmente por el animismo, el espiritismo, el ocultismo, la nigromancia y la adoración a los animales. El pavor a lo desconocido llena las mentes de los adherentes del animismo tribal.

6. *Hinduísmo secular.* Estos son hindúes nominales indiferentes a las prácticas religiosas. Las pocas prácticas religiosas que realizan tienen motivaciones materiales.

Varias fuerzas que afectan la evangelización de los hindúes están en vigor. El hinduísmo absorbe fácilmente filosofías y tendencias, y por lo tanto ha sido afectado por los diferentes movimientos que han surgido en parte de la India en las décadas recientes. La India actual puede describirse como una democracia secular con dirección agnóstica. Las poblaciones urbanas están convirtiéndose rápidamente a un hinduísmo nominal, abierto a nuevas influencias. Las poblaciones rurales, oprimidas por la pobreza y la corrupción, buscan un evangelio libertador. La agitación e inestabilidad política están suavizando a los hindúes para el evangelio.

1. ¿Qué sugieren las grandes variedades en la práctica del hinduismo en cuanto a la estrategia necesaria para evangelizar a sus adherentes?
2. La agitación social, las guerras, hambres y otras catástrofes proveen frecuentemente una puerta abierta para el evangelio. Por otro lado, la avanzada educación, la estabilidad y la prosperidad material, tienen generalmente un efecto contrario. ¿Cómo explica usted este fenómeno?

Las siguientes "proposiciones" sugieren cambios renovadores para la evangelización de los hindúes.

DIEZ PROPOSICIONES*

Ezra Sargunam

Las diez proposiciones siguientes pueden convertirse en las herramientas para discipular a la población receptiva de la India.

1. Dejar que la iglesia en la India sea una iglesia "expectante".

Lo que trato de decir es que la iglesia de la India sea una iglesia que esté esperando el derramamiento del Espíritu Santo. Un despertar espiritual tremendo entre los cristianos puede resultar en una pasión por las almas y sacrificios por la causa del evangelio en la India.

2. Ir, predicar, discipular y enseñar.

Con esta estrategia cuádruple ideal, no solamente vamos a predicar a la gente, sino que cuando ésta haya puesto su confianza en Cristo la podemos discipular bautizándola en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Luego continuaremos enseñándoles a crecer hacia la perfección. Sin embargo no debemos confundir discipulado con enseñanza. La enseñanza es lo que sigue al discipulado.

3. Enfocar los esfuerzos hacia la gente común, incluyendo a las clases más necesitadas.

Mucha de la energía evangelizadora de las organizaciones misioneras se pierde por no enfocarse sobre la gente receptiva. "Evangelizar a los evangelizables mientras puedan serlo", es una frase del doctor McGavran. Los harijan y demás clases desposeídas de la India, mediante una estimación muy somera, son los más receptivos al mensaje. No debería perderse ni la mínima fracción de tiempo y utilizarlo para evangelizar a este tipo de personas.

4. Realizar conversiones dentro de la estructura social.

No es necesario pedirle a las personas que cambien sus costumbres y modelos tradicionales de conducta. El ser cristiano no significa tener que vestir con saco y pantalones. Tanto a los hombres como a las mujeres, se les puede guiar a Cristo sin afectar su orgullo de pertenecer a la cultura o clase de donde provienen. Así que, esforcémonos por lograr conversiones con el mínimo de dislocación social.

5. Cristo debe aumentar, la cristiandad debe menguar.

No estoy diciendo que el cristianismo deba desaparecer. Lo único que estoy diciendo es que la cristiandad que se identifica íntimamente con Occidente debe regresar al lugar de donde vino. Cuando Cristo sea elevado como el Libertador de la India, como está sucediendo ya en la actualidad, El va a atraer a millones de personas a sí; y esto puedo dárselos por escrito con mi propia sangre. Cristo debe

---

* Sargunam Ezra: "Strategy for India" en Multiplying Modern Churches in India, 1974. Usado con permiso.

ser proclamado como el Dios de nuestra salvación y el libertador de toda opresión social, económica y política. Se deben crear células de cristianos y la iglesia de la India deberá formarse con sus propios moldes bíblicos.

6. Hay que establecer iglesias que a su vez establezcan iglesias.

Una iglesia no es un fin en sí sino que es el medio para un fin. La iglesia es una comunidad misionera. Dondequiera que se haya aplicado este principio, las iglesias de organización más reciente han producido iglesias hermanas de una manera rápida. Nuestra meta principal deberá ser la de establecer iglesias que a su vez establezcan más iglesias y así sucesivamente. Esto sólo puede realizarse mediante un movimiento laico. Por lo tanto, es imperativo que sigamos insistiendo sobre la doctrina del sacerdocio de todos los creyentes.

7. Es necesario organizar los esfuerzos de evangelización.

Las personas no son necesariamente individuos solos. Existen los parientes, los clanes y los sistemas de castas. Las predicaciones en las esquinas, en lugares públicos de reunión y el repartir folletos a los transeúntes puede atraer algunos cuantos al rebaño de Cristo. Sin embargo, la manera más efectiva y exitosa del evangelismo es a través de la propia familia y de grupos sociales que respondan positivamente al mensaje del evangelio. Es necesario movilizar a los cristianos para que lleven sus parientes a los pies de Cristo. Nuestro lema debería ser "Las familias para Cristo" y "Todos los parientes para Cristo".

8. Reducir las misiones de servicio.

No queremos decir que el evangelio de servicio social deba desaparecer por completo. Lo que tratamos de decir es que tales cosas deben hacerse en la debida proporción. No dejemos que se les dé la prioridad a las misiones de servicio.

9. Reestructurar los seminarios.

Los seminarios no deben ser centros para alcanzar metas académicas, sino fábricas de ideas que produzcan hombres de acción con visión y celo misionero. Si un estudiante no ha obtenido ningún conocimiento práctico en cuanto a discipular a los no-cristianos, ni ha tratado de ser un obrero activo mientras estudia en el seminario, ciertamente no va a aprender estas cosas en el campo. A nuestro entender, el ministerio de establecer iglesias ha sido impulsado por dos seminarios en Latinoamérica. Los seminarios en India también deberían abrir estaciones donde pudieran impartirse estudios teológicos mediante programas de extensión.

10. Teología, adoración y misiones a la manera de los naturales.

Mucho se ha hablado últimamente acerca de la teología y adoración para los naturales, pero parece que nadie está interesado en una misión al estilo de ellos. Esta es una situación de mucha importancia, especialmente cuando en la actualidad los sentimientos nacionalistas son muy fuertes. Debemos exponernos constantemente a los nuevos métodos de los nacionales para alcanzar a los mismos nacionales.

El método que creo resultaría efectivo en el renglón anterior, sería el peregrinaje a pie o "padayatra", por el cual yo mismo siento la carga de realizarlo en unos cuantos años más, cuando la ocasión haya madurado. Empezaría en Cabo Comerin y caminaría diez o quince kilómetros diarios yendo de aldea en aldea, proclamando las "buenas nuevas" y estableciendo iglesias en el camino, hasta llegar a Madrás.

Estoy seguro de que existen mejores métodos hindúes para discipular al pueblo de la India. Debemos mantenernos alerta constantemente a la guía del Espíritu Santo, el cual nos puede enseñar mejores estrategias para establecer un ministerio efectivo en la fundación de iglesias. El futuro de las misiones en India dependerá de nuestra capacidad para utilizar los métodos de los naturales para discipular a la población de nuestra amada patria.

3. En sus "Diez proposiciones" ¿qué mensaje comunica el autor a las misiones extranjeras tradicionales?
4. ¿Cuál es su mensaje a la iglesia de la India?

La megaesfera musulmana

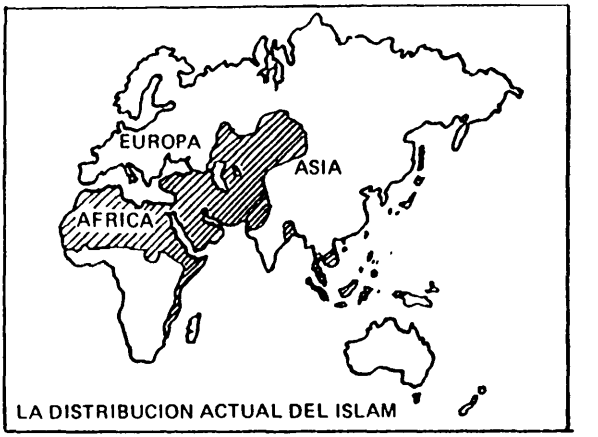
Mahoma, un árabe del séptimo siglo, fundó la religión islámica después de pretender que había recibido revelación directa de Dios por medio del arcángel Gabriel. A través de medios militares, Mahoma y sus sucesores unieron tribus árabes politeístas convirtiéndolas en el proceso a la nueva religión monoteísta. El "jihad" del islam o "guerra santa" no paró en la península de Arabia. Encendidos de un nuevo celo fanático religioso, los árabes salieron fervorosos de su patria y en cien años conquistaron completamente la región mediterránea del este, India, parte de China, todo el norte de Africa, España y finalmente fueron detenidos a las puertas de Francia.

A la gente conquistada se le dio a escoger entre convertirse al islam o retener su propia religión. Si retenían su religión les cargaban impuestos especiales en su contra, incluyendo un pesado impuesto a cada miembro de la familia. Bajo esta clase de presión económica, la mayoría de la gente conquistada se convirtió al islam.

Cuando los musulmanes conquistadores se encontraban con poblaciones cristianas las dominaban. Solamente aquellos que estaban firmemente enraizados, o que tenían los medios para escapar de la presión económica del ataque inicial, lograron sobrevivir a los siglos del dominio musulmán. El mejor ejemplo es la Iglesia Egipcia Copta la cual, debido principalmente a su estructura monástica, fue capaz de sobrevivir y hoy es un cuerpo que crece, abrazando a cientos de nuevos musulmanes

convertidos. Sin embargo, en general la cristiandad fue extinguida o desvanecida en una pequeña minoría crecida hacia adentro.

La mayoría de los 930 millones de seguidores del Islam están esparcidos desde el norte de Africa hasta el Lejano Oriente y las islas de Indonesia.



LA DISTRIBUCION ACTUAL DEL ISLAM

Al final del siglo XI, la Europa cristianizada empezó a enviar sus fuerzas al medio oriente en un intento de recuperar el control de algunas de las tierras conquistadas. El objetivo especial de las "Guerras Santas" era Jerusalén y la "Tierra Santa". Aunque tuvieron éxito por un tiempo al reclamar este objetivo, fueron expulsados en el siglo XIII dejando en los musulmanes un amargo resentimiento hacia los cristianos, quienes han seguido siendo la principal piedra de tropiezo en el éxito de la evangelización de los musulmanes. Esta antipatía, combinada con el hecho de que la mayoría de los países árabes cayeron bajo el dominio europeo durante la era colonial, ha militado contra el éxito de misiones occidentales actuales. Sólo recientemente se ha notado verdadera penetración en la evangelización musulmana.

El islam tiene sus raíces en el judaísmo y el cristianismo. Su doctrina principal es: "No hay Dios sino Alá y Mahoma es su profeta"; Alá es el nombre árabe para Dios. Los musulmanes son monoteístas y creen en la absoluta soberanía de Dios. Los fieles son aquellos que se someten a sí mismos totalmente a la voluntad de Dios. Todos los demás son infieles.

Los sermones y dichos de Mahoma están recopilados en el Corán, el libro sagrado del islam. Los musulmanes también creen en la Biblia y en los profetas, de los cuales consideran a Jesús como uno de los más grandes, pero para ellos Mahoma es el último y por lo tanto el de mayor autoridad. Aunque hay mucho en común entre el Corán y la Biblia, hay también contradicciones significativas. Tal vez la mayor es la negación que hace el Corán de la crucifixión de Cristo. Los musulmanes creen que aunque

originalmente la Biblia fue inspirada, luego los judíos y los cristianos la han corrompido para lograr sus propósitos. A pesar de estas diferencias, la mayoría de los misionólogos creen que se puede usar el Corán con éxito para hacer puente sobre el abismo en el entendimiento del musulmán con respecto a la persona y la obra de Cristo.

En el siguiente artículo Michael Youssef, prominente investigador y conferencista en la evangelización a los musulmanes, describe las oportunidades que se dan actualmente para alcanzarlos.

LA EVANGELIZACION DE LOS MUSULMANES*

Michael Youssef

En cualquier intento que hagamos por evangelizar a los musulmanes hoy en día, no podemos darnos el lujo de cometer los mismos errores del pasado. Uno de nuestros grandes errores ha sido el de no tomar en cuenta los factores de cultura, idiosincrasia de origen étnico y sociológico de la gente. Tampoco debemos cometer equivocaciones basadas en prejuicios en contra de la sociedad musulmana o mahometana.

Quizás uno de las equivocaciones más perjudiciales que se ha cometido es la de la negligencia. Detrás de excusas como un "islamismo monolítico" y que "los musulmanes se resisten al evangelio", hemos invertido tan sólo menos del 2% de los misioneros protestantes en la evangelización de ese pueblo. La siembra ha sido mínima, por lo tanto la cosecha también ha sido escasa.

El mundo musulmán, sin embargo, ha estado sujeto a las influencias secularizantes del Occidente. La dominación occidental del pasado, ejercida sobre las naciones islámicas hoy independientes, no contribuyó en forma alguna a las misiones de evangelización pero sí transmitió las ideas y los valores occidentales a toda una generación del grupo musulmán.

Algunos observadores consideraron que dichas influencias, que dañaron la fe en Cristo de muchos en Occidente, también podrían dañar las creencias islámicas en forma similar. Nunca se imaginaron una reacción totalmente opuesta, como la de un avivamiento islámico en contra de esas influencias occidentales.

Aun así, en medio de nuestras fallas, prejuicios y rechazos, creo que Dios ha preparado este tiempo como el de la evangelización de los musulmanes. Existen historias sorprendentes de lo ocurrido en las naciones islámicas que nos relatan hechos sin precedentes en la evangelización de este pueblo. Todo ello nos revela

---

* Youssef Michael: "Muslim Evangelism in the 1980's" en Unreached Peoples '80, Wagner Peter C. y Dayton Edward R., David C. Cook Publishing Co., Elgin, Illinois, 1980, págs. 38-48. Usado con permiso.

que el pueblo musulmán no es contrario al evangelio en todas partes y ello también le proporciona a la iglesia la oportunidad de borrar sus errores y prejuicios del pasado.

Contiendas ideológicas entre musulmanes: oportunidad de Dios

Hemos notado un incremento en la militancia islámica durante los últimos diez años. En Pakistán, Irán, Iraq, Libia, Egipto e Indonesia, los movimientos de militantes se han multiplicado, algunos en mayor o menor grado. Irónicamente, aunque la mayoría de las naciones musulmanas no son signatarias de la Declaración sobre los Derechos Humanos de la ONU, interpretan la misma de una manera totalmente distinta a las demás naciones. Su razonamiento es que, debido a que el islam es una forma de vida completa, la gente de una nación es libre bajo el islam; y ya que la ley de Dios está por encima de cualquier ley o declaración humana, cualquier cosa que diga el islam es correcta.

Dicho problema se complica aun más por motivos ajenos a la militancia islámica. En muchos casos, los países musulmanes que sospechan de la influencia occidental, así como de las misiones provenientes del mundo anglosajón, también son susceptibles a asociarse con el régimen comunista ruso. Tal es el caso de países como Libia, Afganistán, Argelia, Siria e Iraq. Por otro lado, aunque los países como Indonesia, Egipto, Sudán y los Emiratos Arabes Unidos no han abierto aún sus puertas a los misioneros, sí están permitiendo el ingreso a sus territorios.

La secularización proveniente tanto del ámbito capitalista, como del comunista, contribuye a la contienda ideológica que se está dando actualmente en algunos de los países musulmanes. Un ejemplo claro de esto es lo que está ocurriendo actualmente en Irán.

En medio de una situación conflictiva como esta, el evangelio de Jesucristo puede ser muy atractivo. Debemos poner atención a los puntos de tensión de la ideología del mundo musulmán. En vez de retirar a nuestro personal de dichas situaciones, lo mejor es preservar el testimonio allí. En Irán, por ejemplo, un joven creyente recientemente llevó a veinte personas a los pies de Cristo en un período de seis meses. En los Estados Unidos, en donde muchos iraníes se han visto forzados a quedarse a causa del régimen actual de su país, gran número de ellos se ha convertido a Cristo y los hay en todas las ciudades principales. La tensión hace que haya un anhelo y que se abran los corazones. Aquellos con un corazón en desasosiego, que andan en búsqueda de paz interior y un significado en la vida, lo están encontrando en Cristo.

Otro país que podemos observar en el futuro próximo, es Afganistán. Las tribus musulmanas conservadoras se han levantado en armas en contra del gobierno de tendencia marxista de Taraki. Después del levantamiento en Heerat, los aviones rusos bombardearon la ciudad durante dos días, dejando como mil

muertos. Las masas del pueblo, atacadas tan terriblemente por sus propios líderes musulmanes como por los aliados rusos de estos, se han mostrado inusitadamente amistosas con los cristianos que cruzan sus tierras. Hay ocasiones en las cuales tragedias como la anterior producen oportunidades para el pueblo de Dios.

4. ¿Cuáles son los factores sociológicos que están ofreciendo oportunidades para la evangelización entre los musulmanes, y cómo podemos aprovecharlos?

El islam monolítico: ¿fantasia o realidad?

Subrayando nuestra preocupación por los modelos culturalmente sensibles, debemos estar conscientes de la diversidad tan amplia dentro del islamismo. Los musulmanes están divididos en cientos de "unidades homogéneas", las cuales difieren unas de otras geográfica, moral, ideológica, cultural y aun teológicamente. Irán, por ejemplo, no puede ser considerado como una sociedad monolítica. Los persas étnicos constituyen solamente el 48% de la población total. De ellos, el 8% lo constituyen los kurdos, el 19% son de habla turca, el 18% la población de las tribus gulani, baluchi y luri; el resto está dividido en grupos minoritarios. Desde el punto de vista religioso, los musulmanes están divididos en shías, sunnis, bahais, ismailis, Ahl-i-Haqq, yezidis, comunistas, secularistas y musulmanes, tanto conservadores como progresistas. Este tipo de diversidad puede notarse en docenas de países islámicos.

Otros ejemplos de una variedad tan sorprendente son los 20.000 chinos islámicos que han emigrado y viven actualmente en Arabia Saudí, los 140.000 kurdos que viven en Kuwait y los 20.000 circasianos residentes en la región de Jordania. Los 930 millones de islámicos en el mundo hablan por lo menos 500 idiomas y dialectos diferentes, y están subdivididos probablemente en mas de 4.000 grupos homogéneos diferentes.

Las diferentes clases de tierras: una clave

De la misma manera que encontramos diferentes clases de tierra en la parábola de Jesús, así también podemos encontrar diferentes clases de musulmanes. Desafortunadamente, mucha gente trata al mundo islámico como si éste fuera un solo tipo de tierra –y por lo tanto– erróneamente intentan utilizar un mismo método para todos ellos. La realidad es otra, y de ello pueden testificar aquellos que están involucrados en el evangelismo entre los musulmanes.

Indonesia, por ejemplo, es el país islámico más grande del mundo, con 121 millones de musulmanes, lo que constituye el 87% de su población. Sin embargo, Indonesia es verdaderamente sorprendente. Por ejemplo, los sudaneses de Java, considerados durante mucho tiempo como gente renuente al evangelio, tienen diferentes niveles de compromiso con el islam. Algunas zonas son altamente ortodoxas y remisas al evangelio, otras están mucho menos compenetradas con el

islam. En aquellas áreas que son más accesibles se han establecido iglesias en casas de familias.

El asunto es que podamos encontrar gente que responda (buena tierra), aun en el país islámico más populoso del mundo. Claro está, esto no significa que debamos ignorar aquel sector de gente menos receptiva. Lo que sí estamos diciendo es que debemos invertir nuestros esfuerzos principales en lo que es tierra fértil, alentando a aquellos convertidos que comprenden las razones por las cuales se resiste al evangelio a que evangelicen las áreas menos receptivas.

5. ¿Qué implica la gran diversidad entre los musulmanes para las estrategias que debemos elaborar para alcanzarlos?

Oportunidades para los obreros transculturales

A veces nuestros amigos, los musulmanes, nos pueden enseñar algo. Por ejemplo, hay un creciente esfuerzo por parte de Arabia Saudí y otros países del Oriente Medio destinado a fortalecer el crecimiento del islam ortodoxo en Indonesia. La mayoría de los misioneros musulmanes, involucrados en ese movimiento, son árabes entrenados en El Cairo y enviados luego a Indonesia para enseñar el idioma árabe y la teología islámica.

Una estrategia que se sugiere es la de enviar a árabes cristianos como misioneros a esas islas tan pobladas de Indonesia. Ellos también pueden enseñar el árabe y predicar el evangelio. Indudablemente, tendrán mucha aceptación porque es muy prestigioso en Indonesia poder hablar el árabe.

Los cristianos de Corea están haciendo un impacto más grande entre los musulmanes de Arabia Saudí que cualquier otro grupo. Los sauditas esperan que los adherentes de las iglesias ortodoxas griega, cóptica y siria con los de la iglesia arminiana sean cristianos. También esperan que los americanos, alemanes e ingleses sean, por lo menos, nominalmente cristianos. Lo que los confunde es tratar de entender cómo los coreanos, sin fundamento histórico cristiano, pueden ser dedicados seguidores de Jesucristo. ¿Qué podría ser más significativo que una misión coreana en Arabia Saudí en forma de asesores técnicos, obreros, médicos, ingenieros, etc.?

En un artículo, Norman Horner da un informe estadístico de los países del golfo Pérsico. Su convicción es que "aunque estos son países áridos y despoblados, en los últimos diez años han experimentado una transformación económica y cultural más rápida y expansiva que cualquier otra región del mundo y parecen ser la tierra prometida para muchos extranjeros". Claro que esto es debido a la producción de petróleo y la prosperidad que acompaña a ese producto. Los cambios culturales, sociológicos y económicos deben ser notados seriamente por los que estamos orientados hacia la misión. La desorientación cultural

muchas veces no produce un terreno fértil para un evangelismo que se adapte a la cultura.

Y aún más, esta no es la única buena noticia acerca de la oportunidad evangelística en los países del golfo Pérsico. El señor Horner explica que el número de extranjeros que han entrado principalmente desde la India, Pakistán, Irán, Egipto, Líbano, Europa y América, ya excede en mucho el número total de los habitantes naturales. Entre esta gente hay una gran cantidad de cristianos. En Kuwait, por ejemplo, se calcula que el 5% de la población es cristiana; en Bahrein, aproximadamente lo es el 2%; en Abu Dhabi alrededor del 4%; en Dubai, un poco más del 3%. La gran mayoría de estos cristianos son extranjeros. Hay pocos o ningún cristiano entre los naturales. La población cristiana más grande es la de la comunidad cristiana proveniente de la India. Se calcula que más del 30% de la población india que vive en el golfo Pérsico es cristiana.

En mi opinión, esta es una de las oportunidades más grandes para los misioneros de la India. Esto significa que misioneros indios, preferiblemente convertidos del islam, se deben preparar para obrar en esa parte del mundo, en la cual ellos gozan de cierta libertad, para testificar de Cristo y edificar su iglesia.

6. ¿Qué estrategia se sugiere debido al gran empleo de extranjeros de parte de los árabes?

La megaesfera tribal

La palabra "tribu", en su sentido popular, es para la gente primitiva, aislada y supersticiosa que está organizada generalmente bajo un jefe o líder. Esta designación popular no es estrictamente precisa ya que las tribus y clanes en muchos países trascienden niveles sociales, se encuentran en ciudades importantes, y con frecuencia se adhieren a alguna religión dominante del mundo como el islam, el hinduísmo o el cristianismo.

Para nuestros propósitos, limitaremos la definición para referirnos a aquellos grupos de gente que aún no han demostrado adherencia a ninguna religión predominante, sino que adoran espíritus que ellos creen tienen una influencia directa sobre sus vidas. Debido a que con frecuencia atribuyen vida o "espíritu" a objetos inanimados, su religión se clasifica generalmente como "animista". Casi siempre se los encuentra en lugares aislados tales como las junglas tropicales, los desiertos áridos y las montañas escarpadas.

Aunque hemos excluído a las tribus que siguen a alguna de las religiones principales del mundo, es importante destacar que esa adherencia frecuentemente es una delgada máscara que cubre sus tradicionales prácticas animistas. Se estima que el 70% de la gente islamizada cae en esta categoría. Lo mismo se puede decir de la mayoría

de las sociedades de indios latinoamericanos "catolizados" en el tiempo de la conquista española. La adoración del hinduísmo popular y ancestral está también relacionado íntimamente al animismo. Cuando se desarrolla una estrategia para la evangelización de estos grupos, es imperativo que se considere el punto de vista del mundo "real" que tiene el animista.

Hay aproximadamente seis mil grupos tribales esparcidos por todo el globo. Varían en tamaño desde varios millones a un puñado de personas. Con el incesante avance de la "civilización" y el "comercio" en cada rincón del mundo han desaparecido cientos de tribus. La introducción de enfermedades para las cuales ellos no tenían resistencia, el deliberado genocidio por parte de poblaciones mayoritarias que penetraron en sus territorios, y la entrada de influencias corruptoras, llegadas desde el exterior, han eliminado a millones de personas pertenecientes a tribus. Este proceso continúa y el tiempo está corriendo para muchas de las tres mil tribus aún sin evangelizar.

No hay duda de que la gente tribal es la que mayormente responde al evangelio. En muchos casos, han desarrollado convicciones cristianas tan fuertes que han enviado misioneros transculturales y tienen éxito en la evangelización de otras tribus.

El doctor Alan Tipett pasó más de veinte años como misionero en las islas Fiji y es reconocido como una de las principales autoridades en el tema del animismo. En su libro titulado "Permitan que el mundo escuche su voz"* expone seis conceptos esenciales, dignos de tener presentes al evangelizar entre animistas. La lista siguiente es un resumen de esos conceptos.

El problema del enfrentamiento

Los animistas no pueden ser dejados a la deriva en la fe cristiana. La conversión debe ser demostrada por ellos a través de una clara ruptura con su pasado. Ya que los animistas están sujetos a la influencia de muchos dioses o espíritus, en su conversión deben manifestar que su viejo modo de vida no tiene más poder sobre ellos y que ahora son gente de Dios. Este concepto es bíblico (Josué 24:14-27; Hechos 19:18,19; Efesios 4:22-24); está evidenciado por un "rito de separación". Generalmente es un enfrentamiento algo dramático que consiste en quemar fetiches, enterrar cráneos ancestrales, arrojar al mar o al río bienes considerados hasta entonces sagrados y que ahora son inútiles, o comer el tótem, pez o animal

---

* Tippet Alan R.: Let the Earth Hear his Voice. World Wide Publications, Minneapolis, MN, 1975.

prohibido. Este rechazo simbólico de su viejo modo de vida sirve como un recuerdo continuo de que Cristo no es sólo un agregado más a su panteón de dioses; El permanece solo, como su Señor y Salvador. Solamente a través de esta clase de enfrentamiento espiritual puede ser evitado el sincretismo (la mezcla de dos religiones).

El problema de la motivación

No todos los convertidos del animismo tienen la motivación correcta al convertirse en cristianos. Algunos lo hacen por razones materialistas y otros por un mal entendimiento del cristianismo mismo, de la salvación o hasta por una mala comprensión de su propia necesidad. Puede ser que ellos quieran recibir atención médica o tener un comercio establecido en su villa; o que perciban al Dios cristiano superior en bienes y por lo tanto quieran cultivar el trato con El. Puede ser que simplemente busquen avanzar en la condición social, lograr riquezas o tener mejor trabajo y vean al cristianismo como un medio para ese fin. Aun otros, habiendo observado la vasta riqueza (según su estimación) que poseen los misioneros y deslumbrados por las tecnologías que traen consigo, se convierten en cristianos con la esperanza de aprender algo de sus secretos mágicos. Esto no quiere decir que todos los animistas se conviertan por motivos incorrectos, hay entre ellos miles de cristianos genuinos que realmente reconocen a Jesús como Señor. Pero el problema de la motivación existe y necesita ser tratado cuando los animistas dan el primer indicio de desear ser cristianos.

El problema del significado

Dondequiera que el mensaje cristiano es proclamado en una nueva lengua se corre el riesgo de la mala interpretación. La persona que comunica el mensaje debe usar necesariamente palabras que son en su totalidad del vocabulario secular de su auditorio. Las palabras para Dios, Espíritu, pecado, amor, oración, perdón, etc., tienen que ser provistas de un vocabulario que exprese un punto de vista no bíblico del mundo. El problema se complica más adelante por la percepción del auditorio del mensajero, y lo que ellos piensan que él puede representar. El evangelista mismo puede presentar el evangelio de una manera totalmente incompatible con la forma en que el animista ve al mundo. Resulta generalmente que, dado que los animistas creen que los seres espirituales demuestran su poder a través de hechos observables, ellos esperan que el Espíritu que aboga el misionero haga lo mismo. Es poco probable que se convenzan a través de la mera retórica. El mensaje debe ser comunicado de tal modo que encaje con la perspectiva del mundo que tiene el oyente. A fin de lograr esto, el misionero debe entender completamente a su auditorio.

El problema de la estructura social

El evangelista probablemente organiza su vida de una manera totalmente diferente a la de la gente a la cual es enviado. Su perspectiva individualista puede contrastar profundamente con la típica mentalidad del grupo de los animistas. En vez de cultivar una decisión por consenso, lo cual es normal en esa cultura, él procura obtener que los individuos tomen decisiones personales. Si esta estructura social es desafiada abiertamente y se forma una iglesia, el misionero puede buscar al joven brillante para guiarla, en vez de respetar la práctica tribal del gobierno a cargo de ancianos. En tal proceso, la cultura y la iglesia sufren un doloroso conflicto. Se evitarán estos problemas si se presta mucha atención a la estructura social y se permite a la iglesia tomar forma cultural indígena desde el principio.

El problema de la incorporación

La tarea del evangelista no está completa hasta que los convertidos se incorporan al cuerpo de comunión de los creyentes. Esta iglesia debe ministrar a la necesidad de los convertidos por un sentido de pertenencia. Debe guiarlos a la participación, a la adoración, al testimonio y al servicio de una manera acorde con el tipo de conducta social de su mundo. La falta de sensibilidad en el proceso de la incorporación llevará a la iglesia a la esterilidad, con una forma de adherencia legalista.

El problema de anular la cultura

En su celo por una iglesia pura los misioneros con frecuencia prohiben la incorporación de valores culturales nativos y el uso de formas de arte popular en la iglesia, debido ello también a su deseo de romper con la asociación que tuviera el grupo en el pasado con las prácticas paganas. Sin embargo, cuando a la iglesia se la desnuda de sus habilidades y herencia cultural hay una carencia de elementos para expresar su fe cristiana. La consecuencia es una iglesia que depende de formas y fondos extranjeros para su perpetuación.

La preservación de las técnicas tradicionales y valores en una situación de culturas cambiantes, es necesaria si la iglesia va a ser dinámica y autosostenida. El misionero debe juzgar los valores en base a la cuestión siguiente: si la retención de una práctica o forma particular va a guiar al sincretismo o si puede ser adaptada a la expresión cristiana. Se debe mantener un balance que elimine aquellas cosas que no son compatibles con la fe bíblica y permita las prácticas que no son expresamente prohibidas por la Escritura.

Mucho de lo que Tippett dice no está limitado a la evangelización de

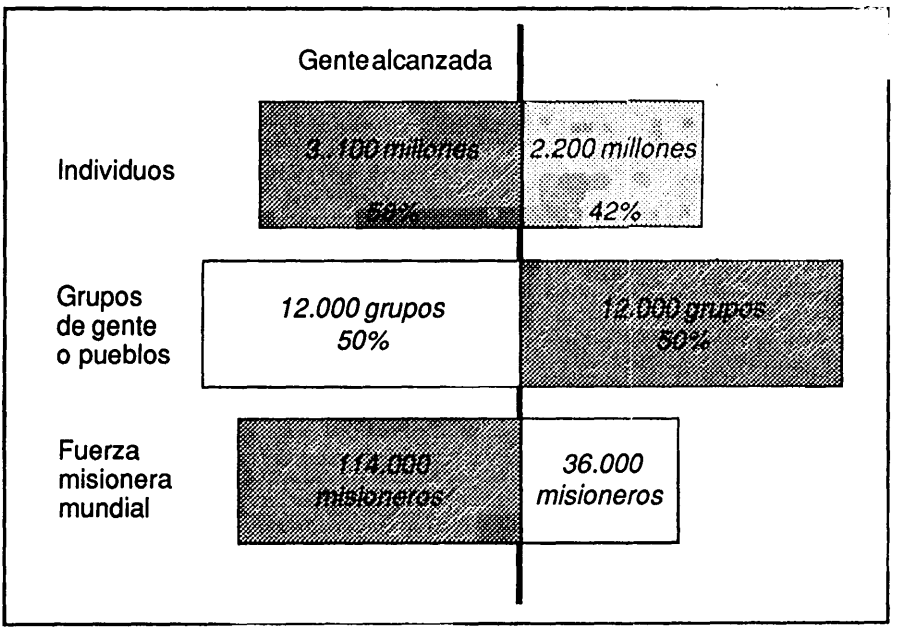
animistas. Sus principios son misionológicamente buenos, aplicables a muchas nuevas situaciones misioneras dentro y fuera de la selva.

7. Los aborígenes no son los únicos con poblaciones paganas. ¿Cómo aplicaría los seis principios a la evangelización de los paganos en una sociedad urbana que se manifiesta cada día más idólatra con sus dioses del materialismo, sexo y poder?

El gran desequilibrio

¿Por qué hemos enfocado estas cinco megaesferas que tienen menor población de cristianos? ¿No prueban las descripciones que esta gente es dura, resistente, casi imposible de alcanzar? Esta puede ser nuestra respuesta inicial pero, ¿ no será que la cosecha ha sido poca porque la siembra ha sido escasa? La gran mayoría de misioneros siguen siendo enviados a trabajar con iglesias establecidas y no a los grupos inalcanzados.

Distribución global de misioneros



Observe la figura de más arriba. Las cifras* son un reflejo de lo que las misiones están haciendo actualmente. Las últimas estadísticas hablan de un alentador crecimiento en el número de misioneros enviados a los grupos inalcanzados. Sin embargo, todavía la proporción de misioneros trabajando entre estos grupos es de uno por cada cuatro misioneros enviados a grupos con una iglesia establecida. A la luz de estos hechos no podemos catalogar ligeramente a los grupos como insensibles. Puede ser que no sean fáciles de alcanzar, pero hasta que la iglesia no los ponga como su prioridad misionera y no haga un esfuerzo concentrado, proporcional a la vasta necesidad imperante, estará en pie convicta de negligencia en comunicar el evangelio a aquellos que nunca han escuchado el nombre salvador de Jesucristo.

RESUMEN

Un entendimiento bíblico de la palabra "nación" borrará la ingenua noción de que la Gran Comisión ha sido completada porque la iglesia está instituída en la mayoría de los países del mundo. Aún hay miles de naciones bíblicamente definidas que permanecen fuera del testimonio de una iglesia establecida. Ellos no serán alcanzados a menos que la iglesia esté deseando extender su testimonio más allá de sus propias fronteras culturales por medio del evangelismo E-2 y E-3.

Cientos de estas personas inalcanzadas se pueden encontrar alrededor de poblaciones cristianas. Son gente "escondida", aquellos que la iglesia no ha tenido la habilidad o tal vez el deseo de ver. Tomará más que un principio de "puerta abierta" para traer esta gente al reino. Más allá de estos escondidos hay enormes megaesferas de gente inalcanzada, donde a la vez hay tan pocos cristianos que será necesario un nuevo empuje masivo de evangelismo E-2 y E-3 para alcanzarlos. Las megaesferas budista, china, hindú, musulmana y tribal merecen la urgente e inmediata atención de la iglesia, la cual no puede continuar descuidando esta gran responsabilidad suya.

---

* Estas cifras son estimaciones generales dado que los datos de los misioneros del mundo de los Dos Tercios trabajando entre los inalcanzados no han sido proporcionados. Las fuentes de datos usados para los cálculos del autor son: "The State of the World in Mid-1990", Mision Frontiers, vol. 11, nro. 4-5, abril-mayo 1989 y Pate Larry D.: From Every People. Marc, Monrovia, CA, 1989.

TAREA INTEGRAL

1. ¿A qué grupo de gente pertenece Ud.? ¿Cuáles son algunos de sus distintivos étnicos y culturales? Usando esta información como punto de referencia, identifique y describa brevemente grupos a los que Ud. podría alcanzar por medio del evangelismo E-1. Haga lo mismo para otros grupos de gente de su país que requieren del evangelismo E-2 o E-3.
2. Elija una de las cinco megaesferas estudiadas en este capítulo. Luego anote los factores estratégicos mencionados que deben ser considerados al planear una misión entre algún grupo de esa megaesfera.
3. Haga un bosquejo para una breve plática titulada: "La importancia del evangelismo transcultural y la terminación de la Gran Comisión". Use evidencias bíblicas como también estadísticas para apoyar cada punto.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

La introducción de la terminología "gente escondida" o "inalcanzada", puede empañar el hecho de que la Biblia las llame "perdidas". Miles de almas pasan cada día a la eternidad sin Cristo, sin haber tenido nunca la oportunidad de conocer a su Salvador. La terrible imagen de multitudes que van rumbo al castigo eterno es algo que nos horroriza. Eso debería guiar a la iglesia a esfuerzos apremiantes por llevarles en Cristo la salvación eterna. Desafortunadamente su respuesta es con frecuencia simbólica o de callada indiferencia. ¿Qué reacción produce esto en su vida? Medite sobre Juan 3:16-18,35-36.

Escriba sus pensamientos en su diario.

3

ALCANZANDO A LOS INALCANZADOS

INTRODUCCION

En el último capítulo vimos la tarea restante de la misión. Vimos también un cuadro preciso de lo que aún falta por hacer y que sólo puede lograrse al considerar el mundo a la luz de la definición bíblica de las naciones. Tal perspectiva nos muestra un mundo con miles de naciones definidas culturalmente que aún no han sido discipuladas. También nos muestra la prioridad de la misión transcultural en el cumplimiento de la Gran Comisión.

En este capítulo vamos a tratar de entender cómo planear mejor una estrategia para alcanzar a los inalcanzados. Nuestro estudio previo nos ha dado una idea general de cómo abordar las megaesferas china, budista, hindú, musulmana y tribal. Ahora empezaremos a enfocar las estrategias específicas. ¿Qué factores deben ser considerados al señalar tal o cual gente para ser alcanzada? ¿Cómo definiremos nuestros objetivos? ¿Cómo determinaremos qué métodos debemos usar para alcanzarlos?

En la primera parte de este capítulo, Peter Wagner nos traza cuatro estrategias de misiones. En la segunda parte, Donald McGavran nos comparte ideas sobre metas y objetivos de la misión, los cuales influirán grandemente para escoger los métodos. Por último, Edward Dayton presenta cinco preguntas que forman las bases de una hoja de trabajo que Ud. usará al seleccionar un grupo de gente y planear una estrategia para alcanzarlos.

A. LAS CUATRO ESTRATEGIAS DE MISIONES

En el siguiente escrito Peter Wagner, prestigioso escritor y misionero, nos muestra cuatro áreas de estrategia a considerar en el cumplimiento efectivo y eficiente de la tarea de la misión.

LAS CUATRO ESTRATEGIAS DE MISIONES*

Peter Wagner

La estrategia moderna de las misiones no es simple. De hecho, es más útil observar no tan sólo una estrategia sino cuatro estrategias. Por cuestiones de facilidad, voy a enumerarlas y explicarlas luego por separado y detalladamente.

Estrategia I: las metas adecuadas
Estrategia II: el lugar debido en el momento oportuno
Estrategia III: los métodos adecuados
Estrategia IV: la gente adecuada

Estrategia I: las metas adecuadas

Cada uno de los mandatos que dio Jesús a su pueblo contiene algún tipo de meta. En el Nuevo Testamento existen cientos de ellos y los siervos fieles querrán obedecerlos todos en todo sentido posible. Sin embargo, un mandato sobre todos los demás, contiene la meta para las misiones y a la luz de esa meta debemos evaluar toda la estrategia de las misiones. Esta orden se conoce como la Gran Comisión y se encuentra en Mateo, Marcos, Lucas, Juan y Hechos.

Una comprensión cierta de la Gran Comisión nos dará una imagen clara sobre cuáles son las metas de Dios para las misiones; no se necesita mencionar que son las adecuadas.

El punto de partida es Mateo 28:19-20, el resumen más completo y detallado de la Gran Comisión. Una interpretación adecuada de estos versículos nos facilitará la clave necesaria para poder entender los demás en contexto. El texto dice lo siguiente: "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado..."

Note que el pasaje contiene cuatro verbos de acción: ir, hacer discípulos, bautizar y enseñar. En el griego original tan sólo uno de ellos está en el imperativo y los demás son participios. El imperativo "haced discípulos" está en el corazón del mandamiento. Los participios "bautizando" y "enseñando" son de verbos que ayudan.

---

* Wagner Peter: Stop the World, I Want to Get On. Regal Books, Glendale, California, 1974, págs. 77-87. Usado con permiso.

Hacer discípulos es la "meta adecuada" de la estrategia misionera. Ir, bautizar y enseñar, son los medios que deben ser utilizados para lograr ese propósito. Estos conceptos también son componentes necesarios en la estrategia misionera, pero no son la meta en sí mismos.

Las otras cuatro menciones de la Gran Comisión no se extienden en cuanto a la meta debida. Sin embargo, incrementan la lista de los medios disponibles para lograrla. Marcos 16:15,16 repite el bautizar, pero agrega el predicar. Lucas 24:47,48 repite el predicar, pero agrega el testificar. Juan 20:21 menciona el hecho de ser enviados. Hechos 1:8, que también fue escrito por Lucas, repite el testificar pero agrega el aspecto geográfico de Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra.

A continuación haré una declaración un tanto atrevida. En mi opinión, el error más grande en la estrategia misionera contemporánea, en cuanto a la comprensión de la Gran Comisión, radica en confundir los medios con las metas.

En otras palabras, algunas misiones y algunos misioneros han establecido sus programas como si los medios fueran en sí mismos las metas. No han articulado adecuadamente lo que están haciendo en términos de hacer discípulos. Algunos, por ejemplo, se han contentado con predicar el evangelio sin tomar en cuenta si sus predicaciones hacen discípulos o no. Cuentan meticulosamente las "decisiones", pero no los "discípulos". Esta es la razón por la cual algunos reportes evangelísticos parecen inflados. El conocer simplemente cuántos asistieron a una cruzada evangelística o cuántos firmaron tarjetas de decisión, ciertamente es útil, pero inadecuado. El Señor de la Gran Comisión, en el análisis final, estará interesado en saber cuántos "discípulos" y no cuántas "decisiones".

No olvide que al hablar de metas adecuadas, estamos hablando de metas para todo el cuerpo, no tan sólo para individuos. La doctrina de los dones espirituales nos enseña que todos hacemos diversas contribuciones. Pero conforme todos los miembros del cuerpo trabajemos juntos será el resultado final, o sea los nuevos discípulos. En última instancia, el éxito o el fracaso deberá ser medido en esos términos. Por ejemplo, una misión entera podría estar dedicada y concentrada en la traducción de la Biblia, y ésta es una función esencial del cuerpo, pues sin la Palabra de Dios en el idioma de cada pueblo no es posible que escuchen el mensaje de la salvación. Pero, una estrategia adecuada coordinará esta labor con los esfuerzos de otros miembros del cuerpo, para que las Biblias traducidas se conviertan, no tan sólo en contribuciones a la literatura de la humanidad, sino en instrumentos efectivos para la tarea de hacer discípulos.

A esta altura, tenga cuidado con la definición del término "discípulo", y si está en sus planes obedecer a Jesús, necesita estar absolutamente seguro de saber cómo distinguir cuando ha tenido éxito en hacer un discípulo. En el Nuevo Testamento, el significado básico de un discípulo es el equivalente a un nacido de nuevo. Todo aquel cuyo nombre está escrito en el libro de la vida del Cordero es

un discípulo. Aquellos que no lo están, no son discípulos en el sentido de la palabra según se expresa en la Gran Comisión.

Para poder hacer discípulos se necesita ir a las personas que aún no son cristianos verdaderos. Podríamos decir que la materia prima para poder cumplir con la Gran Comisión son las personas no salvas. En el momento en que un individuo se transforma en "una nueva criatura en Cristo" (2 Corintios 5:17), usted ha hecho un discípulo.

Algunos han confundido el "haced discípulos" con el "discipulado".

De acuerdo a la Gran Comisión, la meta adecuada del evangelismo y de las misiones es el hacer discípulos. Una vez que se hacen discípulos, éstos comienzan a andar en el camino del discipulado, que debe continuar por toda la vida. Ayudar a las personas en el camino es otro ministerio cristiano importante, una función esencial del cuerpo, pero un paso más allá de la meta de la Gran Comisión. Aun como algunos pudieran pensar, en la Gran Comisión el participio "enseñando" no se refiere a detalles del camino del discipulado, lo que enseña en ese versículo es el observar. Convertirse en discípulo depende en parte de la disposición que se tenga para obedecer a Jesús; los detalles vienen después, conforme el nuevo creyente camina por la senda del discipulado.

¿A qué se parece un discípulo? ¿Cómo puede uno distinguirlo al verlo? Hechos 2 nos da una valiosa indicación. En el día de Pentecostés se ganaron tres mil discípulos. La razón por la cual sabemos que fueron discípulos y no tan sólo personas que tomaron una "decisión", es que cuando Lucas investigó el pasado preparándose para escribir el libro de los Hechos, éstos "... perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones" (Hechos 2:42). Los de afuera pueden reconocer a los discípulos porque tienen "amor los unos con los otros" (Juan 13:35).

Si una sociedad misionera entra a una aldea pagana y tres años después la deja con un grupo de doscientos cincuenta personas, que declaran a Cristo como su Señor, se congregan regularmente para servicios de alabanza, leen la Biblia y oran, ha logrado hacer doscientos cincuenta discípulos y a ese grado ha cumplido con la Gran Comisión. A estos discípulos bien les pudiera faltar mucho brillo. Quizás les falte mucho por recorrer en el camino de su discipulado cristiano pero, a pesar de ello, son discípulos. Si la misión en cuestión reporta sus resultados en estos términos, ha comprendido cabalmente la estrategia I, apuntada hacia las "metas adecuadas".

1. ¿Cuál es la meta adecuada de la tarea misionera y cómo sabremos cuándo la hemos alcanzado?

Estrategia II: el lugar debido en el momento oportuno

La estrategia II se comprende mejor en términos agrícolas. Se plasma con

mayor claridad en algunas de las parábolas de Jesús orientadas hacia el ambiente rural. Yo mismo, como granjero (mi tesis universitaria fue sobre la producción lechera), con frecuencia y en forma de broma recomiendo que para interpretar las parábolas es de mayor utilidad ser granjero que conocer el griego. El aspecto útil es que todo granjero, por naturaleza, tiene lo que yo llamo "la visión del fruto".

Ningún granjero trabaja sus campos por amor al arte. Los trabaja por lo que producen, y lo que producen es fruto. Quizás le guste también la mecánica, pero trabaja sobre su maquinaria sólo porque le ayudará a conseguir el fruto. Planta semillas y cuida sus cultivos, no porque le agrade pasearse en los tractores, sino porque si no lo hace, no habrá ningún fruto. "Para que el que siembra goce juntamente con el que siega" (Juan 4:36). ¿Por qué? Porque los dos recogen fruto.

Una estrategia misionera sólida nunca pierde la visión del fruto. La estrategia I nos enseña que en la labor misionera este fruto es el discípulo. Al plantar, podar y cosechar, mantenga esta visión como su visión primordial.

La visión de sembrar

La parábola del sembrador aparece en Mateo, Marcos y Lucas. El resumen más breve es el de Lucas 8:4-15. Cuenta de un granjero que plantó su semilla en cuatro diferentes partes de su granja pero obtuvo fruto tan sólo de una. Cualquier persona con la "visión del fruto" de inmediato preguntaría ¿por qué? Sin duda alguna, al escuchar la parábola, los discípulos de Jesús hicieron la misma pregunta.

Conforme a la interpretación de Jesús, el factor variable no fue el sembrador, ni la semilla (que se describe como la Palabra de Dios), ni tampoco el método. Fue la tierra. No importa hasta qué grado es buena una semilla, un buen granjero sabe que no producirá fruto si se siembra en los caminos, en tierra pedregosa o entre los espinos. A fin de que pueda producir fruto la buena semilla tiene que ser sembrada en tierra fértil.

La lección obvia para la estrategia misionera es que si se espera recoger fruto, la semilla de la Palabra tiene que ser concentrada en tierra fértil. Algunos pueblos del mundo son receptivos al evangelio, mientras que otros son resistentes. Las tierras del mundo tienen que ser probadas. Concentrar la semilla en tierra pedregosa, sin importar lo que venga, si se hacen o no discípulos, es una estrategia tonta. Granjeros con la visión del fruto no cometen ese error con frecuencia; sin embargo, algunos misioneros lo cometen en demasía. Este es el aspecto "del lugar debido" de la estrategia II.

La visión de podar

La parábola de la higuera en Lucas 13:6-9 es considerada por algunos misioneros como una amenaza. Sin embargo, no debe serlo, si se guían por la visión del fruto.

El granjero que al pasar vio la higuera fue obligado a observar con mayor detenimiento. El problema que se presentaba era comparable con el de muchos campos misioneros. ¡La higuera había crecido bien, pero no producía higos! De la misma manera, mucho trabajo misionero se realiza de manera esforzada y con alto grado de desarrollo, pero no existe fruto, no se producen discípulos. El granjero de la parábola es un buen estratega. Cuando, después de un tiempo prudente y mucho esfuerzo, no ve fruto dice que la higuera debe ser cortada, cambia su programa. El funciona en base a la visión del fruto. Su empleado no comparte esta visión, pues sus ingresos no dependen tanto de la cosecha como de su salario. Por lo tanto, su estrategia consiste en seguir trabajando tanto tiempo como le sea posible. El, al igual que muchos misioneros, está concentrado en su programa y no en las metas.

Ciertos misioneros, cómodamente establecidos en algún programa o trabajo misionero, harían bien en preguntarse qué están haciendo en términos de la visión del fruto. No es fácil cambiar un programa, especialmente cuando año tras año se vive con la esperanza de que ahora sí en un año más o menos, rendirá fruto. Pero con demasiada frecuencia estos años se han convertido en vidas enteras. Así misioneros que pudieron haber dedicado diez años a hacer discípulos, dedicaron esos mismos diez años a hacer simplemente "trabajo misionero", porque les faltó el valor para cortar la higuera estéril y cambiar su programa.

La visión de cosechar

Cuando Jesús les habla a sus discípulos acerca de la cosecha, les menciona por primera vez la necesidad de orar para que el Señor de la mies "envíe obreros a su mies" (Mateo 9:37-38). Cuando los "obreros son pocos", el granjero corre el riesgo de perder el tiempo de la cosecha. En este caso, el aspecto de la estrategia II es "el momento oportuno". Los obreros no se necesitan cuando la cosecha aún no está madura, ni se necesitan cuando el tiempo de la cosecha ya pasó. En cualquier cosecha el factor de mayor importancia es el factor del tiempo.

Supongamos por ejemplo, que usted tiene una huerta de manzanos. En el campo A, un obrero podría cosechar cinco medidas en una hora. En el campo B, le tomaría cinco horas para cosechar una sola medida. En el campo C no podría cosechar ninguna medida porque las manzanas aún están verdes. Si hoy tuviera treinta obreros, ¿a dónde los mandaría? Yo considero que mandaría a veintinueve de ellos al campo A para no perder la cosecha del fruto ahí; mandaría al otro a que hiciera lo que pudiera en el campo B y también para que estuviera pendiente del campo C. Su trabajo sería avisarme en cuanto esos campos estuvieran maduros para que yo pudiera desplegar el personal en otra forma.

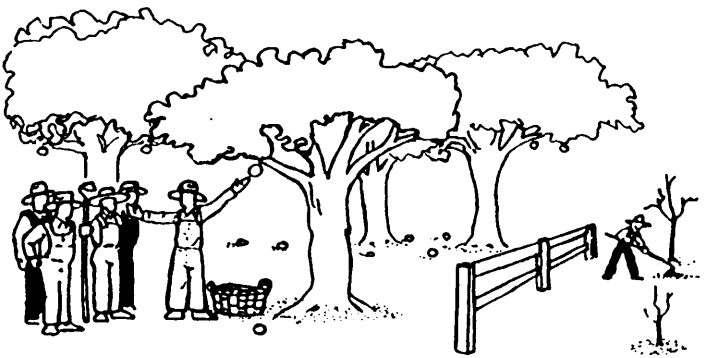
En el trabajo misionero surgen de vez en cuando situaciones paralelas. Algunos pueblos están listos para ser cosechados hoy mientras que otros aún no lo están. Estos pueblos "diferentes" no deben ser olvidados. Alguna persona debe

estar allí, con la suficiente experiencia como para discernir cuándo esos campos estén listos y maduros para recibir el evangelio. En un sentido, se necesita poner a los mejores obreros en los campos indiferentes. Pero nadie, con un sentido de estrategia, designaría una gran fuerza laboral para cosechar campos verdes. Jesús no lo haría. El no nos insta a orar por más obreros para que vayan a campos verdes o para que vayan a cosechar barbecho. Los obreros se necesitan para cosechar "campos maduros".

Inmediatamente después que Jesús así lo menciona en Mateo 9, El mismo manda sus propios obreros en Mateo 10. En esos días había tres campos: los judíos, los gentiles y los samaritanos. En ese momento tan sólo los judíos estaban listos. Jesús les dice a sus discípulos específicamente que no vayan a los gentiles. También los samaritanos maduraron y dieron mucho fruto pero no en ese momento.

Ciertamente se concede que en el trabajo misionero no es cosa fácil el poder discernir cuál es la tierra más fértil o cuándo justamente está madura una cosecha en particular. Los métodos de prueba agrícola están mucho más avanzados que los métodos de prueba en aspectos misioneros. Sin embargo, los misionólogos están mejorando sus métodos continuamente y logrando avances alentadores. Ahora se conoce mucho sobre cómo probar los pueblos en cuanto a su resistencia o su grado de sensibilidad al evangelio. Las misiones de la actualidad tomarán toda la ventaja posible de dicha experiencia aplicando así la estrategia II: el lugar debido en el momento oportuno.

2. ¿Por qué es tan importante la visión del fruto al considerar dónde vamos a poner nuestro esfuerzo misionero?
3. ¿Cómo afectan a nuestros esfuerzos progresivos la visión de podar y la visión de segar?



LA VISION AL COSECHAR

Estrategia III: los métodos adecuados

Cuando existe mucho trabajo o esfuerzo pero poco o ningún fruto, algo anda mal. Un análisis cuidadoso normalmente indicará que la falla está en trabajar campos verdes, o campos maduros pero utilizando métodos equivocados. Usted puede ir a un campo de trigo perfectamente maduro y trabajar hasta el cansancio, pero si utiliza una máquina para cosechar maíz no recogerá absolutamente nada. Un equipo para cosechar papa tampoco le servirá de nada en huertas de manzanos.

En todo el mundo existen pueblos que con gusto recibirían el evangelio y se convertirían en discípulos de Jesús, pero los misioneros entre estos pueblos no están haciendo discípulos porque no están utilizando los métodos adecuados.

Uno de los errores más comunes en cuanto a la metodología es utilizar un idioma equivocado. En muchos casos registrados, el misionero pensó que predicar en la lengua comercial sería lo adecuado para hacer discípulos. Solamente cuando cambió al lenguaje local, el del corazón, fue cuando empezó a ver el fruto. De haberse negado a modificar sus métodos, ningún esfuerzo hubiera sido suficiente para lograr el propósito.

El mezclar las tribus también ha resultado un método equivocado. Por ejemplo, por muchos años los Amigos de Oregón (The Oregon Friends) estaban recogiendo una gran cosecha entre los aimará de Bolivia, mientras que otros trabajando igualmente duro, no lo lograban. Después se descubrió que los Amigos de Oregón insistían en conservar sus iglesias con aimará solamente, mientras que los otros consideraban conveniente mezclarlos con creyentes mestizos. Los misionólogos llaman a esto el principio de la unidad de "iglesias homogéneas". Iglesias de un solo tipo de gente son más efectivas en ganar a otros de su misma raza. En Bolivia, el método fue lo que hizo la diferencia.

La lista podría ser prolongada, pero veamos sólo uno más. En 1959 el doctor James Kennedy fue llamado a pastorear la Iglesia Presbiteriana de Coral Ridge en Florida. El empezó con una congregación de cuarenta y cinco personas pero en un año la misma se redujo a tan sólo diecisiete. Estaba tan desalentado que aun consideraba dejar el ministerio. ¿Acaso este era un campo para cosechar? Kennedy bien pudo haber pensado que no lo era en absoluto.

Sin embargo, cambió su método. Por un lado comprendió que si existía por allí una cosecha, ésta no habría de venir caminando hacia él. Por el contrario, él tendría que salir al campo para recogerla. Por otro lado entendió que el pastor no puede hacer todo solo y que si se desea llevar a cabo un evangelismo efectivo, toda la iglesia tiene que empezar a funcionar como un cuerpo. Así, inició un programa sistemático de evangelismo puerta a puerta y capacitó a un núcleo de miembros de la iglesia para que le ayudara. La estrategia III funcionó. La cosecha empezó a llegar y en diez años la iglesia había crecido de diecisiete a dos mil quinientos miembros.

Kennedy encontró un método que funcionó en su localidad en ese momento en particular. Algunos otros ministros lo han intentado logrando resultados similares y otros, sin embargo, han tenido poco éxito. Siempre que un método resulta positivo, surge la tentación de pensar que lo será en todas partes y en cualquier momento. Pero la estrategia IIÏ no es tan simple; cada situación requiere una nueva evaluación y con frecuencia nuevos métodos adaptados localmente.

En gran parte, los nuevos métodos deben ser escogidos en base a factores pragmáticos, pues la Biblia no pretende proporcionar instrucciones a nivel siglo XX. Por lo tanto, es buena estrategia no sólo establecer metas, cuyo éxito o fracaso se puedan medir, sino incluir a la vez en el esfuerzo, desde un principio, los instrumentos para efectuar dicha medición. Solamente haciendo esto será posible hacer una retrospección y saber cuáles son los métodos que Dios ha bendecido y cuáles los que no. Uno de los hechos más curiosos en las misiones modernas es que este proceso tan sencillo pocas veces se lleva a cabo.

4. ¿Cuáles son las dos razones que Wagner da para explicar por qué un campo puede llegar a ser inproductivo?
5. Las evaluaciones pueden ser desalentadoras. A nadie le agrada que le señalen sus fracasos. Después de trabajar un campo, y al observar poco fruto, existe la tendencia natural de atribuir el fracaso a la dureza de la gente, en vez de evaluar honestamente nuestros métodos. ¿Qué sugiere Wagner a los misioneros a fin de vencer la falta de objetividad al evaluar los resultados de la misión?

Estrategia IV: la gente adecuada

Dios hace algunas cosas por sí solo; algunas otras las hace usando a los seres humanos.

Por ejemplo, parece ser que la diferencia entre la tierra fértil y la que no lo es depende básicamente de la providencia divina. Que ciertos campos maduren en ciertos tiempos tan sólo puede ser atribuido a la soberanía de Dios. Pablo escribe: "Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios" (1 Corintios 3:6).

Dios hace que la cosecha madure, pero El no la recoge y usa a personas cristianas para lograr ese objetivo: "En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto" (Juan 15:8). Dios está especialmente interesado en que "vuestro fruto permanezca" (Juan 15:16). Pero, ¿cómo se logra este fruto? El siervo de Dios tan sólo podrá llevar fruto si el pámpano permanece en la vid. Jesús es la vid y las personas cristianas son los pámpanos.

Por lo tanto, la estrategia IV, hace énfasis en la gente adecuada. La persona indicada es aquella que tiene la plenitud del Espíritu Santo. Esta permanece en Jesús pues se encuentra totalmente comprometida; toma todos los días su cruz y

sigue a su Maestro. Sin la estrategia IV, las otras tres estrategias son puntos muertos. Es por eso que el Señor Jesús insistió en que sus discípulos no iniciaran su labor misionera hasta que fuesen "investidos de poder desde lo alto" (Lucas 24:49).

6. ¿Por qué depende del éxito de las tres primeras el resultado de la cuarta estrategia?

Es evidente que para llevar a cabo exitosamente la misión de Dios debemos estar claramente alerta sobre cuál es el objetivo, dónde y cuándo un esfuerzo debe ser hecho, qué herramientas son las más apropiadas para la tarea y qué cualidades se requieren de los obreros. Si ignoramos cualesquiera de estas áreas estratégicas, el esfuerzo misionero puede estar destinado a la ineficacia y al fracaso desde el principio.

Inalcanzado no significa inalcanzable

Ya que algunas megaesferas de gente inalcanzada han ganado una reputación de ser resistentes al mensaje evangélico, es fácil llegar a la conclusión de que representan campos inmaduros y que por lo tanto deben abandonarse, a fin de concentrar los esfuerzos en los campos considerados maduros. Se supone incorrectamente que han sido desplazadas estrategias adecuadas al intentar alcanzarlos. Lo cierto es que los fracasos obtenidos al segar una cosecha, casi siempre tienen más que ver con metas equivocadas o con fallas personales de los enviados, que con la falta de receptividad por parte del grupo señalado. Casos bien documentados muestran que un esfuerzo consciente para desplegar la estrategia correcta entre la gente que se conoce como "no receptiva", ha resultado en una abundante cosecha.

El siguiente estudio de un caso actual describe una misión enviada a un grupo de gente que había adquirido reputación de "no receptiva". La misión conocida como "Equipo Tonga" daba el crédito debido al Señor por haber preparado a esta gente para recibir el mensaje del evangelio. Pero se necesitaba la estrategia correcta para segar la cosecha que otros no habían podido recoger.

En 1967 Phil y Norma Elkins se reunieron con dos solteros y otras dos parejas para formar un equipo, el cual señalaría un grupo de gente inalcanzada y planearía cómo alcanzarlos. Después de su formación fueron necesarios otros tres años de estudio y preparación. En 1970 fueron enviados por su "Antioquía", una iglesia de San Fernando, California. A continuación se describen los resultados de sus esfuerzos.

UN EQUIPO PIONERO A LOS TONGAS*

Phil Elkins

Decisiones y compromisos iniciales

Durante el tiempo en que el equipo estaba seleccionando a un grupo de gente inalcanzada (dos años), llegaron a la conclusión de que el Espíritu Santo los estaba guiando a una porción de la tribu tonga, una de las más grandes en Zambia, con más de trescientos mil miembros, llamada Toka-leya. Un noventa y cinco por ciento de su población pertenecía a una religión popular étnica o local (quizás algunos utilizarían el término "animista"). Dentro de un radio de veinte kilómetros de donde se estableció el equipo, la zona principal del blanco, existían cien aldeas con cuatro pequeñas congregaciones que no habían crecido por varios años, con un total de setenta y cinco creyentes.

El equipo pasó la mayor parte de los dos primeros años (1970-71), aprendiendo el idioma y la cultura, sin involucrarse en actividades abiertamente evangelísticas. Para fines de 1973 se había cuadruplicado el número de las iglesias y la membresía había subido a cuatrocientos cincuenta personas. Más allá de esa zona de veinte kilómetros se iniciaron movimientos completamente nuevos. Por ejemplo, en la jefatura de Moomba, ciento veinte kilómetros al norte, cristianos locales recientemente entrenados establecieron seis iglesias con doscientos cuarenta miembros en un término de pocos meses. Esto se hizo en 1973 e involucró el ganarse al jefe del grupo, a una tercera parte de los dirigentes de las aldeas y a los dos jueces.

La razón por la cual menciono dicha respuesta, es para mostrar que verdaderamente habíamos sido guiados a una área madura del mosaico de pueblos de Dios. Sabíamos que la iglesia local, debidamente motivada y preparada, tenía que ser vehículo que se utilizara para recoger la cosecha. Para 1974 sentimos que la mayoría del equipo de norteamericanos podía ser retirado. En 1979, las últimas dos familias foráneas sintieron de manera responsable, que podían retirarse e ir a otra gente para iniciar el mismo proceso. En la actualidad, la iglesia local ha continuado el proceso de ganar almas y discipularlas hasta el límite.

Palabras tales como "métodos", "estrategias" y "enfoques", pueden sonar poco espirituales, según el vocabulario de algunos cristianos. Creo que en el contexto de este esfuerzo había validez en la estrategia y en los métodos específicos seguidos por el equipo. Además de lo que ya ha sido descrito, creo que los dos primeros años en los que nos involucramos como aprendices sobre la cultura del mundo tonga (idioma, estilo de vida, valores, política, estructura social, creencias,

---

* Elkins Phil: "A Pioneer Team in Zambia, Africa" en Perspectives on the World Christian Movement. William Carey Library, Pasadena, California, 1981, pág. 683. Usado con permiso.

sistemas educacionales y demás aspectos de la cultura), fueron verdaderamente esenciales en nuestro esfuerzo como fundadores de iglesias. Mi esposa y yo vivimos en una aldea habitada por ciento setenta y cinco personas y adoptamos un estilo de vida que se identificaba estrechamente con el de las demás familias de la tribu Toka-leya. Aprendimos a dolernos cuando ellos se dolían y a sentir lo que ellos sentían. Buscamos no tanto el ser aceptados, aunque esto era importante, sino más bien comprender y apreciar su cultura en toda su dimensión.

Teníamos que identificar aquellas partes de su cultura que ya estaban funcionando positivamente dentro de la voluntad y el propósito de Dios, tanto como aquellas que se tenían que confrontar y cambiar para cumplir con los requisitos del reino de Dios.

Quizás lo más crítico era la urgencia de conocer las áreas en las que la gente sentía mayor necesidad y a través de las cuales el mensaje redentor de Dios pudiera ser aceptado como las buenas nuevas. El mensaje que había sido proclamado como evangelio por los esfuerzos cristianos anteriores había sido percibido sólo como que Dios llamaba al hombre a que tuviera una sola esposa y no bebiera cerveza. Aunque los cristianos proclamaban muchas otras cosas esto era lo que se entendió como la bandera del mensaje. Debido a que los misioneros mostraron un interés prioritario en el establecimiento de escuelas para los niños, la población adulta determinó que el mensaje estaba bien para los pequeños, pero que para las personas mayores era algo casi inconcebible.

7. ¿Dónde estuvieron concentrados los esfuerzos de las primeras misiones y cuál fue el efecto general?
8. ¿Por qué el evangelio fue percibido como "malas nuevas"?
9. ¿En qué difería el Equipo Tonga en su acercamiento al pueblo?

No siempre podemos aceptar la evaluación de que una gente no sea receptiva simplemente por un esfuerzo que se haya hecho por alcanzarlos sin lograr su objetivo. Para cumplir con la Gran Comisión a veces debemos desafiar presuposiciones que se han escrito sobre enormes porciones de la humanidad consideradas como "no receptivas" e "inalcanzables".

B. LOS MOVIMIENTOS DE GENTE

El fracaso de aventuras misioneras para formar una iglesia viable entre un grupo aun después de muchos años de trabajo, puede revelar una ignorancia de la meta correcta. En el siguiente artículo, el doctor Donald McGavran ilustra cómo el entendimiento del objetivo a largo alcance en la misión, tiene un efecto significativo en el éxito global del esfuerzo misionero.

UNA IGLESIA PARA CADA PUEBLO: UN MENSAJE SENCILLO SOBRE UN TEMA DIFICIL*

Donald A. McGavran

Para los años que restan del siglo XX, la meta de las misiones cristianas deberá ser la de predicar el evangelio, y por la gracia de Dios, en cada segmento de la humanidad donde no haya iglesia, será establecer ¿qué diremos... una iglesia o un racimo de iglesias crecientes? Lo que quiero decir por "segmento de la humanidad", es cualquier zona urbana, multifamiliar, casta, tribu o grupo minoritario de población. Aclararé que la meta de largo alcance nunca deberá ser la primera, sino la segunda. La meta no es una pequeña congregación aislada en cada pueblo. Más bien, la meta de largo alcance (que deberá mantenerse a la vista en los años o décadas en que todavía no se logre), deberá ser la de un "racimo de congregaciones crecientes en cada segmento de la humanidad".

A medida que consideremos la cuestión mencionada anteriormente entre comillas, debemos recordar que normalmente es fácil dar principio a una congregación sola dentro de un grupo determinado de gente en el cual no existe ninguna iglesia. La cuestión se desarrolla normalmente así: el misionero llega; él y su familia se reunen para la adoración y oración los domingos. Son los primeros miembros de dicha congregación. Aprenden el idioma; predican el evangelio, viven una vida cristiana. Le hablan de Cristo a la gente y la ayudan en sus problemas. Venden o reparten tratados de literatura cristiana. Con el correr de los años se convierten unos cuantos de este o de aquel grupo. Algunas veces esos nuevos convertidos vienen porque tienen motivos espirituales reales, otras por diversas razones. Pero ora aquí, ora allá, un hombre, una mujer, una niña o un niño deciden seguir a Jesús. Unos cuantos de los empleados de la misión se convierten en creyentes. Algunos de ellos quizás fueron contratados como albañiles para levantar el edificio, como ayudantes domésticos o quizás se trate de huérfanos o de personas rescatadas. La historia de las misiones en el Africa está repleta de iglesias que fueron iniciadas mediante la compra de esclavos, libertándolos y empleando a aquellos que no podían regresar con su parentela. Tantos como escogieron hacerlo así aceptaron al Señor. Hace ciento cincuenta años este era un método común de iniciar iglesias. Claro está que con la abolición de la esclavitud dejó de utilizarse este método.

Una sola congregación que haya sido levantada en la forma antes descrita, casi siempre se convierte en una iglesia conglomerada, compuesta de miembros provenientes de diversos segmentos de la sociedad. Algunos son viejos, otros

---

* McGavran Donald A.: Perspectives on the World Christian Movement, Winter Ralph y Hawthorne Steven. William Carey Library, Pasadena, California, 1981, págs. 622-628. Usado con permiso.

jóvenes, húerfanos, personas rescatadas, todos ellos buscadores fervientes de Dios; son examinados con cuidado para tener la seguridad de que verdaderamente quieren recibir a Cristo. A su tiempo se levanta una iglesia; y he aquí "una iglesia en medio de la gente"; es una iglesia conglomerada. Se aisla totalmente de los demás grupos de esa región. Ningún segmento de la población puede decir "ese grupo de adoradores somos nosotros"; y es que en realidad no lo son. Etnicamente hablando, se trata de una unidad social diferente.

Esa forma tan común de iniciar el proceso de evangelización es un método lento de discipular a los pueblos de la tierra, note el plural, "los pueblos de la tierra". Observemos estrechamente qué es lo que realmente sucede cuando se reúne una congregación así. Cada individuo, a medida que se convierte al cristianismo, es visto por sus parientes como quien "nos" deja para unirse a "ellos". Deja "nuestros dioses" para adorar a "sus" dioses. Consecuentemente, sus propios parientes lo rechazan. Algunas veces es severamente ignorado; echado fuera de casa y del hogar; su esposa es amenazada. Cientos de convertidos han sido envenenados o asesinados. Algunas otras veces el rechazo es ligero, y consiste en un mero desacuerdo enérgico. Su pueblo lo considera como un traidor. Una iglesia que emerge como resultado de este proceso, a la gente de la región le parece como un conjunto de traidores. Es una congregación conglomerada, compuesta de individuos que uno por uno han salido de diferentes sociedades, castas o tribus.

Por otro lado, si alguno es echado de la familia durante el proceso de su conversión, o proviene de un segmento social bastante cerrado, la causa cristiana gana al individuo pero pierde a toda la familia; ésta, junto a los demás vecinos de dicha tribu, se enfurecen contra esa persona. Se convierten en aquellos a quienes el recién convertido no puede dirigirles la palabra. Le dicen, "no eres de los nuestros", "nos has dejado, los quieres a ellos más que a nosotros", "ahora adoras a sus dioses, no a nuestros dioses". Como resultado, las congregaciones conglomeradas, compuestas de convertidos alcanzados de dicha forma, crecen lentamente. Verdaderamente se puede afirmar con certeza que en aquellos lugares donde las congregaciones se formaron de esta manera, la conversión de los grupos étnicos se vuelve doblemente difícil. Normalmente el resto de la población diría: "los cristianos han desviado a uno de los nuestros, nos vamos a asegurar de que no desvíen a nadie más de nosotros".

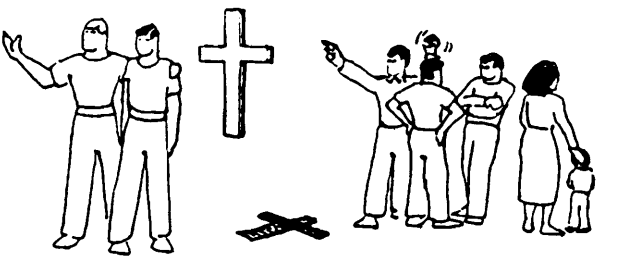
Uno por uno, es relativamente fácil de lograr. Quizás, noventa de cada cien misioneros que pretenden establecer iglesias, obtienen solamente congregaciones conglomeradas. Tales misioneros predican el evangelio, hablan de Jesús, reparten Biblias y tratados y evangelizan de muchas otras maneras. Reciben a toda clase de curiosos, pero, ¿qué es lo que reciben realmente? Se ganan a un hombre aquí, una mujer allá, un niño aquí, otra niña allá, quienes por varios motivos desean hacerse

cristianos y soportan pacientemente la desaprobación severa o ligera de parte de su gente.

Si deseamos comprender cómo crecen las iglesias y cómo no crecen en tierra nueva, en pueblos no tocados ni alcanzados, debemos notar que el proceso que acabamos de describir parece irreal a muchos misioneros. Posiblemente exclamarían: "¿Qué mejor método para llegar a los pueblos no alcanzados de dicha región, que el de ganar a unos cuantos individuos entre ellos? En vez de resultar una iglesia aislada como usted la describe, el proceso realmente nos ofrece puntos de entrada a cada sociedad de la cual proviene el nuevo convertido. A nosotros nos parece que esa sería más bien la situación real".

Aquellos que razonan de esa forma, son gente que ha conocido el crecimiento de las iglesias dentro de una región eminentemente cristiana, donde los hombres y las mujeres no son rechazados, ni vistos como traidores, sino como personas que han hecho lo correcto. En una sociedad como ésta, cada convertido normalmente es como un canal por medio del cual fluye la fe cristiana hacia sus parientes y amigos. Sobre un punto como este, no existe ningún debate. Ese es el punto sobre el cual hice énfasis al titular mi libro como "Bridges of God" (Los puentes de Dios).

Pero dentro de sociedades estructuradas en formas muy cerradas, en donde el cristianismo es visto como una religión "invasora" y los individuos son excluídos por cualquier falta grave, el ganar convertidos de varios segmentos diferentes de ella construye entre ellos barreras difíciles de cruzar en lugar de puentes.



1. ¿Cuáles son los principales problemas asociados con la conversión "uno por uno" en una sociedad donde el cristianismo es visto como una religión extranjera?

Contrastemos ahora la otra forma en que Dios está discipulando a las naciones del planeta Tierra. Mi informe no es pura teoría, sino una relación de

datos fácilmente comprobable. A medida que observemos el mundo, veremos que mientras la mayoría de los misioneros tienen éxito al establecer solamente iglesias conglomeradas mediante el método "uno por uno", con individuos provenientes de varios grupos sociales, aquí y allá se puede ver cómo se levantan "racimos de iglesias" mediante el método del "movimiento de gente". Dichas iglesias son establecidas por movimientos de castas o de tribus para Cristo. Este sistema es mucho mejor por varias razones; para aplicarlo los misioneros deben basarse en siete principios.

Primero, deberán tener una visión clara de la meta. Dicha meta no será establecer una iglesia conglomerada en una ciudad o región determinada, aunque esto sea lo que se logre, sino la de lograr un grupo de iglesias autóctonas crecientes, en las que cada miembro mantenga contacto con sus parientes. Dicho grupo de iglesias crecerá mejor si se establece en un pueblo, casta, tribu o segmento de la sociedad. Por ejemplo, si se estuviera evangelizando a los taxistas de Taipei, entonces la meta deberá ser no la de ganar a algunos taxistas, algunos profesores universitarios, algunos granjeros y algunos pescadores, sino la de establecer iglesias compuestas principalmente por taxistas, sus hijos y sus esposas, sus ayudantes y sus mecánicos. A medida que se ganan nuevos convertidos dentro de dicha comunidad, la congregación mantiene la cohesión social integral que le es natural. Todo el mundo se sentirá como en casa. Sí, la meta debe ser clara.

2. ¿En qué difiere la meta del método "movimiento de gente" de la meta del método "uno por uno"?

El segundo principio es que el líder nacional o el misionero y sus ayudantes, deberán concentrarse en un grupo determinado. Si se va a establecer un grupo de congregaciones crecientes entre, digamos, el pueblo de Nair en Kerala, en el extremo suroeste de la India, se necesitará colocar a la mayoría de los misioneros y sus auxiliares de manera tal que puedan trabajar entre la gente de dicha localidad. Deberán proclamar el evangelio entre los nairianos y decirles abiertamente que esperan que dentro de su gran casta muy pronto haya miles de seguidores de Jesús, quienes seguirán, no obstante, siendo una parte firme de la comunidad de Nair. Claro que no adorarán a los antiguos dioses nairianos; por otro lado, la mayoría de los naturales ya no lo hacen sino que son comunistas y hasta ridiculizan a sus viejos dioses.

Aquellos nairianos que sean llamados por Dios y escojan creer en Cristo, amarán a sus vecinos más que antes y caminarán en la luz. Constituirán un pueblo salvo y hermoso; seguirán siendo nairianos al mismo tiempo que se convierten en creyentes. Repetimos, es necesario concentrarse en un solo grupo. Si se cuenta con tres misioneros, no haremos que uno evangelice a un grupo aquí, el otro a un grupo allá y el tercero a otro diferente, situado a doscientos kilómetros de distancia. Esa sería una forma segura de garantizarle que cualquier iglesia que se plante

será siempre pequeña, sin crecimiento. Se lograrían así iglesias de "uno por uno". La dinámica social de dichos estratos de la sociedad trabajará firmemente en contra del nacimiento de un movimiento de gente hacia Cristo.

3. ¿Cómo afectará este segundo principio del método movimiento de gente a la distribución del personal?

El tercer principio es el de alentar a los nuevos convertidos a que permanezcan solidarios a su gente en la mayoría de los asuntos. Deberán continuar comiendo lo que el resto de su grupo come. No dirán, por ejemplo, "Mi pueblo es vegetariano, pero como ahora yo me convertí al cristianismo, voy a comer carne". Por el contrario, después de convertirse deberán seguir siendo vegetarianos y aún con más apego que antes. En la cuestión de la vestimenta también deberán seguir vistiendo como los suyos. En cuanto al matrimonio, la mayoría de los grupos son endógamos; insisten en que "nuestra gente sólo puede casarse con los de su propio pueblo". Aquellos que se casan con personas de afuera son vistos con mucho desagrado. Y luego, cuando los nuevos convertidos llegan, uno por uno, ni siquiera son aceptados para casarse con los de su propia gente, quizás nadie más de su familia o pueblo se ha convertido al cristianismo. Cuando sucede que sólo unos cuantos de un determinado sector de la población se convierten y cuando llega el momento de que sus hijos se casen, tienen que tomar esposas o esposos para ellos provenientes de otros sectores. Así que, sus propios parientes les dicen: "Claro, conviértanse al cristianismo y crucen a sus hijos. Nos han dejado y se han unido a ellos."

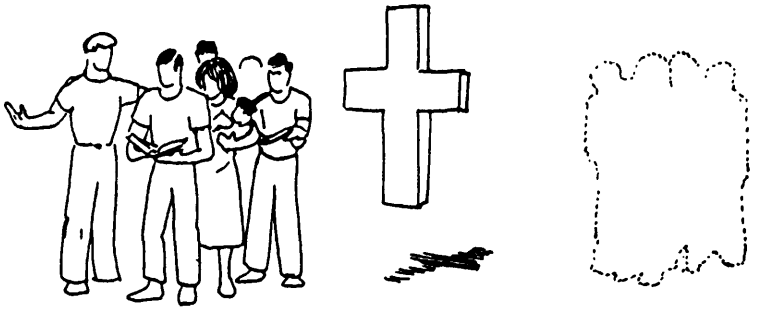
A todos esos convertidos se les debe alentar a soportar con gozo la exclusión y la persecución que muy probablemente encontrarán de parte de los suyos. Cuando alguien se convierte en un seguidor de una nueva forma de vida, se expone a ser visto con desagrado por aquellos a quienes ama. Quizás de forma ligera, o tal vez severa. Pero deberá sobrellevar dicha situación con mucha paciencia. Dirá algo así, cuando la ocasión lo requiera: "Soy mejor hijo de lo que era antes, mejor padre, mejor marido y te amo mucho más de lo que antes te amaba. Me puedes odiar, pero yo no te odiaré. Me puedes rechazar, yo te aceptaré. Me puedes echar fuera de la casa de nuestros antepasados, pero yo siempre viviré en su terraza, o me mudaré a la casa de enfrente. Todavía soy uno de los tuyos, mucho más de lo que lo era antes."

Anime a los nuevos convertidos a que permanezcan solidarios con los de su pueblo en la mayoría de las cosas. Note, por favor, la expresión "en la mayoría". Claro que no podrán ser solidarios con su pueblo en las cosas de la idolatría, o en la borrachera, ni en toda clase de pecado. Si son parte de un segmento de la sociedad que se gana la vida robando, entonces no deberán robar más. Pero en la mayoría de las cosas (como hablan, visten, se alimentan o los lugares que frecuentan, el tipo de casas en que habitan), pueden seguir siendo como los de su propio

pueblo; de hecho, deberán hacer el esfuerzo necesario para realizarlo de esa manera.

4. ¿Cuál es el objetivo de este tercer principio?

El cuarto principio es el de tratar de obtener decisiones grupales para Cristo. Si sólo una persona decide seguir a Cristo, es aconsejable no bautizarla de inmediato. Más bien hay que decirle algo como esto: "Tú y yo vamos a trabajar juntos para que otros cinco, diez o, si Dios lo permite, cincuenta de los tuyos acepten a Cristo como a su Salvador personal, a fin de que cuando tú te bautices, ellos se bauticen junto a tí." El rechazo puede ser efectivo cuando se aplica contra una sola persona; pero pierde mucha fuerza cuando se ejerce sobre un grupo de, digamos, doce personas y cuando se intenta sobre doscientas pierde por completo su poder.



5. ¿Cuál es la fuerza de una decisión grupal por Cristo?

El quinto principio es el siguiente: hay que apuntar hacia la meta que pretende que con el paso de los años el flujo de nuevos convertidos siga aumentando. Uno de los errores más comunes entre los misioneros, tanto del Oriente como del Occidente, es que cuando unos cuantos han sido convertidos al cristianismo, quizás cien o doscientas personas o aun mil, luego se pasan la vida enseñándoles. Quieren hacerlos buenos cristianos creyendo que esa es la mejor manera de difundir el evangelio. Sin embargo, de esta manera tan sólo logran concentrarse en unas cuantas congregaciones. Para el tiempo en que quieren salir a evangelizar más gente fuera del grupo, quizás diez o veinte años después, se encuentran con que ya nadie quiere ser cristiano allí. Esto ha sucedido una vez tras otra. Este quinto principio requiere que desde el comienzo el misionero trate de alcanzar nuevos grupos continuamente. Pero alguien podría decir: "¿No es esa una manera segura de obtener cristianos mediocres que no conozcan la Biblia? Si seguimos dicho principio, muy pronto tendremos cientos de cristianos crudos; una comunidad quizás de cinco mil personas que sólo serán cristianas a medias."

Sí, ciertamente ese es el riesgo. En este punto tenemos que apoyarnos firmemente en el Nuevo Testamento, recordando las breves semanas o tan sólo meses de instrucción que Pablo les daba a sus nuevas iglesias. Debemos confiar en el Espíritu Santo, y creer que Dios ha llamado a esa gente desde la oscuridad a su luz admirable. De entre dos males, como son el de darle muy poca doctrina cristiana y el de permitir que se conviertan en una congregación totalmente aislada, que ni siquiera puede evangelizar a su propio pueblo, el último es un peligro mucho mayor. No debemos permitir que los nuevos convertidos sean aislados sino, por el contrario, seguir asegurándonos de que un flujo constante de ellos llegue al racimo de las congregaciones en aumento.

6. ¿Cuál es el gran peligro que intenta combatir el quinto principio?

El sexto principio es éste: Los nuevos convertidos, sean cinco o cinco mil, deberían decir o cuando menos sentir lo siguiente:

Nosotros los cristianos somos la vanguardia de nuestro pueblo, de un sector de nuestra sociedad. Debemos mostrarle a nuestros parientes y vecinos una mejor forma de vida. La manera en que estamos explorando el camino es bueno para nosotros, los que nos hemos convertido al cristianismo, y será bueno para esos miles que todavía han de creer. Por favor, no nos vean como a traidores de ningún tipo. Somos mejores hijos, hermanos y esposos, miembros de la tribu y compañeros de casta y mejores miembros de nuestro sindicato laboral, todo ello mucho más de lo que éramos antes. Estamos demostrando que, aun permaneciendo solidarios con nuestro propio sector de la sociedad, todos podemos adquirir un mejor modo de vivir. Por favor, véannos como a los pioneros de nuestro propio pueblo entrando a una maravillosa Tierra Prometida.

7. ¿Qué efecto tendrá la demostración de esta clase de actitud en la evangelización de un grupo de gente?

El último principio que quiero hacer resaltar es el siguiente: es necesario hacer énfasis constantemente en la fraternidad. En Cristo no hay judío ni griego, ni libre, ni esclavo, ni bárbaro ni escita. Somos uno en Cristo. Pero al mismo tiempo debemos recordar que Pablo nunca atacó ninguna institución social imperfecta. Por ejemplo, Pablo no abolió la esclavitud. Lo que dijo a aquel que era esclavo fue que debería ser un mejor esclavo. Y al amo le dijo que debería ser más bondadoso.

A medida que continuamos poniendo énfasis en la confraternidad, estamos seguros de que la forma más efectiva de lograrla es llevando un número cada vez mayor de hombres y mujeres provenientes de todos los orígenes étnicos, de todas las tribus y sectores de la sociedad. De esta manera la posibilidad de una confraternidad genuina, de justicia, bondad y rectitud, se ve enormemente aumentada. De hecho, la mejor manera de obtener justicia, y quizás la única, es logran-

do que un gran número de personas de cada sector social llegue a convertirse en cristianos sinceros.

8. ¿Por qué es más probable que logremos hermandad a través del testimonio cristiano que por medio de atacar a instituciones sociales injustas?

A medida que trabajamos para implantar movimientos cristianos en cada pueblo, no cometamos el error de creer que el método de "uno por uno" de la sociedad a la iglesia es malo. Por el contrario, un alma preciosa llegando por sí sola y dispuesta a soportar un rechazo severo con tal de convertirse en seguidora de Cristo, es una manera según la cual Dios ha bendecido y sigue bendiciendo, para que la salvación llegue a toda la humanidad. Pero es una forma lenta, que con frecuencia separa a la gente del propio convertido, provocándoles que cierren sus oídos a cualquier predicación posterior del evangelio.

Algunas veces el método de "uno por uno" es la única forma de predicar el evangelio. Cuando así sea, démosle gracias a Dios por ello y vivamos con dicha limitación. Motivemos a todos aquellos cristianos maravillosos que vienen sufriendo persecución y opresión, a orar por sus familias y a trabajar constantemente para que más de los suyos lleguen a creer y ser salvos.

El método de uno por uno es un medio que Dios está bendiciendo para que su iglesia aumente. El movimiento de gente es otro medio. Si bien los grandes avances de la iglesia en tierras nuevas entre religiones no cristianas han sido siempre el resultado de movimientos de gente y no del método uno por uno, también es cierto que este último ha sido un medio común de inicio. En el libro "Los puentes de Dios", que fue usado por el Señor para lanzar el movimiento de crecimiento de la iglesia, he ilustrado este proceso. En dicho libro hago mención al hecho de que las misiones comienzan proclamando a Cristo en valles que se comparan con un desierto. Allí la vida es difícil, el número de cristianos permanece bajo. Se requiere una presencia misionera numerosa. Sin embargo, aquí y allá, los misioneros o los convertidos se las arreglan para salir de dichas planicies áridas hacia las montañas más verdes. Allí habita gran número de personas; se pueden levantar grandes iglesias; la congregación crece fuerte y vigorosa. Esa es la tierra ideal para movimientos de gente.

Aceptemos lo que Dios nos dé. Si tiene que ser de a uno por uno, aceptémoslo así y guiemos a aquellos que creen en Jesús a confiar en El completamente. Pero oremos para que después del principio podamos alcanzar tierras más altas, pastos más verdes, suelos más fértiles en donde grupos de hombres y mujeres, todos de un mismo sector de la sociedad, se conviertan a Cristo y abran el camino para los movimientos cristianos para cada pueblo de la tierra. Esa precisamente deberá ser nuestra meta, movimientos cristianos en cada sector de la sociedad. Allí las dinámicas de cohesión social propagarán el evangelio y guiarán a multi-

tudes para que salgan de las tinieblas a la luz admirable. Estamos sacando pueblo tras pueblo de la muerte a la vida. Simplemente asegurémonos que lo hagamos a través de los medios más efectivos.

10. La mayoría de los misioneros estarían satisfechos si ocurriera un movimiento de gente para Cristo entre aquellos con quienes están trabajando. Suponiendo que están en una situación en la cual se despliega una metodología de uno por uno, ¿qué cambios se deben hacer en un esfuerzo concienzudo para proseguir a la meta de un movimiento de gente?

Planeando para movimientos de gente

Históricamente, la mayoría de los movimientos de gente observables parecen haber ocurrido casi por accidente. Algunas veces, el misionero tropezó "accidentalmente" con la clave del concepto cultural cuyo cumplimiento largamente esperado toma forma por la venida de esa persona y presenta el evangelio. Esto le sucedió a Albert Brant, quien fue enviado a la tribu dorsa en Etiopía. Cuando él llegó decidió acampar bajo cierto árbol sicómoro sin suponer siquiera que la tradición dorsa establecía que un día Dios el Creador enviaría un mensajero, el cual acamparía precisamente bajo ese árbol. Aquel hecho significó credibilidad inmediata para el mensaje del evangelio comunicado por Brant. En pocos años fueron fundadas cientos de iglesias entre los dorsos.

Otros movimientos de gente han comenzado por un convertido que se ganó a través de un acercamiento del tipo uno por uno y entonces, completamente aparte de los esfuerzos misioneros, aquel regresa a su propia gente con el mensaje presentándolo de una manera adaptada a las necesidades de ellos. La historia del pionero misionero, Adoniram Judson, es un ejemplo perfecto de esto. Mientras que el señor Judson luchaba por ganar a los birmanos, su criado que era miembro de un grupo tribal, se convirtió y calmadamente empezó a guiar a la gente de su tribu a un conocimiento de Cristo. En pocas décadas, la enorme mayoría de su tribu se había convertido al cristianismo.

Dios desea que las naciones sean discipuladas. Los movimientos de gente reflejan el cumplimiento de ese deseo. En años recientes los misioneros han empezado a orar, planear y trabajar teniendo como propósito el comienzo de los movimientos de gente entre grupos específicos. Los resultados han sido alentadores. Sin despreciar el paciente trabajo de evangelismo que ya se ha estado llevando a cabo por medio del acercamiento uno por uno, confiemos en Dios por movimientos de gente entre aquellas personas que aún faltan ser alcanzadas.

C. LA ESTRATEGIA DE LA SOLUCION UNICA

Nuestro objetivo de la misión tiene un profundo efecto sobre los métodos que utilizamos para la evangelización. Si nuestro objetivo es buscar un movimiento de gente para Cristo, no podemos asumir que los métodos normativos de evangelización producirán automáticamente el efecto deseado. Muchos de los métodos misioneros anglosajones que se han usado tradicionalmente pueden demostrarse como de ineficaces. Debemos entender que cada grupo es especial y por lo tanto requerirá una estrategia única para alcanzarlos. El siguiente artículo explica cómo formular estrategias únicas para gente específica.

ALCANZANDO A LOS INALCANZADOS*

Edward Dayton

¿Cómo podemos alcanzarlos?

El mundo que nos interesa es el de los no alcanzados. Algunos de estos grupos son bastante grandes, otros pequeños. La cuestión es descubrir las estrategias de Dios, su mejor camino para alcanzar a dichos pueblos. Ciertamente si el Dios del universo es capaz de interesarse por cada individuo del mundo, está igualmente interesado por los pueblos de la tierra.

¿Cómo podemos alcanzarlos? A través de su necesidad.

- Tratando de llegar a verlos como Dios los ve.
- Tratando de suplir su necesidad tal como ellos la sienten.
- Mediante la comunicación del poder salvador de Cristo Jesús en su propio idioma y entendimiento cultural y en términos comprensibles para ellos en su situación actual.

Con demasiada frecuencia ha habido formas de evangelismo que han sido llevadas a cabo por personas que contaban con una solución, pero que andaban buscando un problema. En otras palabras, dichas personas suponían que existía un método particular de evangelismo que sería el apropiado en todas las situaciones. Obviamente, Dios no lo había determinado de tal forma. El gran amor de Dios por la humanidad se expresa por su deseo de aceptar a la gente dondequiera que se la encuentre.

Para poder comunicarnos con la gente, debemos empezar por donde ellos perciben su necesidad. Debemos verlos como Dios los ve y suplir sus necesidades tal como ellos las sienten. Cuando hayamos hecho esto, tendremos el potencial de

---

* Dayton Edward: "To Reach the Unreached" en Unreached Peoples '79. David C. Cook Publishing Co., Elgin, Illinois, 1979, págs. 25-31. Usado con permiso.

comunicarles el poder salvador de Cristo en su propio idioma, en su comprensión cultural y en los términos propios del lugar donde ellos se encuentran. El comprender a un pueblo a través de sus necesidades, es básico en la estrategia que estamos tratando de presentar aquí, la cual se puede utilizar en cualquier parte del mundo.

¿Cómo podemos descubrir sus necesidades? ¿Qué necesitamos saber acerca de ellos?

Dónde se encuentran.

Porqué son considerados como un grupo étnico.

Dónde se encuentran en su movimiento hacia Cristo.

Su receptividad potencial hacia el evangelio.

Sus necesidades espirituales percibidas.

Dónde se encuentran geográficamente hablando, claro está, es de importancia primaria. Pero necesitamos ahondar un poco y comprender porqué se les debe considerar como un grupo étnico. Debemos fijar ciertas delimitaciones en su alrededor.

Un grupo de gente no es estático. Aun en aquellas sociedades comúnmente denominadas como tradicionales, siempre existe el movimiento. Así que debemos comprender dónde se encuentra esta gente en relación a su movimiento hacia Cristo. ¿Están a un paso de recibirle, o están completamente ignorantes de su existencia? Las situaciones dentro de las cuales se encuentren influirán mucho en su receptividad a cosas nuevas, y por lo tanto, al evangelio. Necesitamos hacer algunas aclaraciones al respecto.

Finalmente, debemos entender sus necesidades espirituales percibidas; Cristo es la respuesta a las de toda persona. Sin embargo, la gente tiene diversas necesidades en momentos diferentes y debemos comenzar allí donde se encuentra la gente.

1. ¿Por qué las necesidades de la gente son la clave para desarrollar una estrategia para alcanzarlos?

Dónde se encuentra la gente en su movimiento hacia Cristo

En años recientes se han descubierto algunas herramientas nuevas para ayudarnos a describir y entender mejor a los pueblos. Una de ellas, la escala Engel,* será útil para comprender dónde se encuentra la gente en cuanto a su movimiento hacia Cristo.

Observe cómo esta escala muestra una progresión desde una completa ignorancia del cristianismo, hasta una propagación activa. La escala no es especial

* Esta escala fue propuesta por el doctor James Engel de la Escuela de Postgrado de Wheaton College, Wheaton, Il, EE.UU.

ni parte de la religión ni del cristianismo. Todos nosotros, durante el proceso de tomar decisiones, pasamos por algunas etapas similares a estas. Y si retrocedemos un poco hacia nuestra experiencia de conversión, descubriremos que hubo diferentes personas y situaciones que nos llevaron a Cristo.

¿DONDE SE ENCUENTRA ESTA GENTE EN SU MOVIMIENTO HACIA CRISTO?

La Escala Engel

Hubo un día en que, debido a la ignorancia o a nuestra extrema juventud, no teníamos absolutamente ninguna conciencia del cristianismo (-7 en dicha escala).

La mayoría de los occidentales tiene conocimiento o algo de conciencia acerca del cristianismo (-6 en nuestra escala), y la mayoría tienen algún conocimiento del evangelio (-5). Llegó el día en que algunos de nosotros tuvimos algún conocimiento de los fundamentos del evangelio (-4). Lo que sucedió después y en

que secuencia, es muy difícil de determinar. Varía mucho de persona en persona. Pero, además de nuestra comprensión intelectual, cada uno de nosotros precisó entender que el evangelio era para nosotros; necesitábamos comprender las implicaciones personales (-3). Pero aún eso no fue suficiente. También era necesario que reconociéramos nuestra necesidad personal (-2) y que el evangelio podía suplirla. Sólo entonces pudimos estar listos para recibir el reto y tomar la decisión de recibir a Cristo (-1).

Lo que aconteció después es, en términos puramente religiosos, lo que llamamos la "conversión". En términos más bíblicos lo llamaríamos regeneración, un nuevo nacimiento. Pero, como en casi todas las decisiones importantes, existe siempre una evaluación de la decisión (+1). Los estudios han mostrado que ese es el momento clave en la vida de un nuevo convertido. La forma en que ministremos a estas personas que atraviesan por dicho momento de evaluación, tendrá impacto importante en su vida cristiana futura. Una vez que la decisión ha pasado, las personas se incorporan a una congregación de cristianos (+2) y luego se convierten en propagadores activos (+3).

Hemos descrito el proceso de la toma de decisiones individuales. Los grupos de personas también pasan por esa experiencia, se trata de una decisión grupal. Por ello la escala de Engel llega a ser muy útil para nuestro estudio. Veamos algunos ejemplos utilizando la figura de la siguiente página.

Comparemos a tres grupos diferentes de personas, los witbank bapedi en Sudáfrica, los senoi en Malasia occidental y los obreros de fábricas en Hong Kong. Las personas del primer grupo (los witbank) son casi todos cristianos. Sólo un pequeño porcentaje de ellos permanece en la categoría de aquellos que no han pasado de tener algún conocimiento mínimo del evangelio (-5). Aproximadamente el cuarenta y cinco por ciento de ellos se han incorporado a una congregación de cristianos (+2). Allí tenemos lo que son las personas alcanzadas.

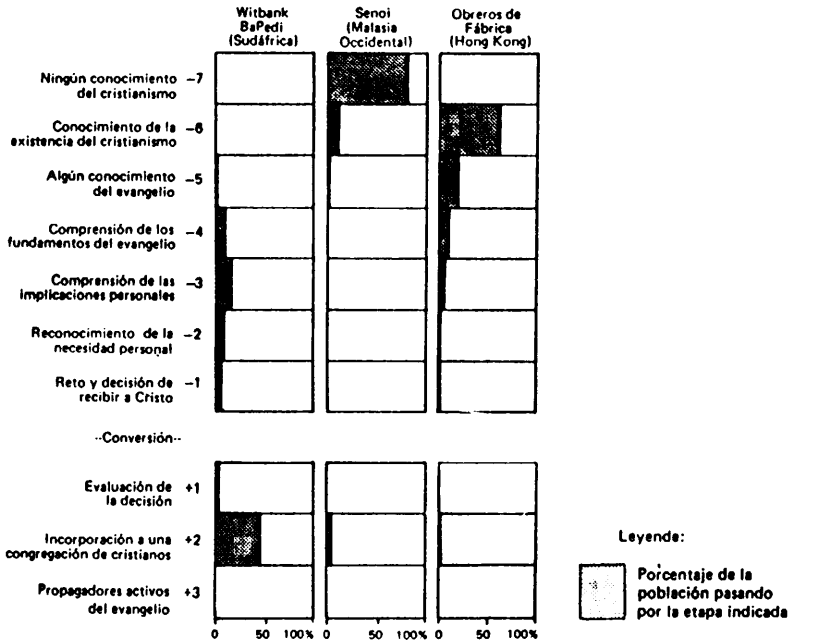
Los senoi se encuentran en el otro extremo. Lo más que podemos decir de ellos, es que cerca del ochenta por ciento desconoce totalmente la existencia del cristianismo. Es cierto que existe una iglesia muy reducida (+2), pero hay muy poco movimiento hacia Cristo.

Los obreros de Hong Kong, por otro lado, están rodeados de símbolos cristianos. Un gran número de ellos tienen conocimiento de la existencia del cristianismo (-6). Sin embargo, la iglesia es demasiado pequeña, aunque parece que un número regular de personas está moviéndose hacia Cristo.

La ventaja de las descripciones de dichos grupos de personas es que nos permite adaptar nuestro mensaje. Nos parecemos mucho a aquel que es fabricante de algún producto o prestador de un servicio; necesita saber dónde se encuentra la gente para conocer las posibilidades del mercado, a fin de tener éxito en sus negocios o prestaciones. En el mejor sentido de la palabra, debemos ser buenos

"vendedores" del evangelio. Pero aún hay otro factor que debe ser considerado. ¿Cuál es la receptividad potencial de las personas hacia el evangelio?

Ejemplo del uso de la escala de Engel



2. ¿Por qué es útil la escala de Engel al planear una estrategia?

La escala de resistencia-receptividad

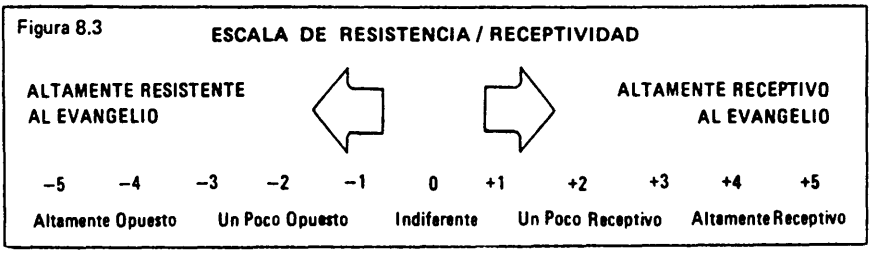
Las investigaciones misioneras en todo el mundo han revelado que existen indicaciones en cuanto a la receptividad o resistencia potencial de las personas hacia el evangelio. Por ejemplo, sabemos que aquellas personas que están pasando por grandes presiones económicas o trastornos en su forma de vida, están más abiertas a una nueva comprensión del mundo.

La escala de resistencia-receptividad nos ayuda a saber hasta dónde tenemos que investigar para alcanzar a un pueblo determinado. Aunque se trata de una generalización, podemos decir que la gente que es altamente receptiva

responderá a casi cualquier método de evangelización, en tanto que aquella que es muy resistente al evangelio necesitará mucho más cuidado.

Escala de resistencia-receptividad

Figura 8.3



3. ¿Cómo afectará a nuestra estrategia la resistencia o receptividad de la gente al evangelio?

Preparando llaves y abriendo puertas

Existen pueblos en todo el mundo que están "excluídos" del evangelio; son pueblos no alcanzados debido a que nadie ha podido encontrar la llave que abra la puerta de su entendimiento al amor que Cristo tiene por ellos. Estos sólo serán alcanzados cuando se les aborde como grupos étnicos singulares, con su propia cultura y sentido de unidad.

Con la ayuda de Dios, Ud. puede preparar llaves que abran la puerta de un pueblo en particular, hacia el cual sienta que Dios le está llamando. Hay algunas preguntas bastante obvias que se pueden hacer y que permitirán que el Espíritu Santo nos proporcione la mente de Cristo:

1. ¿Qué gente?
2. ¿Cómo son?
3. ¿Quién deberá alcanzarlos?
4. ¿Cómo deben ser alcanzados?
5. ¿Cuál será el resultado de alcanzarlos?

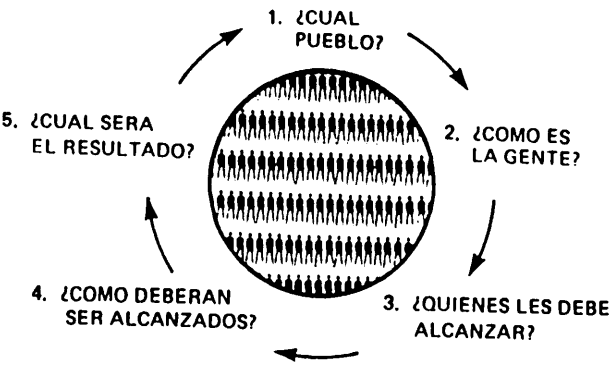
Estos cinco pasos pueden utilizarse como un proceso de planificación. Se hace énfasis en efectuar las preguntas correctas, ya que cada pueblo es singular ante los ojos de Dios y también lo serán las respuestas a dichas preguntas.

Los cinco pasos que hemos mencionado están entrelazados: qué pueblo

queremos alcanzar, cómo es dicho pueblo, los medios y métodos que debemos utilizar para alcanzarlos y quien deberá hacerlo, no son preguntas que puedan efectuarse una a la vez. Simplemente no es la manera de razonar. Obviamente, nuestra capacidad de alcanzar a un pueblo estará relacionada con el tipo de gente que tratamos de alcanzar. Si no podemos descubrir la forma en que Dios quiere hacerlo, entonces tendremos que ir a otro grupo diferente.

Una manera mejor de concebir estas mismas preguntas es imaginárnoslas en un círculo (vea la página siguiente). Cada pregunta lleva a la siguiente, con la última guiándonos a la primera. Es un proceso que necesita repetirse una vez tras otra.

De este modo, aunque las preguntas se presenten en secuencias, se dará cuenta de que con mucha frecuencia estará haciendo varias al mismo tiempo. No permita que la secuencia de las preguntas evite que el Espíritu Santo lo guíe en su mente y en su corazón.



4. ¿Por qué las cinco preguntas de esta sección están mejor colocadas en un círculo continuo que en forma de lista?

El misterio de la evangelización

Las estrategias de planificación no son sustitutos de la presencia y acción poderosa del Espíritu Santo. Mientras más cuidadosamente y con más oración tratemos de imaginarnos la evangelización de un grupo específico, tanto más entusiasmo tendremos en nuestra total dependencia de Dios.

Existe un misterio en cuanto a la evangelización. El Espíritu se mueve como El quiere (Juan 3:8). Es Dios que está obrando para hacer su perfecta voluntad. El

usa a hombres y mujeres imperfectos y pecadores, para comunicar su amor y las buenas nuevas de salvación a través de su Hijo, a todos aquellos que lo reciben.

Hay un misterio en cuanto a lo que sucede a medida que el Espíritu Santo transforma las vidas de los individuos y las naciones. Muchas veces sólo podemos ver el resultado de la obra del Espíritu Santo. El dedo de Dios escribe a través de las páginas de la historia y podemos ver todo lo que El ha hecho. Sin embargo, con mucha frecuencia, no somos capaces de comprender completamente lo que sucede.

Pero hay también un misterio en el hecho de que Dios ha encargado a su iglesia que vaya por todo el mundo predicando y discipulando, confiando en El para obtener resultados y al mismo tiempo orando, soñando, esperando y deseando el venturoso futuro. Y a medida que respondemos al mandato de la Palabra de Dios y al movimiento del Espíritu Santo dentro de nosotros, se espera que pongamos todo nuestro ser en la tarea que tenemos frente a nosotros al pensar, orar y planear. Jesús se refirió a ello cuando dijo que un hombre no debería comenzar a construir una torre o enfrentarse a su enemigo, sin considerar primero los posibles resultados (Lucas 14:28). Se dice que la Iglesia Primitiva sobrepasó en resistencia, vida e imaginación al Imperio Romano.

Hay un misterio en cuanto a la acción de Dios en la sociedad a través de ella misma. Muchas veces Dios usa los cambios sociales para preparar a la gente a fin de que reciba su palabra.

Finalmente, hay un misterio en cuanto a la persona del evangelista. La Palabra de Dios tiene mucho que decir acerca de lo que debemos ser y hacer. El evangelio es proclamado a través de la palabra hablada. La gente no puede llegar al conocimiento del Salvador, a menos que escuche o lea que El es el Salvador. Pero muy a menudo son atraídos a El por el amor que encuentran entre sus discípulos.

Hay que recordar que cada discípulo es llamado a verse como parte de un cuerpo mayor (1 Corintios 12:12). Dentro de dicho cuerpo, cada uno ocupa un lugar especial y en el proceso de evangelización diferentes personas juegan su papel especial en momentos diferentes. "Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios" (1 Corintios 3:6).

Usemos, pues, todos los dones que Dios nos ha dado, tanto individualmente como colectivamente. Tratemos de pensar los pensamientos de Dios en pos de El. Tratemos de descubrir la estrategia de Dios. Pensemos acerca de aquella gente a la cual hemos sido llamados, a considerar con presteza sus necesidades, a tomar en cuenta todo lo que Dios haría para alcanzarlos. Y luego, prosigamos hacia adelante creyendo que Dios es fiel, y démosle a El la gloria.

5. ¿Cómo debería el "misterio de la evangelización" afectar nuestra actitud hacia la planificación de la estrategia?

El Equipo Tonga en Zambia usó un acercamiento similar al sugerido por

Edward Dayton al determinar cómo presentar mejor el evangelio a los tonga. Ellos pasaron dos años en el aprendizaje del idioma y de la cultura, buscando entender a la gente. Durante ese tiempo llegaron a comprender el punto de vista tonga del mundo. Aprendieron que la cultura tonga está impregnada del temor a los espíritus malignos. Temían a los "isaku" en particular, espíritus comandados por humanos quienes habían ganado su alianza por medio de un espantoso ritual involucrando entre otras cosas, la cabeza de un cadáver humano.

En el siguiente extracto, Phil Elkins sigue su descripción de cómo una aplicación del evangelio, basada en el entendimiento de las necesidades de la gente, produjo el resultado deseado.

Respondiendo a las necesidades percibidas*

De todo lo explorado anteriormente se deriva un panorama de necesidades percibidas a las cuales Dios puede responder de manera significativa. Las primeras buenas nuevas para los tonga era que Dios nos había dado un Espíritu Santo de El mismo como regalo. Les compartimos que no teníamos miedo, como ellos, de los espíritus isaku, ya que teníamos dentro de nosotros continuamente un Espíritu que no toleraría otros espíritus. El Espíritu que estaba dentro de nosotros era más poderoso que los demás espíritus. Esto les explicaba la falta de temor que habían visto en nuestras vidas, el gozo, la confianza y la esperanza.

La segunda parte de nuestras buenas nuevas era que Dios, a quien ya conocían por nombre, no les había abandonado. Los tonga habían dejado a Dios, pero El estaba dispuesto a vivir entre ellos nuevamente. Ya les había mostrado su deseo de vivir con ellos al enviar a su Hijo, quien vivió como humano y le mostró a los hombres como podían vivir verdaderamente. Les explicamos que uno puede hablar directamente con Dios acerca de sus necesidades y que su Hijo también es el abogado especial de uno ante Dios. Les manifestamos, además, que el Hijo de Dios deseaba tanto quitar el pecado y la culpa por todas aquellas maneras agresivas de nuestro vivir, que El mismo aceptó llevar el castigo por nosotros.

Los tonga empezaron a darse cuenta de la evidencia de lo que les dijimos acerca del Espíritu Santo viviendo en nosotros. Para que ningún lector me malentienda acerca de esto, no me estoy refiriendo acerca del don especial de lenguas, sino a lo que todo cristiano recibe en el momento de su nuevo nacimiento.

También les hablamos acerca de la evidencia proveniente del conocimiento de la Biblia. Esto tuvo muy poco impacto inmediato, ya que la mayoría de la gente no sabía leer. Sin embargo, la Palabra no está confinada sólo a la página impresa. La Palabra estaba siendo comunicada diariamente por un Dios que deseaba

* Op. cit., Elkins Phil, págs. 686-687.

revelarse a sí mismo en sus vidas. El se reveló a sí mismo un día que llegamos a una aldea donde una mujer ebria nos detuvo, prohibiéndonos entrar a su aldea. Nos dijo que ella seguía a Satanás y no a Dios. Esa noche ella murió y al día siguiente llegaron cientos de personas queriendo saber acerca de la voluntad de Dios para sus vidas.

El líder político principal del lugar en el cual estábamos, había llevado a la gente a las tumbas de sus antepasados anualmente para pedir que lloviera. Cuando él recibió las buenas nuevas, demostró su buena fe guiando a su pueblo por un camino diferente. Al llegar la primera sequía, convocó a todo el pueblo a pasar todo un día pidiéndole lluvias a Dios. Este era un acto valiente de fe que sobrepasaba la fe de algunos de nosotros los misioneros. Pero Dios honró su valor y antes que el sol se ocultara, la tierra se inundó por la lluvia.

En la aldea donde decidimos habitar, la mayoría de la población adulta aceptó el bautismo. A iniciativa de ellos, pasamos toda una noche en oración antes de salir en grupo a compartir nuestra fe en otra aldea.

A medida que nuestro equipo de misioneros norteamericanos vio más y más iglesias establecidas, comenzamos a modificar nuestro papel como líderes en el evangelismo y el establecimiento de iglesias. Creo que fue una buena estrategia para nosotros el identificarnos físicamente con los tonga para proporcionar un modelo físico y espiritual de evangelismo. Sé que es un concepto considerado como "pasado" en muchos círculos, pero siento que debería ser enfatizado en los esfuerzos de misiones pioneras.

Para preparar un liderazgo local, establecimos dieciséis centros de extensión para entrenar a cada cristiano en cuanto a los fundamentos de la fe cristiana, e instituimos un curso especial para aquellos que surgieron como líderes de iglesias. Esto se hizo con el apoyo de los nuevos convertidos, quienes asumieron el costo de los cursos. Seguimos la práctica de no subvencionar la construcción de edificios, ni proporcionar fondos para aquellos que ingresaban al ministerio de la predicación.

6. ¿Por qué fue esencial, para la efectiva comunicación del evangelio, entender las necesidades primordiales de la gente?

RESUMEN

¿Cómo alcanzar a un grupo de gente inalcanzada? Hay varios factores que afectan el desarrollo de nuestra estrategia. Primero, debemos entender por completo la meta. Segundo, es necesario mantener una clara visión de la cosecha, verde y madura. Tercero, debemos permitir el desarrollo de los métodos correctos para alcanzar a la gente. Por último, es igualmente importante estar seguros de entender las cualidades requeridas de aquellos que son enviados a realizar la obra.

Aunque podemos tener en mente la meta inmediata de hacer discípulos, la consideración de la meta de evangelización a largo plazo afectará de manera considerable los métodos que utilicemos.

La metodología de "uno por uno" es apropiada quizás en lugares donde la iglesia es una parte aceptada dentro de la cultura, pero cuando la iglesia es considerada como una entidad extranjera resulta más conveniente un acercamiento del tipo movimiento de gente. La aplicación de la búsqueda de un movimiento de gente afectará los métodos que usemos en la evangelización. Muchos de los métodos aplicados tradicionalmente no serán efectivos; se necesitará desarrollar nuevas estrategias para cada gente.

Debemos evaluar a cada grupo de acuerdo a sus necesidades a fin de descubrir la mejor manera de evangelizarlos. Este acercamiento nos guiará a un entendimiento de la gente y de su cultura. El uso de herramientas últimamente desarrolladas, tales como la escala de Engel y la escala de resistencia-receptividad puede ayudarnos a evaluar la condición espiritual de la gente. Así podemos alertarnos en cuanto a la forma en que debemos presentar el evangelio para satisfacer las necesidades percibidas de la gente. Usando cinco preguntas básicas, podemos estimular el proceso de identificar un grupo de gente inalcanzada con el evangelio. Esta planificación debe ser balanceada con el reconocimiento de que el Señor con frecuencia obra de manera misteriosa para llevar a cabo sus propósitos.

TAREA INTEGRAL

La tarea siguiente requerirá una gran iniciativa de su parte. Esencialmente, estamos pidiéndole identificar a un grupo de gente y desarrollar una estrategia para alcanzarlos apropiadamente con respecto a su cultura y situación. En este ejercicio usted aplicará a una situación práctica muchos de los principios que ha estado aprendiendo.

Reconocemos que hay severas limitaciones en esta clase de ejercicio. Para desarrollar la estrategia actual necesita usar una buena parte de su tiempo entre la gente que está escogiendo. No siempre será posible para la mayoría de ustedes. Si han pasado largos períodos de tiempo dentro del grupo escogido, o son miembros de él, entonces este ejercicio los desafiará a un entendimiento más profundo y a una perspectiva más amplia en cuanto a la estrategia para su evangelización.

Muchos de ustedes necesitarán desarrollar esta tarea a través de la vía de la investigación. Descubrirán cómo es la gente, ya sea entrevistando a miembros del grupo o a aquellos que los conocen íntimamente. Si tienen acceso a una buena biblioteca universitaria o pública, podrán seleccionar a

un grupo de gente de los estudios etnográficos registrados. Si están tomando este curso en un instituto formal, puede ser que su instructor quiera asignarles un grupo determinado de gente y dirigirlos personalmente en la investigación. En algunos casos puede ser conveniente tener varios estudiantes trabajando en equipo para investigar y planificar.

Puede ser que algunos de ustedes ya sientan una carga por un grupo específico de gente. Para ustedes este ejercicio puede ser un pequeño paso en el cumplimiento de este deseo que Dios les ha puesto de alcanzar a ese grupo. Para otros, este será principalmente un ejercicio intelectual. Sin embargo, esperamos que les estimule a interesarse en otros grupos de gente y a convertirse en abogados para su redención a través de la oración y planificación.

Esta tarea está basada en cinco preguntas efectuadas por Edward Dayton:

1. ¿Qué gente?
2. ¿Cómo son?
3. ¿Quién debe alcanzarlos?
4. ¿Cómo deben ser alcanzados?
5. ¿Cuál será el resultado?

Este trabajo práctico se extenderá en base a los títulos que a continuación se mencionan. Cuando lo termine se le pedirá que entregue un reporte titulado:

"Para alcanzar a ..... " (nombre del grupo de gente).

El mismo constará de cinco secciones:

a. Identificando a un grupo de gente.
b. Descripción del grupo de gente.
c. La fuerza para la evangelización.
d. El tipo de acercamiento y método.
e. Cronograma.

Para cada sección de su reporte se ha provisto de un formulario con preguntas para ayudarle a organizar su investigación y pensamientos. Ya que la investigación abarcará los capítulos 3 y 4, por el momento sólo hará las primeras dos secciones. Ud. terminará la investigación de las tres últimas secciones en el capítulo 4 y completará su reporte escrito para el tiempo que termine el capítulo 5.

Propósitos del proyecto

El objeto de este ejercicio es imaginar anticipadamente cómo podría Dios obrar en una situación dada, si fuera desarrollada y aplicada una buena estrategia para la evangelización. El cuestionario está diseñado para

el uso actual en la identificación de gente inalcanzadas. Cuando esta herramienta es usada como base de un esfuerzo misionero real, es importante que las preguntas sean contestadas con tanta precisión como sea posible. Sin embargo, en este ejercicio la precisión de la información no es crítica. De hecho, algunas de las respuestas no estarán disponibles sin una buena investigación que lógicamente va más allá de los límites de este curso. En tales casos, supla la información con lo que parezca más realista. Estamos más interesados en el proceso de seleccionar a un grupo de gente y de planear la estrategia, que en la precisión detallada de la información.

Dadas las limitaciones precedentes, haga un esfuerzo razonable de convertirse en un conocedor de su grupo de gente. El acercamiento y los métodos que escoja estarán basados en esta información y en lo que está aprendiendo en este estudio con respecto a los acercamientos que tienen éxito. Aspectos, como por ejemplo los resultados proyectados o el cronograma para la evangelización, serán completas conjeturas de su parte. Sin embargo, debe intentar ser realista en lo que espera.

Proyecto de investigación sobre gente inalcanzada

Parte 1: Señalando a un grupo de gente

La primera pregunta que debe tratar de contestar es: ¿Qué gente? Si la prioridad actual es la gente escondida o inalcanzada, entonces la selección debe ser hecha dentro de los miles de grupos étnicos o lingüísticos que están en esta categoría. Pero ¿cómo se van eliminando grupos para que quede uno solo? Ya que sus oportunidades de investigación están limitadas, una consideración importante es la disponibilidad de información, otra puede ser la receptividad de la gente. Intente seleccionar un grupo que suponga ya receptivo o que se está volviendo receptivo al evangelio. Otro elemento a tener en cuenta es la importancia estratégica de esta gente para la extensión del evangelio. El alcanzar a un grupo específico o un estrato de la sociedad puede ofrecer la clave del esparcimiento del evangelio a través de esa sociedad.

Mientras empieza a considerar un grupo específico de gente, conteste las siguientes preguntas. Recuerde que si no tiene suficiente información para contestar cada una de las preguntas, debe hacer una conjetura.

La relación con el evangelio

1. ¿Está actualmente alguien tratando de alcanzar a esta gente? ¿Están teniendo éxito o es por ahora sólo un nuevo esfuerzo?
2. ¿Hay una iglesia viable entre esta gente que pueda llevar adecuadamente el trabajo de evangelización?
3. Usando la escala de Engel, ¿dónde se encuentra la mayoría de esta gente en su movimiento hacia Cristo?
4. Según su estimación, ¿es este un grupo alcanzado o inalcanzado? ¿Por qué?

La receptividad

1. ¿Está esta gente abierta a cambios religiosos de cualquier clase?
2. ¿Cuál es la actitud actual de esta gente hacia el cristianismo? (use la escala de resistencia-receptividad).
3. Según su estimación, ¿cree Ud. que esta gente es o puede volverse receptiva al evangelio? Explique su razonamiento.

Consideracionesestratégicas

1. ¿Hay otras consideraciones estratégicas relacionadas con la extensión del evangelio en esa área del mundo, para escoger a este grupo de gente?
2. ¿Son esas otras consideraciones estratégicas suficientemente significativas como para dejar pasar otros factores, tales como una receptividad aparentemente débil?

Parte 2: Descripción del grupo de gente

Una vez que ha determinado qué gente está Ud. señalando, querrá contestar la pregunta ¿cómo es esta gente?

Descripción física general

1. ¿Cuál es el nombre o título descriptivo de este grupo de gente?
2. ¿Cuál es la talla aproximada de este grupo de gente?
3. ¿De qué raza, clase, casta, nacionalidad, etc., son miembros?
4. ¿Cuál es su idioma primario? ¿En qué otros idiomas se comunican?
5. ¿Dónde vive esta gente? ¿Cómo es su ambiente físico?
6. ¿Cuál es su situación económica? ¿Tienen alguna profesión específica que los caracteriza?

7. ¿Qué otros distintivos físicos forman parte de la unión cultural de esta gente?

Los antecedentes religiosos

1. Describa la religión o religiones que sigue esta gente.
2. ¿Cuál es el porcentaje de seguidores en cada religión? ¿Cuántos son nominales y cuántos practican sinceramente su religión?
3. ¿Parece la gente estar satisfecha con su religión y sus prácticas? ¿Cómo hace frente su religión a las enfermedades y la muerte?

Prácticas culturales que afectan la conversión

1. ¿Qué valores culturales, creencias, estructuras o prácticas pueden proveer un puente para el evangelio?
2. ¿Qué valores culturales, estructuras o prácticas son los mayores obstáculos para el evangelio?
3. ¿Hay prácticas culturales o estructuras que deberían ser reinterpretadas e incorporadas al estilo de vida cristiano o a la adoración?
4. ¿Cuál es el idioma más indicado para usar en la evangelización de esta gente? ¿Por qué?

Influencias externas en la evangelización

1. ¿Hay alguna restricción impuesta por el gobierno en la evangelización de esta gente? Si es así, ¿cuáles son?
2. ¿Existen factores sociológicos o económicos que impiden la evangelización de esta gente?
3. ¿Existen factores sociológicos, económicos o políticos que pueden ser usados para avanzar en la evangelización de esta gente?
4. ¿Existen factores presentes debidos a otras influencias cristianas tales como porciones de la Escritura traducidas, trabajo médico, escuelas, etc.?

Si ha contestado las preguntas anteriores, Ud. debe tener suficiente información como para escribir la parte introductoria de su reporte. Empiece con la razón fundamental que tiene para escoger a este grupo en particular, seguido de una descripción general de la gente, dónde y cómo vive, su religión, etc. Al ir progresando en su reporte, Ud. debe evaluar los factores culturales como también las influencias internas y externas que afectan su evangelización. La conclusión de esta sección debe dejarle preparado para describir una estrategia a fin de alcanzar a esta gente con el evangelio.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

Abra su Biblia en 1 Timoteo 2:1-4. Pablo exhorta con firmeza a Timoteo a orar por todos los hombres en todas partes para que podamos vivir quieta y reposadamente. La oración por todos los hombres es buena y aceptable ante Dios, "quien quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad." Mientras Ud. empieza a investigar a un grupo de gente, comprométase a orar por ellos. Luego, registre su oración por este grupo de gente en su diario.

4

LA MISION INTEGRAL

INTRODUCCION

Hasta este punto de nuestro estudio hemos aprendido los principios básicos que forman la columna vertebral del método para abordar la tarea restante de las misiones. Hemos intentado mirar al mundo tal como Dios lo ve, nación por nación. Sabemos que hay por lo menos 12.000 grupos de gente inalcanzada y que estos grupos pueden ser clasificados dentro de cinco megaesferas principales. Hemos examinado aspectos vitales de la estrategia para alcanzar a los que aún permanecen en la condición de inalcanzados con el evangelio. Finalmente, se ha sugerido un método para apuntar a un grupo de gente específica y empezar a planear su evangelización.

Más allá de señalar a un grupo e investigar tanto como sea posible acerca de ellos, debemos hacer frente a la cuestión del "cómo" evangelizarlos. Es importante tener en mente que nuestra meta no es convertir individuos en forma aislada, ni establecer una sola iglesia, sino un racimo de iglesias relacionadas culturalmente. Queremos aspirar a un "movimiento de gente" pero entre la identificación de la gente y el cumplimiento de esta meta se necesitarán años de dedicado esfuerzo. No sólo debemos planear una estrategia general para implementar y apoyar una misión a un grupo inalcanzado debemos también decidir sobre las tácticas específicas que intentamos utilizar. Estas son las que ocuparán nuestro tiempo, día a día y semana a semana.

El factor más significativo en el desarrollo de las tácticas es nuestro entendimiento de la gente que esperamos alcanzar. ¿Cómo son? ¿Cuáles son sus necesidades? ¿Cómo es su estructura social? ¿Qué énfasis será necesario dar para que penetre el evangelio y sature el grupo? ¿Cómo sería

la iglesia entre esta gente? Este tipo de preguntas sólo pueden ser contestadas viviendo con la gente, aprendiendo su idioma, adaptándose a su estilo de vida, ganando su confianza y tratando de conocerlos mejor que lo que ellos mismos se conocen. Cada grupo es diferente y las tácticas que utilizamos son distintas para cada uno.

El objetivo total de conocer un grupo e identificarse íntimamente con ellos es tan importante que los últimos cinco capítulos de este curso serán dedicados a esto. Si Dios mismo consideró necesario convertirse en hombre a fin de conocer nuestras debilidades y traernos la salvación, entonces no podemos menos que poner el suficiente énfasis en la necesidad de conocer e identificarnos íntimamente con el grupo de gente señalada a fin de alcanzarlo.

En este capítulo hablaremos de tácticas de evangelización en un sentido general, pero no sugeriremos los medios específicos de implementación, porque eso no puede ser hecho sino hasta que se haya pasado algún tiempo con la gente escogida. Sin embargo, sugeriremos principios, los cuales ayudarán a saber qué se debe buscar al abordar tácticas y metodologías. Primero, se hará una comparación de los métodos usados para la evangelización en el noroeste de China. Entonces veremos más de cerca cómo satisfacer las necesidades básicas humanas que figuran dentro de la tarea de evangelización. En la última sección consideraremos principios para establecer iglesias que han guiado a la espontánea multiplicación de iglesias en Honduras. A la vez, Ud. estará completando la segunda hoja de trabajo para su reporte sobre el alcance de un grupo de gente inalcanzada.

A. EL EVANGELISMO

La Gran Comisión como está declarada en Marcos 16:15 dice: "Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura." Una simple interpretación de este pasaje y de otros como Romanos 10:13-15 puede guiar a la conclusión de que todo lo que el misionero tiene que hacer es disponerse a ello y comenzar a predicar a cualquiera que lo escuche. Pero el modo de proclamar el evangelio tiene un efecto significativo sobre la respuesta lograda. El evangelio puede ser interpretado como "malas nuevas" si el que lleva el mensaje lo proclama inapropiadamente. La manera en que la gente percibe al mensajero impacta profundamente sobre el mensaje. Con frecuencia, lo que hace es más importante que lo que dice.

El siguiente artículo demuestra la importancia de usar métodos de evangelismo que verdaderamente presenten el evangelio como "buenas nuevas".

LA EVANGELIZACION DE FAMILIAS ENTERAS*

Chua Wee Hian

Año: 1930

Localidad: noroeste de China

Dos ejemplos:

1. El enfoque y la estrategia de dos damas solteras misioneras europeas.

2. El enfoque y la estrategia de la Asamblea del Pequeño Rebaño de Chefoo, Shantung.

Objetivos: idénticos; establecer iglesias locales e involucrarse en el evangelismo extensivo de aldeas.

Ejemplo 1

Dos damas misioneras devotas y dedicadas fueron enviadas por su sociedad misionera al noroeste de China. Su comisión era la de evangelizar y establecer congregaciones en un grupo de aldeas.

Hablaban el idioma chino con fluidez y trabajaban fiel y fervorosamente. Después de una década surgió una pequeña congregación. Sin embargo, la mayoría de sus miembros eran mujeres; sus hijos asistían a la Escuela Dominical con regularidad. Todos los que visitaban a esta pequeña congregación notaban de inmediato la ausencia casi total de hombres.

En sus cartas y reportes, las dos misioneras se referían a la "dureza de corazón" que prevalecía entre los hombres. Hacían referencia también a los jóvenes que parecían ya ganados para la causa de Cristo, pero cuando pedían permiso a sus padres para el bautismo no lo obtenían.

1. De acuerdo a este breve relato, ¿cree Ud. que algunos padres chinos percibían el evangelio como "malas nuevas"? ¿Por qué?

Ejemplo 2

En 1930 se dio un avivamiento espiritual en toda la Asamblea del Pequeño Rebaño en Shantung. Muchos miembros vendieron todas sus posesiones para enviar a setenta familias hacia el noroeste como "congregaciones instantáneas". Para 1944 se habían establecido cuarenta nuevas asambleas y todas estaban participando de manera vital en el evangelismo.

En cuanto a la dedicación y ortodoxia doctrinal, tanto las misioneras europeas como la Asamblea del Pequeño Rebaño, compartían el mismo compromiso y la

---

* Chua Wee Hian: Let the Earth Hear his Voice, Douglas J. D. editor. World Wide Publications, Minneapolis, 1975, págs. 968-971. Usado con permiso.

misma fe. Pero, ¿cuál era la razón del contraste tan marcado en los resultados y en sus estrategias sobre el establecimiento de iglesias?

Considere el caso de las dos damas europeas. Día tras día los aldeanos chinos las veían estableciendo contactos y levantando puentes de amistad con las mujeres, generalmente mientras sus maridos o padres se encontraban en el campo trabajando o en las aldeas vecinas comerciando. Su aspecto extranjero (eran conocidas como "los demonios pelirrojos") bastaba para incitar a los aldeanos al prejuicio racial y cultural. Su estado de soltería era además algo socialmente cuestionable para ellos, ya que tenían muy claro el concepto de que la familia es la unidad básica de la sociedad y, por lo tanto, una garantía de seguridad.

En la filosofía de Confucio, tres de las cinco relaciones básicas tienen que ver con los lazos familiares: padre e hijo, hermano mayor y hermanos menores, marido y mujer. El hecho de que estas europeas estuvieran haciendo contacto con sus mujeres en forma individual, sin dialogar con los ancianos, las hacía parecer como agentes extranjeros que estaban buscando la destrucción del sistema de la comunidad aldeana. Indudablemente la soltería de las misioneras daría pie a ciertas preguntas que serían la comidilla del pueblo: ¿Por qué no son casadas? ¿Por qué no están visiblemente relacionadas con sus padres, hermanos, tíos y demás parientes? Por lo tanto, los lugareños consideraban a las extranjeras como "desintegradoras de la familia" cuando aquéllas persuadían a las mujeres y jóvenes de la aldea para que dejaran la religión de sus antepasados.

Por contraste, la Asamblea del Pequeño Rebaño, al enviar familias chinas cristianas estaba enviando agentes que eran entidades socioculturales bien conocidas. De esta manera, las setenta familias se convirtieron en una fuerza misionera muy efectiva. No es difícil imaginarse a las cabezas de dichas familias compartiendo su fe con los ancianos de las aldeas. Las abuelas podían transmitir a las mujeres mayores de las aldeas paganas, de manera informal, el gozo de seguir a Cristo y su liberación de los poderes demoníacos. Las amas de casa, durante sus idas al mercado, podían invitar a sus colegas para que asistieran a los servicios de los domingos que se realizaban en todas las "congregaciones instantáneas". Por todo ello, no es de sorprender que se establecieran cuarenta nuevas asambleas como resultado de este enfoque del evangelismo y establecimiento de iglesias.

2. ¿Por qué fueron las dos mujeres misioneras percibidas como una amenaza para la estructura social china?
3. ¿Qué factores de éxito estuvieron incorporados en el esfuerzo de los misioneros de la Asamblea del Pequeño Rebaño?

La evangelización de familias en otras culturas

La estrategia de la evangelización de familias enteras no es aplicable solamente en las comunidades chinas. También es efectiva en comunidades asiáticas, en los pueblos y aldeas africanas, y en la sociedad y barrios latinoamericanos. En sus reportes acerca del rápido crecimiento de la fe cristiana en Corea, Roy Shearer apuntó: "El factor más importante, que dirige el crecimiento de la iglesia, es la estructura de la sociedad coreana. En Corea tratamos con una sociedad fundamentada en la familia y no en una tribu. La familia allí sigue siendo fuerte, aún en la actualidad. La forma más sensata de que una persona llegue a Cristo es dentro de la esfera familiar".

Luego procedió a relatar las repetidas ocasiones en que las cabezas de familias iban a sus clanes y aldeas y convencían eficazmente a sus parientes y congéneres, a "abandonar los ídolos para servir al Dios viviente". Y luego concluyó: "El evangelio fue comunicado por relaciones familiares. Dicha red fue la línea de transmisión para la corriente del Espíritu Santo que llevó a hombres y mujeres a la iglesia".

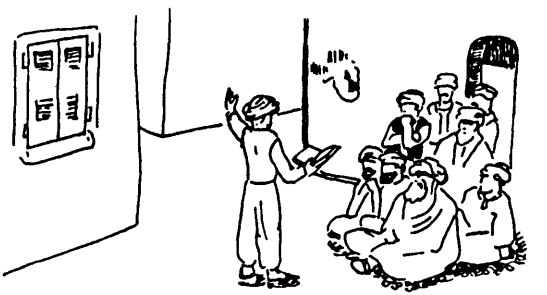
En su libro titulado "Nuevos modelos para discipular a los hindúes", la señorita B. V. Subbamma afirma categóricamente que la familia hindú es la única institución social a través de la cual se puede transmitir y recibir el evangelio. No todos estarían de acuerdo con dicha afirmación, ya que existen evidencias de estudiantes universitarios que han profesado su fe en Cristo en los grandes centros de estudios de la India. Quizás algunos de ellos pudieron dar dicho paso de fe porque estaban lejos de las presiones paternas. Sin embargo, como regla general podemos decir que la señorita Subbamma tiene razón en su observación y deducción.

La evangelización de familias enteras es el modelo actual de alcance misionero en muchas partes de Latinoamérica. Allí, en la cultura católicorromana de redes de parentesco, las estructuras familiares son muy fuertes. En explotación de este patrón social, los pentecostales chilenos, como la Asamblea del Pequeño Rebaño de Shantung, desde hace cuarenta años, envía familias enteras seleccionadas de entre sus fieles como agentes y embajadoras para el crecimiento de la iglesia. Se han plantado congregaciones en muchas partes de dicho país por medio de esas familias evangelizadoras. El crecimiento fenomenal del movimiento pentecostal en Latinoamérica refleja la eficacia de usar familias para evangelizar a familias.

A veces, para los occidentales individualistas, es difícil comprender que en muchas sociedades "cara a cara" las decisiones religiosas se toman colectivamente. Una persona de dicho tipo particular de sociedad sería marcada como "traidora" y tratada como renegada por el sólo hecho de querer abrazar una nueva creencia religiosa. Después del Renacimiento, en la mayoría de los países occidentales la identidad es expresada mediante el aforismo cartesiano "cogito

ergo sum", o sea "sé, por tanto soy". El hombre, como ser racional, puede imaginarse diferentes opciones religiosas y elegir la que mejor le parezca. Por el contrario, dicho aforismo no se aplica en la mayoría de las tribus africanas. Para los africanos (y para muchos otros) el aforismo inmutable es: "participo, por lo tanto soy". Su conformación y participación en los ritos religiosos tradicionales y sus costumbres les da a dichos pueblos su identidad, de tal forma que, si fuesen a hacer un cambio radical en su lealtad religiosa, debería basarse en una decisión colectiva.

Lo anterior es particularmente cierto en las familias y comunidades musulmanas. El método de evangelismo "uno por uno" no funcionaría en una sociedad como esa. Un amigo mío, que es conferencista, enseña en la universidad multirracial de Singapur; en una ocasión hizo la siguiente observación, muy significativa por cierto: "He descubierto que para la mayoría de los estudiantes malayos (casi todos musulmanes) el islam no consiste en creer en Alá, su Dios supremo, sino que es la comunidad". Los embajadores de Cristo en las tierras islámicas deberán ser capaces de enfrentar no sólo los argumentos teológicos concernientes a la naturaleza de Dios; deberán además considerar la asociación social y cultural de los musulmanes. Donde se han convertido grupos grandes de musulmanes, sus decisiones han sido colectivas. Una ilustración excelente es la de Indonesia. Durante los últimos quince años los misioneros y pastores locales habían estado dialogando y discutiendo sabiamente con los líderes y ancianos de las comunidades musulmanas. Cuando dichos líderes se convencieron de que Cristo era el único camino a Dios y que sólo El era el Salvador del mundo, regresaron a sus aldeas y ciudades y apremiaron a todos sus miembros para que se volvieran a Cristo. Por lo tanto, no era raro ver a comunidades enteras siendo catequizadas y bautizadas en conjunto. Tales movimientos son conocidos como "movimientos grupales" y muchos años antes del suceso indonesio, Ko Tha Byu, un sobresaliente evangelista birmano, fue instrumento en el discipulado de comunidades y aldeas enteras de karenes para Cristo. En la actualidad, la iglesia karen es una de las más fuertes del sur de Asia.



4. ¿Cuál es la diferencia básica entre la percepción occidental individualista y casi todas las demás culturas en cuanto a las relaciones entre el individuo y el grupo?
5. ¿Qué estrategia de evangelismo se necesita para penetrar culturas que valoran mucho a la familia y la comunidad?

La información bíblica

Cuando nos dirigimos a los registros bíblicos, descubrimos que en ellos las familias son protagonistas, en forma sobresaliente, como receptoras y agentes de la bendición de la salvación.

Para comenzar, la familia es vista como una unidad instituída por Dios (Efesios 3:15). De hecho, todas las familias deben su descendencia y composición a su Creador. Mediante la redención, la iglesia, el pueblo de Dios, se conoce como "la casa de Dios" (Efesios 2:19) y la "familia de la fe" (Gálatas 6:10).

En el Pentateuco se pone gran énfasis sobre lo sagrado del matrimonio, la relación entre padres e hijos y entre amos y esclavos. Este énfasis se subraya en el Nuevo Testamento (Colosenses 3:18; 4:1, Efesios 5:22; 6:9, 1 Pedro 2:18; 3:7).

Es la familia o toda la casa la que promete su lealtad a Jehová. Josué, como cabeza de su casa pudo declarar: "Yo y mi casa serviremos a Jehová" (Josué 24:15). A través del predecesor de Josué, Moisés, Jehová enseñó a su pueblo a celebrar sus actos poderosos mediante fiestas y comidas sagradas. Es interesante observar que la fiesta de la pascua (Exodo 12:3,4) era una celebración familiar en la cual la cabeza de la familia debía recitar y reinstituir el gran drama de la liberación de Israel. A través de la historia de Israel y aun hasta el tiempo del Nuevo Testamento, se practicaban las fiestas, oraciones y adoraciones familiares. Por consiguiente, la familia judía se convirtió, tanto en el objeto de la gracia de Dios, como en el agente visual de su acción redentora. Su fe monoteísta expresada por medio de su solidaridad y su religión familiar, debió causar gran impacto en las comunidades de los gentiles. Uno de los resultados fue el gran número de ellos que se convirtieron en prosélitos, "miembros asociados" de las sinagogas. Las familias judías contribuyeron así grandemente al alcance misionero.

El modelo apostólico de enseñanza se manifestaba en la unidad familiar y a través de ella (Hechos 20:20). El primer ascenso de un grupo gentil a la iglesia cristiana, fue el de la familia del centurión romano Cornelio, en Cesarea (Hechos 10:7-24). En Filipos, Pablo guió a las familias de Lidia y del carcelero a la fe en Cristo Jesús y a su incorporación a la iglesia (Hechos 16:15; 31-34). Las primicias del gran apóstol misionero en Acaya fueron las familias de Estéfanas (1 Corintios 16:15), Crispo y Gayo (Hechos 18:8; 1 Corintios 1:14; Romanos 16:23). De esta manera vemos claramente que la iglesia primitiva discipulaba a las comunidades judías y gentiles por familias.

También era evidente que las casas eran utilizadas como avanzada de evangelismo. Aquila y Priscila usaron sus casas en Efeso y Roma como centros para la proclamación del evangelio (1 Corintios 16:19; Romanos 16:5). En el hogar de Onesíforo (2 Timoteo 1:16; 4:19) y Ninfas (Colosenses 4:15) se reunían las congregaciones.

Como lo sugiere el artículo, la Biblia apoya fuertemente el concepto de la familia. Donde la familia y la comunidad están valoradas muy en alto, el evangelio no necesita ser percibido como una amenaza a la estructura social. De hecho, el evangelio puede ser presentado de manera tal que fortalezca dicha estructura. Debe mostrarse el debido respeto por la cabeza del hogar o los ancianos de la comunidad, evidenciándolo en el diálogo mantenido primeramente con ellos, acerca del evangelio. Si un hogar acepta el evangelio, deben incorporarse a la unidad familiar la adoración y las ceremonias religiosas.

6. ¿Qué cambios de táctica debieron hacer las dos mujeres misioneras al entender la importancia de la familia para los chinos?

Leyendo el caso de las misioneras europeas, se puede llegar a la conclusión de que las solteras no deberían ser enviadas al campo misionero. El único cambio práctico de táctica parecería el lograr que las dos se casaran. Pero, con frecuencia, no es posible que las mujeres occidentales cambien de esa manera su estado civil. Además, esto sería inconsistente con la Escritura ya que Pablo recomienda el estado de soltería para el servicio a Dios (1 Corintios 7:32-35). Rechazarlas por ser solteras sería privarlas injustamente de ejercer su ministerio.

El dilema de su "inexplicable" soltería pudo haber sido resuelto si estas mujeres se hubieran dado cuenta del problema que ello causaba en la comprensión de los chinos, y si se hubieran dedicado a resolverlo. Sin embargo, es probable que su orientación occidental las haya privado de reconocer el problema como tal, ya que en Occidente es aceptable el ser soltero, principalmente para aquellos dedicados al trabajo religioso. Por lo tanto, tal vez su primera falla fuera no entender que ellas, como mensajeras, tan sólo por ser solteras serían conceptuadas de tal manera que su mensaje resultaría desacreditado. Así, cuando los jóvenes se convirtieron y fueron bautizados en contra de los deseos de sus padres, las misioneras se transformaron de un simple enigma cultural en una seria amenaza para la familia.

El entendimiento de este problema tal vez les hubiera llevado a buscar una solución creativa. Una de tales soluciones pudo ser su "adopción" dentro de una familia china. Cuando otras misioneras solteras se han

confrontado con situaciones similares, se han colocado a sí mismas bajo la autoridad y protección de la cabeza de una familia. Al hacer esto, no eliminaron por completo el misterio que rodeaba su presencia en ese lugar, pero sí encontraron una ubicación aceptable dentro de la sociedad existente. Otros han enfrentado el probiema buscando puestos respetables, tales como maestro o tutor. De esta manera, al proveer un servicio necesario, hacen mucho para ganar su aceptación dentro de la vida de la sociedad.

El punto principal es que, cualquiera sea la estructura social, resulta de suma importancia que el evangelio sea presentado de tal manera que no se perciba necesariamente como una amenaza para la sociedad. Cuando no se puede entender al mensajero es probable que tampoco se entienda el mensaje.

En los casos aquí estudiados se evidencia que la aplicación de una estrategia más amplia y comprensiva fue la base para el mayor impacto de las setenta familias chinas de la Asamblea del Pequeño Rebaño, en comparación con los pobres resultados de las dos misioneras solteras en el exterior.

Una estrategia comprensiva tiene en cuenta también la cuestión de determinar quién es el más capaz para alcanzar a un grupo determinado de gente. Si la iglesia nacional de ese país, a una distancia E-1 o E-2, puede alcanzarlos entonces se la debe animar para que lo haga antes de que se inicie un esfuerzo misionero E-3 desde el exterior. Desafortunadamente, las misiones son enviadas con frecuencia a una gente en particular sin haber efectuado previamente un intento a fin de averiguar quien está en mejor posición para alcanzarlos. Puede suceder también que la iglesia local sea considerada débil o no motivada para hacer el trabajo misionero, por ello sociedades misioneras extranjeras toman por sí mismas la decisión de entrar en un campo nuevo para ellas. Y aun es posible que la iglesia nacional se crea incapaz de hacer el trabajo misionero, lo cual agrava el problema completamente.

Si la iglesia local es negligente en cuanto a la obra misionera, no es necesariamente por falta de visión o porque no lo haya intentado siquiera. A veces sucede que un entendimiento incompleto de la misión la ha llevado a tácticas erróneas. La inexperiencia puede impedir también un esfuerzo sostenido. Muchas veces, las misiones más antiguas en el exterior han mostrado poco o nada de interés por ayudar a las nuevas misiones nacionales, criticando su esfuerzo y sirviéndoles de tropiezo.

Algunas sociedades misioneras se han dado cuenta de este punto débil y están empezando a apoyar el desarrollo de agencias entre las iglesias nacionales. Se les ha prestado personal con experiencia para apoyar el

comienzo del nuevo esfuerzo. Se han ofrecido a hermanos nacionales, que están buscando entrar en la obra misionera transcultural, programas de entrenamiento respaldados por misiones del exterior. Así, si se ha de tomar en serio la tarea restante en cuanto a la evangelización del mundo, es imprescindible que se considere mucho más todo lo relacionado con esta cooperación internacional entre agentes misioneros.

7. En los casos que estudiamos, ¿quién estaba en la mejor posición para alcanzar a los chinos del noroeste y de qué manera se podían haber combinado los esfuerzos de las dos misiones?

El siguiente ejemplo nos ilustra acerca de los principios que hemos venido tratando. En este caso particular, Dios puso en el corazón de un joven indio, Prem Sagar, la visión por un grupo de gente inalcanzada. El modo en que Prem llevó a cabo esta misión no fue muy ortodoxo, pero ciertamente no es la primera vez que Dios ha guiado a algún creyente en forma individual a dejar de lado la "burocracia" a fin de que haga lo que El desea. Oremos por la sensibilidad necesaria para animar, desde un principio, a tales individuos a proseguir su visión misionera.

UNA LLAMA ARDIENTE EN LAS JUNGLAS DE MAREDUMILI*

Ezra Sargunam

Prem Sagar, un joven de 22 años, fue llamado por Dios para un ministerio completo. El provenía del distrito Godavari occidental de Andrapradesh a la ciudad de Madrás con el fin de tomar su preparación ministerial en una escuela bíblica. Durante sus vacaciones de verano en 1979 viajó aproximadamente ciento ochenta kilómetros para pasar unos días en la casa de unos de sus parientes en el distrito Godavari oriental. El tío de Prem Sagar era un oficial guardabosques y vivía con su familia en la zona boscosa de Maredumili Samithi.

Una llama ardiente

Durante el tiempo que Prem Sagar pasó con la familia de su tío, aprendió acerca de la vida de los pueblos en las junglas de Maredumili Samithi. Tuvo la oportunidad de conocer algunos de dichos grupos; el Señor puso en su corazón una carga especial para regresar y trabajar entre esos pueblos, después de terminar su preparación en el seminario. Durante su estancia en el instituto bíblico,

* Sargunam Ezra: "A Flaming Fire in the Maredumili Jungles" en Perspectives on the World Christian Movement, Ralph Winter y Steven C. Hawthorne. William Carey Library, Pasadena, California, 1981, págs. 697-701. Usado con permiso.

Prem Sagar nos habló insistentemente a mí y a mis colegas, acerca de esos pueblos no alcanzados de Maredumili. Sin embargo, después de terminar su preparación se le nombró para formar parte de un equipo evangelizador que visitaría la ciudad de Madrás. Debido a que nuestro comité no deseaba enviar a Prem a servir en medio de pueblos tribales si iba solo y como nadie se ofreció a acompañarlo en dicho ministerio pionero, se vió obligado a quedarse en el equipo de Madrás.

Prem Sagar continuó orando por los pueblos tribales de Maredumili. A medida que la carga por ellos crecía en su corazón, y viendo que quizás pasarían muchos años antes que los burócratas aprobaran el proyecto de alcanzarles, él determinó ante Dios hacer las cosas por su cuenta.

Inicialmente, el hermano Prem quería mudarse a Maredumili a vivir con su tío para dar comienzo a su ministerio. Fue una verdadera prueba para él cuando se dio cuenta que su tío había sido transferido a otra zona. No obstante, el "fuego" que sentía en su corazón por el ministerio entre las tribus de Maredumili, no podía apagarse. Finalmente, Prem Sagar escribió cartas a sus amigos y parientes cristianos acerca de su decisión, solicitando sus oraciones y renunció a sus servicios en el equipo evangelístico y dando un paso de fe, se fue por su cuenta a trabajar a Maredumili.

Quien es llamado a servir entre los pueblos no alcanzados necesita algo más que visión y valor para hacerlo, es necesario que se convierta en una "llama ardiente". La iglesia ha comprobado que el Señor hace "a las flamas de fuego sus ministros" (Salmos 104:4).

Antes de explicar cómo se convirtió esto en una realidad en la vida y el ministerio del hermano Prem Sagar, quisiera comentar brevemente acerca de algunas características de la gente a quien él pretendía ir.

Costumbres y cultura de los pueblos tribales de Maredumili

La zona de Maredumili consta de una superficie aproximada de 950 kilómetros cuadrados y está ubicada en el lado noreste de Andrapradesh, al suroeste de Orissa. Toda la zona se encuentra cubierta por montañas y densos bosques, a una altura que varía entre los 500 y 1.350 metros sobre el nivel del mar. De acuerdo al censo practicado en la India en 1971, dentro de estas junglas se encuentran aproximadamente unas 30.000 personas divididas en 5.800 familias que habitan en 330 aldeas diferentes. Existen por lo menos dos o tres leyendas acerca de la antigüedad de esta gente. Una de las tradiciones dice que son descendientes de grupos que en un tiempo habitaron las planicies y que se mudaron a las junglas junto con sus familias hace cientos de años, cuando los musulmanes llevaron a cabo una matanza de todos aquellos que no quisieron abrazar la fe islámica. Una vez que se establecieron en las junglas, continúa diciendo la tradición, jamás regresaron a las planicies.

Aunque el sistema de castas no es una práctica común entre las tribus de

India, las tribus de Maredumili lo practican hasta un cierto grado. Esto es un fuerte argumento a favor de la teoría de que ellos en algún tiempo habitaron en planicies. El grupo más importante en su sistema de castas es el de los konda redies, y el menos importante el de los valmiki.

Debido a que la respuesta positiva al evangelio ha provenido mayormente de entre los konda y los valmiki, vamos a considerar las características culturales de estos dos grupos. Viven en chozas y llevan una vida muy sencilla. Sus chozas se encuentran dispersas entre las montañas, sin que importe la casta o distinción.

Nunca se quitan la ropa, hasta que ésta se rompe o simplemente se desgasta por el uso. Las mujeres usan aretes, argollas en la nariz y brazaletes hechos de diversos metales. La gente sale a cazar jabalíes, venados y aves, luego distribuyen sus presas entre sí. Tanto los hombres como las mujeres consumen una bebida llamada "toddy", la cual es un brebaje alcohólico que extraen de una palmera denominada "zeelugu". Tanto los konda como los valmiki llevan a cabo festividades en ocasión de matrimonios y funerales. Aunque no cuentan con fiestas anuales o periódicas, guardan las cosechas de toda siembra como una ocasión para "alegrarse". La cosecha no es comida hasta que se sacrifica un gallo y su sangre es rociada sobre la misma. Después comen, beben y bailan juntos. Se visten con pieles de tigre y leopardo, usan cuernos de bisonte, plumas de pavo real y danzan en grupos.

Las relaciones maritales entre ellos son estrictamente endogámicas. Durante sus fiestas, cualquier hombre soltero (govu) puede tomar la mano de una joven soltera (gubaty) y llevarla como esposa, sin que importe la voluntad o gusto de la joven o de su familia. También puede repudiarla si no está a gusto con ella.

El dialecto que hablan es una mezcla del telugu y el oriya, y carece de escritura. Los konda redies y los valmiki no tienen ninguna religión en el sentido estricto de la palabra, pero temen a los elementos sobrenaturales. Llevan a cabo sacrificios a los poderes naturales como el relámpago, el trueno y la lluvia. Hasta 1970, estas tribus también realizaban sacrificios humanos. Aunque no tienen un entendimiento monoteísta claro acerca de Dios, parece que temen a una deidad en particular, a la cual ellos conocen como Khonda Raju, que es plural. Algo bastante interesante es el hecho de que no adoran a ningún ídolo, aunque eligen determinados árboles sagrados, bajo los cuales hacen sus sacrificios.

No siguen ningún sistema moderno de comercio, ya que se encuentran diseminados en áreas muy remotas donde no existen medios adecuados de comunicación. Llevan sus productos, tales como naranjas, aves, medicinas herbarias, y sus presas de caza al mercado y en los shanti (días de mercado) efectúan operaciones de trueque con los pueblos de las planicies, cambiando sus mercancías por sal, kerosén y ropa.

La visión se convierte en realidad

Prem Sagar salió de Madrás y llegó a Maredumili. Viviendo en una choza, bajo las condiciones más difíciles, inició su ministerio entre las tribus de Maredumili. Unos cuantos de sus amigos y parientes cristianos lo apoyaron enviándole algo de dinero y comida. Uno de sus enfoques más prácticos consistía en conocer a esta gente en los días shanti (de mercado), después de que estos hubieran caminado más de 50 kilómetros para cambiar sus mercancías con la gente de las planicies.

Debido a que la mayoría de esta gente no sabía leer ni escribir, el único método accesible de comunicación que tenía era el de predicarles los sábados, en el mercado. Se paraba por la noche en una de las entradas del mercado y empezaba a cantar a voz en cuello, ayudándose con un pandero que producía más ruido que su voz. La mayoría de la gente, antes de iniciar su jornada de regreso, se sentaba junto a sus cargas y se ponía a escuchar muy atentamente las historias del evangelio. El hermano Prem les predicaba en el dialecto telugu, que era entendido tanto por la gente de las planicies como por las tribus de Maredumili. Luego continuaba con la oración por los enfermos. ¿No quisiera alguien encontrar la salud para su cuerpo sin necesidad de dar su riqueza al médico brujo? Muchos se arrodillaban para recibir oración por sanidad, protección y buenas cosechas. Muchos obtuvieron respuesta a sus peticiones. La noticia acerca del nuevo "médico brujo cristiano" se esparció como fuego por toda la selva.

Mientras tanto, Prem Sagar se encontró con dos o tres miembros de las tribus, quienes aparentemente habían asistido a escuelas cristianas y habían vivido y crecido en casas de asistencia cristiana en Rajamundry, localidad que se encontraba a unos 240 kilómetros de Maredumili. Estas hermosas personas que habían sido expuestas al mensaje del evangelio, aún recordaban algunos de los cantos cristianos. Aunque no se habían convertido al cristianismo, uno de ellos colgó un grabado de Cristo en una de las paredes de lodo de su choza. Prem se sintió muy emocionado al comprender que Dios ya había iniciado su obra en la zona de Maredumili. Aquel hombre, que era uno de los principales de su tribu, tenía una hija adolescente que durante las noches padecía pesadillas y era oprimida por un espíritu maligno. El hermano Sagar ayunó y oró por la liberación total de la niña de toda posesión demoníaca y ella fue completamente liberada. El líder tribal y toda su familia decidieron poner su confianza en Cristo Jesús. Luego, más y más cosas comenzaron a suceder.

Durante todos esos meses, Prem Sagar nunca dejó de estar en contacto con nosotros en Madrás. Nos escribió varias veces, instándonos a que oráramos por él. No nos quedó otra alternativa que apoyar al "rebelde" que se había ido sin informarnos de su partida y que no nos envió su carta de renuncia hasta un mes después de haber iniciado su ministerio en la zona de Maredumili.

A principios de la década del 80, hice un esfuerzo por ir a conocer Maredumili, con algunos de mis colegas. Después de ver y convencernos de la

obra poderosa de Dios allí, fuimos inspirados por el Espíritu Santo en forma definitiva a apoyar el ministerio del hermano Prem. Entre tanto, el jefe de una de las tribus, que había recibido a Cristo junto con su familia, se ofreció y donó un pedazo de tierra donde se construyó un edificio prefabricado para la iglesia. Los primeros convertidos, diecisiete miembros de cinco familias, fueron bautizados durante el verano de 1980. Posteriormente, otros cuarenta adultos han sido bautizados y se han establecido tres iglesias. Prem Sagar ahora está casado con una hermosa dama, quien a pesar de haberse recibido en una universidad, ha aceptado de forma muy genuina el llamado de Dios para servirle junto a su esposo en las selvas de Maredumili. Se han nombrado a otros tres misioneros de tiempo completo provenientes del Movimiento Misionero de la India; ésta es una agencia misionera local, brazo de la Iglesia Evangélica de la India.

La World Evangelical Outreach, que está desempeñando un tremendo ministerio entre ciertos pueblos no alcanzados alrededor del mundo, ha asumido el reto de trabajar junto con la Iglesia Evangélica de la India, con el propósito de discipular a los 30.000 miembros tribales de Maredumili. El sueño de un hombre, Prem Sagar, se está convirtiendo ahora en realidad.

Conclusiones extraídas de esta experiencia

Las estrategias utilizadas y los factores misionológicos existentes detrás del movimiento en Maredumili, son obvios.

Podemos enunciar las siguientes conclusiones:

1. Se necesita más que un llamado, visión, convicción, personal y recursos económicos, para discipular a los pueblos no alcanzados. Se necesitan ministros que sean una llama de fuego. Aquellos a quienes el Señor convierte en llamas se obsesionan tanto con el llamado y propósito en su vida, que nadà puede detenerlos hasta que hayan cumplido con su tarea. Esto fue una realidad en la vida de Prem Sagar.

2. Los poderes de las tinieblas en las culturas animistas deben ser contrarrestados con un ministerio de poder. Muchos de los enfermos por los que oró Prem Sagar fueron sanados milagrosamente. En el caso de la hija del jefe tribal, los demonios fueron echados fuera. Otra persona fue mordida por una cobra venenosa y su vida fue salvada mediante la oración.

3. Las tribus de Maredumili tenían alguna clase de creencia monoteísta, lo cual sirvió de preparación para que ellos aceptaran la fe de Cristo. De acuerdo con los principios misionológicos, tales grupos de animistas que se encuentran en lugares remotos y que no se identifican con las corrientes de ninguna de las religiones principales, tales como el hinduismo, el budismo o el islamismo, son más susceptibles a recibir el mensaje del evangelio. Este hecho ha sido probado con las tribus de Maredumili.

4. Aunque el Señor usó a Prem Sagar en la iniciación de dicho movimiento,

Prem tuvo la sabiduría de acoplar sus esfuerzos a un grupo local de fundadores de iglesias, a saber, la Iglesia Evangélica de India. No trató de pelear solo la batalla. Hubo otros que lo apoyaron en la causa de discipular a los pueblos tribales preciosos de Maredumili.

La Iglesia Evangélica de India junto a la OMS Internacional a nivel mundial y con el Movimiento Misionero de la India a nivel nacional, marchan hacia la meta de 1.000 iglesias para fines del presente siglo. Doscientas de estas iglesias ya han sido establecidas. Más pueblos no alcanzados continúan siendo identificados, y de entre ellos siguen surgiendo más discípulos e iglesias para Cristo. Quiera el Señor de la mies continuar haciendo a sus ministros llamas de fuego para ganar a aquellos que pueden ser ganados, mientras se puedan ganar.

8. Describa la estrategia de Prem Sagar para el evangelismo. ¿Por qué tuvo éxito?
9. ¿Cómo fue fortalecida y expandida la misión?

Es necesario que en la estrategia inicial para el evangelismo se le incorpore más que sólo predicación. Requiere sensibilidad hacia la cultura señalada y un entendimiento de cómo comunicar mejor el evangelio dentro del contexto cultural. La manera en que el mensajero es percibido es de importancia clave para la penetración efectiva del evangelio. Una estrategia comprensiva considerará quien es el mejor adaptado para ministrar el evangelio a un grupo de gente en particular. También considerará cómo el Espíritu de Dios está guiando a individuos a comprometerse en la evangelización de un grupo determinado y reforzar esa visión y ejecución.

B. EL DESARROLLO

Ministrar a las necesidades físicas de la gente es una parte innegable de la tarea misionera. En cierta oportunidad las misiones evangélicas anglosajonas discutieron sobre cual sería la palabra que mejor definiría la misión de la iglesia, si evangelismo o servicio social. Los evangélicos conservadores argumentaron en contra de un "evangelio social", lo cual meramente ayudaba a mejorar las condiciones temporales de las sociedades dando poca importancia a su bienestar eterno. Los evangélicos más liberales argumentaron en contra de un simple mensaje espiritual, el cual no daba importancia al bienestar físico del hombre.

Como sucede con la mayoría de tales argumentos, ningún extremo puede ser adecuadamente defendido. Tal como Cristo balanceó su ministerio sobre la tierra, supliendo necesidades espirituales y físicas, así debe la misión de la iglesia incluir ambos aspectos.

Mientras consideramos el objetivo de suplir necesidades humanas a

través de la misión, veremos que esto puede asumir una parte significativa de nuestra estrategia.

Muchas áreas del mundo requieren desesperadamente personal con habilidades específicas, para satisfacer las necesidades básicas humanas al nivel de comunidad. Con frecuencia están cerradas las puertas para los misioneros convencionales, particularmente para los de Norteamérica. Sin embargo, los gobiernos permiten la entrada a trabajadores extranjeros en base a la habilidad requerida. De esa manera, el servicio social puede convertirse en el "medio" para el "fin", que es el establecimiento de iglesias.

En el artículo siguiente los autores definen el término "desarrollo" y nos muestran qué clase de desarrollo es el más probable para complementar la evangelización.

AYUDANDO A OTROS A AYUDARSE A SI MISMOS: DESARROLLOCOMUNITARIOCRISTIANO*

Robert C. Pickett y Steven C. Hawthorne

Los cristianos evangélicos se están dando cuenta que la acción social y el evangelismo no son polos opuestos. Dichos aspectos son socios complementarios de la tarea de la iglesia, la cual no puede ser dividida entre dimensiones "sociales" y "espirituales". Estamos llamados a ser la "sal de la tierra", así como la evangelizadora "luz del mundo". En muchos casos, la proclamación del evangelio debe ser acompañada por el servicio sacrificial. En la mayoría de los casos, tremendos beneficios para el bienestar de la sociedad pueden y deben resultar provenientes de discípulos obedientes.

Pero, ¿qué se entiende exactamente por "acción social"? El sólo mencionar el término trae a nuestra mente las consabidas advertencias acerca del "evangelio social". La acción social se asocia mejor con los cambios sociales constructivos, pero el término se usa para definir cualquier acción que puede ir desde luchar por los derechos de la mujer, hasta repartir canastas de comida entre las familias pobres en Navidad. El término es lo suficientemente vago como para llegar a ser casi inútil.

Existe otro término que va directo al olvido por lo múltiple de sus significados: "desarrollo". Bien podemos oír acerca del desarrollo internacional, como del desarrollo cristiano. Leemos acerca de los países desarrollados y menos desarrollados, y aun de los países con menos desarrollo que otros.

---

* Pickett Robert C. y Hawthorne Steven C.: "Helping Others Help Themselves: Christian Community Development" en Perspectives on the World Christian Movement, Ralph Winter y Steven C. Hawthorne. William Carey Library, Pasadena, California, 1981, págs. 747-753. Usado con permiso.

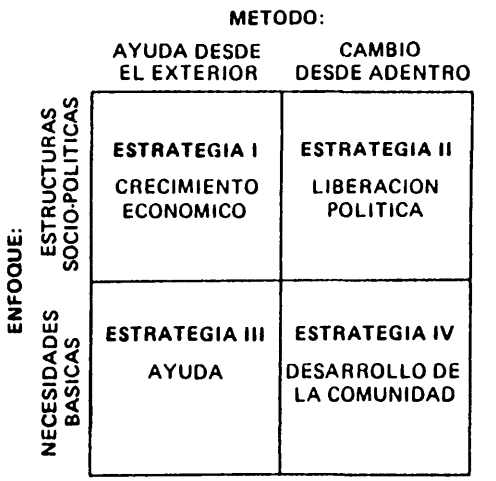
¿Qué significa desarrollo?

Existen cuatro estrategias para aliviar el sufrimiento de un mundo tan necesitado. Cada una de ellas ha sido denominada como "desarrollo". Estas pueden considerarse como modelo, estableciendo dos métodos básicos contra dos enfoques básicos de acción. Nuestras tácticas pueden traer ayuda desde el exterior o buscar modificaciones de estructuras y patrones de vida de la gente, ayudándola así a efectuar los cambios que desean. Podemos enfocar nuestra atención en las estructuras sociopolíticas o en las necesidades básicas de la gente.

Este modelo trata sólo de empezar a distinguir los cuatro enfoques. Una definición completa está más allá del alcance de este artículo.

Cada uno de los enfoques tiene cierta validez y los cuatro son, hasta cierto grado, interdependientes y complementarios. Un vistazo al potencial de cada uno de los enfoques puede ayudar al obrero cristiano a suplir necesidades básicas.

Cuatro estrategias de desarrollo



Estrategia I: el crecimiento económico

El "crecimiento económico" se refleja con frecuencia en las mejoras de las macroestadísticas de un país, tales como un nivel más alto en el ingreso per cápita o una mejora en la balanza comercial.

El interés por el crecimiento económico en el sentido del desarrollo cristiano de la comunidad, es por factores "microeconómicos", tales como alimento adecuado, combustible y salud para cada familia, suministrado localmente en

bases regulares.Toda economía debe tomar decisiones acerca de los artículos que deberán producirse, el monto y los métodos de la producción y cuánto de ella le corresponderá a cada persona o familia.

En el mundo de los dos tercios o países en desarrollo, debe hacerse un cálculo preciso tanto de los recursos humanos como de los naturales, junto con los problemas actuales y los factores limitantes. La gente debe ser motivada hacia el desarrollo e involucrarse en el planeamiento del mismo, así como del crecimiento económico. Finalmente, deberá ser preparada adecuadamente con relación a los mejores sistemas para el uso eficiente y sostenido de los recursos naturales que la rodean.

Un problema básico que con frecuencia se ignora, es el efecto de la producción inadecuada de muchos, si no de la mayoría, de los artículos básicos en los países en desarrollo; esto hace mucho más difícil la elección entre las escasas fuentes de recursos. La distribución en los países del mundo de los dos tercios se vuelve inadecuada, dejando a mucha gente en la pobreza, fuera del alcance de dichos artículos y permitiendo que aparezca la confusión.

La "década del desarrollo" de los años posteriores a 1960, fue un período de inyecciones masivas de riqueza en la economía de los países con menos desarrollo. Se pensó que los beneficios derivados de una industria y comercio florecientes se filtrarían abajo, hasta los pobres. Dicho esfuerzo fracasó en cuanto a la meta de mejorar sustancialmente el nivel de vida de las masas sufrientes. Las bendiciones raras veces llegarían hasta donde eran más necesarias. Pero el crecimiento económico es verdaderamente un curso viable de acción, cuando va acompañado de una atención cuidadosa hacia el desarrollo del nivel de la comunidad.

Estrategia II: la liberación política

La estrategia I va dirigida hacia el apoyo de una economía nacional y su gobierno. La estrategia II tiende a ver el problema básico dentro del sistema de gobierno nacional y su comercio. el llamamiento es hacia la liberación de los regímenes opresores y los acuerdos internacionales de comercio, los cuales hacen aun más grande el abismo entre "los que tienen" y "los que no tienen". Hay muchos que tienen muy poco. Y el abismo sigue creciendo. "Los que tienen" siguen acumulando. "Los que no tienen" se empobrecen cada vez más. Pero la estrategia II es abrumadoramente compleja. Incluye un vasto espectro de actividades que van desde una revolución violenta hasta la lucha callada por los derechos humanos.

Las misiones cristianas han sido, y deberán continuar siendo una fuerza poderosa en asuntos tan variados como las reformas en la tenencia de la tierra, derechos de los refugiados y la abolición de la esclavitud. Sin embargo, estas misiones deberán ayudar a que la gente local asuma su papel de liderazgo en tales cambios; de otra forma dicha fuerza se puede convertir en un imperialismo con-

trario que impone la voluntad de extranjeros sobre un pueblo. La fuerza misionera de la actualidad hace bien en evitar dicha interferencia. Aun así, en otro sentido algunas estructuras políticas opresivas quedan al margen de ciertas corporaciones y acuerdos comerciales multinacionales. Los cristianos pueden y deben buscar el poner fin a tales injusticias en el campo del comercio y de las transacciones internacionales.

La estrategia II es verdaderamente compleja y es evidente que ofrece muy poca garantía de éxito sin la aplicación de la estrategia IV. Vez tras vez, un régimen político es reemplazado por otro aún más opresivo. La liberación total que todos los hombres buscan, podrá conocerse únicamente bajo el reinado perfecto del Mesías, al final de los tiempos. Tenemos justificación para tratar de lograr la justicia y la paz; sabemos que estamos trabajando para Dios al hacerlo. Pero nuestros esfuerzos nunca traerán el reino. Ni aun la humanidad redimida puede gobernar con la justicia que tanto anhelamos.

Lo contrario a este anhelo de justicia es cierto en muchos lugares. La estrategia IV depende, en cierta forma, del éxito de la estrategia II. Los esfuerzos de desarrollo pueden convertirse en nada si no se presta alguna atención al sistema que evita la participación de la gente en los frutos del desarrollo comunitario. Una cosa es darle arroz a las personas (estrategia III), otra cosa es ayudarles a plantar más arroz (estrategia IV) y aún otra es asegurarse de que participen de la cosecha (estrategia II).

Ambas estrategias, I y II, van dirigidas principalmente a las estructuras. Un enfoque directo, ya sea para reforzar o derribar las estructuras, con mucha frecuencia puede resultar contraproducente, aun cuando la intención sea la de asegurarse que las necesidades sean satisfechas. Las injusticias pueden por un lado reforzarse y por otro repetirse. A menos que las personas sean capacitadas en la ayuda mutua, para vivir mejor, los cambios en el sistema tendrán muy poco impacto positivo.

1. Explique la factibilidad que tiene una iglesia ordinaria o una sociedad misionera de aplicar las estrategias I y II.
2. ¿Qué peligros corre una misión extranjera o transcultural al fundamentar sus tácticas sobre la estrategia II?

Estrategia III: la ayuda

La estrategia III está dirigida a ayudar a las víctimas de guerra, desastre e injusticia prolongada. Las organizaciones cristianas han lanzado esfuerzos masivos, pero no han sido más que una ayuda de tipo pasajera para la herida sangrante de la humanidad. La mayoría de estos esfuerzos tratan los síntomas en vez de la enfermedad. Muchos piensan que la ayuda, si es continuada y sin discriminación, a

la larga resulta perjudicial ya que quita todo incentivo al desarrollo y a la producción local.

Algunos piensan que se debería dejar morir a las comunidades desahuciadas para permitir la supervivencia de las demás. Sin embargo, dicha mentalidad de "salvavidas" no tiene cabida en la estrategia cristiana. En su peor consecuencia, eso se convertiría en un genocidio y en el mejor de los casos, sería la eutanasia de una comunidad completa. Algunos, con justa razón, han criticado los esfuerzos de ayuda junto con el evangelismo, lo cual puede producir "cristianos de arroz"; o sea aquellos que se han convertido con el propósito de asegurarse un plato diario de comida para ellos mismos y sus familias. Obviamente, esta no es la mejor clase de evangelismo y podría ser, en el peor de los casos, una vulgar manipulación. Haciéndolo de esta manera sólo se lograría agravar la situación.

Pero la ayuda es necesaria para romper el círculo vicioso de la supervivencia. Se necesita una infusión de ayuda para permitir que la gente deje de comer el maíz destinado a semilla, de otro modo no habrá esperanzas para un crecimiento y vida a largo plazo. Esa esperanza a largo plazo es la que mueve a los cristianos a buscar respuestas para los problemas crónicos.

Estrategia IV: el desarrollo comunitario

Existen muchos factores que hacen necesario el enfoque hacia el "desarrollo comunitario". En el mundo de los dos tercios, los más pobres y aquellos que no han sido alcanzados por el desarrollo (80% más o menos), se encuentran principalmente en zonas rurales remotas que sufren la falta de transporte y comunicación. Existe muy poca posibilidad de que ellos participen en el intercambio internacional y satisfagan sus necesidades básicas. Se les debe enseñar a producir y satisfacer sus propias necesidades primarias en el contexto de

participación cristiana. Sin embargo, es necesario tener en cuenta que rara vez sigue o se extiende el desarrollo en forma positiva, si al mismo tiempo no son satisfechas las necesidades espirituales.

Mucha gente en los países en desarrollo se convierte en derrotista o fatalista, viéndose a sí misma como pobre e incapaz. Piensa también que su país o la zona donde vive es pobre y sin recursos. El reto para el cristiano (que idealmente también será muy emprendedor), es ayudar a que la gente local pueda ver una esperanza, tanto para la vida abundante en la tierra, así como para la vida eterna. Después de la esperanza, viene la necesidad de motivarla para que ella contribuya a su propio desarrollo. Luego viene la estimación adecuada de sus propios talentos personales, habilidades y recursos, así como de los recursos naturales que los rodean. Esto puede traer ayuda contra el síndrome de que "somos un pueblo pobre, en un país pobre que no puede mejorarse".

Otro factor que impide el desarrollo es la tendencia de mucha gente a ver los elementos que limitan la producción de alimentos, por ejemplo, y luego culpar de ello a la falta de programas adecuados o al mal rendimiento causado por "las inundaciones, sequías, plagas, enfermedades, etc." El reto está en valorar debidamente los problemas, realizar planes que los resuelvan y comenzar una producción adecuada con bases renovables. La tendencia a encontrar el "chivo expiatorio" debe vencerse si se desea que ocurra un desarrollo apropiado.

En cada una de las cuatro estrategias existe un lugar para la participación cristiana. Pero la estrategia IV, es decir, el desarrollo cristiano de la comunidad es la llave. El evangelismo, a su vez, es la clave de la estrategia IV, cuando la gente es liberada de sus temores o indiferencias, o aun de sus odios, para ayudarse realmente unos a otros. El desarrollo de las comunidades comienza cuando y donde existen corazones llenos de amor y esperanza hacia una comunidad.

3. ¿Cuál es el peligro inherente de la evangelización basada en la estrategia III?
4. ¿Por qué creen los autores que la estrategia IV armoniza mejor las metas de la evangelización y del desarrollo?

Factores para un desarrollo real

Los esfuerzos del desarrollo cristiano de la comunidad deben dirigirse a todo el complejo de necesidades de una comunidad. Se debe tomar la precaución de trabajar con las presuposiciones culturales de la comunidad. Los cambios deberán ser comprobables como para ser deseados. Los patrones de supervivencia de muchas comunidades son tan frágiles que los efectos secundarios del mejoramiento pueden ser desastrosos. El riesgo de hacer las cosas en forma diferente con frecuencia parece demasiado grande para aquellos que están en o por debajo de un nivel de subsistencia. Toda herramienta, alimento y nueva

tecnología deberá estudiarse, para asegurarse que sean adaptables culturalmente; y que sean renovables y realmente sostenibles. Pero la mayor parte del desarrollo comunitario es una simple cuestión de la unión de esfuerzos y sentido común de diferentes culturas. Deben coordinarse varios factores básicos para lograr un desarrollo integral, a saber:

El agua

El agua potable es una necesidad diaria y es preciso que haya agua cuando menos para regar la siembra. La falta del agua potable es quizás, la causa principal de la miseria humana. Las enfermedades y los parásitos traen como consecuencia el letargo. Con frecuencia se puede lograr agua potable mediante la construcción de pozos protegidos; también se puede enseñar a la comunidad como hervir, filtrar o tratar químicamente el agua.

La higiene

La prevención de la contaminación del agua y de los alimentos a causa de las enfermedades y los parásitos, es principalmente cuestión de educación sanitaria. La simple instrucción sobre el lavado de las manos y el aislamiento de desechos animales y humanos puede marcar una gran diferencia.

Los alimentos

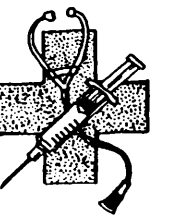
Tanto la cantidad de alimentos como el equilibrio nutricional en cuanto al total de calorías consumidas, son de mucha importancia. Existen muchas personas que no tienen suficiente comida, pero muchas otras sufren de deficiencia nutricional por la falta de proteínas, vitaminas y minerales, ya que estos no se encuentran en la dieta básica de cereales o en las raíces y tubérculos que son sólo ricos en carbohidratos y almidones pero carecen de aquellos nutrientes, que pueden ser hallados en leguminosas tales como frijoles, chícharos, etc o vegetales de hoja verde y demás hortalizas y frutales que pueden producirse en huertas, si es que no los hay disponibles. Los planes de siembras alternadas y de almacenamiento, pueden aliviar el síndrome de "la fiesta y el hambre".

Los combustibles

La madera es el combustible principal de cocina en todo el mundo, especialmente en la "parte hambrienta". Los bosques naturales están siendo talados con rapidez en muchas zonas de desarrollo boscoso y han desaparecido por completo en lugares de civilización mucho más antiguas. La esperanza para la producción de leña renovable, yace en varias especies prometedoras de árboles tropicales de crecimiento rápido, las cuales incluyen el eucalipto, diversas clases de pino y otras especies arboríferas, casi todas en plena producción, siendo replantadas en varios miles de hectáreas cada año.

La salubridad

Los occidentales están condicionados a pensar en la salud como un regalo. El cuidado de la salud está enfocado hacia la cura de enfermedades en complejos hospitalarios y clínicas bastante caras. En los esfuerzos de desarrollo comunitario, el énfasis debe ponerse en la medicina preventiva. Algunos factores importantes son: la enseñanza de la higiene y la salud pública, vacunación, control de parásitos y enfermedades, y la educación nutricional. Esto deberá agregarse a cualquier medicina curativa disponible.



La ropa y la vivienda

Estos deberán diseñarse y proporcionarse mediante el uso optimizado de la materia obtenida de las siembras locales (vg. algodón para la ropa y caña para la vivienda), pudiéndose utilizar muchos otros materiales de origen vegetal, además de piedras, ladrillos, etc., donde los haya disponibles, para la construcción.

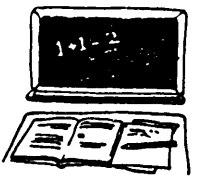
La generación de ingresos

Las cosechas generadoras de ingresos son las principales fuentes de exportación y, a la vez, las principales productoras de divisas para la mayoría de los países en desarrollo (con excepción de los países productores de petróleo). Las cosechas típicas de este

tipo son las de café, cacao, caña de azucar, caucho o hule, té, aceite de palma, así como las de alimentos que necesitan más, como el frijol o poroto. Las industrias caseras y las cooperativas también pueden implementarse. Utilizando la mano de obra y los materiales locales, dichas medidas pueden ser muy prometedoras con una buena técnica de mercado.

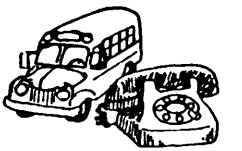
La educación

En muchos de los países necesitados, existe un grado deficiente de educación y los niveles de alfabetismo son muy bajos. Por ello, la alfabetización ocupa un lugar prioritario en las mejoras educacionales. Luego viene la elección entre la tan conocida educación clásica de habilidades útiles sólo para los escritorios burocráticos (el patrón más grande en muchos países) y la educación que satisface las necesidades del pueblo. Esta última precisa desesperadamente una expansión.



La comunicación y el transporte

Estos dos factores están estrechamente relacionados entre sí. Su carencia, o deficiencia en el servicio, tiene un efecto negativo casi increíble, en el bienestar de las poblaciones ubicadas en zonas remotas. La mayoría de la gente de pueblos en desarrollo vive precisamente en esos lugares. Con frecuencia son necesarios programas nacionales o regionales para efectuar mejoras en dichos servicios. Sin embargo, deben estudiarse a fondo las posibilidades de la acción local al respecto.



La estrategia de equipo

Existen tres clases de dones que son necesarios en el desarrollo cristiano de la comunidad. Uno es el don de llevar a otros a Cristo y establecer iglesias. Otro don está en la creación de un área tecnológica útil para la producción de alimentos, la atención sanitaria, la alfabetización o preparación vocacional. El tercer don es el de la administración para el diseño, implementación y evaluación de programas de ayuda a la gente.

Una estrategia clave es la de organizar equipos que tengan personas con dones especiales para las áreas especificadas. Podrían encontrarse individuos con

las tres habilidades, pero es más aconsejable asignar estas diferentes tareas a distintos miembros de un equipo.

Todo cristiano dedicado deberá luchar principalmente por la extensión del evangelio de Jesucristo. Cada miembro de un equipo es preparado primeramente en forma general, además de ser adiestrado en un campo específico. La preparación general puede ser para enseñarle habilidades prácticas básicas y administrarle información que luego pueda compartir con la gente. Así, dicho adiestramiento podrá referirse a la manera de testificar de Cristo, la producción familiar de alimentos en baja escala, promoción de la salud, prevención de enfermedades, primeros auxilios y tratamientos básicos. Cada miembro puede ser entrenado también sobre la planificación y organización de su propio trabajo, el liderazgo y la obtención y evaluación de los resultados; esto último tiende a obtener la información necesaria para mejorar aquellas áreas que muestran alguna deficiencia.

La mitad hambrienta y los pueblos inalcanzados

Por lo tanto, mientras que las cuatro estrategias para el desarrollo son necesarias y aunque tienen sus puntos débiles, el desarrollo comunitario es el más prometedor para aquel obrero cristiano que está deseoso de promover cambios fundamentales en las sociedades humanas y, a la vez, va de acuerdo con la postura de humildad e interés que Jesús modeló para sus discípulos. El desarrollo de las comunidades gira alrededor de un evangelismo vigoroso y al mismo tiempo sensible. Y la "mitad hambrienta", que es la más necesitada del desarrollo comunitario, está conformada con frecuencia por los pueblos no alcanzados que justamente son los que están recibiendo la mayor atención por parte de la iglesia de Cristo en la actualidad.

5. El artículo hace una lista de nueve áreas de desarrollo de la comunidad. Para cada una de estas áreas, mencione al menos una habilidad técnica o profesional que podría ser desplegada para satisfacer las necesidades de las mismas. Por ejemplo para el agua: técnico en perforación de pozos, técnico en purificación de agua, ingeniero en sistemas hidráulicos, etc.
6. ¿Por qué sugieren los autores una estrategia de "equipo" para perseguir los objetivos de desarrollo cristiano de la comunidad?

La Biblia apoya fuertemente el concepto de expresar el amor cristiano por medio de satisfacer las necesidades humanas básicas. Mateo 25:31-34 difícilmente nos permite tratar esto como algo optativo. El hecho de que el satisfacer esas necesidades a través del desarrollo puede abrir también las puertas para la gente inalcanzada, debe estimular a la iglesia a perseguir activamente este medio para la evangelización. Es razonable esperar que

cada misionero, junto con su preparación bíblica y eclesiástica, adquiera una profesión o habilidad técnica para usarla en el desarrollo comunitario.

C. EL ESTABLECIMIENTO DE IGLESIAS

Imaginémonos ahora más allá de la evangelización. Hemos trabajado duro en el entendimiento de la gente. Hemos aprendido su idioma y cultura, hemos logrado que nos aceptaran, hemos entendido sus necesidades sentidas, aplicado nuestras habilidades para comunicar el amor cristiano y hemos visto familias venir a Cristo y organizarse en una iglesia. ¿Cómo vamos a ver estos resultados iniciales multiplicarse a través de todo el grupo de gente?

En el siguiente artículo, el veterano fundador de iglesias, Jorge Patterson, traza los principios que hay detrás de la espontánea multiplicación de iglesias.

LA MULTIPLICACION ESPONTANEA DE IGLESIAS*

Jorge Patterson

Cristo nos ordena en Juan 4:35: "Alzad vuestros ojos y mirad los campos." Es en verdad imponente echar un vistazo sobre los "campos" de más de dos mil millones de personas no alcanzadas. La simple matemática nos fuerza a llegar a la conclusión de que no es suficiente ir al campo misionero o enviar a otro. Ni siquiera lo es establecer unas cuantas iglesias en ese campo. La obediencia a la Gran Comisión significa, ya sea que nosotros enviemos y preparemos, o vayamos como el tipo de misioneros que pueden iniciar iglesias que crezcan y se reproduzcan normalmente (como realmente debe ser) y que inicien iglesias "hijas", "nietas", "biznietas" y así sucesivamente, hasta que hayan alcanzado las grandes zonas de población. No existe otra forma de obedecer a Cristo.

He estado trabajando en Honduras, dirigiendo un instituto bíblico, el cual es nuestra herramienta para el levantamiento de iglesias. Nuestro campo no es altamente receptivo. Los métodos misioneros tradicionales obtienen muy pocos resultados. Nuestra gente allí es de condición muy pobre, apenas sabe leer y escribir, y trabajan como granjeros para subsistir. Aunque la mayoría de nuestras iglesias son pequeñas, ubicadas en pueblos pequeños, hemos diseñado una estrategia que permite que las mismas se multipliquen. Levantamos un promedio

* Patterson Jorge: "The Spontaneous Multiplication of Churches" en Perspectives on the World Christian Movement, Ralph Winter y Steven C. Hawthorne. William Carey Library, Pasadena, California, 1981, págs. 601-616. Usado con permiso.

de una iglesia cada tres o cuatro meses y hemos estado haciéndolo así por más de diez años.

Hace quince años dirigimos un instituto bíblico tradicional, muy similar a los seminarios e institutos que existen en los Estados Unidos. Se trataba de un programa de residencia, donde los estudiantes podían llegar a vivir y estudiar, pero los resultados que observamos fueron muy negativos. Aquellos estudiantes que se graduaban simplemente no salían a levantar iglesias y la mayoría de ellos tampoco podía pastorear una de ellas. La misma situación estaba ocurriendo en el resto de Latinoamérica. Debido a eso, decidimos cambiar a un programa de Educación Teológica por Extensión (ETE). Llevamos los estudios a gente que vivía en los pueblos, en las montañas y ciudades. Nos dirigimos principalmente a los miembros mayores de las familias, en vez de a los jóvenes y señoritas que normalmente eran los que venían a nuestro instituto bíblico. Enfocamos hacia los hombres que tenían arraigo en sus pueblos, aquellos que podían empezar a pastorear con el respeto de la gente con más facilidad que los jóvenes.

Me gustaría compartir algunos principios bíblicos de extensión que produjeron resultados positivos en Honduras, mientras utilizábamos el programa ETE para establecer iglesias. Las formas y métodos específicos pueden no ser compatibles dentro del campo lector, pero dichos principios bíblicos, aplicados con métodos acordes a la cultura deberán fomentar la multiplicación espontánea de iglesias en cualquier campo misionero. Recuerde, Dios no bendice los métodos; El bendice la obediencia. Lo que hemos hecho es simplemente tomar el programa de ETE y combinarlo con uno de discipulado enfocado a la obediencia; con mucho trabajo las iglesias han sido el resultado. Estos principios no son solamente para aquellos que van a estar en el campo misionero. Son muy importantes también para los que van a continuar trabajando en su localidad, ya sea en la multiplicación de discípulos en su zona o en moldear a su iglesia para preparar y enviar misioneros capaces de levantar iglesias que se multipliquen. Existen cuatro principios básicos que hay que seguir: mirar los campos, edificar el cuerpo, enfocar hacia la obediencia y organizarse para la multiplicación espontánea.

1. ¿Por qué no puede detenerse la misión después de establecer una iglesia o aun varias iglesias?

Mirar los campos

Cristo nos ordena un escrutinio cuidadoso de los campos (Juan 4:35). Pablo conocía bastante bien su propia "esfera" de ministerio (2 Corintios 10:12-16). Sabía qué clase de iglesia deseaba establecer y dónde. Tenía una idea clara de su ministerio.

Defina su propia área de responsabilidad

Cada uno de nosotros necesita hacerse la siguiente pregunta: ¿De quiénes soy

responsable? Muchos misioneros nunca aprenden a definir sus responsabilidades. Los aspectos geográficos y étnicos de su ministerio nunca son claros. Algunos son oportunistas, como buscadores de oro, yendo de un lado a otro, siempre buscando una veta más rica en la siguiente montaña. En una ocasión le pregunté a un misionero en Honduras: ¿Cuál es tu zona de responsabilidad? "Oh", me contestó, "voy a ganar a Honduras para Cristo". Y anda de un lado a otro, "ganando a Honduras para Cristo", pero nunca ha establecido una iglesia y probablemente nunca lo hará. Primero va a una ciudad, luego a otra. Reparte tratados en prisiones y campos militares, pero nunca ha definido su área específica de responsabilidad. Debemos aprender a definir nuestra área en términos precisos y concretos. Mi zona de responsabilidad, por ejemplo, está constituída por los pueblos de habla hispana de las zonas rurales de la parte central del norte de Honduras. Esta incluye unos cuatrocientos poblados y unas cuantas ciudades. La definición de su zona requerirá de mucho estudio y oración. Utilice un mapa. Intercambie opiniones con líderes misioneros, colegas y obreros locales. Investigue varias zonas para determinar dónde se encuentra el grueso de la población, dónde no hay otros misioneros trabajando y dónde se está obteniendo respuesta a la invitación del evangelio. Sea preciso. No se pueden hacer planes prácticos hasta que no se sepa dónde se va a trabajar.

Defina el tipo de iglesia que desea establecer

¿Qué clase de iglesias deberá establecer para que se multipliquen espontáneamente a través de su zona de responsabilidad? Describa la iglesia en términos de lo que ésta pueda hacer y lo que realmente hace, en vez de describirla en términos de estructura y organización. Haga una distinción bien definida entre los puntos de predicación y las iglesias genuinas del Nuevo Testamento. Luego, ¿qué es un punto de predicación? Es un lugar designado al cual el misionero u obrero local va cada semana y donde la gente se reune para escuchar su mensaje. Pueden cantar, tocar la guitarra y orar. El liderazgo local no está preparado ni establecido. Rara vez se bautiza a los nuevos convertidos. Rara vez se celebra la Santa Cena. Y con mucha frecuencia se nota muy poca diferencia entre creyentes y no creyentes. Quizás, tanto como en el noventa por ciento de los casos, los misioneros que establecen iglesias inician puntos de predicación con la esperanza de que estos evolucionen en iglesias. No sucede así excepto mediante la gracia de Dios, si El tiene misericordia. Los puntos de predicación por lo general tienden a perpetuarse como tales.

Es imperativo saber exactamente hacia dónde quiere llegar uno, si desea evitar el andar tambaleante con la idea de: "Voy a predicar con la esperanza de que alguien asista". Tenga cuidado de no iniciar lugares donde la gente asista para escucharle predicar. En realidad, no necesita su predicación para levantar

una iglesia. Existen muchas formas de anunciar las Buenas Nuevas aparte de la predicación desde un púlpito.

Una iglesia es una congregación de discípulos que obedecen el mandato del Señor Jesucristo. Son creyentes que se han arrepentido de sus pecados, que se han bautizado, celebran la Cena del Señor, se aman en el Señor, muestran compasión hacia sus vecinos, oran, ofrendan y evangelizan. En Honduras definimos simplemente a la iglesia como "un grupo de creyentes comprometidos con el obedecer a Cristo". Tal vez decida utilizar su propia definición bíblica, pero asegúrese que ésta sea precisa y concisa, de tal forma que sepa exactamente hacia dónde la está enfocando en el campo.

Defina la ruta más corta para establecer una iglesia

Describamos la situación: Ud. ha tenido una buena educación y se encuentra en el campo. Conoce algo del idioma local y ya se ha establecido; sale a la puerta de su casa y se encuentra con que hay cinco millones de personas allí afuera. ¿Qué es lo que va a hacer? ¿Cuál es la ruta más corta posible para establecer una iglesia que estalle en un movimiento espontáneo hacia Cristo? Los pasos varían de una situación a otra. Evite las desviaciones innecesarias de las etapas intermedias en la evolución de su iglesia. Mantenga los pasos cortos y sencillos, ya que si agrega algunos prescindibles, caerá en el error de iniciar instituciones tales como estaciones de radio, escuelas, o el de trabajar en colaboración con equipos médicos y otros medios indirectos. Y cuando levante lo que cree que es una iglesia, resultará que ni se le parece. Se trata nuevamente de un punto de predicación dominado por el misionero y no de una verdadera iglesia que se reproduce espontáneamente como un cuerpo viviente. Si hay necesidad de levantar instituciones auxiliares, puede ayudar a la iglesia nacional a hacerlo posteriormente.

En Honduras se multiplican las iglesias con mayor rapidez siguiendo los pasos siguientes:

1. Testifique primeramente a las cabezas de familia, o sea a los varones. Acompáñelos a ganar a sus amigos y parientes. No lleve a cabo ningún servicio en público hasta que los hombres locales estén preparados para conducirlos.
2. Bautice sin demora a todos los creyentes que se han arrepentido.
3. Organice de inmediato un consejo de ancianos provisional (Hechos 14:23). Explíqueles que ellos deberán ganar a los suyos y aprender a pastorearlos. Autoríceles a celebrar la Cena del Señor, a conducir el rebaño y a hacer las demás cosas que Cristo mandó. Ellos todavía no "predican".
4. Inscriba a los ancianos en las clases de preparación por extensión. Reúnase con ellos cada dos o tres semanas, o tantas veces como sea posible, hasta que se movilicen.
5. Proporcióneles una lista de las actividades congregacionales ordenadas por

Cristo y los apóstoles para sus iglesias. Utilice dicha lista como una guía para enseñar y movilizar a uno de los ancianos a fin de que éste enseñe y movilice, a su vez, a los demás.

Defina su ministerio

¿Qué es lo que Ud. está haciendo? Mi propio ministerio es el de "ayudar a que las iglesias hondureñas preparen a sus propios obreros". Puedo definirlo en una sola frase. Su ministerio posiblemente sea algo diferente. Quizás tenga que trabajar un poco antes de descubrir lo que puede hacer; tal vez dos o tres años, pero siga esforzándose hasta que logre determinarlo. Sea conciso y breve, si no puede serlo es porque ha tratado de abarcar demasiado. Refine su trabajo de tal forma que no pueda hacer otra cosa más que una buena labor; luego deje que Dios abra las puertas hacia campos más amplios.

Claro está, considere los dones que el Espíritu Santo le haya dado, pero recuerde que debemos buscar los dones, no para llamar la atención, sino para ministrarnos en amor unos a otros, en la forma más práctica y edificante. Asegúrese de que su ministerio le dé prioridad al mayor de los mandamientos: el del amor (Juan 17:26).

2. Según Jorge Patterson, ¿qué pasos debe Ud. tomar para definir sus tácticas para establecer iglesias?

Edificar el cuerpo

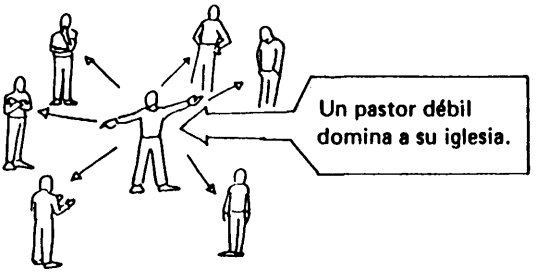
El segundo principio es edificar la iglesia como un cuerpo viviente. Pablo nos enseña en Efesios 4:11-12, que todo lo que los pastores, maestros y misioneros hagan, es para preparar a los miembros de la iglesia para la edificación del cuerpo de Cristo.

Estimule las relaciones cimentadas en el amor y servicio

¿Qué clase de organización eclesiástica proporciona la orientación mínima y la coordinación necesaria para capacitar a los miembros de una congregación joven, a fin de que sus miembros se ministren en amor unos a otros y hacia los perdidos? La clave para fomentar relaciones de edificación entre los hermanos de una iglesia es el pastor. Es necesario tener en mente el modelo bíblico para la dirección de la iglesia (Tito 1:5; Efesios 4:11-16; 2 Timoteo 2:2; Hechos 20:17-38). Un pastor débil domina a su congregación. Un pastor fuerte fomenta los lazos entre los miembros de su iglesia.

Enseñe a los nuevos convertidos, desde un principio, a edificarse los unos a los otros en amor. El establecimiento de una red de lazos fuertes, proporciona el campo adecuado para que se desarrolle la amplia gama de ministerios que se necesitan en la iglesia local, para que ésta crezca y se reproduzca en iglesias hijas.

Una iglesia pasiva, centrada en el pastor



Interacción en una iglesia dinámica

Implemente una relación de instrucción-reinstrucción

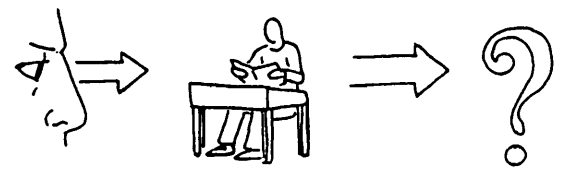
¿Cuál será la forma de guiarlos a entrar en esas relaciones llenas de amor, a través de las cuales puedan servir de manera solícita, enseñar y aconsejarse unos a otros? Pablo dejó a Timoteo para que trabajara con los ancianos de varias iglesias que habían sido establecidas recientemente y le encargó: "Lo que has oído de mí... encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros" (2 Timoteo 2:2). Es necesario desarrollar una relación basada en el amor y la confianza entre el estudiante y el maestro, como la de Pablo y Timoteo. Dicha relación de enseñanza es aquella entre "el maestro y su aprendiz". Hay que enseñar a los obreros dentro de la misma obra.

En Honduras sólo tengo tres estudiantes, a quienes enseño uno por uno. Ellos a su vez, enseñan las mismas cosas que aprenden en varias iglesias, para que luego los demás las transmitan a otros. Contamos con más de cien estudiantes-obreros activos. Siempre que levantamos una iglesia nueva, de inmediato establecemos un consejo provisional de ancianos. Lo más pronto posible, el obrero de afuera involucra al líder natural (más respetado y querido por la gente), como su propio estudiante-obrero tipo Timoteo. Dicho estudiante luego enseña al resto de los ancianos provisionales de la iglesia nueva. No es necesario preocuparse mucho acerca de la "preparación del liderazgo" como tal. Simplemente organice las relaciones humanas de tal forma que muchos puedan enseñarse entre sí, y las iglesias "hijas" nacerán. Un proyecto de tal índole producirá sus líderes en forma casi automática. Sin embargo, si se invierte el proceso, tratando de producir primero los líderes en espera de que estos realicen luego algunos proyectos, lo que normalmente resulta es que se hacen las cosas de una manera tal que produce el gasto de enormes cantidades de dinero. Confíe en que el Espíritu de Dios levantará y motivará a sus líderes.

El obrero de afuera (ya sea misionero o local), no decide quienes han de ser los líderes; hay que dejar que la iglesia observe y reconozca a aquellos que se conforman mejor al concepto bíblico de ancianos (1 Timoteo 3:1-7).

Hay que tener cuidado con los objetivos de educación tradicional casi siempre individualistas. Los objetivos de educación bíblica procuran la edificación de la iglesia. El maestro tradicional ve únicamente a su estudiante.

El maestro tradicional



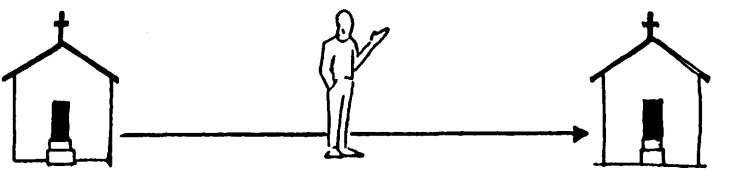
El maestro tradicional se siente satisfecho si el estudiante contesta correctamente y predica buenos sermones. No ve ni se interesa por lo que aquel hace con lo que ha aprendido. El maestro obediente, por el contrario, ve más allá y observa el desarrollo del ministerio del estudiante dentro de la iglesia; responde a las necesidades de la iglesia a través de los reportes presentados por el estudiante obrero, y enseña teniendo en cuenta esas necesidades de la gente.

El maestro obediente

Implemente relaciones entre las iglesias

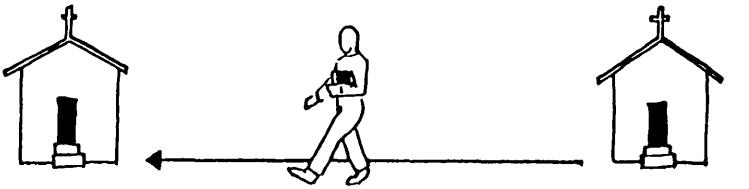
Para establecer iglesias hijas, debemos implementar relaciones edificantes en amor, entre la iglesia madre y las iglesias hijas. Debemos apuntar hacia el crear relaciones mutuas de edificación dentro del cuerpo de Cristo a nivel intereclesiástico.

En la Biblia tenemos varios ejemplos acerca de las buenas relaciones entre iglesias: Hechos 11:19-26; 11:29,30; 14:26,27; 15:1,2 y 28:31. Existen muchas formas de dar y recibir entre las iglesias. En Honduras lo hacemos de diversas maneras. La más sencilla es aquella en la cual un obrero de la iglesia madre imparte clases por extensión en la iglesia hija cada dos semanas.



IGLESIA MADRE Obrero por extensión de la iglesia madre imparte clases en la iglesia hija.

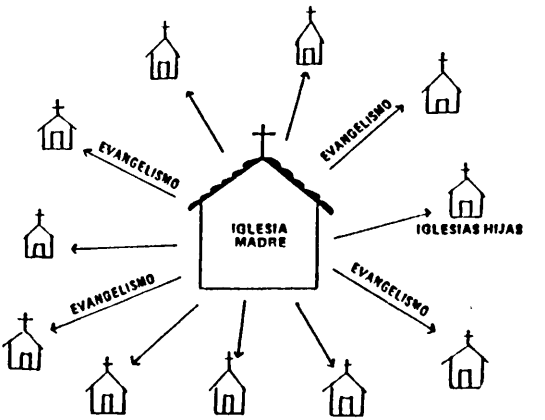
Otra forma, para el caso de que no haya quien pueda viajar libremente, es hacer que el obrero principal de la iglesia hija asista cada dos semanas, más o menos, a la iglesia madre.



IGLESIA MADRE — Estudiante por extensión de la iglesia hija, estudia en la iglesia madre.

Ambas formas pueden combinarse, especialmente si las iglesias se encuentran demasiado distantes la una de la otra. (Tenemos casos donde las iglesias se hallan a una distancia de dos días de camino). Un mes va alguien de la iglesia madre a la iglesia hija y el mes siguiente se procede a la inversa.

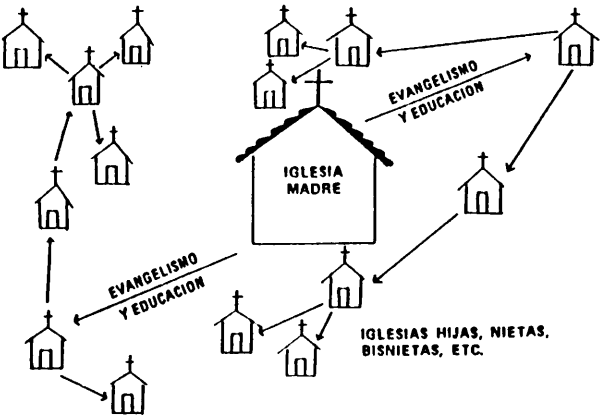
Una estrategia errónea



El tipo de relaciones entre iglesias anteriormente citadas, es esencial para la multiplicación espontánea de las mismas, lo cual puede suceder en forma muy rápida. De hecho, esa es la mejor manera de abarcar un campo bastante amplio. Tenga cuidado con la mala estrategia según la cual la iglesia madre envía obreros a varias iglesias hijas. Lo que sucederá es que agotará a los obreros, desalentando a la iglesia madre. No tendrá éxito. La estrategia de Dios permite que una iglesia madre levante una o dos iglesias hijas, asegurándose luego que éstas a su vez repitan los mismos pasos. Esto alcanzará a iglesias "nietas" y así sucesivamente.

Los eslabones en esta cadena de iglesias son mantenidos por maestros voluntarios, por extensión, provenientes de la iglesia madre. Debemos mantener activos esos lazos entre las iglesias. Hay que fomentar que los miembros se conozcan, se amen y se enseñen unos a otros.

Una buena estrategia



Edifique el cuerpo de Cristo. Permita que los líderes naturales escogidos por la iglesia, preparen a los ancianos. Permita que las iglesias madres instruyan a las iglesias hijas. Hay que dejar que se desarrolle un liderazgo vigoroso. No cometa el pecado misionero más grande, el de controlar las iglesias locales de un país. Aléjese. Deje que trabajen y crezcan. Entonces es cuando podrá ver la dinámica "espontánea". Lo que quiero decir por "espontáneo" es que el impulso proviene del mismo Cuerpo, motivado por el Espíritu Santo. El impulso de control no proviene del misionero. Se puede compartir la visión y hacer que la bola empiece a rodar, pero una vez que eso se ha logrado, hay que retirarse y dejar que obre el Espíritu Santo.

Una de las varias cadenas por extensión que tenemos en Honduras ha producido más de cinco generaciones y veinte iglesias.

3. ¿Qué clase de relación sugiere el autor para los obreros en entrenamiento y cómo contrasta esto con el plan de educación tradicional, que se encuentra hasta en las escuelas bíblicas?
4. ¿Por qué es esencial, para sustentar un movimiento progresivo en el establecimiento de iglesias, el incremento de las relaciones entre las mismas y el continuo desarrollo de nuevos líderes?

Orientarse hacia la obediencia

Jesús mandó que los apóstoles hicieran discípulos que obedecieran todas las cosas que El les había ordenado (Mateo 28:20). Muchos misioneros sólo predican para obtener "decisiones", en vez de hacerlo para obtener discípulos obedientes.

Hay que definir el evangelio en términos de obediencia

En la cultura norteamericana, orientada hacia la toma de decisiones, las decisiones que se hacen por Cristo con frecuencia llevan a una conversión. Pero la gente de otras culturas no tienen tanta conciencia sobre el tomar una decisión en su nuevo nacimiento. El arrepentimiento es algo que va mucho más allá de una decisión. Todos los días se toman decisiones, pero el arrepentimiento sucede de una vez y para siempre. Es un cambio permanente efectuado por Dios. Nacemos de nuevo por completo.

En Honduras hemos aprendido que cuando bautizamos de inmediato a los creyentes arrepentidos, sin darles ningún curso doctrinal demasiado largo, podemos darles seguimiento a la mayoría y enseñarles la obediencia desde el principio. Son salvados para obedecer al Señor Jesucristo en amor y no hacemos demasiado énfasis en la cuestión de la doctrina. ¡Claro que la doctrina llega! La aprenderán a lo largo de su vida. Ese es el error del misionero norteamericano, producir cristianos a través de un proceso intelectual. Supone ciegamente que si aprenden la doctrina correcta, creen correctamente y reciben una correcta interpretación de la Escritura, ¡esa es la forma de convertirlos en cristianos! ¡No! Esa no es la manera de lograr discípulos. El hacer discípulos tiene que ver muy poco con el cerebro, pero mucho con el corazón y con el alma. Es necesario hacer discípulos obedientes. Luego se verá cómo se multiplican las iglesias. Si lo único que se hace es obtener decisiones intelectuales, puede ser que crean correctamente, se sepan todas y cada una de las dispensaciones y pactos, que sepan esto y lo otro, pero ¿qué es lo que en realidad se tiene? ¿Se están multiplicando las iglesias? ¿Están llevando a cabo la Gran Comisión impuesta por Cristo? ¿Están haciendo realmente lo que Cristo ordenó?

¿Cuáles son las cosas que Cristo nos dijo específicamente que hiciéramos? En Honduras pedimos que cada iglesia nueva memorice la lista siguiente de los mandatos principales de Cristo.

1. Arrepentirse y creer (Marcos 1:15)
2. Ser bautizado (Hechos 2:38)
3. Amar (Juan 13:34)
4. Celebrar la cena del Señor (Lucas 22:17-20)
5. Orar (Juan 16:24)
6. Dar (Mateo 6:19-21)
7. Testificar (Mateo 28:18-20)

Hay que enseñar a todo nuevo creyente a obedecer estos mandamientos desde

un principio. No hay que esperar más. Las primeras semanas y meses de la vida espiritual son las que hacen más impacto en la persona; son las que determinan el carácter futuro del cristiano.

En Honduras, cuando levantamos una iglesia nueva, empezamos de inmediato a celebrar la Cena del Señor. Por elección propia, la mayoría de las iglesias lo hacen semanalmente. No deje para después el enseñar a los nuevos ancianos a servir la Cena del Señor; no espere para comenzar a obedecer al Señor.

Defina la preparación teológica en términos de obediencia

¿Cuál es la mejor forma de ayudar a que el estudiante enseñe a su congregación a hacer las cosas que Cristo ordena que hagan?

La Gran Comisión de nuestro Señor, Mateo 28:19,20, requiere una orientación. La educación y el evangelismo, acoplados entre sí en un ministerio por extensión, se convierten en una herramienta muy eficaz en el levantamiento de iglesias. Combinadas, una refuerza a la otra. Para enseñar bíblicamente, nuestro objetivo educacional principal no deberá ser el de "enseñar" a un estudiante, sino el de edificar la iglesia. Todos los objetivos educacionales básicos y planes para el campo deberán estar basados en los mandatos de Jesús.

Es necesario saber de memoria los "mandatos" del Señor Jesucristo para su iglesia. Estos forman el abecé del levantamiento de iglesias. Sólo Cristo tiene la autoridad de ordenar lo que deberán hacer sus iglesias.

Debemos aprender a discernir tres niveles de autoridad:

1. *Mandamientos.* Contienen toda la autoridad celestial (Mateo 28:18-20): arrepentirse y creer, bautizarse, amar, la Cena del Señor, dar, orar y evangelizar.

2. *Prácticas apostólicas (no ordenadas).* Contienen la autoridad derivada de su ejemplo: teniendo todas las cosas en común; imponiendo manos sobre los nuevos convertidos, sirviendo la Cena del Señor con frecuencia, en las casas; bautizando de inmediato; hablando en otras lenguas como señal para los infieles, etc.

3. *Costumbres humanas.* Su autoridad se deriva de un acuerdo unánime de una congregación determinada sobre un asunto; lo cual es reconocido en el cielo como una obligación para aquella (Mateo 18:18-20). Por este motivo no debemos juzgar a otras congregaciones a la luz de nuestras propias costumbres.

Casi todas las divisiones y disputas en las iglesias, se originan cuando alguien trata de imponer las prácticas apostólicas o costumbres humanas (de segundo o tercer nivel) como si se tratara de mandamientos divinos (de primer nivel).

En Honduras hemos estado utilizando una "Tabla de progreso congregacional", la cual enumera las actividades ordenadas por Cristo y los apóstoles para su iglesia. Bajo cada una de las actividades, se mencionan los estudios sugeridos sobre la teoría correspondiente, así como las preguntas que confirman el trabajo práctico necesario. Para el nuevo líder de una iglesia dicho estudio, ordenado de manera funcional y orientado estrictamente hacia la

obediencia a Cristo y sus mandatos, combina ambos ministerios: el de la edificación de la iglesia y el de la educación teológica, uniéndolos en un solo programa pastoral. A medida que el estudiante progresa a través de la lista de actividades (la secuencia es determinada por sus necesidades personales), también trabaja por medio de todos los elementos esenciales de un programa tradicional de preparación pastoral.

Aproximadamente cada dos semanas nos dirigimos a la Tabla de progreso, cuando nos reunimos con el estudiante o con un pastor que no tiene mucha experiencia. Todas las tareas las basamos en la obediencia a Cristo, no al maestro. Primeramente dejamos que el estudiante explique al maestro las necesidades y el avance de su iglesia; luego anotamos esos datos en la tabla. Esto deberá revelar el siguiente paso lógico en la obediencia a Cristo; le pedimos que nos diga cual es su plan; lo escribimos con copia para verificar posteriormente su trabajo en la segunda sesión de extensión. Más tarde, hacemos las sugerencias necesarias y las consignamos como tarea, únicamente si el estudiante está de acuerdo. Cuando se indique un trabajo práctico de campo específico, es menester tratar con una persona por vez. Esto establece una responsabilidad.

5. ¿Cuál debe ser la base de un programa educativo destinado al trabajo evangelístico y misionero?
6. ¿Cuál debe ser su objetivo principal?
7. Según el autor ¿qué es lo que causa pleitos y divisiones en la mayoría de las iglesias y cómo puede ayudarnos a evitar estos problemas el entendimiento de los tres niveles de autoridad?

Organización para una multiplicación espontánea

Implemente una cadena por extensión

Cada iglesia deberá enviar uno o dos obreros por extensión, tal como hizo la iglesia de Antioquía (Hechos 13:1-3), para levantar iglesias hijas. Mientras más pronto mejor. Es más difícil movilizar a una iglesia antigua para su multiplicación. Una iglesia madre puede levantar una o más iglesias hijas, las cuales a su vez pueden levantar más iglesias. Este proceso es lo que llamamos "una cadena por extensión". Los eslabones no son los individuos, sino las congregaciones.

Cualquier cadena de reproducción espiritual (en la cual uno alcanza y discipula a otro, quien a su vez hace lo mismo con un tercero y así sucesivamente) tarde o temprano fracasa, a menos que sea revitalizada continuamente por un cuerpo de creyentes llenos del Espíritu Santo. La unidad reproductora de la cadena no es el testimonio del individuo, sino el de su iglesia. Es necesario planear las cadenas por extensión, teniendo eso en mente. Cada iglesia deberá ser un eslabón de la cadena; cada una testifica de Cristo y es un brazo de su iglesia.

Lleve a los nuevos creyentes a testificar a sus parientes y amigos

Es necesario desarrollar un plan para enseñar a los nuevos convertidos cómo testificar a sus familiares y amigos. El Espíritu Santo se comunica con más presteza a través de los lazos ya existentes entre las personas; si los mismos no se utilizan como puentes para el evangelio, muy pronto se podrán convertir en barreras.

En Honduras, a cada nuevo creyente se le proporcionan estudios bastante sencillos para que enseñe a sus familiares y amigos íntimos. Generalmente lo acompaña algún cristiano maduro durante las primeras visitas con el fin de instruirlo sobre la manera de hacerlo.

Preparemos material, tanto para la gente que sabe leer y escribir como para aquella que no lo sabe; en este último caso bastará con ilustraciones. Dichos estudios les enseñarán acerca de Cristo y sobre el arrepentimiento, la fe y el perdón que llevan al bautismo.

Es necesario planear objetivos de campo junto con los líderes locales

Use un mapa de su zona de responsabilidad y en la cual sus colegas locales van a trabajar, para planear los objetivos de evangelismo (levantamiento de iglesias) y educación (preparación pastoral) conjuntamente. Deje que los dirigentes locales tomen la iniciativa en esto, sólo ayúdeles a reconocer la clase de objetivos que se deben alcanzar para hacer el trabajo que Cristo ordenó. Si se deja a los líderes locales fuera de los planes de campo, estos cooperarán únicamente en forma pasiva más tarde.

Es necesario hacer que cada uno firme el mapa sobre aquellas comunidades por las cuales se hace responsable en nombre de su iglesia. Para lograr que un grupo esté de acuerdo en cuanto a planes concretos, hay que proceder dando un paso a la vez, orando por cada una de las decisiones. Hay que orientarlo continuamente acerca del requerimiento básico de la Gran Comisión, el cual es discipular a los hombres, enseñándoles a obedecer sus mandamientos.

Prepare un bosquejo corto sobre los objetivos de campo que hayan sido acordados. ¿Cuáles son las nuevas comunidades que se esperan alcanzar? ¿Dónde se encuentran los centros estratégicos para la extensión de la obra? ¿Quiénes son las personas que aceptan la responsabilidad?

En Honduras, nuestro programa por extensión comenzó con una iglesia madre (Olanchito). Nos reunimos y dividimos nuestra zona de responsabilidad (el valle del Aguán) en nueve zonas regionales. Nuestro primer objetivo fue el de levantar una iglesia hija en cada una de las nueve regiones, con vistas a que cada iglesia alcanzara a todos los poblados de su zona a través de clases por extensión. Cada uno de los obreros colocó su firma en la zona del mapa que le correspondía. El segundo objetivo fue el de movilizar a cada iglesia hija para que hiciera lo mismo dentro de su pequeña zona de responsabilidad. Todo esto dio como resul-

tado, en un término de once años, ochenta congregaciones. Más de la mitad de éstas hoy son autosostenidas, autogobernadas y autopropagadoras.

Asegúrese de planear con el fin de obtener resultados específicos. ¿Cuántas iglesias hijas pueden levantarse en el presente año? ¿Cuántos nuevos creyentes y pastores se prepararán?

Los estudiantes del Instituto Bíblico por Extensión en Honduras levantan un promedio de siete iglesias nuevas cada año, las cuales dan un promedio de quince creyentes adultos bautizados después de cada período. Cada congregación tiene de uno a tres pastores en preparación. Consideramos que el avance será constante en el futuro, dentro de cada una de las zonas de nuestra responsabilidad. Además estamos abriendo zonas nuevas, en donde repetiremos el mismo procedimiento. Siempre fijamos metas anuales que estén de acuerdo con los mandamientos evangelísticos de Cristo, con nuestros objetivos de campo y con nuestra fe.

Tome nota de los impedimentos para el crecimiento normal de cada iglesia

Las parábolas de Cristo sobre el "crecimiento de la iglesia" (Mateo 13; Marcos 4:26-29; Juan 15:1-6), nos muestran que las iglesias que son pastoreadas en obediencia crecerán en forma normal, como las plantas. Al igual que todo lo creado por Dios, cada una se reproduce dentro de su misma especie, produce buen fruto, da buena cosecha y crece por sí sola (uno planta, otro riega, pero Dios es el que da el crecimiento). La naturaleza inherente de la iglesia es crecer. Si no crece, al igual que el maíz cuando deja de crecer después de haber alcanzado cierta altura, debemos suponer que algo anda mal. Una iglesia obediente, bajo circunstancias normales, debe crecer; esto forma parte de su misma naturaleza. Si no lo hace puede ser que haya sido plantada en mala tierra, o necesite riego, limpieza de malas hierbas, fertilizantes, o quizás más luz. Cuando una iglesia compuesta de gente receptiva no crece, debemos pensar que algo debe estar apagando el poder del Espíritu Santo dentro del Cuerpo.

Existen varias trampas que deben evitarse. Veamos algunas de ellas:

1. *Evitar los ritos de decisiones.* No trate de confirmar la salvación con ritos sobre decisiones tales como alzar la mano, firmar tarjetas, pasar al frente, etc. Ninguna de estas cosas pone suficiente énfasis en la necesidad del arrepentimiento. Dichos ritos de decisiones son una novedad en la historia de la iglesia. Estos reemplazan al bautismo en cuanto a la forma y el propósito para los cuales Dios lo ordenó: para confirmación del arrepentimiento y la fe del nuevo convertido. El bautismo ha pasado a ser una ceremonia de graduación después de un curso de discipulado y un tiempo de prueba.

Por otra parte, no espere que los integrantes de una sociedad no democrática se decidan por Cristo en forma individual. Generalmente, una decisión personal sincera requiere mucha discusión (a veces hasta argumentaciones) con los amigos

íntimos y parientes, por parte del convertido. La Biblia no habla de decisiones por Cristo ni de aceptarle a El, sino que requiere de una fe que transforma la vida, y del arrepentimiento de los pecados.

2. *Evitar retrasar el bautismo.* No nos atrevamos de ninguna manera a desobedecer el mandamiento de Cristo, rehusando el bautismo a un pecador sinceramente arrepentido (Hechos 10:47,48). Permitámosle participar de la Cena del Señor tan luego se bautice. Instruyámosle para que haga todo lo ordenado por Cristo, especialmente amar a sus semejantes, tal como lo enseñaron nuestro Señor y los apóstoles: como lo más importante (Hechos 2:41,42; Juan 13:34,35).

Las primeras semanas de vida como creyente, son muy importantes para moldear el futuro carácter del cristiano. Un creyente más viejo difícilmente podrá ser movido a servir al Señor, luego de haber pasado su adolescencia espiritual escuchando sermones pasivamente.

Algunas iglesias evangélicas requieren que el nuevo creyente se santifique fuera de la iglesia, antes de ser bautizado y recibido como miembro. Los apóstoles bautizaban a los nuevos creyentes arrepentidos de inmediato y sin excepciones. Su adoctrinamiento y perfección continuaba dentro de la iglesia bajo el cuidado pastoral. No retrase la obediencia a los mandatos de Cristo una vez que las personas confiesen su arrepentimiento y fe.

3. *Evitar los subsidios misioneros.* Muchos misioneros titubean en enseñar acerca de la mayordomía. Corrompen a sus iglesias dándoles "dinero fácil", desalentando a que ofrenden los creyentes. El sostener la obra de Dios es un privilegio. Un creyente que ha sido enseñado correctamente, se goza en dar para la obra. No quite la bendición a los creyentes pobres. Dios multiplica lo poco mediante su matemática celestial y la iglesia crece espiritualmente (Lucas 21:1-4).

Muy pocas misiones pagan a los pastores locales porque esto tiende a corromper tanto al pastor como a la iglesia, especialmente en las comunidades pobres. Si una congregación es demasiado pobre para sostener a sus ministros, deje que aquellos sirvan voluntariamente. Prepare a varios hombres para que sirvan en conjunto. Nunca levante una iglesia que dependa de la ayuda del extranjero. Eso creará resentimiento, iglesias débiles y el control misionero.

4. *Evitar cualquier retraso.* Nunca acepte el argumento de "todavía no podemos levantar una iglesia hija; nuestra iglesia es demasiado débil; debemos esperar a tener primero una iglesia madre fuerte".

Ninguna iglesia es demasiado nueva para obedecer a Cristo. Tan pronto como haya un obrero disponible, es necesario enviarlo a trabajar. Las iglesias nuevas levantan iglesias hijas con mayor prontitud que las iglesias viejas. Si espera que su iglesia se haga fuerte, también se va a hacer dura. Con mucha frecuencia es imposible movilizar a una iglesia vieja a que levante iglesias hijas.

5. *Evitar el rompimiento de la comunicación.* Con frecuencia una iglesia levanta a otra y luego ésta levanta a otra y así sucesivamente por varias generaciones.

La corriente de los estudios por extensión puede seguir la misma cadena. Una iglesia prepara a otra, ésta a una tercera y así sucesivamente. El mejor crecimiento de las iglesias parece ocurrir cuando uno o dos eslabones más adelante, se ha retirado el misionero extranjero; existe menos dependencia de él y más dependencia del Espíritu Santo. Así también tres o cuatro eslabones más allá, en la relación entre estudiante y maestro, la comunicación puede romperse haciendo necesaria la reorganización de la cadena.

El maestro debe recibir reportes precisos y continuos de parte de cada iglesia integrante de la cadena. En caso contrario, no podrá enseñar bien y la cadena se romperá. A la vez, deberá descubrir y fortalecer los eslabones débiles.

6. *Evitar la presión por crecer.* Nosotros no podemos hacer que la iglesia crezca; simplemente la dejamos crecer. No obligue a sus estudiantes a convertir a las personas mediante artificios humanos. Deje que su iglesia crezca de manera espontánea. Una iglesia obediente normal, crece sencillamente en la medida en que obedece al Señor. Las parábolas de Jesús sobre el crecimiento de la iglesia muestran que el crecimiento de ésta es similar al de las plantas y de los animales. Todos los seres vivos creados (incluyendo a la iglesia) crecen y se reproducen. La iglesia es una cosa viva; es el cuerpo de Cristo. Debemos esperar que crezca. Si tratamos de controlar su crecimiento, la mataremos. Es espiritual. Todo lo que hacemos nosotros es obedecer los mandatos de Dios. Nosotros plantamos, regamos, limpiamos, espantamos las aves y Dios es el que proporciona la cosecha.

8. ¿Cómo funcionan las "cadenas de extensión"?

9. ¿Qué procedimiento sugiere Jorge Patterson para planear objetivos?

Planear una estrategia que guíe a la multiplicación espontánea de iglesias, requiere mucho más que simplemente esperar que el Espíritu Santo haga su obra. Nuestros planes deben contar con Su trabajo y permitirle que suceda. Obedeciendo a los mandamientos de Cristo y sus apóstoles, el evangelismo y el entrenamiento están combinados para iniciar y mantener el ímpetu en el establecimiento de iglesias. Primero se moviliza el nuevo liderazgo. Las relaciones Pablo-Timoteo son creadas entre individuos, como también las relaciones entre iglesias madre/hija/nieta. Reconociendo los principios del crecimiento espontáneo, el misionero sabio armoniza los esfuerzos por medio del estímulo y el planeamiento, permitiendo que el Espíritu Santo se mueva, guíe y controle la obra.

RESUMEN

No es suficiente el identificar a una gente inalcanzada y enviar a alguien a predicarles el evangelio. El proceso inicial de la evangelización requiere una gran sensibilidad a la cultura del grupo señalado. El modo en que el

evangelio es recibido por la gente depende del modo en que es percibido el mensajero. Al planear una estrategia comprensiva haríamos bien en considerar quienes pueden alcanzar mejor a ese grupo y entonces hacer lo posible para movilizarlos a la tarea antes de emprender el evangelismo E-3. También debemos ser sensibles a la dirección del Espíritu en la vida de un individuo hacia la evangelización de un grupo y estar listos para estimular sus esfuerzos desde un principio.

Poco se gana en mantener una dicotomía entre los papeles que juegan el evangelismo y el satisfacer las necesidades básicas sociales. Un acercamiento balanceado reconoce la importancia de ambos aspectos en la evangelización. Las estrategias que incorporan el satisfacer necesidades básicas humanas por medio del desarrollo comunitario cristiano, no sólo crean medios para expresar el cuidado y el amor, sino que pueden abrir puertas a las áreas del mundo que están cerradas para misiones convencionales. Cualquier misión pionera debe considerar el uso de un equipo que trate las necesidades físicas, tanto como las espirituales entre la gente señalada.

Una vez que el evangelio penetra en una cultura y el grupo inicial de creyentes se reune en una iglesia, los misioneros deben planear para lograr la reproducción espontánea de iglesias entre esa gente. Recalcando la obediencia como el canal principal del discipulado, el evangelismo y el entrenamiento están inseparablemente ligados para levantar nuèvas congregaciones. A través del fomento de relaciones entre los individuos y entre las iglesias, se desarrollan las cadenas de extensión que pueden sostener un movimiento progresivo de establecimiento de iglęsias. De este modo, la nueva iglesia dentro del grupo de gente puede continuar y completar la tarea de evangelización.

TAREA INTEGRAL

En esta tarea Ud. continuará contestando las preguntas relacionadas con las tres últimas secciones de su reporte:

¿Quién debe alcanzarlos?

¿Cómo deben ser alcanzados?

¿Cuál será el resultado?

Las hojas de trabajo que siguen están diseñadas para ayudarle a completar la tarea.

Proyecto de investigacion sobre gente inalcanzada

Parte 3: La fuerza para la evangelización

¿Quién debe alcanzarlos? En esta sección Ud. tratará de determinar quién está en la mejor posición de alcanzar el grupo de gente señalado. Si no tiene información adecuada, puede ser necesario determinar que se requiere de un esfuerzo E-3. Una opción será determinar que su iglesia o agencia misionera son las llamadas a alcanzar esta gente. Si Ud. piensa que otro grupo, tal como una iglesia a una distancia E-2, está mejor adaptada para alcanzarlos, incluya en su estrategia cómo haría Ud. para persuadir y apoyar a esa iglesia en su esfuerzo por evangelizar a la gente designada. Use el siguiente esquema como base para su análisis.

Tres fuerzas para la evangelización

1. ¿Cuál es la participación presente de la iglesia en la evangelización de esta gente?
2. Dentro del grupo, ¿hay individuos que se han convertido en cristianos? Si es así, ¿cuál es su potencial para evangelizar a su gente?
3. ¿Existe alguna agencia misionera que ha señalado a este grupo, o hay alguien que, por sus antecedentes y modo de trabajar, está adaptado especialmente para alcanzarlos?

Dificultades en movilizar a los creyentes para la evangelización

1. ¿Qué obstáculos pueden estar impidiendo que la iglesia nacional evangelice a esta gente? ¿Existen muros de prejuicios, falta de visión, de personal o de recursos?
2. Si hay individuos alcanzados dentro de este grupo, ¿qué obstáculos le impiden ser una fuerza efectiva para la evangelización de los suyos?
3. ¿Cuáles son los principales impedimentos a vencer por un equipo misionero que intenta señalar este grupo?

Movilizando a los creyentes para la evangelización

1. *Posición.* Según su estimación, ¿quién está en la mejor posición para alcanzar a esta gente? ¿Por qué?
2. *Responsabilidad.* ¿Quién autorizará la misión y llevará la responsabilidad de ello? ¿Qué relación existirá entre el cuerpo que autoriza a aquellos que son enviados (como una agencia misionera) y cualesquiera

otros que están implicados en el envío (como una o varias iglesias locales)?

3. *Personal.* ¿Quién será enviado? ¿Qué cualidades o habilidades necesitarán tener o desarrollar?
4. *Entrenamiento* ¿Qué clase de preparación recibirán? ¿Cómo y dónde la recibirán?
5. *Liderazgo.* ¿Qué estructura supervisora existirá en el campo?
6. *Sostén.* ¿Cómo serán sostenidos o cómo se sostendrán a sí mismos?

Parte 4: Acercamiento y métodos

¿Cómo serán alcanzados? Las tácticas y los métodos deben estar basados en un buen conocimiento de la gente. Si Ud. los conoce superficialmente su plan de acercamiento y los métodos pueden ser sólo una serie de conjeturas, por ello es necesario que dedique el tiempo adecuado para aprender su idioma y cultura.

Estableciendo una presencia

1. ¿Cómo establecerá una presencia entre el grupo señalado? ¿Con qué capacidad irá Ud.? ¿Cómo lo percibirá a Ud. la gente?
2. ¿Cómo va a aprender el idioma y la cultura?
3. ¿Cómo se identificará con la gente?
4. ¿Cómo les demostrará el amor de Cristo y el poder del evangelio?

Proclamando las buenas nuevas

1. ¿Qué precederá a su presentación del evangelio?
2. ¿Cómo y con quién compartirá primero el evangelio?
3. ¿A qué estructura social estará dando mayor atención en su evangelización?
4. ¿Qué papel tomarán las Escrituras traducidas? ¿Se necesita planear la traducción de las Escrituras?

Establecimiento de iglesias

1. ¿Qué forma tomará la iglesia? ¿Cómo se estructurará?
2. ¿Qué elementos de la cultura serán expresados en la adoración y la comunión fraternal?
3. ¿Cómo será seleccionado y entrenado el liderazgo?

4. ¿Cómo será iniciado y sostenido un movimiento espontáneo de establecimiento de iglesias?
5. ¿Cómo alcanzará esta iglesia a otros grupos más allá de sus propias fronteras culturales?

Problemasanticipados

1. En los pasos que a continuación se citan, ¿cuáles serán los problemas más grandes a vencer?
   a. Movilizar la fuerza para la evangelización.
   b. Establecer una presencia entre la gente.
   c. Identificarse con ellos.
   d. Transmitirles el evangelio.
   e. Iniciar un movimiento espontáneo de establecimiento de iglesias.
2. ¿Qué oposición al evangelio puede esperarse?
   a. Fuerzas físicas (del gobierno, líderes religiosos, etc.)
   b. Fuerzas culturales (analfabetismo, actitud cerrada, etc.)
   c. Fuerzas espirituales.

Ayudasesperadas

1. ¿Qué factores obrarán en favor de la evangelización?
   a. Factores físicos (gobiernos, economía, etc.)
   b. Factores culturales (inquietud social, actitud abierta, etc.)
   c. Factores espirituales.
2. ¿Hay otros factores que le causan optimismo acerca de la evangelización de esta gente?

Parte 5: Cronograma y guía

¿Cuál será el resultado? La estrategia no estará completa si no fijamos con anterioridad los resultados que esperamos. Una de las mejores maneras de hacerlo es estableciendo un plan diario en el cual se determinan los objetivos. Luego mediremos los resultados de acuerdo a esa guía de trabajo, la cual cumplirá la doble función de ayudarnos a visualizar lo logrado y permitirnos establecer una tabla para medir los progresos hacia las metas.

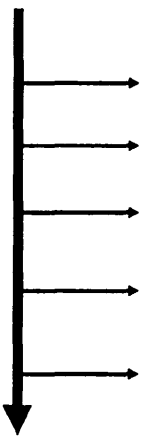
Al elaborar un plan progresivo, haga una lista de todos los objetivos de su estrategia en un orden progresivo (cronológico). A un lado del objetivo anote el tiempo aproximado calculado en años o meses para el logro de cada objetivo. Su plan empezará desde el punto de la identificación de un grupo y terminará en el punto donde una iglesia viable queda establecida,

evangelizando a su propia gente y lista para llevar a cabo su propia misión transcultural.

A continuación le sugerimos un plan con tres categorías de objetivos generales. Usted debe incluir además objetivos específicos para cada categoría general.

1. Objetivos para movilizar creyentes a la evangelización. Identificar a los que van a ser enviados, capacitarlos, etc.
2. Objetivos para establecer una presencia. Llegar y establecerse, aprender el idioma, establecer relaciones y funciones, etc.
3. Objetivos del ministerio. Primera comunicación del mensaje del evangelio, primeros individuos o familias ganadas, primera iglesia organizada, Escrituras traducidas, programa de entrenamiento de líderes, primeros misioneros enviados a otros grupos, etc.

Ilustre gráficamente este plan dibujando una línea de tiempo hacia abajo, nombrando cada objetivo como supone que sucederá. Por ejemplo:



MOVILIZACION

0: El grupo de gente es identificado y el equipo para su evangelización buscado.

4 meses : Una junta misionera acuerda responsabilizarse por el grupo señalado y supervisar la misión.

6 meses: Se encuentra un líder con experiencia para la dirección del grupo evangelizador.

1 año: Equipo formado con dos matrimonios y dos solteros. Tiempo de preparación, estudios bíblicos y de servicios en una iglesia, etc.

3 años: El equipo completa su entrenamiento y se prepara para ser enviado.

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

Puede parecer presuntuoso predecir cómo podría obrar Dios para alcanzar a un grupo de gente con el evangelio. Es verdad que hay mucho que no podemos saber con antelación, pero debemos movernos hacia adelante, haciendo planes basados en lo que sabemos de la voluntad de Dios revelada en la Biblia. Podemos confiar en que Dios dirigirá nuestros planes mientras seguimos avanzando. Considere la sabiduría que se

encuentra en Proverbios 16:3 y 16:9. ¿Qué principios importantes, relacionados con la estrategia, están contenidos en estos versículos?

Escriba sus pensamientos en su diario.

5

TRABAJO DE EQUIPO CON VISION MUNDIAL

INTRODUCCION

Mientras usted estudia estos capítulos sobre estrategia misionera y desarrolla el proyecto para gente no alcanzada, confiamos que esté logrando una mayor comprensión de la tarea completa de las misiones. También confiamos que el estudio le esté dirigiendo a un compromiso más profundo hacia la evangelización mundial.

No todos son llamados a ser misioneros transculturales. El llamado se extiende también a muchos que deben quedarse atrás en funciones de coordinación y de apoyo activo. No hay ejecutantes solitarios en las misiones. Un individuo puede estar bien capacitado para la misión transcultural y aun así fallar como misionero. Como en cualquier situación donde una guerra está siendo librada, el éxito del combate en la línea frontal depende en gran manera del apoyo que se recibe de la retaguardia. Por esta razón, es muy importante que los que se quedan en las bases tengan una profunda comprensión de la tarea misionera. Aquellos que envían misioneros deben estar tan comprometidos y activamente involucrados como los que son enviados. Ambos son parte esencial del equipo de cristianos con una visión mundial.

Este trabajo en equipo es más que la relación necesaria entre los que van y los que envían. Es igualmente importante que las tropas de la línea del frente conozcan a sus aliados allí y coordinen esfuerzos con ellos. La invasión de Normandía por la liberación de Francia durante la Segunda Guerra Mundial, requirió que las fuerzas aliadas combinaran y coordinaran sus movimientos. Estaban involucrados los ejércitos de varias naciones,

pero cada uno conocía su responsabilidad y estaba comprometido a ir en auxilio del otro. Así debe ser con las misiones. La conclusión de la Gran Comisión demandará un trabajo en equipo mundial. Debemos reconocer que tenemos un solo comandante en jefe, el Señor Jesucristo, y estar dispuestos a coordinar nuestros esfuerzos a pesar de diferencias nacionales y denominacionales.

Trabajo en equipo de cristianos con una visión mundial

El trabajo en equipo de cristianos con una visión mundial es de naturaleza integral. Comienza en el momento en que el individuo se asocia con Dios, comprometiéndose a sí mismo con su causa mundial, y se perfecciona en asociación con el pueblo de Dios, en la realización de todo lo que involucra dicha causa. Tanto el enviado como el que lo envía cierran filas con todos aquellos que proclaman a Cristo como Señor y se comprometen a cumplir su Gran Comisión.

A. ASOCIANDONOS CON DIOS

La mayoría de los que se llaman cristianos reconocen a Cristo como Salvador. Relativamente pocos son los que lo reconocen a la vez como Señor de sus vidas y cualquier comprensión que tienen de su soberanía es vaga y generalizada. En ese sentido, el reino de Dios es similar a un reino terrenal.

En la política mundial, casi todos los países tienen un jefe de Estado al cual se le confiere autoridad para mantener la ley de la nación y dirigirla en el logro de sus objetivos. Los ciudadanos de dicho país pueden comportarse de diferentes maneras, pero lo mínimo que se espera de ellos es que actúen dentro de los límites establecidos por las leyes vigentes. Si cumplen con ese requisito, las autoridades gubernamentales deberán a su vez brindarles protección y otros beneficios sociales.

Muchos cristianos tienen un punto de vista similar acerca del reino de Dios. Reconocen a Cristo como un rey lejano, cuyas leyes se deben obedecer con el fin de recibir la salvación y demás beneficios y bendiciones. Cumplen con lo que consideran un compromiso mínimo, integrado por hechos tales como asistir a reuniones de la iglesia y, bajo un programa autorreglamentado, mantener un código acerca de aquellas cosas que deben y no deben hacerse. Se sienten satisfechos de vivir la vida cristiana en dicha forma y cualquier otra cosa que hagan para Dios es considerada por ellos como algo más allá del deber.

Ni las naciones, políticamente hablando, ni el reino de Dios, pueden operar sobre la base de un compromiso mínimo por parte de sus

ciudadanos. Tanto en el logro de los objetivos nacionales como en lo relacionado al sistema de seguridad de una nación, los ciudadanos tienen que hacer a un lado sus intereses personales. Los logros nacionales más significativos en el campo de la educación, la ciencia, la salud, la industria y otras áreas, han sido alcanzados mediante un compromiso constante y dedicado de la ciudadanía. En muchos casos, aun la supervivencia de una nación ha dependido totalmente de la disposición de muchos de sus hijos a enfrentar la muerte, con el fin de lograr la preservación de su patria.

De igual manera, si los propósitos mundiales de Dios han de lograrse, se requiere un compromiso mayor por parte de los ciudadanos del reino. Miles de cristianos deberán levantarse de la mediocridad y el egocentrismo para servir en las filas del gran ejército de Cristo a fin de cumplir y llevar a cabo la Gran Comisión. Se necesita que decenas de miles sirvan en las líneas de combate y que millones sirvan en la retaguardia. Existe una causa urgente y mucho más importante que la nuestra propia. Ha llegado la hora en que Dios está llamando a un gran ejército para asaltar las últimas fortalezas de las tinieblas.

Convirtiéndose en cristianos con una visión mundial

Los cristianos con una visión mundial son simples creyentes, cuyas vidas han sido transformadas por una visión extraordinaria. Como lo explica David Bryant, conferencista y escritor especializado en misiones:

"Los cristianos con una visión mundial son discípulos de todos los días, para quienes la causa global de Cristo se ha convertido en la total y más importante prioridad, por todo lo que Cristo es para ellos. Como buenos discípulos, indagan activamente para determinar lo que realmente significa la Gran Comisión de su Maestro. Luego, actúan sobre la base de lo que aprenden."

Los cristianos con una visión mundial han captado una visión. Ven al mundo de la misma forma en que Dios lo ve. Se emocionan ante lo que Dios ha hecho y está haciendo para establecer su reino y no desean otra cosa que ser una pequeña parte de ello.

En el siguiente extracto del libro "En la brecha", el autor , David Bryant, traza tres pasos para convertirse en un cristiano con una visión mundial.

LO QUE SIGNIFICA SER UN CRISTIANO CON UNAVISION MUNDIAL*

David Bryant

Nos convertimos en cristianos con una visión mundial mediante tres pasos. Primero, los cristianos con visión mundial captan una visión del mundo. Ven la causa de la misma forma que la ve Dios. Ven la totalidad de la brecha. Luego, los cristianos con visión mundial conservan dicha visión. Guardan la causa en el centro de su vida con Cristo. Ponen su vida en el corazón mismo de la brecha. Luego obedecen a dicha visión. Juntos desarrollan una estrategia que haga un impacto duradero a favor de la causa, particularmente en el extremo más ancho de la brecha.

Hace muchos años un cristiano con una visión mundial de nombre John R. Mott, líder del Movimiento Estudiantil Voluntario, el cual envió a más de 20.000 misioneros nuevos, delineó los mismos pasos:

"Cualquier empresa que aspire a la evangelización de todo el mundo en una generación y que contemple el establecimiento final del reino de Cristo, requiere que sus líderes sean destacados cristianos, con ambiciones en el buen sentido de la palabra, con planes concretos, con poder de iniciativa y fe victoriosa."

¡Captar! ¡Conservar! ¡Obedecer! Estos son los pasos para convertirse en un cristiano con una visión mundial. Examinémoslo más detalladamente en forma de bosquejo:

Paso 1: captar una visión mundial

Ver el propósito global de Dios en Cristo.
Ver un mundo lleno de posibilidades a través de Cristo.
Ver un mundo lleno de gente sin Cristo.
Ver mi participación en el contexto mundial con Cristo.

Paso 2: conservar la visión mundial

Ser un cristiano con visión mundial.
Unirse con otros cristianos con visión mundial.
Proponerse obedecer la visión.

Paso 3: obedecer la visión mundial

Obedecer conforme se va formando la visión.
Obedecer conforme se acerca directamente a los demás en amor.
Obedecer a medida que se da a conocer esa visión a otros cristianos.

---

* Bryant David: "Obey the Vision Through Prayer"en In the Gap. Inter-Varsity Missions, Madison, Wi, 1979, págs. 73-76. Usado con permiso.

Cristo resumió toda entrega y obediencia a Dios en dos mandamientos: "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas." El segundo es este: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" (Marcos 12:30,31). Hay ciertos paralelos entre el cumplir con estos mandamientos y los pasos descritos por Bryant para convertirse en un cristiano con una visión mundial.

El primer paso para desarrollar una visión mundial es cultivar un deseo concienzudo de formar parte del plan divino. Cuando damos nuestro corazón para los propósitos de Dios, unimos nuestra voluntad con la suya.

El segundo paso requiere un compromiso profundo con los propósitos divinos. Cuando dedicamos nuestra alma a ellos, comprometemos nuestro ser interior con la obra del Señor.

El tercer paso exige la disciplina de nuestra mente y nuestra fuerza para cumplir ese propósito. El compromiso de nuestros pensamientos y energía, coloca a nuestros recursos físicos en la posición adecuada para llevarlo a cabo. El resultado será un amor que se extiende hacia todos los extremos de la tierra.

1. ¿Qué paralelos existen entre la movilización de los ciudadanos del reino en el cumplimiento de la causa de Cristo y la de reinos terrenales en lograr objetivos nacionales?

Obedeciendo a la visión

¿Cómo obedecer a la visión? Existen muchas formas, pero la más directa y poderosa es a través de la oración. Mediante la oración, el cristiano más sencillo tiene la oportunidad de afectar los destinos del mundo. Harold Lindsell lo describe de la siguiente forma:

La distancia no es obstáculo, ni el espacio es barrera, para alcanzar los lugares más remotos de la tierra. No se disminuye el poder de la oración por la distancia geográfica entre la persona que ora y la persona por la que se ora. Los hombres y las naciones pueden y tienen que determinar su destino mediante el clamor del pueblo de Dios, cuyas oraciones intercesoras ejercen mayor poder que el de los ejércitos de todas las naciones de la tierra.*

* Lindsell Harold: When You Pray, Tyndale House Pub., Wheaton, Il, 1969, págs. 52-53.

Pocos son los que pueden ir, pero todos podemos orar. No nos dejemos engañar por el pensamiento de que la oración es la menos significativa de las dos funciones. Cuando todo se haya dicho sobre la estrategia, la oración seguirá siendo el arma más eficaz para penetrar las últimas barreras que se levanten contra el evangelio, ya que con ella atravesaremos los entenebrecidos corazones de los hombres y contrarrestaremos los poderes de Satanás.

El lema del misionero pionero Hudson Taylor para influenciar a los hombres fue: "Mueva los corazones de los hombres únicamente mediante la oración". El aprendió lo anterior cuando todavía era un estudiante de medicina tratando de abrirse paso en su educación. Aun en el caso en que su distraído patrón olvidaba pagarle su salario, simplemente llevaba la situación en oración, confiando en que Dios despertaría la mente de aquel. Dios nunca le falló en "mover" a su patrón mediante la oración, aunque algunas veces probaba su fe hasta lo último. Años más tarde, después de haber fundado la Misión al Interior de la China, y teniendo la preocupación por ver que muchos misioneros viajaran a dicho país, aplicó el mismo principio en una reunión para la planificación de reclutamiento que tuvo con el consejo misionero. Se utilizaba un día para orar y ayunar, seguido por uno de discusión y planificación, seguido por otro de oración y ayuno, y así sucesivamente. La meta de reclutar a cien personas durante ese año se logró con exactitud.

¿Cómo trabaja la oración? En el siguiente artículo, David Wells nos ofrece una explicación que debería ayudarnos a poner una nueva dinámica a nuestras oraciones.

LA ORACION: REBELARSE CONTRA EL STATUS QUO*

David F. Wells

Se van a asustar con la historia que les voy a contar si es que tienen un poco de conciencia social.

Una pobre negra que vivía en el lado sur de Chicago pretendía que le pusieran calefacción adecuada a su departamento durante los meses más fríos del invierno. A pesar de las leyes del ayuntamiento de la ciudad sobre la materia, el inescrupuloso casero se rehusaba a hacerlo. La mujer era viuda, desesperadamente pobre e ignorante del sistema legal, pero decidió presentar su caso ante la corte por cuenta propia. Ella decía: "deberá hacerse justicia". Sin embargo, para su

* Wells David F.: "Prayer: Rebelling Against the Status Quo" en Christianity Today, Nº 23, 11/1979, págs. 32-34. Usado con permiso.

mala suerte, comparecía repetidamente ante el mismo juez quien resultó ser un ateo fanático; el único principio por el cual se regía, según lo declaraba, era que "los negros deben conservar su lugar". Por lo tanto, las posibilidades de una decisión a favor de la viuda, eran bastante remotas. Y se hicieron más remotas cuando se dio cuenta de que no contaba con el ingrediente indispensable para lograr decisiones favorables en casos como el de ella, a saber una generosa "mordida". Sin embargo, ella persistía en su lucha.

Al principio, el juez no se molestaba ni siquiera en desviar su vista de la novela que estaba leyendo, para hacer que se retirara. Pero después empezó a notarla. Luego pensó: "Hum, otro negro lo bastante tonto para pensar que le voy a hacer justicia". La insistencia de la mujer lo empezó a concientizar. Eso hizo que sintiera culpabilidad y enojo. Finalmente, enfurecido y avergonzado, le concedió su petición e hizo que se cumpliera la ley. Allí se logró una victoria sobre "el sistema". Cuando menos, funcionó en la sala de dicho juez corrupto.

Al exponer una situación como esa, en realidad, no he sido muy honesto, ya que nunca sucedió realmente en Chicago (que yo sepa); ni tampoco es mi "relato". Está basado en la parábola hablada por Jesús en Lucas 18:1-8, para ilustrar la naturaleza de la intercesión. En la misma, el paralelo que Jesús quiso establecer obviamente no era entre Dios y el juez corrupto, sino entre la viuda y el peticionario. Dicho paralelo tiene dos aspectos: Primero, la viuda rehusaba aceptar su situación injusta, de la misma manera que un cristiano debería negarse a aceptar vivir en la naturaleza caída del mundo. Segundo, a pesar del desaliento, la viuda persistió con su caso en la misma forma que un cristiano debería persistir con el suyo. El primer aspecto tiene que ver con la naturaleza de la oración y el segundo con la práctica de la misma.

Deseo argumentar que nuestra oración irregular y enclenque, especialmente en su aspecto peticionario, con demasiada frecuencia se expone de un modo inadecuado. Cuando enfrentamos un fracaso en ello, nos sentimos inclinados a censurarnos severamente por lo endeble de nuestra fuerza de voluntad, nuestros deseos tan insípidos, nuestra técnica tan ineficaz y por nuestras mentes tan divagantes. Seguimos con la idea de que nuestra práctica es totalmente equivocada y nos devanamos los sesos tratando de descubrir dónde estamos fallando. Yo pienso que el problema yace en el malentendido sobre la naturaleza de la oración, y nuestra práctica petitoria nunca tendrá la tenacidad de la viuda, hasta que nuestro concepto de la oración sea lo bastante claro.

2. Según el autor ¿cuáles son los dos aspectos de la intercesión? ¿Cómo nos afecta la práctica de ella al no entender su naturaleza?

¿Cuál es entonces la naturaleza de la intercesión? Es, en esencia, una rebelión: rebelión contra el mundo en su naturaleza caída; la absoluta y continua oposición a aceptar como normal aquello que definitivamente es anormal. Es, en su aspec-

to negativo, el rechazo de cualquier ardid, treta o interpretación que sea contraria a la norma que Dios estableció originalmente. Como tal, es en sí misma una expresión del abismo insalvable que separa el bien del mal; la declaración de que el mal no es una variación del bien, sino su antítesis.

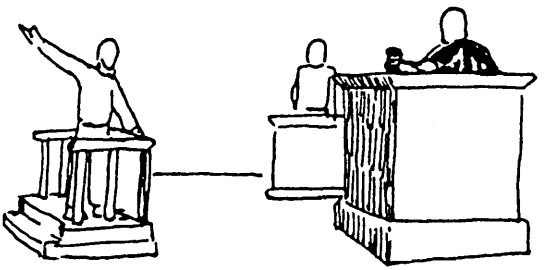
O para explicarlo de otra manera, llegar a aceptar la vida "tal como es", aceptarla en sus propios términos (lo que significa reconocer lo inevitable de la forma en que opera), es abandonar un punto de vista cristiano acerca de Dios. La resignación a lo que es anormal lleva consigo la suposición no reconocida de que el poder de Dios para cambiar al mundo, para vencer el mal con el bien, no obrará.

Nada derrota a la intercesión (y con ella, al punto de vista cristiano acerca de Dios) tan rápidamente como la resignación. Dijo Jesús que debemos orar siempre, y "no desmayar", no conformándonos así con lo que es (Lucas 18:1).

La disipación de la intercesión ante la presencia de la resignación, tiene un origen histórico interesante. Aquellas religiones que hacen énfasis en la resignación callada siempre desacreditan la intercesión. Ese era el caso de los estoicos, quienes decían que dicha clase de oración rehusaba aceptar el mundo existente como una expresión de la voluntad de Dios. Supuestamente, uno estaba tratando de escapar mediante el intento de querer cambiarlo. Eso, decían ellos, era malo. Un argumento similar se encuentra en el budismo. Y el mismo resultado, aunque alcanzado mediante un proceso de razonamiento diferente, se encuentra comúnmente, en nuestra cultura secular.

El secularismo es la actitud que ve a la vida como un fin en sí. La vida, según lo creen, está separada de cualquier relación con Dios. Consecuentemente, la única norma o supuesto en la vida, ya sea como significado o como regla moral, es el mundo tal como es. Con ello, se argumenta, debemos llegar a sus términos. El buscar cualquier otro punto de referencia sobre el cual estructurar nuestras vidas, es inútil y escapista. No es sólo que Dios, el objeto de nuestras oraciones petitorias, con frecuencia se haya vuelto indistinto, sino que su relación con el mundo es vista de un modo nuevo. Y es una forma que no viola la suposición secular. Dios puede estar presente y activo en el mundo, pero no es una presencia y una actividad que cambia nada.

Contra todo esto, debe afirmarse que la intercesión sólo florece donde existe una doble convicción. Primero, que el nombre de Dios es santificado con demasiada irregularidad. Segundo, que Dios mismo puede cambiar dicha situación. Por lo tanto, la intercesión es la expresión de que la vida, tal como la enfrentamos, por un lado puede ser diferente, y por otro lado, debe ser diferente. Por ello, es imposible pretender vivir en el mundo de Dios y bajo sus términos, y realizar su obra en concordancia con lo que El es, sin involucrarnos en la práctica regular de la oración.



3. ¿Cómo se contrasta la intercesión con la resignación exhibida en otras religiones y qué base tenemos como cristianos para ser diferentes en este aspecto?

Yo creo que este es el verdadero significado de la intercesión en la vida de nuestro Señor. Mucho de su vida de oración fue dejado sin explicación por los autores de los evangelios (Marcos 1:35; Lucas 5:16; 9:18; 11:1), pero se puede discernir un patrón sobre las circunstancias que requerían de la oración.

Primeramente, la intercesión precedió las grandes decisiones de su vida, tal como la elección de los discípulos (Lucas 6:12) y verdaderamente, la única explicación posible de la elección de ese puñado de nadies, jactanciosos, ignorantes y mal educados como eran, es que El había orado antes de elegirlos. En segundo lugar, oraba cuando se encontraba demasiado presionado, cuando los días eran demasiado ocupados y la gente requería, casi a manera de competencia, su atención y facultades (Mateo 14:23). En tercer lugar, oraba en medio de las grandes crisis y momentos importantes de su vida, como en el bautismo, la transfiguración y la cruz (Lucas 3:21; 9:28,29). Y finalmente, oraba antes de las tentaciones y durante ellas, siendo la ocasión más vívida la de Getsemaní (Mateo 26:36-45). A medida que se acercaba la hora del mal, el contraste entre la forma en que Jesús la confrontó y la manera en que lo hicieron los discípulos, es explicado por el hecho de que El perseveró en la oración y ellos se durmieron desmayando en sus corazones. Cada una de dichas situaciones presentaron la posibilidad de que nuestro Señor adoptara una táctica, aceptara una perspectiva o persiguiera algún objetivo que fuera diferente al de Dios. El rechazo de la alternativa está marcado siempre por su intercesión. Fue la forma como El rechazó vivir en este mundo o hacer la voluntad del Padre que no fuera en los términos es-

tablecidos por Dios. Como tal, era una rebelión contra el mundo en su anormalidad perversa y caída.

La oración declara que Dios y su mundo están mutuamente opuestos; "dormir", "desmayar" o "desalentarse", es actuar como si esto no fuera así. ¿Por qué, entonces, oramos tan poco por nuestra pequeña iglesia local? ¿Será realmente porque nuestra técnica de oración es mala, nuestra voluntad débil, o porque a nuestra imaginación le faltan motivos para hacerlo? No lo creo así. Existen suficientes disensiones fuertes y fervientes, que en parte o en su totalidad pueden justificarse: acerca de la mediocridad de la predicación, la insipidez de la adoración, la superficialidad de la confraternidad y la ineficacia del evangelismo. ¿Por qué, entonces, no oramos con la misma persistencia con la que hablamos? La respuesta, sencillamente, es que no creemos que la oración puede cambiar las cosas. Sin embargo, aceptamos resignadamente que la situación es inmutable y que las cosas son lo que siempre serán. Este es un problema que no está relacionado con la práctica de la oración sino con la naturaleza de la misma. O más específicamente, es acerca de la naturaleza de Dios y su relación con este mundo.

A diferencia de la viuda de la parábola, se nos hace fácil llegar a un acuerdo con el mundo caído e injusto que nos rodea, aun cuando se entromete en las instituciones cristianas. No siempre es que no nos damos cuenta de lo que sucede a nuestro alrededor, sino que sencillamente nos sentimos totalmente impotentes para cambiar cualquier situación. Sin embargo, y de forma involuntaria, dicha impotencia nos lleva a pactar una tregua con aquello que está mal.

En otras palabras, hemos perdido nuestro enojo, tanto a nivel social de testimonio, como ante Dios en la oración. Afortunadamente, Dios no ha perdido el suyo, ya que su ira está en oposición a lo que es completamente erróneo, el medio por el cual la verdad es puesta en el trono y el error sobre el patíbulo, para siempre. Sin la ira de Dios, no habría razón alguna para vivir moralmente en el mundo, y en realidad, ninguna razón para vivir. Así que la ira de Dios, en dicho sentido, está íntimamente ligada con la intercesión que busca el ascenso de la verdad en toda circunstancia y la correspondiente desaparición de la maldad.

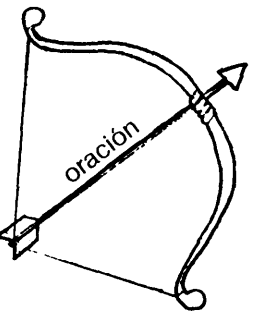
La estructura que Jesús nos dio para que consideremos lo anterior fue el reino de Dios. El reino es aquella esfera en la cual se reconoce la soberanía del rey. Y debido a la naturaleza de nuestro Rey, dicha soberanía se ejerce sobrenaturalmente. En Cristo, la largamente esperada "era por venir" ha llegado; en El y a través de El, la incursión mesiánica en el mundo ya ha ocurrido. Por lo tanto, el ser cristiano no es simplemente cuestión de haber tenido la experiencia religiosa adecuada, sino más bien la de comenzar a vivir en dicha esfera, la cual es auténticamente divina. El evangelismo no logra el éxito simplemente porque nuestra técnica sea "correcta", sino porque dicha era irrumpe en la vida de la gente pecadora. Y dicha "era por venir", la cual ya se comienza a vislumbrar, no

es propiedad de ninguna nación o cultura. La era de Dios, la era de su Hijo crucificado está amaneciendo en todo el mundo. Por ello, nuestra oración deberá ver más allá de los intereses personales, para incluir el vasto horizonte de toda vida humana en la que Dios está interesado. Si el evangelio es universal, la oración no deberá ser restringida a ser solamente una cuestión local.

No viene al caso, por lo tanto, que veamos al mundo como la sala de un juzgado en el cual todavía se puede litigar contra lo que es malo y luchar por lo que es correcto. Nuestra debilidad en la oración sucede porque hemos perdido de vista todo lo anterior, y hasta que no recuperemos esa visión, no podremos persistir en nuestro papel como litigantes. Pero existen motivos suficientes para recuperarla y aprovechar nuestra oportunidad, ya que el Juez ante el cual comparecemos no es ni ateo ni corrupto, sino el glorioso Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo. ¿Cree, entonces, que El dejará de hacer justicia a sus escogidos "que claman a El día y noche"? (Lucas 18:7). ¿Los seguirá haciendo a un lado? "Os digo", declara nuestro Señor, "que pronto les hará justicia" (Lucas 18:8).

4. ¿Cómo se aplica el concepto de la intercesión a las misiones mundiales?

La oración y la Palabra de Dios son las armas más poderosas de las cuales dispone el cristiano, para combatir las fuerzas espirituales de las tinieblas. Si la Palabra de Dios es una espada, entonces las oraciones son flechas que pueden lanzarse contra el enemigo cercano o lejano. Se ha dicho, con mucha razón, que "el ejército de Dios avanza de rodillas."



El estilo de vida del cristiano con visión mundial

La comprensión del propósito y del plan de Dios puede lograr que nos comprometamos con su causa. A medida que dicho compromiso crezca, estará más expuesto a causar un efecto profundo en nuestro estilo de vida. Ya no estará sujeto al mezquino deseo de autosatisfacción que caracteriza al mundo y que con frecuencia contamina a la iglesia. El darnos cuenta de que la iglesia está involucrada en una guerra mundial por las almas de los hombres, comenzará a concientizarnos acerca de la manera en que estamos redimiendo el tiempo. Desearemos identificarnos con aquellos que se encuentran en el frente de batalla y ofrecer nuestras vidas y recursos con el propósito de lograr la victoria.

Cualquiera que sea nuestro papel en el cumplimiento de la causa global de Dios (lo que somos y lo que hacemos), causará un impacto tan grande como lo que decimos. De hecho, lo que pretendemos creer será confirmado o invalidado por nuestro estilo de vida. En el artículo siguiente,

el veterano misionero David Adeney, quien sirvió con la Misión al Interior de la China, nos desafía a considerar nuestras actitudes y la expresión de nuestro compromiso.

EL ESTILO DE VIDA DE LOS MISIONEROS Y OTRAS PERSONAS COMPROMETIDAS*

David H. Adeney

Antes de salir de Inglaterra hace cuarenta y cinco años para servir en mi primer período de siete años en China, fui influenciado grandemente por un hombre de Dios que había servido como obispo misionero en Africa. Antes de salir al extranjero, el obispo Taylor Smith había tenido siempre un lema de cuatro palabras sobre su escritorio: "Como ahora, será entonces". Con frecuencia nos recordaba que el hecho de salir al extranjero no nos convertiría de inmediato en santos.

Lo que usted sea ahora, determinará la clase de misionero que será en el futuro. No existen dos estilos de vida: uno para cuando alguien se encuentra en casa y otro para cuando viaja al extranjero. Si está considerando servir como misionero, adopte ahora el estilo de vida que espera seguir en los años venideros.

Eso no quiere decir que nuestro estilo no tenga cambios a través de nuestra vida. Deberemos aprender más y más sobre todo lo que involucra el vivir como verdaderos discípulos del Señor Jesús y aprender a ser capaces de adaptarnos a diferentes situaciones.

El estilo de vida de Pablo

La descripción más clara del estilo de vida de un misionero se encuentra en el mensaje de Pablo a los ancianos de Efeso, en el capítulo 20 del libro de los Hechos.

El estilo de vida de Pablo fue el resultado directo de la visión que recibió al principio de su experiencia cristiana. Años después pudo decir, "no desobedecí la visión celestial". Su deseo apremiante fue ver que los gentiles fueran presentados como una ofrenda a Dios. El propósito de toda su existencia, predicar donde Cristo no había sido mencionado, determinó la clase de vida que Pablo llevó.

Si estoy convencido de que Dios tiene una tarea determinada para que yo la realice, mi estilo de vida debe contribuir a ese objetivo general. Algunos de ustedes que están en la escuela de medicina, saben que han tenido que hacer algunos cambios en su estilo de vida para prepararse como médicos. Cuánto más

---

* Adeney David H.: "Lifestyle for Missionaries (and other People)" en His, Nº 40, 4/1980, págs. 21-24. Usado con permiso.

debemos estar dispuestos a aceptar los cambios que nos habiliten para el servicio como verdaderos embajadores de Jesucristo.

Una visión egoísta centrada en las cosas materiales, resultará en un estilo de vida caracterizado por el amor al mundo. Pero una visión del reino de Dios y un profundo deseo de servir a nuestra generación conforme al propósito divino, producirá un estilo de vida digno del llamado del Señor. Quizá ya han empezado a percibir una gran área de necesidades y comienza a crecer en ustedes la convicción de que esa es la tarea para la que Dios los está llamando. Esa visión tal vez cambie su estilo de vida en los días venideros.

5. En términos concretos ¿cómo afectará la visión mundial a nuestro estilo de vida?

¿Demasiado confiados?

Ahora, echemos un vistazo detalladamente a las cosas que conformaban el estilo de vida básico de Pablo. En Hechos 20:19, habla de servir al Señor con toda humildad. En su carta a los cristianos corintios escribe sobre "la sumisión y bondad de Cristo."

La barrera más grande para un servicio misionero eficaz es el orgullo, el cual a menudo toma formas sutiles y no reconocidas.

Cuando llegué a China, el director general de la Misión al Interior de la China era D. E. Hoste, un anciano, miembro de los Siete de Cambridge. Con entusiasmo le hablé del trabajo estudiantil en Cambridge y de nuestros planes para una misión evangélica. Se mostró interesado, pero recuerdo sólo una frase de su respuesta: "Tenga cuidado", dijo, "que el orgullo nacional se manifiesta como el olor de una persona que estuvo comiendo ajo."

Yo iba a experimentar dicho peligro. Durante mi primer período en China, tuve que despojarme de una gran parte de la confianza en mí mismo.

Había participado activamente en la obra entre los jóvenes y estudiantes y había servido como misionero en la British Intervarsity (Comunidad Británica de Estudiantes Evangélicos). Pero ahora me encontraba en desventaja por no saber el idioma, trabajando con gente del campo, muchos de los cuales eran analfabetos. Me hubiera gustado ir a un centro universitario para trabajar con estudiantes, pero Dios comprendía que necesitaba ir a la "universidad del campo" y aprender de estos sencillos aldeanos cristianos, viviendo en su casa y compartiendo su forma de vida. Años más tarde, se realizaría el deseo de trabajar con los estudiantes, pero sólo después de la experiencia humillante de esos primeros años.

Nunca olvidaré la manera en que me ayudó un pastor chino durante un momento de depresión espiritual. Fui a vivir con él en lo que se conoció como el "equipo de trabajo espiritual". Me reanimé mientras él me explicaba las Sagradas

Escrituras. Y me asombré cuando, al corresponder a su invitación para acompañarlo a orar, lo encontré totalmente postrado sobre su cara, derramando su alma en confesión a Dios.

Es fácil para un misionero joven hacer críticas y no apreciar los esfuerzos de aquellos con los que nos mandan a trabajar. Yo tuve que aprender a través de algunos errores que cometí.

Recuerdo que una vez le dije a un compañero de obra que sentía que algo le faltaba a su mensaje. Se sintió profundamente ofendido. Allí fracasé por no hablar con espíritu de amor y humildad.

Años después, el dirigente de uno de los movimientos nacionales del IFES hizo hincapié en dicha falta de humildad. "Dos clases de misioneros vienen a nuestro país", dijo, "unos vienen llenos de ideas y planes y nos piden que los ayudemos en algún nuevo proyecto evangelístico propio. En contraste, están los misioneros que vienen con una actitud mucho más sensible con respecto a la nueva cultura de la que van a formar parte. Preguntan cómo pueden ayudarnos. Tienen algo con lo que pueden contribuir, pero no se imponen. Están dispuestos a escuchar y aprender."

Este tipo de misionero no desea que los cristianos nativos sigan un modelo occidental. Quieren que ellos se identifiquen por completo con su propio ambiente cultural y político, siempre y cuando éste no les impida manifestar la vida del reino de Dios con "justicia, paz y alegría en el Espíritu Santo."

En nuestros métodos y actitudes, es común que primero nos mostremos como representantes de nuestra nacionalidad y luego como cristianos. Sin verdadera humildad, es demasiado fácil establecer organizaciones occidentales que dependan de una dirección occidental, aunque los dirigentes nacionales sean los que nominalmente tengan el mando. Sólo los occidentales con un espíritu verdaderamente humilde podrán tomar parte en el tipo de sociedad que la iglesia necesita tan desesperadamente en la actualidad. Se requiere verdadera igualdad y todos deben contribuir con los diversos dones que han recibido del Señor.

6. ¿Por qué asevera el autor que la barrera más grande para un servicio misionero eficaz es el orgullo?

Las penas compartidas

En el mismo versículo Pablo habla también de grandes conflictos y sufrimientos. Nada une tanto a la gente como el compartir las tribulaciones.

En los primeros días de la Segunda Guerra Mundial, compartimos mutuamente las penas y peligros con nuestros hermanos creyentes en China. Siempre recordaré a nuestros compañeros de misión chinos parados junto a nosotros, al lado de la pequeña tumba donde fue sepultado nuestro segundo hijo, pidiendo a

Dios que, ya que se había llevado nuestro tesoro para que estuviera con El, nuestros corazones se acercaran más al cielo.

Cuando íbamos a las aldeas con los grupos evangelísticos, a veces en zonas llenas de bandoleros, a menudo vivíamos juntos en condiciones muy primitivas. Compartíamos los sencillos refugios antiaéreos de nuestro jardín, cuando los bombarderos japoneses dejaban caer profusamente sus bombas sobre nuestro pueblo.

Más tarde, compartimos la aflicción de ver a algunos estudiantes abandonar su fe durante la revolución comunista. Desde entonces, nuestros hermanos y hermanas de China han participado con mayor profundidad en la comunión del sufrimiento de Cristo.

Una de las experiencias más conmovedoras de mi última visita a China, sucedió cuando se abrió una puerta y un hombre con el pelo blanco me saludó con estas palabras: "Soy Esteban". En realidad, habló en chino y empleó su nombre chino. No lo había reconocido. En los treinta años transcurridos desde la última vez que nos habíamos visto, había cambiado bastante. Veinte años de trabajos forzados en la prisión y en el campo, habían dejado sus huellas en él.

Lo había conocido cuando era un joven entusiasta recién graduado y dedicado a servir al Señor, en especial en el campo de la literatura. En los primeros años, antes de que le quitaran sus libros, traducía pasajes provechosos y se los mandaba a sus amigos. Más tarde, al tirar una carreta y hacer otros trabajos manuales penosos, llegó a sentir que sus experiencias eran como las de Job.

Conforme conversaba y oraba con Esteban y veía la realidad de su fe, me acordaba de las palabras de Santiago: "He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo" (Santiago 5:11). Me di cuenta nuevamente de que el estilo de vida cristiano es aquel que no se ve afectado por las tribulaciones ni por las tentaciones. No se puede realizar ninguna obra eficaz sin la disposición para soportar las penas como un buen soldado de Jesucristo.

Hudson Taylor, al hablar con sus compañeros de misión, después de un año lleno de dificultades y peligros, dijo: "Hemos puesto a prueba la fidelidad de Dios, su poder para sostenernos en las dificultades y para darnos paciencia en las aflicciones, así como para rescatarnos del peligro. Confío en que todos estemos completamente convencidos de que somos servidores de Dios, mandados por El a los diversos lugares que ocupamos. No venimos a China porque el trabajo misionero aquí sea fácil o seguro, sino porque El nos llamó."

7. ¿Por qué es tan importante estar dispuesto a compartir el sufrimiento con otros, ya sea nuestro o ajeno?

Difundiendo la Palabra

En Hechos 20:20-21, vemos que el estilo de vida de Pablo se caracteriza por el celo incansable de proclamar la Palabra de Dios: "Y como nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo." Al igual que Cristo (Juan 17:8), Pablo pudo decir: "Porque las palabras que me diste, les he dado." Pablo pudo decir también a los cristianos tesalonicenses que se había atrevido a anunciar el evangelio de Dios en medio de gran oposición.

Dios todavía sigue buscando hombres y mujeres que tengan esa valentía y celo por proclamar su Palabra. Pero la Palabra de Dios debe llegarnos a cada uno con una profunda convicción, para que podamos comunicarla a otros con poder y autoridad.

Descubrí el poder de la Palabra de Dios en mi propia vida, durante un momento de depresión cuando me sentí fuertemente tentado a rendirme. Casi con desesperación, recurrí al evangelio de Juan y lo leí todo de corrido. Dios me habló a través de él y redescubrí que "la fe viene por el oír la Palabra de Dios."

Para ser realmente eficiente, el mensajero debe ser disciplinado y guardar con cuidado sus momentos de comunión con Dios. Si vamos a establecer o fortalecer a grupos estudiantiles, debemos estar preparados para enseñar la Palabra de Dios en todo tipo de situaciones. Debemos ser conocidos por nuestro amor a la Palabra, ya sea al dirigir a un pequeño grupo en el estudio de la Biblia, al preparar a otros en el ministerio de la enseñanza o al exponer las Sagradas Escrituras desde el púlpito.

8. ¿Qué papel tiene la Biblia en el desarrollo del estilo de vida de un cristiano con visión mundial?

Los bienes materiales

Otra característica del estilo de vida de Pablo se encuentra en Hechos 20:33, donde leemos: "Ni plata ni oro ni vestido de nadie he codiciado". El es un ejemplo a seguir en su actitud hacia las cosas materiales. Conoció momentos de privación y de necesidad económica, cuando trabajó con sus propias manos para mantenerse a sí mismo y a sus compañeros en la obra. Otras veces recibía donativos de las iglesias. El estilo de vida de un misionero puede variar según su zona de trabajo. Siempre debemos tratar de evitar una desigualdad entre nuestro propio estilo y el de la gente a nuestro alrededor.

Durante nuestro primer período en China, vivimos en una casa sencilla de dos cuartos en un extremo del edificio de la iglesia, la cual tenía un excusado fuera de la casa. Para nosotros era una casa bastante modesta, pero para aquellos que vivían en el campo en habitaciones muy primitivas, posiblemente les haya

parecido demasiado lujosa. Posteriormente, cuando empezamos a trabajar entre grupos estudiantiles en una ciudad más grande, compartimos una casa con nuestros compañeros de la obra china. En Hong Kong nuestro departamento era semejante a los del país. Muchos de los estudiantes con los que trabajábamos, provenían de casas más lujosas, mientras que otros vivían en departamentos pequeños o viviendas en edificios de varios pisos, que eran propiedad del gobierno.

Lo importante no era el tamaño de la casa. Lo que en realidad interesaba era tener una casa en la cual nuestros amigos chinos siempre se sintieran como en la suya propia. Queríamos dar el ejemplo de no codiciar el oro, ni la plata, porque en una economía donde la inflación es desenfrenada, es terriblemente fácil preocuparse por los precios y las oportunidades de conseguir gangas.

Mucho más importante que el tipo de casa en que vivimos, es nuestra actitud hacia la gente. La gente quiere saber si en realidad somos parte de ellos.

9. ¿Qué reglas ofrece el autor para guiarnos en cuanto a lo material?

Ustedes son el mensaje

Como Ezequiel, la vida del misionero es el mensaje. La vida de Cristo tiene que brillar a través de su vida. La verdadera identificación con las personas traerá como consecuencia un profundo interés en las diferentes áreas de la sociedad y una participación genuina en lo que se refiere a los problemas sociales, políticos y económicos, compartiendo cualquier tribulación o prueba que se pueda presentar.

Si alguna vez vuelvo a vivir en China, me gustaría participar con la gente de las iglesias caseras. No quisiera regresar a los edificios de las iglesias occidentales, o a las organizaciones eclesiásticas del pasado. Tendría que aprender de aquellos que han experimentado tanto lo que significa sufrir por amor a Cristo. Quisiera aportar, con la guía del Espíritu Santo, los conocimientos que me fueron dados en la Palabra de Dios. Pero confío en que no trataré de imponer las costumbres y modelos del cristianismo occidental, los cuales no son esenciales para el testimonio de la iglesia que vive y sirve en una sociedad comunista. Quisiera que los creyentes vivieran realmente como cristianos chinos. Y procuraría identificarme con ellos tanto como fuera posible.

Regocijarse con los que se regocijan, llorar con los que lloran, aprender de las experiencias del pueblo de Dios, y dar no sólo el evangelio sino darse uno mismo, sin duda es la única manera en que el estilo de vida del mensajero pueda cumplir el propósito de Dios.

El trabajo en equipo con cristianos con visión mundial debe comenzar a nivel personal. Hombres y mujeres que hayan captado una visión de lo que Dios está haciendo en el mundo, permitirán que esa visión cambie su

manera de pensar, actuar y vivir. A medida que crezcan en su compromiso, llegarán a ser participantes en la causa global de Cristo como misioneros, o como aquellos que apoyan a los que son enviados. Se comprometerán a unirse a la batalla mediante la poderosa arma de la oración y por desenvolver un "estilo de vida misionero". Se convertirán en el mensaje de Dios para que El obre a través de ellos en el cumplimiento de su propósito redentor.

"TU ERES EL MENSAJE."

B. ASOCIANDONOS CON EL PUEBLO DE DIOS

La comunión para los cristianos no es opcional. Así como nos necesitamos los unos a los otros para crecer en nuestra fe cristiana, así también los cristianos con visión mundial se necesitan para alimentar su visión y desarrollar su compromiso. A menos que una iglesia tenga una buena comprensión de su papel en las misiones y el pastor un claro llamado a predicarlo y enseñarlo desde el púlpito, no es probable que la visión mundial se alimente por la vida y enseñanza normal de la congregación. En muchos casos, aquellos que han sido captados por una visión mundial, como primer tarea, tendrán que unirse y organizarse para involucrar a su propia iglesia local en el gran desafío de la evangelización mundial.

Asociándonos como enviadores

No cabe duda que las iglesias locales son la raíz de las misiones; ellas las alimentan con personal, oración y recursos financieros. Por eso, para terminar la tarea de la evangelización mundial, se necesita levantar el ministerio de las misiones en cientos de miles de congregaciones alrededor del mundo. Nuestro lema debe ser: "Un ministerio de misiones en cada iglesia local."

Efesios 4:11 da una lista de los ministerios establecidos por Dios en la iglesia. Entre ellos, está el ministerio de "apóstol". Si estudiamos el sentido etimológico de esta palabra de raíz griega, entendemos que significa"el que

es enviado". Su equivalente derivado del latín es "misionero", palabra que también significa "el que es enviado". Aunque los apóstoles originales de Cristo tienen su lugar único en la historia de la iglesia, es importante reconocer que el ministerio de enviar misioneros mantendrá vigencia mientras tanto la iglesia exista y haya lugares inalcanzados en el mundo adonde no llegarán las buenas nuevas si ella no ejerce su ministerio de enviar mensajeros.

El relato del lanzamiento de Pablo y Bernabé a la obra misionera en Hechos 13:1-3 nos da a entender que hay un proceso en el desarrollo del misionero que culmina con su encomendación por la iglesia y su partida al campo. En el pasaje citado, este proceso comenzó con un llamado particular (v. 2 que en el caso de Pablo fue recibido muchos años antes, Hechos 26:17). Culminó con el asesoramiento final por los líderes (v. 3) y luego fueron encomendados y despachados.

Este patrón nos demuestra que hay un proceso en el desarrollo del misionero con el cual la iglesia está íntimamente ligada. Si una iglesia hoy quiere participar en la Gran Comisión de Cristo, es imprescindible que dé lugar a un ministerio que mantenga la visión misionera, y desarrolle vocaciones con el fin de apoyar el envío de misioneros de su propia congregación y de otras.

Para este fin, Dios siempre llama a algunos para el ministerio de las misiones dentro de la iglesia. El envío de cualquier misionero representa la participación de muchos que Dios ha llamado a prepararlo, enviarlo y, una vez en el campo, sostenerlo materialmente y en oración. Cada iglesia necesita un grupo, departamento, o comisión que reuna a los que tienen esta vocación para organizar el programa misionero de la iglesia y llevarlo a cabo. Esencialmente, es una asociación de "enviadores" que se comprometen a llevar adelante los propósitos misioneros de su iglesia local.

1. ¿Por qué es importante para la evangelización mundial que cada iglesia tenga su propio ministerio misionero?
2. ¿El llamado misionero es únicamente para los que se enviarán? ¿Por qué?

El programa misionero de la iglesia local

A través de los años, Dios ha bendecido un sistema en particular para mantener la visión misionera de la congregación, despertar vocaciones y recaudar fondos para los misioneros. Utilizado por mucho tiempo con gran éxito en los tradicionales países enviadores de misioneros, este método se ha comenzado a usar con muy buenos logros entre las nuevas iglesias misioneras de todos los continentes. Un pastor que ha empleado el sistema con éxito por más de 25 años en la Argentina, es Andrés Robert. Con el

siguiente artículo, él nos provee una guía para su implementación en nuestra propia iglesia.

LA IGLESIA LOCAL Y LAS MISIONES MUNDIALES*

Andrés Robert

El conocido lema "La suprema tarea de la iglesia es la evangelización del mundo" no es literalmente un versículo de la Biblia, pero sintetiza admirablemente lo que Dios enseña en su Palabra sobre la misión de su iglesia en la tierra.

Por supuesto, estar de acuerdo con el lema y permitir que el mismo oriente y domine nuestra vida son dos cosas muy distintas. Le llevó a Jesucristo todo el tiempo de su ministerio terrenal inculcar esa idea en la mente y en el corazón de sus discípulos, pero finalmente lo logró. A eso se debe en gran parte la fenomenal expansión de la iglesia durante el primer siglo. Nosotros necesitamos con urgencia tener esa misma convicción y podemos lograrla si estudiamos con cuidado la Gran Comisión y permitimos que el Espíritu Santo la aplique en forma práctica a nuestra vida personal y a la de nuestra congregación local.

Cuando un pastor, una iglesia, o a veces sólo un grupo de miembros de una congregación, llegan al convencimiento de que la misión de la iglesia es evangelizar a todo el mundo, generalmente surge la pregunta: ¿cómo hacer para promover la obra misionera en nuestra iglesia y lograr los mejores resultados?

Muchas congregaciones, sin vacilar, pueden contestar a esta pregunta afirmando que una de las mejores maneras de lograr tal objetivo es celebrar una "Conferencia Misionera Anual".

Qué es una Conferencia Misionera Anual

No es, como algunos podrían imaginar, una varita mágica que por el solo hecho de celebrarse va a causar efectos portentosos. Sí es una herramienta que, bien utilizada, ha producido resultados y bendiciones sorprendentes. Consiste esencialmente en celebrar cada año una serie de reuniones, en las cuales se presentan temas relacionados con la obra misionera. Por ejemplo, se muestran las necesidades del mundo actual, se predica sobre las instrucciones que Cristo dio a sus discípulos para evangelizarlo, se enseñan los medios que El recomendó para lograr ese fin y se promueve su uso.

Este tipo de programa no debería sorprender a ningún creyente porque en la mayoría de las iglesias se realizan frecuentemente congresos, cursos y series de reuniones sobre temas tales como el evangelismo, la educación cristiana, la

* Robert Andrés: "La iglesia local y las misiones" en Argentina en Mision Mundial. Misiones Mundiales, Santa Fe, Argentina, 1989, págs. 171-181. Usado con permiso.

familia, etc. En cambio, sí debería sorprendernos que se hagan tantos esfuerzos especiales para considerar las cuestiones arriba mencionadas y no se dedique por lo menos una semana al año para estudiar y promover lo que es y debería ser siempre, la actividad prioritaria de la iglesia, es decir, la evangelización del mundo.

3. ¿Cómo difiere la Conferencia Misionera Anual de otras conferencias que puede tener la iglesia?

Quiénes deben tomar la iniciativa

Para que el cuerpo de Cristo se mueva armoniosamente en el cumplimiento de su misión, Dios ha puesto entre sus miembros a apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros (Efesios 4:11). Los líderes que El ha colocado en su iglesia (pastores, sobreveedores, ancianos, diáconos, etc.) ocupan una posición de autoridad incomparable para enseñar, dirigir, exhortar y orientar al pueblo de Dios en esta tarea. Si ellos tienen visión y pasión misionera, la congregación que presiden pronto también las tendrá. Leyendo los evangelios vemos que Jesús poseía la visión de las multitudes necesitadas, pero sus discípulos (futuros líderes) no la compartían. Sin embargo, el Señor no se desalentó e insistió en la enseñanza con paciencia, exhortación y oración, hasta que ellos no sólo captaron su visión, sino que además vivieron posteriormente movidos por ella.

Es imposible exagerar la importancia que tienen para la obra misionera la visión, la entrega y el entusiasmo que sienten el pastor y los líderes. Tarde o temprano la membresía compartirá su ejemplo, espíritu y actitud. Este es un aspecto vital para el éxito del programa misionero.

Como bien decía el sabio de la antigüedad en Eclesiastés, "la cuerda de tres hilos no se rompe fácilmente", y hay tres componentes que, unidos, dan fuerza y solidez al programa misionero. Ellos son:

La celebración de la Conferencia Misionera Anual

Por razones obvias, esta debería ser el evento más importante del calendario anual de actividades. Si creemos que la evangelización del mundo es la tarea suprema de la iglesia, el lugar y el esfuerzo que dedicamos al tema en el programa anual deberá reflejar esa supremacía. Para que esto sea así vale la pena tener en cuenta los siguientes aspectos:

1. *La mejor fecha.* Debe ser la más conveniente para lograr la mayor asistencia y la mejor respuesta de la membresía. Epocas de exámenes, temporada de vacaciones, meses de intenso frío, etc., pueden influir desfavorablemente. Cuando se descubre la mejor fecha, conviene mantenerla año tras año y no cambiarla. La experiencia también ha demostrado que no da buenos resultados mezclar esta actividad con otras como el aniversario de la iglesia, o una campaña de mayordomía o evangelismo. Tal proceder es semejante a apuntar con un rifle a

dos o tres objetivos al mismo tiempo. No es posible hacer tal cosa: si se lo intenta, se disminuye la concentración en el tema principal y lo más probable es que no se logren las metas propuestas.

2. *La extensión.* ¿Qué duración debe tener la conferencia? Para producir una fuerte impresión y lograr los mejores resultados, ha de abarcar por lo menos cuatro o cinco días. Lo ideal es dedicar una semana de domingo a domingo. De no ser posible, debe procurarse comenzar un domingo y continuar desde el miércoles o jueves hasta el domingo siguiente. Una buena conferencia debe tener un clímax y éste lógicamente se produce en las reuniones del domingo final. Se necesitan cinco o seis sesiones como mínimo para presentar los diferentes temas guardando un sano equilibrio y para que éstos produzcan un impacto espiritual.

3. *El programa.* Se desea tener reuniones con un fuerte énfasis misionero y para lograrlo es posible echar mano a varios recursos. Algunos de los medios que pueden contribuir al mejor éxito son los siguientes:

- Promoción adecuada y con bastante anticipación por medio de carteles, boletines, anuncios, etc.
- Preparación y colocación en las paredes de mapas, planisferios, carteles y leyendas con lemas misioneros y textos bíblicos alusivos al tema.
- Impresión de una hoja o himnario especial con himnos y coros misioneros. Elección de una canción lema para cada conferencia anual. Enseñanza de nuevos himnos misioneros en las semanas previas. Preparación de coros y conjuntos para la ejecución de música relacionada con el tema de la conferencia.
- Proyección de películas o audiovisuales misioneros, los cuales ayudan muchísimo a ilustrar y concientizar sobre las necesidades de los campos blancos.
- Invitación a misioneros para que durante la conferencia den sus testimonios sobre la manera como Dios los llamó, sus trabajos, experiencias, éxitos y fracasos. Planeamiento de encuentros, como desayunos o tés-cena, para que los misioneros puedan conversar y dialogar con los miembros de la congregación y especialmente con la juventud.
- El predicador invitado debe ser alguien que sienta en su corazón el tema de las misiones; que pueda presentar con fuerza y nitidez la enseñanza bíblica sobre el mismo, mostrar la desesperante condición de los pueblos que aún no han sido alcanzados con el evangelio y desafiar a la iglesia al trabajo, al sacrificio y a la abnegación. Conviene que conozca el mecanismo de la Promesa de Fe y sepa explicar este plan con claridad y entusiasmo.
- La reunión del sábado por la noche, que tradicionalmente se emplea en ac-

tividades juveniles, debe aprovecharse para predicar sobre el llamado de Dios al ministerio cristiano.

Estos y otros ingredientes similares ayudarán a planear y lograr un programa ágil que renueve la visión, provea rica instrucción bíblica y proporcione también inspiración y desafío.

Establecer metas para el programa misionero

Alguien comparó a ciertas iglesias con un automóvil que tiene el motor en marcha, hace mucho ruido, pero no arranca, no se mueve y por lo tanto no va a ninguna parte. ¿Adónde queremos llegar? Fijar metas implica invertir tiempo, pensamiento y concentración, pero vale la pena hacer esa inversión. Mediante el diálogo, la meditación, la oración y la guía del Espíritu Santo, el grupo dirigente debe presentar en la conferencia metas tales como:

- Qué países, ciudades pueblos o zonas se quieren alcanzar con el plan misionero de la iglesia; pensar sobre todo en lugares lejanos donde es necesario enviar un misionero sostenido por la congregación.
- Meta de jóvenes llamados a la obra en el curso de la conferencia o durante el año. Pedirlos en oración: "Rogad al Señor de la mies que envíe obreros."
- Fijar una cantidad de dinero como meta para la ofrenda misionera mensual que se logrará por medio de la Promesa de Fe y será destinada exclusivamente a la obra misionera. Apuntar al sostenimiento de un misionero, luego al de dos y así sucesivamente. ¿Cómo es posible que establezcamos metas para comprar un lavarropas, un televisor, un automóvil, una casa, o el órgano de la iglesia y no lo hagamos para cumplir con la misión más importante que tenemos en la vida?

4. ¿Cuáles son los elementos más importantes para llevar a cabo una exitosa Conferencia Misionera Anual?

El plan de la Promesa de Fe

El doctor Oswald J. Smith, gran promotor de la obra misionera, compartiendo lo que él experimentó por más de cincuenta años, ha dicho: "Cualquier iglesia que tenga una Conferencia Misionera Anual y que utilice el plan de la Promesa de Fe para las ofrendas destinadas a las misiones, dará diez veces más de lo que daría usando otros métodos."*

La Iglesia del Pueblo en Toronto, Canadá, de la cual el citado siervo de Dios fue pastor, es un testigo elocuente de esta verdad. En un informe presentado hace

* Smith Oswald, citado por Norman Lewis en Triumphant Missionary Ministry in the Local Church.

algunos años daba cuenta de estar sosteniendo en forma total o parcial ¡a quinientos cincuenta y cinco misioneros!

Es un hecho comprobado que Dios se ha dignado utilizar y bendecir grandemente este plan, sin duda, porque combina varios principios bíblicos referidos a las ofrendas y porque coloca a la obra misionera en primer lugar. ¿En qué consiste dicho plan? Prácticamente se reduce a llenar una tarjeta, la cual generalmente dice algo similar al modelo.

Mi promesa de fe para la obra misionera

Confiando en Dios, prometo dar mensualmente para el programa misionero de mi iglesia la cantidad de:

$ _____

Fecha: _____ Firma: _____

Pero es muy difícil explicar todo lo que está involucrado en esa decisión cuando se la hace en el contexto de una Conferencia Misionera Anual que ha impactado al pueblo de Dios. La respuesta que se da llenando esta tarjeta, generalmente cristaliza el compromiso que cada creyente asume delante de Dios de orar y ofrendar sistemáticamente para el plan misionero de la iglesia.

Cada uno, de acuerdo con su comprensión y su fe, determina la suma mensual con la cual contribuirá. Generalmente se sugiere dar un diezmo generoso para el presupuesto de la obra local y se exhorta a practicar la abnegación, es decir, rescatar el dinero que se invierte en gastos innecesarios para canalizarlos en la obra misionera. Se explica cuidadosamente que no se trata de un pagaré cuyo monto pueda ser reclamado, sino más bien de una relación vertical y personal entre Dios y el dador.

Durante el transcurso de la conferencia se reparten tarjetas con el texto arriba citado y se da una breve explicación sobre su contenido. Se alienta a los hermanos a orar por el significado de aquéllas y a reservar el acto de llenarlas para el último día de la serie.

Cuando la conferencia llega a su clímax (la congregación ha ensanchado su visión, ha oído de miles de pueblos, tribus y grupos culturales aún no alcanzados, ha meditado en las órdenes de Cristo, ha escuchado mensajes sobre el modo de ofrendar para sostener misioneros, ha visto a jóvenes responder al llamado de

Cristo al ministerio), entonces, dentro de ese clima creado por la predicación de la Palabra, la visión de las necesidades y la guía del Espíritu Santo, se invita a la congregación a orar, a decidir y a llenar las Promesas de Fe. Seguidamente éstas son recogidas, se suman las cifras y el total logrado se anuncia públicamente, proporcionando un motivo de alabanza y gratitud a Dios por su provisión y por la participación que su pueblo puede tener en una empresa tan gloriosa.

Muchas iglesias han comprobado que pueden dar mensualmente sumas abundantes y significativas para la obra misionera, no sólo sin menoscabar las ofrendas para la obra local, sino por el contrario viendo cómo éstas se acrecientan, pues escrito está: "Dad, y se os dará."

5. ¿Por qué es importante completar y firmar una tarjeta de Promesa de Fe para cristalizar el compromiso misionero de los miembros de una congregación?

Algunas recomendaciones complementarias

La instrumentación de esta ofrenda especial para las misiones implica un mínimo de organización necesaria que puede variar de una iglesia a otra, pero debiera incluir lo siguiente:

- Designar una comisión o departamento, de por lo menos tres a seis personas, que incluya un tesorero y algunos encargados de la recaudación.
- Entregar a cada persona que ha hecho la Promesa de Fe, una cantidad de sobres especiales, que por el color y la leyenda se identifiquen rápidamente como destinados para el fondo misionero.
- Designar un domingo del mes (algunas iglesias usan el segundo) como el Domingo Misionero, y en esa reunión leer cartas de misioneros, dar informes, mencionar temas de oración, presentar un mensaje alusivo y recoger la ofrenda de las Promesas de Fe.
- Tener un fondo aparte para las misiones y un tesorero o comisión que se ocupe de su recaudación. Esta ha demostrado, en la práctica, ser una medida sabia que ayuda a no ceder a una tentación muy común: la de usar fondos destinados a las misiones para cubrir necesidades de la obra local.
- Periódicamente se deben dar informes escritos que incluyan la cifra que se recaudó mensualmente, la suma que se recibió de cada dador, la cantidad que se envió al misionero y la que queda en caja. Las cuentas claras conservan la amistad y también la confianza de la membresía en la seriedad del plan misionero y en la de las personas que lo llevan a cabo.

Si las iglesias van a cumplir con su vocación misionera es imperioso que dediquen tiempo y esfuerzo para considerar los distintos aspectos que abarca esta importante empresa. La Conferencia Misionera Anual ha demostrado ser (a las iglesias que la practican) el medio idóneo para lograr ese fin. El Pastor Pablo B.

Smith, líder indiscutido de la avanzada misionera mundial, ha dicho con gran visión y agudeza espiritual: "La única manera de reunir suficiente dinero para financiar la más grande de todas las empresas mundiales (la obra misionera), es integrar y comprometer a millones de cristianos en conferencias misioneras."

Es indiscutible la importancia que ha tenido este sistema de apoyo en el avance de la empresa misionera a través de los años. Su empleo ha despertado vocación misionera en decenas de miles de jóvenes y recaudado miles de millones en fondos para la obra misionera. Si cada iglesia en el mundo implementara este programa, sobrarían los obreros y el dinero para terminar la tarea de la evangelización mundial. Lamentablemente, un porcentaje minúsculo de las iglesias tienen una conciencia misionera y un programa desarrollado para su aporte concreto. Procuremos que la nuestra se cuente con las que sí están involucradas en una manera auténtica.

Las sociedades misioneras

La mayoría de las iglesias no tienen los recursos humanos ni financieros para capacitar misioneros transculturales ni administrar la obra misionera en lugares lejanos. Esto hace que asuntos como visas, viajes, canalización de fondos, orientación al campo, orientación transcultural, aprendizaje del idioma, y la eventual supervisión de los misioneros en sus tareas, sean delegados a organizaciones especializadas conocidas como sociedades, juntas o agencias misioneras.

A medida que un movimiento misionero se vaya desarrollando, se levantarán estructuras misioneras para facilitar la obra. Al principio, las opciones para elegir serán pocas y las iniciativas necesarias para construir estas organizaciones tendrán que batallar contra la inercia, los prejuicios, la falta de experiencia y la escasez de recursos. Sin embargo, Dios seguirá bendiciendo la creación de estas estructuras que sin duda han sido poderosamente usadas para la extensión de su reino.

El siguiente es un bosquejo breve de los distintos tipos de estructuras de envío misionero. Las descripciones son generales y puede haber mucha variación entre las organizaciones. Sin embargo, estas descripciones pueden ser útiles al considerar la creación de estructuras para capacitar y enviar misioneros de las nuevas bases misioneras.

Estructuras tradicionales

Las agencias misioneras denominacionales

Organización. Existe como un departamento dentro de la estructura

denominacional o (preferiblemente) como una entidad denominacional pero funcionando en manera autónoma de la administración eclesiástica.

Finanzas Normalmente trabaja con un porcentaje de las ofrendas denominacionales. Los misioneros reciben un sueldo fijo de parte de la misión.

Selección de misioneros. Los misioneros son seleccionados del seminario denominacional.

Campos misioneros. Los campos son fijados por la misión. En la actualidad, la mayoría son campos que ya tienen iglesias de la denominación y los misioneros trabajan con estas iglesias.

Las misiones de fe

Organización. Interdenominacional, con un directorio compuesto normalmente por líderes dentro de algún sector general de la población evangélica (pentecostal, no pentecostal, carismático, etc.) Casi siempre es fundada y dirigida por una persona dinámica con una visión muy específica en cuanto al campo, tipo de trabajo o metodología a usar.

Finanzas Es financiada por ofrendas de iglesias e individuos. Cada misionero busca su propio sustento procurando comprometer a congregaciones y hermanos con una cantidad mensual.

Selección de misioneros. Son reclutados de institutos bíblicos, seminarios e iglesias. La selección final se hace por medio de cuestionarios, entrevistas y a veces, un tiempo determinado en un programa local para los candidatos. El aspirante a misionero es enviado cuando reune el compromiso de fe para su sustento mensual y el presupuesto inicial para su colocación en el lugar anfitrión.

Campos misioneros. Originalmente, este tipo de junta se organizó por la necesidad de penetrar los campos geográficos inalcanzados, tales como el interiores de los grandes continentes. Se han caracterizado por su obra pionera, aunque muchos han perdido este énfasis a medida que sus campos han sido evangelizados, tornándose en ministerios de apoyo a las iglesias nacionales.

6. Ambas estructuras tradicionales son muy útiles, pero en la actualidad, tienen un punto débil en cuanto a los grupos inalcanzados. ¿Cómo se podría combatir esta tendencia en las nuevas organizaciones misioneras que usan estos patrones?

Estructuras no tradicionales

Los misioneros bivocacionales

Ultimamente, se ha hecho mucho énfasis en este tipo de estructura

donde el misionero busca un empleo secular en el lugar de su misión y a la vez lleva a cabo algún ministerio de evangelización. Este énfasis surge tanto por la necesidad económica que puede tener el obrero como por la dificultad de permanecer en los países que están cerrados a misioneros sin un empleo secular que legitimice su permanencia. En cierto sentido, es una estructura "sin estructura" ya que la mayoría de los que han salido de esta manera no tienen una organización que los prepare y apoye; a veces, ni siquiera su iglesia local. Este, sin duda, es el punto débil de esta estrategia de envío.

7. ¿Cómo se podría solucionar el punto débil en la estructura de los misioneros bivocacionales?

Las comunidades misioneras

Esta estructura no es nueva pero sí olvidada por la iglesia evangélica. La iglesia católica en cambio, ha usado comunidades u órdenes de clérigos y laicos casi exclusivamente en su obra misionera desde los primeros siglos de su existencia ¡y con gran éxito! En la actualidad, sectas como la del Rev. Moon usan esta estructura para cautivar a miles de jóvenes y explotar sus energías económicamente y en la propagación de su religión falsa.

Tal vez los prejuicios que existen en la iglesia evangélica contra este modelo son justificados. Sin embargo, es un modelo que además de ser efectivo, se aproxima al método de capacitación y envío que usó nuestro Señor Jesús, por lo cual vale la pena examinarlo a fondo. La iglesia morava del siglo XVIII lo utilizó para formar y enviar misioneros a las partes más lejanas del globo terrestre. La comunidad no sólo los formaba y enviaba, sino que también los apoyaba espiritualmente manteniendo una cadena perpetua de oración a favor de ellos, que duró por más de cien años.

La idea básica es agrupar a jóvenes y matrimonios con un serio compromiso con las misiones en centros o locales, ya sea urbanos o rurales, donde pueden ser guiados en el desarrollo de su vida cristiana y vocación misionera. Aprenden a trabajar y a ministrar juntos. Descubren sus puntos fuertes, sus debilidades y los dones espirituales que cada uno tiene. Se forman equipos que planifican juntos su misión enfocando adónde ir y cómo llegar.

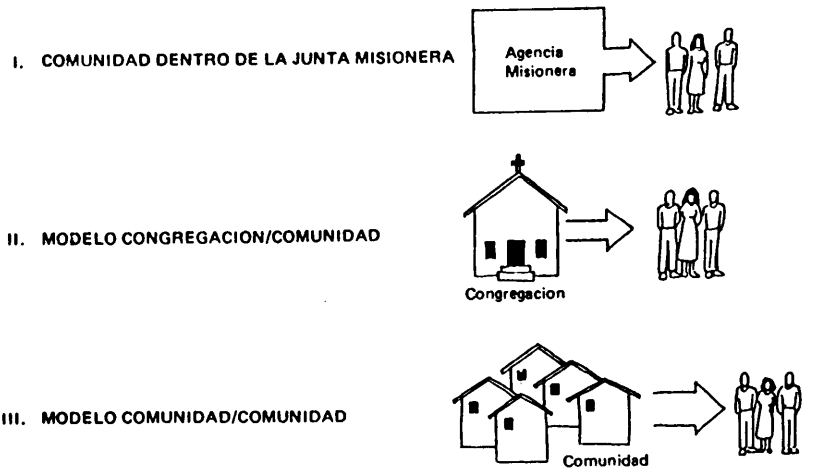
Lógicamente, este modelo deberá emplearse con cautela y mucha disciplina. Necesitará contar con personas maduras que estén completamente entregadas a su liderazgo y administración. Pero organizaciones evangélicas que actualmente lo están usando en alguna medida (como Operación Movilización y Juventud con una Misión) han comprobado que es económico, eficiente, y sumamente útil para canalizar

gran número de jóvenes con llamado misionero, afirmándolos y desarrollando su vocación.

Tres modelos de comunidades misioneras

Es necesario reconocer que este patrón tendrá que usarse en muchas situaciones donde la escasez de recursos humanos y materiales hace imperiosa la unificación de esfuerzos y medios en la capacitación y envío de misioneros. Estas comunidades tendrán que apelar tanto a matrimonios como a jóvenes, y pueden desarrollarse con tres tipos de auspicio:

1. *Comunidad auspiciada por una junta misionera.* Es el caso en que una agencia misionera, ya sea denominacional o interdenominacional "de fe", elige usar el modelo de comunidad para formar misioneros y enviarlos. La junta se ocupa de la infraestructura de la comunidad, su organización y desarrollo, su programa, la capacitación de los integrantes, la formación de los equipos y su envío a los respectivos campos.



2. *Comunidad auspiciada por una congregación.* Esta comunidad es auspiciada por una iglesia que quiere tomar esta iniciativa. La infraestructura puede ser la de una casa donde los candidatos viven juntos, contribuyendo cada uno a los gastos comunes con lo obtenido de sus propios empleos. Los líderes de la iglesia se encargan de su capacitación ministerial y la comunidad desarrolla un programa de convivencia. La

planificación para la misión y su financiación se hacen juntamente con los líderes de la iglesia.

3. *Comunidad integral misionera.* Este tipo de comunidad se aproxima a lo que sería una orden; llama a los que se integran a un compromiso total, a un estilo de vida en particular y a servir a los fines de la comunidad. No todos son enviados, pero la comunidad existe para extender el evangelio hasta lo último de la tierra. La comunidad se ocupa de su autosostenimiento económico y los recursos comunes se canalizan para la obra misionera.

8. Al considerar las necesidades de las nuevas bases de envío misionero ¿por qué es importante tener en cuenta la opción de formar comunidades para la capacitación y expedición de misioneros?

Asociándonos como enviados

Se debe especificar el compromiso del misionero con la obra en los siguientes términos:

1. Compromiso con Cristo y su misión.
2. Compromiso con los que están juntos en la misión.
3. Compromiso con la obra que cada uno pretende realizar.

Sin embargo, en los últimos años ha surgido una creciente inquietud, a raíz de que las agencias misioneras pusieron un fuerte énfasis en la primera y la tercera de estas áreas de compromiso, llegando a ser muy descuidada la segunda de ellas. Como consecuencia, las malas relaciones entre misioneros es actualmente uno de los principales problemas en las misiones. A veces hay tanta discordia, que la presencia de aquéllos más bien daña la causa de Cristo antes que prosperarla.

No hay explicación sencilla que aclare esta situación. La mayoría de los candidatos son enviados a los campos con poco conocimiento de los misioneros con quienes van a compartir la tarea. La expectativa, quizá, se basa en que, como se trata de gente espiritualmente motivada, aprenderán a vivir y a trabajar armoniosamente. Aunque esta es una buena teoría, en la práctica fracasa con frecuencia. ¡Aun Pablo y Bernabé experimentaron conflictos que dividieron su equipo misionero! Haríamos bien en enfrentar este problema con una sana orientación antes de enviar los misioneros, en vez de esperar a que surjan los inconvenientes en el campo.

Por ciertas razones destacadas, la mayoría de los misioneros tienen personalidades fuertes y pujantes. Esto hace que logren llegar al campo y que sobrevivan a las duras experiencias de adaptación e integración a la obra transcultural. Pero esas mismas características valiosas, pueden armar la escena para el surgimiento de conflictos de personalidad, de autoridad y de agudas diferencias de opinión. Se complica la situación por la tensión y el stress que provoca el vivir en otra cultura, la falta de tiempo para

desarrollar una buena relación mutua y los niveles variables de madurez y compromiso entre los miembros que eventualmente formen el equipo misionero (jóvenes, solteros, matrimonios, hijos, etc.)

Muchas veces los conflictos se dejan sin atender al proseguir con los deberes siempre exigentes de la vida misionera. Para escapar a las tensiones, los misioneros desarrollan tareas en forma independiente en vez de fomentar un equipo integral que utilice al máximo los dones y habilidades de cada miembro. Esto lleva a un desperdicio de esos dones, a la duplicación de esfuerzos y, eventualmente, a una esterilidad en la misión: ¡exactamente lo que quiere el diablo!

Los misioneros generalmente están capacitados con conocimientos de la Biblia y algunos ministerios como la predicación, la evangelización, la enseñanza, o cierto grado de habilidad en algún otro rubro del servicio cristiano. Se espera también que tengan una buena vida espiritual y que hayan logrado algún nivel de madurez en ella. Pero casi nunca se les da una orientación eficaz sobre la manera de enfrentar conflictos y resolverlos. Al contrario, pareciera pretenderse que ser espiritual significa negar sentimientos de conflicto y esconder los problemas que uno tiene con otros. La Biblia en cambio nos exhorta a expresar nuestras emociones, aun el enojo, pero sin pecar. También nos amonesta a enfrentarnos en amor.

Hay mucho que se puede hacer para orientar al candidato en el mantenimiento de buenas relaciones interpersonales en su vida como misionero. La misión debe poner como prioridad el desarrollo armonioso de las relaciones entre los miembros del equipo, ¡aun antes de la realización de las tareas misioneras! Se ha comprobado que son útiles las pruebas psicológicas para determinar el tipo de personalidad. Esto puede ayudar a armar el equipo utilizando los puntos fuertes de cada uno en el papel adecuado. También aquéllas advierten sobre la posibilidad de áreas de incompatibilidad entre los miembros del grupo, lo que permite una discusión abierta que acepte los distintos puntos de vista. Las líneas de autoridad deben ser bien definidas y también el proceso de tomar decisiones en cuanto a la obra y el reconocimiento o elección de líderes.

En resumen, los conflictos son inevitables y aun deben ser saludables para el crecimiento. Pero si los misioneros no están orientados para enfrentarlos con amor y humildad perseverando hasta su resolución, la obra seguirá siendo entorpecida por los fracasos en esta dimensión de su desempeño.

9. ¿Por qué los conflictos entre miembros del equipo misionero pueden ser la causa principal del fracaso de una misión? ¿Cómo se puede evitar esta situación?

C. ASOCIANDONOS COMO UN UNICO EQUIPO MISIONERO MUNDIAL

El trabajo en equipo de cristianos con visión mundial no termina con la formación y el envío de grupos aislados de misioneros. Cada congregación o agrupación de cristianos representa solamente una parte del cuerpo universal de Cristo. La interdependencia de este cuerpo existe a nivel mundial. Cada parte del cuerpo hace su aporte particular, pero para poder aprovechar al máximo el potencial de cada una de ellas, el cuerpo tiene que funcionar de una manera coordinada. En términos prácticos, esto significa esforzarnos en participar activamente en cooperación internacional e interdenominacional para lograr los objetivos específicos de la evangelización mundial.

Esto cobra aún mayor sentido cuando uno considera la falta de recursos para capacitar y enviar misioneros desde los países subdesarrollados económicamente. No debemos intentar seguir el patrón que han mostrado algunas misiones anglosajonas pudientes cuya política es mantener una total independencia de otros grupos y esfuerzos. Este tipo de egoísmo no tiene cabida en el cuerpo de Cristo y menos ante la enorme tarea misionera que nos enfrenta.

En el siguiente artículo Theodore Williams ofrece algunas pautas para las misiones en el "mundo de los Dos Tercios,"* el cual nos guía en la aplicación de este principio de asociación como un solo equipo misionero mundial.

LAS MISIONES EN EL MUNDO DE LOS DOS TERCIOS**

Theodore Williams

El acontecimiento más significativo para la historia de las misiones hoy en día es el crecimiento fenomenal de misiones autóctonas del mundo de los Dos Tercios. En el momento que estoy escribiendo esto, el libro más actualizado sobre este tema es "De todas las naciones".*** Lo que nos informa es que hay más de

---

* Se prefiere más la expresión "el mundo de los Dos Tercios" que la comúnmente empleada "Tercer Mundo", ya que esta última nos coloca en un tercer puesto. La nueva expresión hace referencia a los dos tercios de la humanidad que vive fuera de los frecuentemente denominados países del Primer Mundo, desarrollados, anglosajones, protestantes, industrializados, capitalistas, occidentales o del Atlántico norte.

** Williams Theodore: Missions From the Two Thirds World, 1989. Escrito no publicado.

*** Pate Larry D.: From Every People. OC Ministries, Milpitas, Ca, 1989.

35.000 misioneros del mundo de los Dos Tercios y que esa cifra se está incrementando más rápido que el número de misioneros anglosajones.

Las realidades actuales

1. La mayor parte del mundo de los Dos Tercios está compuesta por países pobres y subdesarrollados. El producto bruto de estos países es bajo y muchos están sufriendo una tremenda inflación. Esto no debe crear un "complejo de pobreza" que conduzca a una mentalidad de receptores sin enfrentar el desafío de sacrificarnos por la causa de Cristo.

2. En muchas partes del mundo de los Dos Tercios hay leyes que prohiben el envío de dinero fuera del país para el sostenimiento de misioneros. Debemos vencer esta barrera saliendo de los patrones tradicionales de sustento y mostrando sensibilidad al Espíritu Santo quien nos puede guiar a nuevos métodos de apoyo financiero.

3. El mundo de los Dos Tercios no está desarrollado económica y tecnológicamente, pero es rico en su herencia cultural y en el gran potencial de su gente. Así que tenemos que escaparnos de la mentalidad que nos degrada como el "tercer" mundo y aceptar con la ayuda de Dios el reto del mandato misionero. Por causa de la falta de enseñanza clara de la Palabra de Dios sobre los valores del reino y sus metas, hay una emigración constante de líderes cristianos a países desarrollados. Esto tiene su efecto sobre la iniciativa misionera.

Líderes del mundo de los Dos Tercios que viven en países industrializados opulentos, intentan dirigir misiones en sus propios países desde allá. Esto crea una brecha en su credibilidad y los cristianos e iglesias nacionales no pueden ser desafiados a encarar las demandas de obediencia sacrificial en cuanto a las misiones. A veces hay misioneros que están sostenidos desde afuera y los salarios de sus ejecutivos son mucho mayores y desproporcionados con respecto a los de otros cristianos en el país. Esto influye en su estilo de vida y crea una brecha grande. Por esta causa, muchos jóvenes no están dispuestos a encarar el desafío del costoso compromiso con Cristo y las misiones.

Es difícil levantar fondos autóctonos para las misiones cuando las iglesias y los cristianos saben que está entrando dinero del norte industrializado para su operación.

4. Muchas iglesias y cristianos en el mundo de los Dos Tercios todavía no se han despertado para ver y aceptar sus responsabilidades misioneras. Hay una tremenda necesidad de crear una mentalidad misionera.

5. Algunas misiones del mundo de los Dos Tercios están intentando organizarse con patrones anglosajones en cuanto a su administración, estructura y finanzas. Estos patrones no siempre serán apropiados ya que hay diferencias en las situaciones económicas y culturales. No es malo intentar aprender de los

anglosajones ya que ellos han sido los pioneros en asuntos de misiones. Pero no debemos seguir estos modelos ciegamente.

6. Hay ciertas ventajas que los misioneros del mundo de los Dos Tercios disfrutan cuando van a otros países del mismo sector, debido tanto a las similitudes culturales como a la reducción de la brecha en el nivel económico. Los misioneros de América latina, por ejemplo, encuentran afinidad lingüística y cultural con los musulmanes árabes en el norte de Africa. Pero esto no significa que la identificación y la adaptación sean más fáciles para los misioneros del mundo de los Dos Tercios que para los del Atlántico norte. Aquellos también tienen que esforzarse para aprender el idioma y la cultura, y pueden cometer los mismos errores que éstos. Los misioneros de países relativamente desarrollados pueden tomar con facilidad actitudes paternalistas. El racismo y el paternalismo no son trampas únicas del Primer Mundo. Se pueden encontrar también en el mundo de los Dos Tercios, salvo que se rindan a la operación de la cruz y a la obra transformadora del Espíritu Santo.

Nuestros misioneros que pasan de una cultura a otra y desde una situación más pudiente, tendrán que luchar con sus actitudes para no ir con aire de superioridad y de proteccionismo.

1. Al considerar una asociación entre una misión del mundo de los Dos Tercios y una del Primer Mundo, ¿qué nos aconsejaría Williams? ¿Qué habría que evitar?
2. ¿Cuáles son las ventajas que tienen las misiones del mundo de los Dos Tercios sobre las anglosajonas en cuanto a la evangelización de otros grupos del mismo sector?

Los desafíos

1. Durante el Congreso Internacional de Evangelización Mundial Lausana II en Manila (1989) fue anunciado que todavía hay 12.000 grupos inalcanzados en el mundo. La tarea es demasiado grande para que un solo sector de la iglesia lo encare. Así que la iglesia del mundo de los Dos Tercios tendrá que aceptar su responsabilidad y añadirse al movimiento misionero mundial para terminar con esta tarea.

2. El movimiento misionero ha sido asociado con el colonialismo y el imperialismo, particularmente en muchas partes de Africa y Asia. Se considera como una amenaza a la identidad nacional y a las culturas autóctonas por estar acompañado con el poder financiero de los países industrializados de Occidente. Las misiones del mundo de los Dos Tercios están liberadas de esta acusación porque provienen de un entorno de pobreza y falta de poder. La misión desde la opulencia tiene sus desventajas.

3. La obra misionera tradicional está cada vez más limitada en el mundo. Dos

tercios de los países pueden ser clasificados como de acceso restringido para las misiones. Para el año 2000 llegarán a ser el ochenta por ciento. Estos países solamente pueden ser alcanzados por misioneros bivocacionales o "hacedores de tiendas". Muchos habitantes del mundo de los Dos Tercios van a otros países por empleo. Así que esta situación puede aprovecharse al máximo por las misiones provenientes de este sector.

Sugerencias

1. Debe fomentarse una mentalidad misionera en las iglesias por medio de la enseñanza y la predicación de la Palabra de Dios. No es suficiente auspiciar una Conferencia Misionera Anual, un domingo mensual dedicado a las misiones y visitas ocasionales de misioneros. Se demanda una educación misionera sistemática y consistente para la congregación. La preocupación por las misiones y el involucramiento en ellas, deben ser fundados sobre bases correctas. Las estadísticas, relatos y diapositivas no son suficientes. El interés en las misiones no se debe generar simplemente porque "está de moda y todos lo están haciendo." Necesita la base sólida de una sana enseñanza bíblica sobre la responsabilidad misionera de los cristianos y la iglesia.

2. Tenemos que planear y preparar nuevos modelos para la capacitación de misioneros. Por causa de los recursos limitados debemos animar a la cooperación y trabajar juntos cuanto sea posible. Al respecto, el Instituto Indio de Comunicación Transcultural auspiciado por la Asociación Misionera de la India, y el Instituto Nigeriano de Capacitación Misionera auspiciado por la Asociación de Misiones Evangélicas de Nigeria, son buenos ejemplos.

Debemos pensar en capacitar a los candidatos que encomendamos a las misiones, en las mismas naciones a las cuales se envían, ya que existen centros de capacitación en varios países. Aunque no tengan todo su entrenamiento allí, deben recibir siquiera una parte en el país anfitrión. Esto ayudará en su adaptación y al aprendizaje del idioma.

Los candidatos a las misiones deben ser instruidos en una iglesia local antes de ser enviados a un centro de capacitación misionera. Deben tener también algo de experiencia en el trabajo con personas de otro fondo étnico o cultural antes de ser enviados fuera de su país.

3. Debemos reclutar misioneros para países abiertos tanto como para los de acceso restringido y capacitarlos. Aunque puede ser que vayan como obreros bivocacionales, necesitan capacitación en la obra misionera transcultural. Es mejor enviar estos misioneros bivocacionales en equipos y no solos. Ellos deben aceptar con seriedad las disciplinas de aprendizaje de idiomas y adaptación cultural.

4. Es necesario desarrollar sistemas de enlace y cooperación con otras misiones del mundo de los Dos Tercios. Cuando enviamos misioneros a un país,

debemos vincularlos con misiones e iglesias autóctonas. No manifestemos esa actitud de autosuficiencia demostrada por algunas misiones anglosajonas.

5. Debemos estar abiertos a una asociación con misiones del Primer Mundo. Examinemos los puntos fuertes y débiles de sus métodos y prácticas y aprendamos de ellas. No debemos imitarlas ni rechazarlas ciegamente, basados tan sólo en su lugar de origen.

6. Debemos ser sensibles a lo que nos dice el Espíritu Santo y abrir brecha bajo su dirección.

Claro está que el movimiento misionero del mundo de los Dos Tercios tiene que fundamentarse en sus propias iniciativas y recursos. Pero al reconocer esto, no se puede obviar el hecho de que la tarea de la evangelización mundial es demasiado grande para despreciar la ayuda que nos podemos brindar entre iglesias y misiones del mundo de los Dos Tercios y del Primer Mundo. La cooperación entre todos es indispensable si como iglesia esperamos poder alcanzar a todos los hombres con el evangelio.

3. En forma resumida ¿cuáles son los tres desafíos que se presentan a las iglesias y misiones del mundo de los Dos Tercios?
4. ¿En qué maneras pueden cooperar las misiones del mundo de los Dos Tercios en el desarrollo de sus propios movimientos misioneros?

En el siguiente extracto, Lawrence Keyes delinea cuatro áreas en las cuales se necesita una urgente cooperación misionera.

LA NUEVA ERA DE COOPERACION*

Lawrence Keyes

Según mi correspondencia personal con líderes del mundo de los Dos Tercios, existen cuando menos cuatro áreas estratégicas de cooperación internacional. Dichas áreas son: educación, información, finanzas y tecnología. Cada una requiere una participación igual entre los países del mundo de los Dos Tercios y los del Atlántico norte, y se basan principalmente en un propósito o trabajo definido en vez de teologías específicas o la experiencia.

La cooperación educacional

Una de las principales áreas estratégicas de cooperación internacional debe

* Keyes Lawrence: "The New Age of Missions: a Study of Third World Missionary Societies" en Perspectives on the World Christian Movement, 1981. Usado con permiso.

ser la educación. Esto incluye tanto cursos avanzados de misionología para los que tienen vocación misionera, como asistencia en la educación de laicos con influencia pastoral, ya sean misioneros al extranjero o pastores nacionales.

Un ejemplo de la necesidad de cooperación educacional se evidencia en la capacitación de misioneros dentro de institutos bíblicos. Esteban J. Akangbe, presidente de las Iglesias Evangélicas de Africa Occidental dice:

"La iglesia nacional necesita más instituciones bíblicas a nivel bachiller, posgrado y general para suplir las necesidades de todos los que están en esta generación. Seminarios, escuelas bíblicas, cursos intensivos, educación teológica por extensión, cursos de liderazgo en evangelismo, seminarios sobre administración, talleres y estudios bíblicos, todos son necesarios. Estos tienen su lugar en nuestras iglesias nacionales para lograr un testimonio eficaz del evangelio."

Sin embargo, no es una preparación teológica común a lo que se refiere aquí. Es a una capacitación bíblica que prepara estudiantes dispuestos a establecer iglesias. Son necesarios cursos contextualizados que se distingan por su flexibilidad y compromiso con la evangelización mundial. El entrenamiento práctico tiene que darse de tal forma que uno no sólo entienda el mandato de Dios y experimente el "cómo", sino que también comprenda sus dones y el lugar donde Dios lo ha ubicado, a la luz de la tarea. Muchas iglesias y misiones del mundo de los Dos Tercios han desarrollado sus propios programas de capacitación. No obstante, con la cooperación se podría hacer mucho más.

Esta cooperación puede ser de plazo corto o largo, ofrecida en seminarios o dentro de departamentos de misionología. Puede ayudar a establecer nuevos cursos o adaptar materiales de otros en existencia. Puede funcionar en programas residenciales o de extensión, dictados en persona o por casetes, a través de traductores o en publicaciones. Son muchas las variantes. El propósito de todo esto es que cientos de misioneros y tal vez más creyentes laicos por todo el mundo misionero, se beneficien con esta educación misionológica adicional. Y es importante reconocer a la luz de los últimos datos, que parte de esta asistencia debe proceder de fuentes no occidentales.

5. ¿En qué formas prácticas se puede fomentar la cooperación educacional entre las misiones del mundo de los Dos Tercios? ¿Cómo pueden apoyar las misiones anglosajonas?

La cooperación en la información

Una segunda área de cooperación estratégica es la de proporcionar información a agencias misioneras activas en el envío de misioneros. Para cualquier misión involucrada en evangelizar a los grupos inalcanzados, los informes sobre nuevas aperturas gubernamentales, la ubicación de pueblos inalcan-

zados, las tendencias demográficas y sociales, los ofrecimientos de parte de ministerios de apoyo, cifras referentes al crecimiento de la iglesia, etc., son de gran valor. Existen varias organizaciones que procesan datos con el fin de analizarlos y diseminar pertinentes informes a agencias transculturales.

Sin querer hacerlo, muchos centros de investigación tienen una difusión limitada de informes, pues asisten sólo a las agencias que están en la misma zona de ellos. Esto es útil y valioso. Sin embargo, hay centenares de otras agencias en el mundo de los Dos Tercios y en Europa y Norteamérica que quedan fuera de esa área limitada pero que están deseosas de recibir informaciones nuevas e importantes. ¿No podrían estos análisis e informes serles de ayuda también? ¿No podría establecerse una red de investigación internacional con una estructura flexible mediante la cual, no importa dónde se encuentren las agencias o qué denominación representen, todos aquellos interesados pudieran recibir la información analizada, la cual vendría a serles útil para establecer metas y políticas futuras? La investigación es una ciencia demasiado esmerada y un arte muy caro como para limitarlo a una región geográfica en particular. La nueva era misionera implica una cooperación internacional que incluya información basada en la investigación.

Además, este momento oportuno requiere de nuevas áreas de investigación. Un ejemplo es el que concierne a los "hacedores de tiendas", misioneros transculturales que trabajan en empleos durante el día mientras que en las noches y fines de semana se dedican a plantar iglesias. Debido a crecientes dificultades financieras en su sustento, muchos obreros están usando esta alternativa. Al igual que el apóstol Pablo (Hechos 18:1-3; 1 Tesalonicenses 2:9), se sostienen a sí mismos en el ministerio.

Ya que todo indica que este interés mundial en el autofinanciamiento misionero continuará, ¿por qué dichos centros no ayudan a proporcionar información relativa al autosostenimiento? Al igual que en otras materias, muchos centros podrían divulgar información sobre empleos claves con buen potencial a las sedes de las misiones, con datos sobre los grupos más alcanzables dentro del país anfitrión; así como recopilar listas de otras agencias presentes para que el misionero bivocacional pueda colaborar con una o más de ellas mientras se encuentra en dicho país. Unos cuantos centros de investigación ya lo están haciendo. Otros necesitan comenzar. Esta información no sólo ayuda a las agencias en la organización, sino que también podría desafiar en un sentido espiritual, estimulando a muchos otros a un servicio misionero bivocacional. La cooperación internacional en la investigación es de suma importancia.

6. ¿Por qué considera el autor que es necesaria la cooperación en el área de investigación y distribución de información?

La cooperación económica

Una tercera área estratégica de cooperación internacional en la evangelización mundial, involucra la asistencia económica. Un promedio del 35% de los misioneros del mundo de los Dos Tercios, no recibe su salario completo prometido.

Parte del problema podría resolverse si se estudiaran seriamente las lecciones del pasado, descubriendo cómo "los karens, los coreanos y los de Oceanía resolvieron dicho problema cuando la riqueza no era tan fácil de obtener como en la actualidad."

Otra parte de dicho problema podría solucionarse instituyendo políticas económicas sanas dentro de ciertas agencias misioneras del mundo de los Dos Tercios. Samuel Kim, un misionero coreano que estuvo en Tailandia durante diecisiete años, comparte su testimonio personal concerniente a esa realidad:

"Existe un refrán coreano que dice, 'Cha-Muc-Ku-Ku', y significa: 'contando con los dedos'. La obra misionera de los tiempos modernos no puede realizarse mediante un simple conteo con los dedos, sino que debe ser precisa y científica.

En 1956 mi esposa y yo fuimos enviados a Tailandia. Sufrimos y nos convertimos en víctimas de las maniobras misioneras abstractas, de la mentalidad de cálculos imprecisos. No se especificaba realmente nada, ni el hospedaje de los misioneros, ni el presupuesto, ni la atención médica, ni el transporte, ni la educación de los niños, etc. El secretario general del consejo misionero siempre enfatizaba que 'el Señor proveerá todo, sólo es cuestión de orar por las necesidades'. Por cierto, necesitábamos el poder del Señor y orar por nuestras labores misioneras, pero las prácticas administrativas y las funciones misionales debían ser ciertamente más precisas y científicas que la oración.

Yo sé que esta clase de mentalidad de 'cálculos al voleo' es bastante común entre las organizaciones y misiones del mundo de los Dos Tercios. Debemos corregir estos métodos obsoletos con el fin de evitar el riesgo y la catástrofe de las misiones provenientes de él."

Una tercera forma de resolver parcialmente el problema de los salarios no pagados y de los gastos en proyectos deficitarios, es mediante el logro de una cooperación económica internacional adicional proveniente de los países del Atlántico norte. Esto no debe dar pie para gastar dinero sin ton ni son, lo cual sería una mala práctica económica. Por lo tanto, deben establecerse pautas por respeto y en obediencia a la mayordomía bíblica.

Una forma sería la de cuentas por proyecto. Dentro del mundo de los Dos Tercios, existe un debate sobre la viabilidad de que se paguen salarios locales con dinero extranjero. Por ambos lados se exponen buenos argumentos. Quizás, la mejor política general a la luz del surgimiento de misiones autóctonas a través del mundo, sea la de sostener proyectos misioneros especiales y dejar que las iglesias locales paguen los salarios individuales. La intención básica es la de evitar el

problema, de por sí deprimente, de la dependencia del extranjero. Es verdaderamente humillante para muchos misioneros el saber que su existencia está fundamentalmente influenciada y determinada por extranjeros y no por familiares o amigos cristianos. Esta situación sofoca además el crecimiento espiritual entre los creyentes locales, ya que se involucra muy poca fe cuando se sabe que los salarios básicos de los misioneros están garantizados desde el exterior y no desde adentro mismo de la misión. Las iglesias nacionales deberán ser responsables de sostener a aquellos que envían como misioneros y no enviar un número mayor del que realmente pueden sostener.

Sin embargo, a veces no es posible mantener el segundo principio del sustento de proyectos específicos. Por ejemplo, el 18 de febrero de 1980, un muy querido hermano de la Misión de la Iglesia de Cristo en Nigeria, me escribió diciéndo:

"Desde 1971 cuando levantamos nuestra escuela teológica, hemos enviado a muchos evangelistas, pastores y obreros cristianos a plantar iglesias locales dentro de diecinueve estados de Nigeria. Algunos más fueron a servir aun en Ghana y Camerún. El Señor Jesús ha estado usando a dichos obreros para ganar almas para sí. Muchos de ellos están trabajando para Cristo entre los musulmanes del norte de Nigeria. Sin embargo, algunos han vuelto a casa antes de terminar su trabajo, sin poder cumplir el contrato que firmaron por tres años de servicio misionero. Es claro el hecho de que la falta de fondos para sostener a dichos obreros en el ministerio no les permite permanecer en el campo y realizar una tarea completa y exitosa."

¿Qué haría Ud. en una situación como esta? Si se contara con fondos adicionales, la tendencia inmediata sería la de invertirlos en tan loable grupo y ayudarles a pagar sus salarios. Después de todo, lo que esos misioneros locales estaban haciendo era plantar iglesias y también evangelizar a musulmanes, participando en una difícil experiencia transcultural. Pero, ¿qué efecto produciría eventualmente dicha ayuda sobre la intención de dar autonomía a la iglesia nacional? ¿Cómo afectaría a la espiritualidad de aquellos creyentes que son responsables de orar por los misioneros y ayudar a sostenerlos? ¿Podría dicha cooperación incrementar su autoestima y producir una mayor madurez cristiana? Estos son algunos de los puntos difíciles que debemos contestar, antes de considerar la cuestión de los salarios procedentes del exterior. Sin embargo los fondos extranjeros, aplicados a un proyecto especial y temporal, pueden resaltar nuestra tarea de apoyar en el momento oportuno, y complementar la condición de autonomía de la iglesia nacional, tal como lo revela la historia misionera.

La cooperación internacional en el área económica puede convertirse en una fuerza de apoyo para la evangelización mundial. En vez de ejercer control sobre aquellos que los reciben, los fondos son utilizados por nuestros iguales en el logro de una tarea: la de hacer discípulos entre todos los grupos étnicos. En vez de ser

una señal de poder, el dinero se convierte en un símbolo de cooperación y confianza. La generosidad es expresada sobre la base de una función y una meta, no de una tradición o denominación. Y aunque dichos esfuerzos de cooperación son difíciles, es necesaria la total desvinculación con aquellos patrones del pasado. Al mismo tiempo que se mantiene una postura teológica conservadora, es necesario que los que lo pueden hacer, se conviertan económicamente en liberales, cooperando regularmente con las muchas agencias misioneras del mundo de los Dos Tercios que se están desarrollando tan rápidamente.

7. ¿Cuál es el peligro que hace notar el autor en cuanto al proporcionar salarios misioneros con fondos del extranjero? ¿Cuál es la posición equilibrada que él sugiere?

La asistencia técnica

La cuarta área estratégica de cooperación internacional es la asistencia técnica. Esto implica el ministerio de muchos "grupos de apoyo", como la Fraternidad de la Aviación Misionera, Programas de Asistencia Médica, o la Corporación de Servicios Misioneros. Pero va más allá aún. Muchos de los grupos que no son específicamente de apoyo, pueden ofrecer una forma de ayuda técnica mediante la organización de conferencias, consultas o convenciones misioneras. Esto fue lo que sucedió en la Primera Consulta Misionera de Asia, en la cual la Misión Internacional de Corea proporcionó el tiempo y el respaldo técnico. David Cho, presidente de la M.I.C., ayudó a planear y promover dicha consulta.

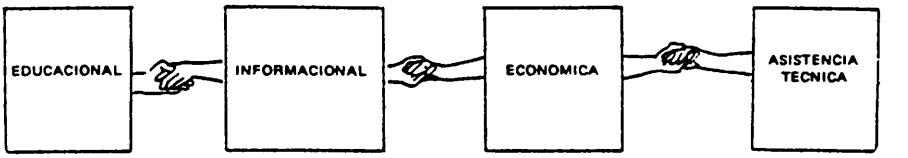
La asistencia técnica incluye el préstamo de empleados de oficina (tesorero, gerente administrador, etc.) a agencias carentes de este tipo de personal especializado. CLAME (Comunidad Latinoamericana de Ministerios Evangélicos), la organización paternal contextualizada de la Misión Latinoamericana, ha compartido su personal clave varias veces cuando otras agencias misioneras han solicitado ayuda en la nacionalización de su organización. Hay muchas maneras en que los misioneros pueden compartir la diversidad de talentos y dones que existen dentro del cuerpo de Cristo. Cada parte tiene una función significativa dentro del conjunto, y si no la cumple el cuerpo realmente sufre. En la nueva era de misiones, la asistencia técnica debe integrar nuestra postura cooperativa.

8. ¿Qué tipos de ayuda técnica de parte de las misiones anglosajonas serían de mayor provecho para las del mundo de los Dos Tercios?

La cooperación internacional cambiará el modo de enfocar la tarea misionera. Varias agencias misioneras del Primer Mundo han tomado intrépidas iniciativas al convertirse en internacionales. Otras están apoyando la formación de nuevas agencias sin reconocimiento alguno. Es tiempo de que todas las agencias, nuevas y antiguas, busquen caminos

para promover la verdadera cooperación en el cumplimiento de la Gran Comisión de Cristo. Con por lo menos cuatro canales de cooperación internacional abiertos, evidentemente no carecemos ya de oportunidades.

AREAS DE COOPERACION INTERNACIONAL



RESUMEN

El trabajo en equipo de cristianos con visión mundial empieza con una percepción de Cristo como Señor de todas las naciones. Si un cristiano capta la visión y ésta a su vez lo captura, él se convierte en un cristiano con visión mundial, alguien cuya existencia gira alrededor de Cristo y de su causa global. Este compromiso tendrá un efecto significativo sobre su estilo de vida y sus prioridades. Ya no estará satisfecho con metas egoístas. Querrá que su propia vida cuente para la conclusión de la tarea misionera.

Los cristianos con visión mundial no pueden desarrollarse aisladamente. Se necesitan unos a otros para apoyarse y llevar adelante el ministerio misionero dentro de la iglesia. La iglesia es la que sostiene al movimiento misionero y su visión y su apoyo son indispensables para el éxito de éste. Pero la iglesia local no puede hacer todo. Necesita de agencias especializadas para canalizar recursos y administrar esfuerzos. Los modelos misioneros tradicionales tendrán que ser adaptados y nuevos patrones creados para implementar las misiones del mundo de los Dos Tercios.

El surgimiento fenomenal de misiones en el mundo de los Dos Tercios es el factor más significativo de la evangelización mundial en la actualidad. Pero la escasez de recursos materiales y un desprestigio general de las misiones anglosajonas advierten contra el hecho de adoptar ciegamente los moldes tradicionales. Iniciativas y recursos propios más un intenso esfuerzo en la cooperación internacional son las reglas que ayudarán a un fuerte desarrollo de estas nuevas organizaciones.

Varios canales de cooperación están abiertos y necesitan urgente atención. Sólo un gran movimiento de cooperación global entre las

misiones evangélicas podrá lograr la conclusión de la Gran Comisión en nuestro tiempo.

TAREA INTEGRAL

1. Vea nuevamente los tres pasos sugeridos por David Bryant para convertirse en un cristiano con visión mundial. Use esos tres pasos como puntos principales para bosquejar una breve plática titulada "Convirtiéndose en un cristiano con visión mundial". Apoye cada punto con la Escritura.
2. Planifique por escrito una Conferencia Misionera Anual para su iglesia. Hágalo con todos los detalles: fechas, metas, orador, coro lema, etc.
3. Mencione los puntos fuertes y las debilidades del movimiento misionero de su país. ¿Qué tipo de cooperación internacional solicitaría para apoyar la capacitación y el envío de misioneros? ¿Qué elementos de cooperación pueden ofrecer a otras bases misioneras en el mundo de los Dos Tercios o en los países del norte?

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR

El amor y la obediencia son las dos claves para el discipulado. El amor es el factor de motivación. La obediencia es el modo de expresar el amor. Cristo dijo: "Si me amáis, guardad mis mandamientos" (Juan 14:15). ¿Y cuál es el mandamiento que debemos obedecer? El evangelio según San Juan, capítulos 13 y 15 lo pone bien en claro. Léalos y medite particularmente sobre Juan 13:34-35. ¿Qué implicaciones tiene esto para la tarea misionera?

Escriba sus pensamientos en su diario.

Indice de autores y artículos

Adeney David H.
El estilo de vida para los misioneros y otras personas comprometidas ... 185

Beaver R. Pierce
La historia de la estrategia misionera ... 19

Bryant David
Lo que significa ser un cristiano con visión mundial ... 181

Comité Lausana
El testimonio cristiano al pueblo chino ... 71

Dayton Edward
Alcanzando a los inalcanzados ... 116

Dayton Edward R. y Fraser David A.
Estrategia ... 15

Elkins Phill
Un equipo pionero a los tongas ... 103

Hian Chua Wee
La evangelización de familias enteras ... 132

Keyes Lawrence
La nueva era de cooperación ... 213

McGavran Donald A.
Una iglesia para cada pueblo ... 105

PattersonJorge
La multiplicación espontánea de iglesias ... 155

Pickett Robert C. y Hawthorne Steven C.
Ayudando a otros a ayudarse a sí mismos ... 145

Robert Andrés
La iglesia local y las misiones mundiales ... 197

Sargunam Ezra
Diez proposiciones 78
Una llama ardiente en las junglas de Maredumili 139

WagnerPeter
Las cuatro estrategias de misiones 94

Wells David F.
La oración: rebelarse contra el status quo 183

Williams Theodore
Las misiones en mundo de los Dos Tercios 209

Winter Ralph D.
Las dos estructuras de la misión redentora de Dios 38
La tarea restante: la humanidad entera en perspectiva de misión 56

Youssef Michael
La evangelización de los musulmanes 82